

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2007

ARTE *COMCA'AC*: MUJERES, MANEJO DE RECURSOS Y MERCADO

Blanca Rebeca Noriega Orozco
Ra Ximhai, enero-abril, año/Vol.3, Número 1
Universidad Autónoma Indígena de México
Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 1-25



e-revist@s

ARTE *COMCA'AC*: MUJERES, MANEJO DE RECURSOS Y MERCADO***COMCA'AC* ART: WOMENS, RESOURCES MANAGMNET AND
MARKETING**

Blanca Rebeca **Noriega-Orozco**

¹Profesor investigador del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C. Hermosillo, Sonora.
Correo electrónico: rebe@ciad.mx.

RESUMEN

El mercado, el manejo de los recursos y las mujeres, representan un entramado de instituciones, relaciones sociales y de género que procesualmente están estrechamente vinculados en la reproducción artística dentro del grupo étnico *comca'ac*. En el presente artículo se analiza la inserción de esta triada de “MMM” dentro de la reproducción económica y social del grupo, la diversidad artesanal que trabajan, su organización para la producción, su proceso y consolidación en el tiempo.

Palabras clave: Artesanías, naturaleza y cultura.

SUMMARY

Market, management resources and women, represents assemble of institutions, social and generic relationships that are process and strongly related at the artistic reproduction inside the *comca'ac* ethnic grup. In this article it is analyzed the introduction of this three “MMM”, inside the economical and social reproduction of the group, the artistic diversity that they work, their organizational productivity and their process and consolidation in time.

Key words: Art, craft hand, nature and culture.

INTRODUCCIÓN

El grupo étnico *comca'ac*, mejor conocido en territorio nacional como seri, habita en la zona central costera del Desierto de Sonora, en el noroeste de México e islas del Golfo de California, entre ellas *Taheöj*, reconocida como el territorio insular más grande de México.

El presente estudio tomó forma durante la visita en dos comunidades establecidas de Punta Chueca y Desemboque, Sonora; frente a las costas del Canal del Infiernillo, durante la transición del milenio (1998-2002). Mediante la observación participando en la comunicación directa con mujeres *comca'ac*, quienes no gustaban profundizar las relaciones interpersonales, sin haber concretado anteriormente un intercambio comercial; así fue que pude integrarme a un ejercicio de interpretación mutua de su relación mercantil con el arte, sus recursos naturales y la relación que éstos guardan con la sociedad.

MATERIALES Y MÉTODOS

Hablar de arte en sentido lato, es hablar de la disposición o aptitud para hacer alguna cosa y en consecuencia, es hablar del conjunto de reglas para conseguir tal fin. Según el Diccionario Enciclopédico Universal, en un sentido más estricto, el arte es la elaboración o creación de alguna cosa. Esta creación puede ser de objetos, valor, utilidad práctica o de objetos con un valor estético agregado.

En sentido filosófico, la creación artística sea de la clase que fuere representa opuestamente a la naturaleza, a la cual añade siempre valores humanos y se opone también a la ciencia en orden a los procedimientos de ataque de la realidad; creadores en el arte y de conocimiento en la ciencia (Benizar, 1972:373).

La creación artística es tan antigua como las necesidades de alimentación, intercambio de bienes, expresión y comunicación humana. Por eso, arte y mercado han estado unidos desde los registros más antiguos de las longevas culturas del mundo. El arte y la sensibilidad creativa *comca'ac* que nos ocupa, tiene bastante que decirnos al respecto.

Las mujeres *comca'ac*, en específico, especialistas por tradición en el comercio y el mercado de los bienes y recursos de su tribu, deben seguramente su performance (conocimiento y control en el haber) a la herencia cultural de sus abuelas californianas yumanas, quienes debieron establecer las bases del intercambio desde tiempos inmemoriales.

Los valores (de uso y de cambio) que un recurso natural como el caracol *olivella* pudo llegar a concretar en sí mismo, dentro de aquellos grupos costeros prehispánicos, marcan aún hoy en día el nexo entre aquel antiguo valor de intercambio y los nuevos valores del actual mercado de arte *comca'ac*.

Lo cierto para nuestro contexto actual es que las relaciones comerciales en territorio *comca'ac* entraron en un proceso de cambio gradual e intensivo desde el s. XVI. En un inicio se tomaron modalidades mercantiles nunca experimentadas por ellos y en el trayecto se retomaron aquellas relaciones o procesos, que las condiciones históricas permitieron reproducir de la anterior economía. Ha habido fuertes tendencias para introducir el mercado de arte *comca'ac* dentro de la economía de mercado global, aunque éste no se termina de adoptar como forma de la modernidad dominante. A estos cambios hay que ponderarle que en realidad el arte utilitario y sensible que contribuía a la reproducción social del grupo *comca'ac* pasó, con la globalización de mercados, a ocupar un pequeño nicho dentro de las categorías que la nueva economía capitalista le asignó bajo el rubro de “artesanía”.

Por ello hablamos incluso hoy en día de un mercado y producción artesanal cuando todavía encontramos el comercio de un objeto-mercancía producto de la expresión y manejo humano directo, sin la intervención mecanizada y seriada de la neo-producción del mercado global, y dejándose guiar más por un código estético culturalmente establecido, que por la ganancia.

UBICACIÓN DE LA ARTESANÍA EN EL MERCADO

Veamos, esta en su inserción real dentro de un balance de la vida económica que hoy en día viven las dos comunidades *comca'ac*¹:

1. Existe una actividad pesquera consolidada en convenios con la iniciativa privada (Alta Sonora, una empresa de la familia Saracho de Sinaloa y pequeños compradores particulares que surten el mercado de productos pesqueros al interior del Estado y algunos otros traspasan las fronteras a nivel nacional).
2. Existe otra actividad pesquera comunitaria (el caso de la Cooperativa Pesquera Seri, iniciada en 1938) en franco proceso desintegratorio, debido a la inoperatividad que todo proceso atacado por prácticas corruptas de utilización y malos manejos. Esto ha permitido la creación de nuevos espacios de vida para la actividad pesquera fuera del ámbito de la añeja cooperativa, alejada de políticas viciadas que ya a nadie estimulan. Desde el año 96 se consolidaron inicialmente como grupos solidarios, los cuatro grupos familiares que hoy en día se manejan ya como cooperativas: La Coop. Canal del Infiernillo (con la fam. Aldino), La Coop. Coyote Iguana (fam. Méndez), La Coop. de Felipe Romero y la Coop. de Miguel Estrella (todas ellas constituidas por familiares en su mayoría y amigos).
3. Otra actividad fuertemente consolidada la constituye la artesanal, donde participan activamente la totalidad de miembros del grupo doméstico, en las diferentes etapas del ciclo de vida del mismo.
4. Y una última esfera constituida por el conjunto de actividades que caen en el rubro de la “economía informal”; como lo son las generadas por: los comercios de abarrotes establecidos en la localidad, los no-establecidos, las personas que surten mercancías a la comunidad diariamente; desde comunidades vecinas como Kino, Hermosillo y la Calle 12, y en último renglón, las actividades ilegales (compra venta de carros chuecos, drogas...etc.).

¹ . Desemboque de los Seris, bajo la jurisdicción del municipio de Pitiquito, Sonora y Punta Chueca, bajo la jurisdicción de Hermosillo, capital del estado de Sonora.

Esto podemos tomarlo como una imagen fotográfica de la vida económica de las comunidades *comca'ac* y nos permite ubicar la producción artesanal en su contexto. La artesanía, después de la pesca, es la segunda actividad económica de importancia para las comunidades *comca'ac*, pero se habla de que es la primera en importancia numérica por la cantidad de personas dedicadas a la actividad. Esto contradice un poco la visión que ha permeado la percepción que desde Adamo Gil tenemos del pueblo seri como un “pueblo de pescadores”. Comunidades de artesanos que también practican la pesca, pueblo de pescadores artesanales, artistas pescadores, pueden ser calificativos igual de asertivos.

DIVERSIDAD ARTESANAL *COMCA'AC*

Palo fierro (*Olenya tesota*)

El “palo fierro” es considerado una de las maderas más duras y pesadas que se reproduce naturalmente en el Desierto Sonorense (parte de los Estados de Sonora, Baja California en México y en el estado de Arizona en los E.U.). *Olenya tésota*, es un árbol de lento crecimiento que requiere de 50 años para llegar a su plena madurez y otro mínimo de quince años expuesta al sol, ya cortada, para poder ser tallada y lograr la calidad de la pieza artesanal *comca'ac*.

Es por ello que la auténtica pieza de talla de palo fierro *comca'ac* está considerada como elaborada dentro de los parámetros sustentables mínimos necesarios para su producción, ya que no es posible reproducirla seriadamente, como lo requeriría el mercado global; sino que es una actividad selectiva y sustentable en su trato con los recursos naturales.

Los *comca'ac* desde su establecimiento en la Costa Central del Desierto de Sonora deben de haber tallado el palo fierro, al tiempo que lo domesticaban y lo incluían en su ambiente natural como árbol fundador importante dentro de su paisaje.

He visto “madres” o muñecas de palo fierro pertenecientes a generaciones anteriores a las de José Astorga; catalogadas como “antiguas”. El fallecido artista del palo fierro o *comitín*,

como se le conoce en lengua, ha pasado a la historia como el iniciador de la talla de palo fierro desde 1960. A lo que se inició como una experiencia sobrenatural del padre, los hijos de José Astorga se unieron a la reproducción artesanal, cuando la expresión artística del progenitor empezó a tener mayor demanda, sobre todo en el mercado norteamericano.

Para los años 70's, ya participaban artesanos de las dos comunidades *comca'ac*. Tomaban de motivos la flora, fauna y demás elementos de su hábitat para su representación artística en las tallas. Reproducían el estilo de los Astorga para satisfacer el creciente interés del mercado de mayor demanda: el norteamericano.

La diferencia visible de estas nuevas tallas y las antiguas era el atractivo bruñido de la madera que logró José Astorga a base de una constante fricción sobre las piezas con elementos marinos como conchas de bivalvos y otros abrasivos modernos como lijas o fragmentos de vidrios de botellas.

Familias enteras se dedicaron a trabajar en la elaboración de las piezas artesanales:

“Una vez adquirida la madera, cortan la figura utilizando como herramienta el serrucho, machete, cuchillo y algunas personas utilizan la motosierra...luego son pulidas a mano por la mujer...utiliza escofinas, lijas y limas para madera...le dá brillo con grasa para calzado...formando así el acabado” (A. Espinoza, 1993).

En los ochentas se habló de surtir el mercado internacional ya que el acabado que se le daba a las piezas seris, las posicionaba dentro de las artesanías mejor vendidas en centros turísticos nacionales y muy apreciadas en el mercado norteamericano. Más adelante veremos cómo su explotación en los 90's sensibilizó la necesidad de organización del gremio artesanal y la promoción de la artesanía seri en los mercados de artes internacionales. Esto significó no sólo un esfuerzo por frenar la voracidad del mercado internacional que demandaba grandes volúmenes de “producción”, sino también un reposicionamiento de la pieza artística seri elaborada dentro de los parámetros de una sensibilidad, selectividad y sustentabilidad culturalmente adquirida (“tríada de SSS”) frente

a las reproducciones artesanales de otros grupos de mexicanos que al introducir maquinaria para la agilización del proceso de elaboración de la pieza, alimentaban la sobre-explotación del recurso.

ORGANIZACIÓN PARA LA PRODUCCIÓN

En el grupo doméstico *comca'ac* la colaboración de la pareja (padre-madre) para la producción artística del palo fierro es importante. El barón aborda el tema (manufactura sus creaciones) y la mujer la expresión (controla brillo, color, forma...etc.).

Se ha mencionado que...

“La talla de palo fierro no sólo significa un artículo para la venta, sino también un reflejo de su cosmovisión, de su conocimiento de la naturaleza y el aprovechamiento de un recurso natural” (A. Espinosa, 1993).

Al inicio del segundo milenio de la cuenta gregoriana, la producción artesanal de piezas de palo fierro *comca'ac* decayó notablemente. No más de diez personas (tomando en cuenta las dos comunidades) continúan el trabajo en ello. La producción considerada también artesanal, pero que ya utiliza maquinaria, de los vecinos migrantes de las comunidades de Bahía de Kino y Miguel Alemán (Calle 12), aunada a los talleres de producción de la capital del estado; los desplazó rápidamente del mercado.

Aún así se mantiene un mercado exclusivo que aprecia la manufactura seri sobre la producción en serie y mecanizada de los artesanos mencionados.

La madera del palo fierro continúa trabajándose en las comunidades *comca'ac*; pero ahora el artesano compra las piezas sin pulir (con los cortes de máquina básicos para darle la forma) a los artesanos que la reproducen fuera de su grupo étnico, y el *comca'ac* le dá el acabado. Este último, la lija, la pule y la vende como pieza de arte de su completa autoría.

Ahora en una talla de palo fierro *comca'ac* con estas condiciones, solo se mantiene lo que inició como la parte expresiva del trabajo femenino. Al adquirir una pieza de estas, el comprador recibe un ejemplo auténtico de la expresión seri, más no de su manufactura. Esto en el mejor de los casos, pues también los hay, quienes compran la pieza acabada, revendiéndola como auténtica pieza seri.

OTRAS TALLAS

- ❖ La tradición de expresión y creatividad lograda en la talla de palo fierro, ahora se ha desplazado a la talla de piedra “talco”, (parece ser una especie de cantera rosa) recurso que obtienen de los cerros más accesibles de la serranía *comca'ac*. Casi todos los grupos domésticos que apoyaban su economía en la talla del palo fierro, han cambiado su recurso base, ahora por la talla de piedra.
- ❖ También tallan el “Palo Blanco”, para confeccionar “santos”. De los recursos del mar tallan también concha nácar y coral negro.

JOYERÍA

La joyería es, sin duda, una de las actividades artísticas más definitorias de la sensibilidad *comca'ac*. Anillos de piel de monstruo de Gila (*Heloderma suspectum*) o de caparacho de tortuga (*Eretmochelys imbricata*), collares y pendientes de caracolas, semillas y otros elementos de la naturaleza (Felguer y Moser, 1985); denotan claramente un conocimiento profundo tanto del medio natural como de su construcción y participación social por parte de la cultura *comca'ac* hacia sus recursos naturales.

Felger (1994) menciona la presencia de moluscos extensivamente utilizados como alimento, adorno y para el comercio prehispánico en la región central del Desierto de Sonora, ocupada tradicionalmente por el pueblo *comca'ac*. Gifford y Gifford (1951) en su trabajo sobre las conchas *Olivella* mencionan a éstas como bien representadas en los sitios arqueológicos de la región y ampliamente utilizadas por los indígenas como adorno y para el comercio.

Es interesante destacar aquí opiniones como las de King (1978) cuando menciona la *Olivella* como uno de los univalvos importantes utilizados por los pueblos californianos de E.U., como moneda, o como un objeto-artefacto de ornato (cuentas utilizadas en joyería) que a la vez añadían a sus propietarios posiciones de alto status social. Los estudios de Di Peso (1974) en Casas Grandes, Chihuahua, también mencionan la reiterativa presencia de *olivella* asociada a lugares de culto y entierros.

Relaciones socialmente construidas, en torno a la utilización de un recurso natural, definido, seleccionado y enriquecido por su significancia estética, de ornato y estatus con que la cultura lo imprime. A su vez estas relaciones constituidas en redes y procesos sociales, permitieron a nuestros vecinos prehispánicos configurar la base de sus relaciones mercantiles en torno a este molusco. Es muy probable que este tratamiento aplicado al caracol *Olivella* por los indígenas prehispánicos de California haya también influenciado la utilización del mercado de *olivellas* en territorio *comca'ac*, ya que este caracolillo no mayor de 20 mm. figura en la actualidad como el molusco más utilizado en cuentas o pendientes en la elaboración artesanal de joyería, principalmente en la elaboración de collares.

En síntesis, podemos aceptar que el caracol de *olivella* tan básico en la confección de collares seris, es un elemento significativo de persistencia de un antiguo símbolo de acumulación primaria del usufructo de recursos, status e intercambio social². Esto es en cuanto al reconocimiento de uso de un sólo molusco, pero existen otras muchas especies de explotación marina importantes que no tocaremos por ahora; como los caracoles *Turbo*, *Nerita*, *Glycymeris*, *Chione*, y *Dionisia* (de utilización prehistórica también). De hecho, es importante destacar que en la actualidad se conocen más de 80 especies de moluscos identificados por ellos mismos que son utilizados además en la medicina y alimentación tradicional.

² La arqueóloga Elisa Villalpando me confirmó personalmente esta hipótesis al comentarme la alta utilización de *olivellas* encontradas en los sitios estudiados en la Costa Central del Desierto de Sonora e incluso en áreas continentales lejanas a la costa como el sitio arqueológico de Paquimé. Rebeca Mooser, también en comunicación personal, mencionó la utilización de “caracolillos” como monedas por los primeros contratistas que intentaron utilizar la fuerza de trabajo *comca'ac*, en la comunidad de Desemboque, Sonora.

Hoy en día, el grupo doméstico colabora en la producción artesanal de collares para la venta al turismo. Espinoza Reyna (1992) menciona que es principalmente la madre la encargada de la producción artesanal. También es la encargada de la distribución y venta de las piezas, lo cual no demerita su dirección en el diseño y expresión artística de los modelos. La mujer *comca'ac* es celadora de una tradición milenaria aún no estudiada, rica en diseños plenos de significancia sólo para la semántica *comca'ac*.

Los hijos empiezan a colaborar en esta actividad de los cinco a los seis años de edad en la recolección de conchas y caracolas utilizadas en la elaboración de collares. Esta se lleva a cabo en los lugares donde el grupo doméstico está para apoyar a la actividad doméstica pesquera, como los campos pesqueros del continente y de Isla Tiburón. Espinoza Reyna menciona que la responsabilidad de esta producción artesanal es compartida por las familias que se trasladan a los campos pesqueros, pues colaboran por igual en la recolección.

Los hombres proveen el pulpo, el tiburón y la víbora, recursos que son utilizados para la elaboración de cuentas. Del primero se aprovechan las ventosas, de los segundos, las vértebras.

Una vez que la mujer cuenta con suficiente materia prima para la elaboración de las cuentas que se utilizarán en los collares, la pone a hervir y los limpia con un alfiler o aguja. Perforan los caracoles ayudándose con una piedra pequeña o alargada y martillando las puntas. Las conchas las perforan con un punzón (adaptado con una aguja o alambre grueso, a los que se les afila con una lima, adaptado a un pequeño manipulador de madera de sangrengado o palo blanco), para después ser engarzadas en hilo de pescar, combinándolas con chaquira (Espinoza Reyna, 1992) y semillas del desierto, cuentas de barro elaboradas por ellas mismas, coral tallado por los propios buzos...etc.

En los años 70's-80's fueron muy demandadas las cuentas de palo fierro. Los collares que las portaban, se vendían en \$35,000.00, duplicando los que eran únicamente de caracolas, de \$10 a \$15,000.00. (Idem.). Lo cual quiere decir que los collares seris no han mejorado su

posición en el mercado, pues las artesanías cobraban a fin de milenio por verdaderas obras de arte, la módica cantidad de \$25.00 y en la actualidad ya están de nuevo a 35. 00 pesos, solo algunas buenas ventas sobrepasan esta cantidad.

INSTRUMENTOS MUSICALES

La producción de instrumentos musicales está destinada generalmente al uso interno del grupo. Actualmente se producen para la venta foránea, pero únicamente bajo pedido del comprador.

Entre especialistas hay consenso de que la música tradicional seri es vocal, es decir interpretada a capella. La música instrumental usada para acompañar danzas y cantos se toma como proveniente de influencias externas al grupo, como por ejemplo el violín monocorde y raspadores.

Edward Moser (1970) describió la manufactura y uso que se le daba hace tres décadas a los instrumentos y a la música tradicional seri y es de sorprender la alta utilización de recursos naturales propios en su elaboración.

Dentro de los cordófonos destacan:

- a) El violín de una cuerda, conocido como *¿éenx*, en lengua, “cosa chillona” o “chillante”, el cual puede ser elaborado en base a tres maderas, *Xoopin* (*Bursera dsiana*), que es la más común; *Saatómmaato* (identificada como madera arrastrada por la corriente, posiblemente se trate de raíz de mezquite), que es de la que se obtiene un mejor tono y la conocida en lengua como *Xpáasni* (*Ficus iolaris*). La clavija y el puente son también elaborados con maderas del hábitat circundante. La cuerda solía elaborarse en base a tendones retorcidos de venado, caballo o pelícano, los intestinos de la tortuga verde también fueron usados. La resina usada para la sonoridad de la cuerda conocida como *kótX itáaxk* ‘*kotX* (*Encelia farinosa*), era en ocasiones sustituida por una rama verde de ocotillo (*Fouquieria splendens*). Para el arco se utiliza madera de la raíz de mezquite,

ocotillo y otra no identificada y para la cuerda del mismo, pelo de caballo o muchacha. Este instrumento es elaborado por los hombres y a poseer le comentaron que antiguamente las mujeres también lo tocaban, ahora, por default, se ha vuelto un instrumento de producción y uso masculino.

- b) El *¿áakni kokkáXS* o “arco musical”, el cual es reconocido como proveniente de la más pura tradición *comca'ac*. Para E. Moser el seri nunca hizo distinción entre el arco utilizado en la cacería y el utilizado para hacer música. La madera preferida para el arco era³ la del “ave de paraíso” (*Caesalpinia palmeri*), también podían elaborarse de “cat claw”, “desert hackberry” y si se trataba de la venta a turistas, se utilizó el ocotillo. El encordado era elaborado en base a tendones de venado, caballo o vaca, y para la venta a turistas, se llegaron a utilizar de tendones retorcidos de pelícano. Este instrumento se percutía, colocando cada extremo del arco sobre dos resonadores de cestería invertidos sobre la arena.
- c) El *Xáppiix ¿áa??i*, o “arco de boca”, se construía con una pieza de caña de aproximadamente 1.7 m. De largo y 2.5 cm. de ancho. La cuerda atada al arco, era también de algún tendón retorcido de los mencionados. Lo interesante de este instrumento, era que el músico en su ejecución debía tumbarse sobre sus espaldas y usaba su cavidad oral como resonador.

Dentro de los aerófonos, Moser menciona, la *Xappix an ikòos*, “caña para cantar”, calificada por el etnolingüista como “flauta del shamán”, (ya que era utilizada para llamar a los espíritus), para distinguirla de la “flauta de juguete”, *Xapix an ikíp*, utilizada por los muchachos.

Finalmente podemos concluir con los aerófonos que encontré todavía en uso: el rezumbador, *¿akáaix*, elaborado con palofierro y utilizado para llamar a los espíritus del desierto y el caracol trompeta, que en tiempos de Moser se utilizó para llamar a los

³ . Utilizo tiempo pasado a.C. diferencia del escrito de Moser, 1990, ya que en la actualidad no me ha tocado ver la manufactura de ninguno. De hecho, los *comcáac* admiten el desuso.

servicios de la iglesia, pero según Chico Romero, como el autor se informó, se utilizó en el pasado para llamar a la gente dispersa a un campo.

Los idiófonos nunca fueron ni son tocados solos, se hacen acompañar de cantos y danzas (Moser, 1990). Raspadores, maracas de latas de aluminio y tarimas de madera, son los instrumentos que persisten hoy en día.

ELABORACIÓN DE MUÑECAS DE TRAPO

Estas son realizadas con retazos de telas nuevas, si son para vender o con cualquier tela de uso, si son para uso interno del grupo. Es tradicional confeccionar alguna para los recién nacidos y varias durante su infancia y crecimiento.

Las niñas seris juegan con muñecas hechas con algas marinas (*Zostera* y *Sargassum*), maderas del desierto (*Bursera hindsiana*), huesos de animales (Felger y Moser, 1985) y demás elementos de la naturaleza circundante.

MODELADO EN BARRO

Arqueológicamente el reconocimiento de la cerámica *comca'ac* quedó tipificado como Tiburón Lisa, y catalogada como de una alta tecnología decorada con engobes en púrpura café y rojo (Villalpando, 1992). Esta cerámica local, es uno de los elementos distintivos de los sitios de la Costa Central. Tiburón Lisa es la cerámica más antigua también conocida como “cáscara de huevo”, por su perfeccionamiento en el adelgazamiento de las paredes asociado a una cáscara de huevo. Técnicamente está relacionada con la yumana y por consecuencia puede haberse producido desde el 700-800 d. de C. (Bowen, 1994). A través de su larga y estable vida, comentaba el autor en aquella primer reunión de antropólogos del desierto, la cerámica Tiburón lisa fue la única fabricada en la costa central. A partir de 1700 aparece un nuevo tipo de cerámica conocido como “seri histórico” (1994: 181), donde ya las paredes muestran un engrosamiento producto de la influencia española en la técnica de elaboración.

En los años subsiguientes de guerra y genocidio hacia el grupo, la cerámica y el modelado en barro parece perder posicionamiento dentro de las artes plásticas tradicionales, sobre todo este último siglo, cuando la producción mercantil de cuentas para joyería (chaquira y otras) y recipientes de cocina desechables ha invadido su mercado local.

Aún así, es complaciente observar como las mujeres mayores, depositarias de esta tradición cerámica, en la actualidad encuentran un mejor eco en las jóvenes para recibir el legado de trabajo cerámico. De continuar en esta tónica, seguramente muy pronto alcanzarán de nuevo, la calidad tecnológica y artística que tuvieron antes del contacto hispánico.

CESTERÍA

No existe mucha referencia sobre cestería *comca'ac* prehispánico, pero desde hace tiempo ha sido reconocido que la cestería seri tiene estrechas relaciones y las características de la cestería pápago (Bowen, 1973). Lo cierto es que, es parte de un complejo más amplio de relaciones con grupos del sureste de los Estados Unidos de Norteamérica.

La elaboración de lo que regionalmente conocemos como “coritas” es tal vez la actividad que marcó las reglas de utilización del palo fierro en los 60's, al ser también una actividad realizada bajo parámetros de la triple S mencionada y que cuenta además con la aval de la tradición milenaria.

Los recursos naturales utilizados en su elaboración son: Torote, *Jatropha cuneata cav*, para el científico, y *Haat*, para el *comca'ac* Mesquite, *Prosopis glandulosa*, *Haas* en lengua. Cósahui, *Krameria grayi*, y *Heepol* en lengua. Flores de *Xométe*, en lengua, *Psorothamnus emoryi*.

La recolección de torote es labor femenina, lo mismo que el procesamiento del mismo y la elaboración de la corita, aunque la tradición oral menciona que fueron los hombres quienes primero trabajaron cestería.

Para la recolección en el desierto, la mujer se hace acompañar por algún miembro de su grupo doméstico o amistades. La utilización del recurso es tradicionalmente selectiva, por lo tanto una actividad sustentable. De un arbusto joven de *Jatropha cuneata* (ni muy grande ni muy chico) se seleccionan cuidadosamente las ramas que cumplan las características de grosor, tamaño, flexibilidad y consistencia para el desgaje al que se someterá la corteza. En ocasiones sólo se usa una o ninguna de las ramas, pero generalmente se toman de dos a cuatro ramas por arbusto que cumpla las características.

Las varas o ramas las atan y transportan a la vivienda donde serán tatemadas (doradas al fuego), para desfleamarlas, después se dejan secar por atados. La artesana usa su dentadura para desgajar la corteza de las ramas de torote (la cual se deshecha), una vez que éstas son enfriadas. Después desgaja la carne de la rama también con sus dientes y procura obtener fibras gruesas, para tejer la parte interior de la espiral y delgadas, para tejer la parte exterior del enrollado (Espinoza Reyna, 1990).

Espinoza en 1990 reportaba el desuso de las tinturas naturales que utilizaban para la decoración de la corita. Para obtener el color negro:

“...antiguamente usaban la goma y corteza del mezquite. Su preparación se lograba a partir del cocimiento de ambas partes del árbol; una vez listo introducían las fibras de torote y lo ponían a serenar para que agarrara el color más fuerte; también usaban como mezcla el chamizo negro y raíz de mangle rojo, hervido con agua salada”.

La investigadora cambia sin preámbulo el tiempo verbal y habla de la tintura café obteniéndose para aquel tiempo de los 90:

“El color café lo obtienen de raíz de cóсахui (*Krameria grayi*), “Heepol” machacada y cocida. En el preparado o tintura introducen rollos de torote que dependiendo del hervor, adquiere el color más intenso o más claro; también

usaban el color amarillo que lo obtenían de flores de *xomeete*; este color dejó de usarse por sugerencia de norteamericanos quienes son los principales compradores de esta artesanía. Las fibras del torote son teñidas antes de empezar el tejido y se remojan en agua de mar para darle mayor flexibilidad al tejido, reafirmar el color y evitar la cría de termitas.”(Idem.).

Pero en corta temporada de campo encontré un caso de utilización del recurso natural. Por esto y otros factores, me dio la impresión de que continúan usándose los colorantes tradicionales a la par que las tinturas comerciales para teñir ropa que se usan hoy en día.

El paso de la naturaleza en cultura en el caso de la cestería implica todo un proceso socio-cultural establecido de trabajo. Un trabajo, como las artesanas mismas lo definen, “muy pesado”, que les permite con su inserción al mercado, introducir en su economía doméstica un factor de acumulación de capital importante.

En trabajo de campo se nos comentó que con el recurso económico de la venta de tres o cuatro canastas medianamente grandes (las cuales pueden realizarse en un año) se dan casos de compra de pangas o carros adquiridos por mujeres, para fortalecer la economía del grupo doméstico del cual forman parte.

Del espectro de artesanías que manejan las artesanas, el mercado de cesterías es el mejor posicionado para su economía doméstica. A pesar de que este trabajo-herramienta ya no es utilizado internamente por el grupo, como antaño, el mercado venta y exportación han consolidado con flujos permanentes hacia los E.U.A, les permite satisfacer nuevas necesidades y acceder a recursos que garantizarán la perpetuidad del grupo.

PROCESO EVOLUTIVO DE LA ELABORACIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE ARTESANÍAS

Se piensa que antes de establecerse el pueblo seri en las dos comunidades en las que actualmente se encuentran asentados; elaboraban su actual artesanía para uso

principalmente doméstico y como juguetes para sus hijos (Informe INI, 1998). Lo cierto es que ya hemos visto cómo existía un mercado (y esto presupone mercancías artesanales para intercambio o venta) desde varios siglos atrás.

Por otro lado de lo que se ha calificado como *doll* es de llamar la atención que varios autores mencionan la utilización sobre todo en el caso específico de “las madres” (pequeñas figuras femeninas de cerámica con senos y abdomen pronunciado) como “muñecas” manufacturadas para su utilización en juegos de niños de varias generaciones seris. De hecho, en trabajo de campo, pude confirmar esta versión, aunque en realidad no esté totalmente de acuerdo con ella.

Pienso que el pueblo, la nación *comca'ac* ha sido muy golpeada por la culturización de los colonizadores sonorenses y mexicanos. Prueba de ello son los cuatro siglos de feroz guerra de exterminio en su contra, apaciguado apenas en los inicios del siglo pasado. Las tres familias seris que la tradición oral dice que sobrevivieron a esta barbarie, gracias a que lograron resguardarse en Isla Tiburón, debieron de haber echado mano de sus mejores estrategias para poder convivir bajo los nuevos parámetros de los colonos. No me cabe la menor duda que una de las estrategias mejor implementadas, fue la que prohibía, como en la actualidad persiste, enterar a los blancos de los “secretos” de la antigua cosmovisión de sus ancestros. Es por ello que la religión original *comca'ac* se ha fragmentado de tal manera desde entonces, que es difícil hablar de una práctica religiosa homogénea entre los *comca'ac* a menos que se le asocie con la evangelización bautista.

Las piezas de producción artesanal seris son en el mercado actual muy preciadas. Ahora son materia prima del mercado del arte y del ornato. Antaño, cumplieron las necesidades propias de la tribu, como almacenamiento, contenedores y transportadores de comida, bases para la elaboración cerámica, vestido, sustento y también casa y ornato.

LA APRECIACIÓN DE ESTAS PIEZAS POR EL MERCADO DATA DE TIEMPOS MUY RECIENTES

El 16 noviembre de 1982 pasó a la historia como el día que la Secretaría de Relaciones Exteriores autoriza a 12 socios seris la integración de una Cooperativa de Consumo. En julio del siguiente año, las gestiones reciben la autorización de la Dirección General de Fomento Cooperativo y Organización Social para el Trabajo, para comenzar a funcionar como: Sociedad Cooperativa de Consumo “Artesanos Los Seris”, S.C.L.⁴.

Esta cooperativa fue promovida por el INI para lograr obtener apoyos económicos directos del gobierno federal. Los propios informes del INI mencionan que ésta no tuvo impacto ni representatividad entre el pueblo seri. La docena de miembros eran pertenecientes a dos familias de Punta Chueca, quienes continuaron trabajando de forma individual, sin que los dirigentes le dieran importancia a la cooperativa ni buscaran su unificación. Es por ello que en 1993 el INI trabaja por un mejor consenso entre la comunidad de artesanos y juntos comienzan a reorganizar el trabajo en ambas comunidades “para que la gente comprendiera la importancia que tiene el que se encuentren bien organizados como cooperativa para poder recibir apoyos federales, así como la obtención de mayores ingresos por sus ventas y mayor difusión de las mismas en el mercado nacional y e internacional”.

Este mismo año se establece que la cooperativa lleve a cabo una asamblea general anual, donde el presidente realice pláticas informativas para explicar la situación de la cooperativa. El 11 de agosto del 1993 se cita a asamblea general para renovar el Consejo Administrativo, Consejo de vigilancia y las comisiones especiales de la cooperativa artesanal, así queda integrado el consejo de administración de la manera siguiente: Presidente, Cornelio Robles Barnett; Secretario, Alfredo Martínez Ibarra, Tesorero, José Francisco Barnett Astorga.

⁴ Los datos de este apartado fueron tomados en su mayoría del Informe de La Evolución Artesanal Seri, INI, 1998.

La cooperativa funciona a través de su Consejo de Administración y su representante principal, el Presidente, quien es el Órgano Ejecutivo de la Asamblea General y tiene la representación de la sociedad cooperativa y firma social además de las siguientes funciones (sic):

1. Representa a la cooperativa,
2. Convoca a asambleas generales ordinarias y extraordinarias,
3. acepta provisionalmente el ingreso de nuevos socios, e informa del caso para consideración de asamblea general,
4. organiza y controla el funcionamiento de la cooperativa,
5. elabora proyectos de actividades productivas y de adquisiciones cuando proceda, y lo somete a consideración de la asamblea general.

Con el inicio de los fondos de Solidaridad para la promoción del patrimonio cultural de los pueblos indígenas, creado por el INI para rescatar, fomentar, difundir y preservar la cultura de los diferentes grupos indígenas del país, se aprobó el proyecto Rescate y Preservación de la Cultura Artesanal Seri. Una vez autorizado el proyecto, la gente del INI buscó organizar a los artesanos de tal forma que el proyecto tuviera mayor impacto social entre el pueblo seri. Con ello se logró que la mayor parte de los artesanos radicados en las dos comunidades solicitaran su ingreso a la cooperativa., muy superior a la docena de personas de años anteriores, se logró un padrón de 157 socios en la asamblea general celebrada el 23 de noviembre de 1993, con lo cual el número de socios aumentó a 170.

Cuadro 1. Número de socios de la Sociedad Cooperativa de Consumo “Artesanos Los Seris”, S.C.L., 1998.

COMUNIDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Punta Chueca	41	68	109
Desemboque	13	48	61
Artesanos ambas comunidades	54	116	170

Después de una década de haberse creado la sociedad cooperativa de artesanos, se crearon las condiciones para que ésta trabajara como tal. Por la inquietud de algunos artesanos y

gracias a la asesoría del INI, en 1993 se inicia la construcción de una tienda para exponer permanentemente trabajos de artesanía *comca'ac* en la plaza donde está localizado el Museo de Los Seris en el poblado Bahía de Kino. Por ser éste el centro turístico más cercano a las comunidades seris, a 28 Km. de terracería a Punta Chueca y a 96 km. de Desemboque; la cooperativa se involucró animosamente en su construcción. La tienda fue inaugurada en septiembre de 1994 con artesanía adquirida por la cooperativa con los recursos entregados por los fondos para la cultura y atendida por una persona de la comunidad de Punta Chueca.

Lo que pensaban avanzado las autoridades del INI, de nuevo se derrumba en el año 95, adjudicándose a la mala administración de la tienda y al poco interés de los dirigentes en supervisarla, además de olvidar los trabajos de Desemboque (por su lejanía de Kino y al no existir un sueldo asignado al supervisor o comprador, este prefería trabajar en la pesca para complementar su sustento y desatender la cooperativa artesanal) al momento de hacer las compras para surtir la tienda.

Por lo anterior y a solicitud de sus dirigentes, la tienda empezó en este año a ser administrada por la Residencia Seri a través de los módulos de apoyo que se encargan de la chequera y la cuenta bancaria y de supervisar la tienda semanalmente. La cuenta bancaria se abrió con dinero financiado por los fondos regionales de solidaridad, pues ésta no contaba con los fondos suficientes. Se cambió la persona que atiende el mostrador de la tienda, por alguien que no pertenece a la etnia, quien es contratada por la cooperativa durante cinco días de la semana (miércoles a domingo, de 11:30 a.m. a 18:00 p.m.).

Bajo esta nueva administración, la mayor parte de los ingresos que se obtienen en la tienda por la venta de artesanías son depositados en el banco para posteriormente ser utilizados en la compra de artesanías, herramientas y demás bienes necesarios en la elaboración de las mismas. Únicamente se excluye el pago de la empleada y gastos de la tienda (agua, luz, limpieza).

La cooperativa ha tenido un buen impacto económico y social debido a que es la que adquiere la mayor parte de la artesanía producida en los meses de menor actividad pesquera (mayo a septiembre), que es cuando la mayoría de las familias vive de la artesanía. Brinda además ayuda a las personas de edad, al adquirir sus piezas que son de poca demanda (debido a las imperfecciones propias de la falta de vista de los artesanos). Como toda cooperativa, utiliza las ganancias de la tienda también para apoyar a los socios de pocos recursos en los gastos funerarios de sus familiares lo mismo que adquieren herramientas necesarias para la elaboración de artesanías y las entrega a los socios sin costo alguno.

Socialmente ha tenido mayor trascendencia en la comunidad de Desemboque, de Pitiquito y Sonora, por ser las que se encuentran más alejadas del turismo y donde el número de vehículos para trasladarse a mejores plazas es más escaso.

FINANCIAMIENTOS

La única dependencia federal que ha apoyado la actividad artesanal *comca'ac* es el Instituto Nacional Indigenista, ahora Consejo Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. El primer apoyo oficial fue en 1985 por medio del Comité Comunitario de Plantación, cuando se da la inserción abrupta a la urbanidad mexicana durante el sexenio de Luis Echeverría. Los siguientes financiamientos hubieron de esperar hasta bien entrada la década de los noventa con los Fondos para la Promoción del Patrimonio Cultural de los Pueblos Indios. En la época salinista se difundieron los apoyos mediante los Fondos Regionales de Solidaridad, cuando los artesanos lograron el mejor presupuesto durante 1996. Para cerrar el milenio, volvieron los apoyos del Fondo para la Promoción del Patrimonio Cultural de los Pueblos Indios, aunque cada vez eran menores los montos conseguidos

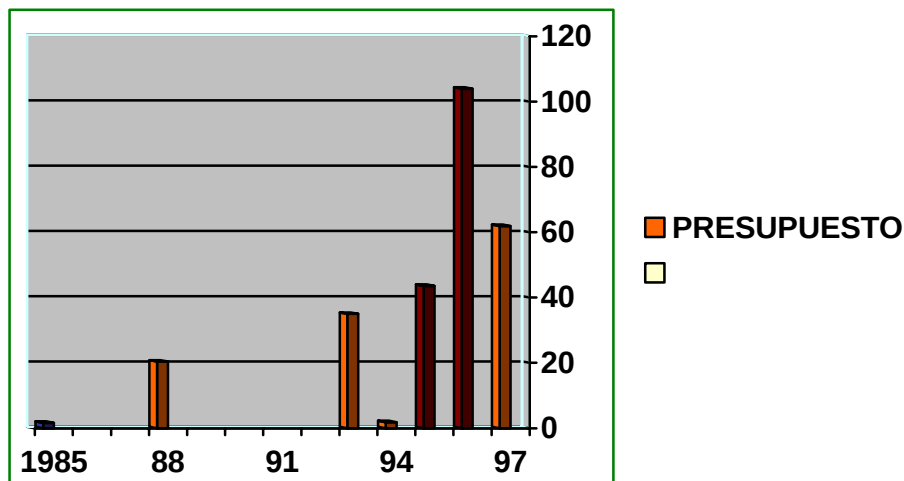


Figura 2. Presupuestos y Fondos de apoyo a las artesanías durante los años de 1985-1997.

TRÍADA DE LA “M”

Mucho se comenta y se ha escrito de la desaparición de antiguas prácticas de reproducción social que incidían directamente en la economía del grupo, como el *kimusing*, el *amajkakato*, o el pago de la novia, por ejemplo. Lo cierto es que en estas cortas temporadas de campo, hemos podido comprobar la persistencia de todas ellas, a pesar de las opiniones en contra (Santillán Mena, 1993, Conrado Arenas, 1987).

Esto parece ser parte de un reforzamiento natural de las economías o formas de vida tradicionales, que actualmente se está llevando a cabo en diferentes grupos étnicos del país, que en condiciones de reubicación laboral de ciertos miembros del grupo doméstico, se incrementa la cantidad y la calidad del flujo de recursos manejado por la unidad doméstica. Lo que ha exigido reconsiderar ciertas relaciones y situaciones que habían sido catalogadas dentro de procesos desintegrados y de pérdidas identitarias y organizativas. (Véase Velasco Ortiz, 1998).

Por otro lado, se ha documentado bastante la polémica en torno a los patrones de residencia y organización social del grupo, que preponderan o no la participación de la mujer en el grupo (Véase Mc. Gee, 1898; Kroeber, 1931; Griffen, 1959; Nolasco, 1967).

Mc Gee usa el término de “tribu” y subdivisiones tribales, formadas a partir de clanes o zib totémicos matrilineales con residencia matrilocal, pero no acepta el tipo de organización matriarcal para el grupo. Kroeber, años después lo rebate, registrando para el grupo residencia patrilocal. Griffen argumenta más a favor de la postura de Kroeber al defender el concepto de bandas patrilineales exógamas, con residencia patrilocal.

Más acorde a la realidad actual se encuentran los juicios de M. Nolasco en torno a su hallazgo: un sistema desintegrativo que recuerda las bandas con descendencia bilateral y residencia neolocal. La autora menciona que si bien la descendencia se cuenta de manera patrilineal, el parentesco es bilateral; el hombre tiene importancia en cuanto a las negociaciones de compra de la novia, pero admite, “el poder de la familia recae en la mujer”. Justifica esta preponderancia femenina, al recordar que en los grupos nómádicos de recolectores, es precisamente la mujer la de mayor importancia económica. Nolasco menciona el pago de la novia y la obligatoriedad del yerno de ayudar a la familia de la mujer, como ejemplos de la manifestación de la importancia económica femenina para el caso que nos ocupa.

Del trabajo realizado en campo, rescatamos la visión de preponderancia de género femenino en las actividades mercantiles, productivas y de organización en general del grupo doméstico; como la perfecta inversión de sentido de lo que para nuestra sociedad de libre mercado representa la participación femenina.

Las fuentes mencionan que la vivienda tradicional era no hace muchos años construida por las mujeres. Era ella también la encargada de seleccionar el material utilizado para realizar su casa habitación y la ubicación de la misma. Dentro de los quehaceres femeninos se habla también de la obtención de los colores, blanca, roja y azul (seri blue) utilizados en la pintura facial (Robles Buelna, *et al.*, 1983), además de la ya mencionada elaboración de cestería tradicional “coritas” y la organización para la producción de joyería.

En trabajo de campo pudimos corroborar la autonomía económica que maneja la mujer *comca’ac* con respecto al grupo, gracias a las dávaldas que su principal actividad económica

(la cestería) le remunera. Esta plataforma le permite diversificar su actividad hacia otras áreas del arte o de la productividad primaria como la pesca.

El manejo mercantil sobre sus recursos naturales aún parece proclive al manejo sustentable y respetuoso de los mismos. Es por ello que la tríada conceptual de la red procesual que se genera entre las Mujeres el Manejo de los recursos y el Mercado (MMM), garantiza un tratamiento sometido a procesos que involucren también la tríada de “S” (SSS, sensibilidad-selectividad-sustentabilidad), ya de por sí, asociada a los grupos indios.

Finalmente cabe destacar a la mujer como la tomadora de decisiones a nivel del grupo doméstico-familiar en las comunidades *comca'ac*. Su influencia y la importancia de su participación dentro de estructura económica de reproducción social tal vez no ha sido lo suficientemente resaltada ni estudiada.

LITERATURA CITADA

- Benizar, A. 1972. **Diccionario Enciclopédico Universal**. CREDESA, Ed., Tomo I, Barcelona, España.
- Felger, R.S, 1993. **“Investigación ecológica en Sonora y localidades adyacentes a Sinaloa: una perspectiva”**, Sonora: Antropología del desierto 20 Aniversario, Noroeste de México Col., INAH ed.
- Felger, R.S y Moser, M.B, 1985. **Pepole of the Desert and Sea, Ethnobotany of the Seri Indians**, The University of Arizona Press, Tucson Arizona, second printing, 1991.
- Gifford, D.S, y Gifford. W. 1951. **“Olive Shells on opposite shores of the Gulf of California”**. Nautilus Vol.65, No.2, p.55-56.
- King, C. 1978. **“Protohistoria and Historic Archeology”**, En: Handbook of Northamerican Indians, William C. Sturtevant Gral. Editor, Vol. 8, Smithsonian Institution, Washington.
- Villalpando, E.1992. **“Tradiciones prehispánicas del desierto de Sonora2**, en: Noroeste de México, Vol. 11, Centro Regional Sonora, INAH Ed. Hermosillo, Sonora.

———¿Significa para ellos prestigio? El uso de la concha en Sonora, 1987. En: Memorias del XI Simposio de Historia y Antropología de Sonora, Universidad de Sonora, México.

AGRADECIMIENTOS:

Quisiera hacer patente mi agradecimiento al grupo étnico comca'ac la hospitalidad, la convivencia, las celebraciones y su trascendente arte imbricado en la trama creativa de su cultura.

Blanca Rebeca Noriega Orozco

Maestría en Antropología Simbólica por el Centro de Estudios Superiores de Antropología Social del Golfo de México (CIESAS-Golfo). Licenciatura en Antropología Social de la Facultad de Humanidades por la Universidad Veracruzana. Estudiante del Programa de Doctorado en Ciencias Históricas de la Facultad de Filosofía e Historia en la Universidad de la Habana, Cuba.

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2007

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS PARA EL DISEÑO DE PROPUESTAS DE DESARROLLO LOCAL/ REGIONAL SUSTENTABLE EN COMUNIDADES INDÍGENAS

Noemí Bañuelos Flores y Patricia L. Salido Araiza
Ra Ximhai, enero-abril, año/Vol.3, Número 1
Universidad Autónoma Indígena de México
Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 27-47



e-revist@s

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS PARA EL DISEÑO DE PROPUESTAS DE DESARROLLO LOCAL/ REGIONAL SUSTENTABLE EN COMUNIDADES INDÍGENAS

METHODOLOGICAL CONSIDERATIONS FOR THE ELABORATION OF SUSTAINABLE LOCAL/REGIONAL DEVELOPMENT PROJECTS IN INDIGENEOUS COMMUNITIES

Noemí Bañuelos-Flores¹ y Patricia L. Salido-Araiza²

¹Profesor Investigador del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo (CIAD, A. C.). Hermosillo Sonora. Correo electrónico: noemi@cascabel.ciad.mx. ²Investigador Titular del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo (CIAD, A.C.). Hermosillo, Sonora. Correo Electrónico: psalido@cascabel.ciad.mx

RESUMEN

Este trabajo intenta aportar algunos elementos fundamentales para el establecimiento de un marco conceptual y metodológico que sirva de base en la elaboración de propuestas de desarrollo local/regional en comunidades indígenas. Teniendo como eje las plantas en regiones donde habitan estos grupos sociales y desde las perspectivas de la etnobotánica y el desarrollo regional sustentable, la propuesta metodológica integra aspectos relacionados con el saber indígena, su cultura, identidad, territorio, entre otros, enfatizando los ámbitos social, económico y ambiental, con el propósito de contribuir a la identificación y planteamiento de alternativas productivas, a partir de la comunidad. Aunque las reflexiones expuestas en este trabajo hacen referencia en general a la experiencia de la comunidad Guarijío de Sonora, aquellas pueden ser extendidas a otros casos similares, reconociendo las particularidades de cada grupo.

Palabras clave: Etnobotánica, Desarrollo Local/Regional, Sustentabilidad, Participación comunitaria, Saber indígena, Territorio, Región, Cultura, Identidad, Guarijíos de Sonora.

SUMMARY

The main objective of this paper is to offer some essential elements for the establishment of a methodological framework as basis of sustainable local/regional development projects in indigenous communities of Mexico. Focusing on plants in regions where these ethnic groups reside, and from the ethnobotanic and sustainable regional development perspectives, this methodological and conceptual proposal integrates aspects related to the indigenous knowledge on plants, including culture, identity, territory, among others, and emphasizes social, economic and environmental ambits, aimed at contributing to the identification and designing of productive alternatives based on community participation. Even though these reflections consider the experience of the *Guarijio* community in general, they can be extended to other similar cases, recognizing the particular characteristics of individual groups.

Key words: Ethnobotanic, Local/Regional Development, Sustainability, Community participation, Indigenous knowledge, Territory, Region, Culture, Identity, *Guarijios* of Sonora.

*“Una colectividad que no puede decidir sobre su modo de vida,
que no puede vivir según los valores que considera fundamentales,
que no puede organizar su vida colectiva
de acuerdo con sus propias normas
es una colectividad desprovista de identidad.
Es en otros términos una colectividad moribunda”.*
(Giménez, 2000:42)

INTRODUCCIÓN

Los Guarijío de Sonora, al igual que otros grupos indígenas de México¹, a lo largo de su historia y frente a la adversidad han demostrado gran persistencia étnica², apoyándose principalmente en su patrimonio natural y sociocultural, el mismo que les ofrece las oportunidades para mantenerse o para mejorar su nivel de vida. Al examinar las distintas formas de aprovechamiento de sus recursos naturales, se aprecia la gran importancia que éstos representan como parte esencial de las estrategias de supervivencia de esta etnia.

La sabiduría indígena con respecto a las plantas y las formas en que éstas se utilizan es un aspecto estrechamente vinculado con la cultura, la identidad, el territorio y el desarrollo. La cultura cruza todas las dimensiones de una sociedad. El medio ambiente biológico, los recursos vegetales y la forma en que los grupos humanos los utilizan son también parte de su cultura. La identidad es resultado de un proceso social, que surge y se desarrolla en interacción cotidiana con los demás, y esto dá lugar a un conjunto de prácticas sociales y culturales. La cultura sólo puede proyectar su eficacia por medio de la identidad; por lo tanto ésta, la cultura y el territorio constituyen dimensiones esenciales dentro de cualquier proceso de desarrollo regional, como lo sostienen algunos autores.

¹ En Sonora existen actualmente ocho grupos indígenas: Yaqui, Mayo, Guarijío, Comca'ac, Kikapu, Pápago, Cucapá y Pima, cuya población junto a la de los migrantes indígenas que laboran como jornaleros agrícolas, para el año 2000 se estimaba en 139,004, distribuida en diversas zonas del Estado. Destaca sin duda la región Sur, donde se localizan los grupos más numerosos, los Mayo y Yaqui y en menor medida, los Guarijío. El territorio de estos últimos se ubica en la Sierra Sur, conformada por los municipios de Álamos y El Quiriego.

² Al respecto y para mayor detalle puede consultarse el trabajo de Valdivia y Haro (1996).

Un tema que ha sido poco tratado en la literatura en relación con los grupos indígenas, es el del proceso de globalización. Según refiere Bonfil, (1991:74): “La concepción dominante sobre las culturas indias se inclina sin ninguna duda a definirlas como culturas locales, caracterizadas por algunos rasgos peculiares, pero finalmente comprensibles sólo como resultado de procesos exógenos; culturas en vías de extinción, sin futuro propio posible en los umbrales del tercer milenio, agotadas, fallidas y agónicas”. Los grupos indígenas de México han sido pues considerados sectores “atrasados”, “ignorantes”, “flojos”; se les ve como “perdedores”, en una especie de fatalismo sin alternativa, es obvio dicho proceso y las formas de enfrentar los aspectos que se abordan en este trabajo.

En torno a las plantas en regiones indígenas, como las de Sonora, son también escasos los estudios que se han llevado a cabo con una visión integral y multidisciplinaria, predominando hasta ahora un enfoque unidimensional y escindido de la esfera social y económica. Precisamente, el propósito central de este trabajo es el de contribuir al establecimiento de un marco conceptual y metodológico más completo que sirva de base para el diseño de proyectos de desarrollo sustentable en regiones indígenas. La propuesta metodológica se apoya en la etnobotánica y los saberes indígenas; la cultura e identidad, el territorio y la región. Estos conceptos quedan integrados dentro de las tres esferas del desarrollo sustentable, el ámbito económico, social y ambiental. Considera además, que el estudio de los recursos vegetales de cualquier grupo humano debe observar las siguientes premisas: sustentabilidad, participación y endogeneidad.

Aunque las reflexiones aquí expresadas hacen referencia general a la experiencia de los Guarijío de Sonora, éstas pueden ser extendidas a otros casos similares, reconociendo las particularidades de cada grupo.

Etnobotánica y grupos indígenas

De la revisión de las investigaciones referidas a la utilización de los recursos vegetales por las comunidades indígenas de Sonora, se observa lo siguiente: En primer lugar, los estudios sobre este tema son muy escasos; en segundo, las plantas han sido analizadas como si estuvieran desvinculadas de los actores sociales; en tercer término, los estudios se han

llevado a cabo con un enfoque unidimensional y bajo dos vertientes: la botánica taxonómica y la importancia de los recursos vegetales con fines medicinales. En la mayoría de los trabajos es muy frecuente encontrar un listado de las plantas y sus usos, lo cual no niega lo valioso de la información; sin embargo, poco se muestra en torno a las mujeres y hombres poseedores de ese conocimiento. Tampoco se incluyen aspectos culturales, sociales, ambientales y económicos del grupo social con el que se relacionan las plantas examinadas.

Un trabajo pionero de gran trascendencia enfocado a la etnobotánica taxonómica es el realizado por Gentry (1942), en su clásico *Rio Mayo Plants*, recientemente enriquecido con las contribuciones de Martín, *et al.*, (1998). Este documento hace una gran aportación al conocimiento de la diversidad vegetal en la amplia región Mayo de Sonora; ofrece información sobre más de dos mil especies, haciendo referencia en cada una de las descripciones al hábitat, tipo de vegetación, morfología, ecología, e información sobre su distribución global y la etnobotánica de los mayos y guarijío. Felger y Moser (1985), resaltan la importancia y significado de las plantas en la cultura de las comunidades indígenas Comca'ac. Más recientemente, David Yetman (2002) en *The Guarijíos of the Sierra Madre: Hidden People of Northwestern Mexico*, lleva a cabo un gran trabajo de investigación de etnobotánica sobre las relaciones de los Guarijío con los recursos vegetales.

Algunos autores coinciden en señalar que las plantas han sido elementos esenciales en el desarrollo de las sociedades humanas; la forma en que los individuos las han utilizado forma parte esencial de su cultura. La *etnobotánica* es una ciencia multidisciplinaria que estudia precisamente las relaciones entre las sociedades humanas y las plantas (Martínez, 1994:65). Si bien es cierto que históricamente los estudios etnobotánicos se han llevado a cabo desde dos disciplinas, la botánica y la antropología, en la actualidad la etnobotánica se desarrolla con una tendencia a vincularse con nuevos campos del conocimiento tales como la ecología, economía, farmacología, la salud pública y otras (Gómez-Veloz, 2002:231). Los esfuerzos por vincularse con disciplinas diferentes obedecen a que en la realidad existen investigaciones y/o problemas que obligan a salirse del modelo rígido de los

especialistas individuales y a crear nuevos enlaces entre diversos equipos de trabajo (Martínez, 1994:65).

Para los grupos indígenas, el conocimiento, la clasificación, los usos materiales y las características mágico-religiosas de las plantas no están separados; existe un entrecruzamiento entre los usos materiales de las plantas con sus significados culturales. Es preciso llevar a cabo una práctica verdaderamente interdisciplinaria, *etnobotánica*, que no sólo registre y describa los conocimientos de los grupos indígenas, sino también intente comprender la lógica que existe detrás de los usos de las plantas. La etnobotánica puede así constituirse en una valiosa herramienta que permita desarrollar propuestas de manejo de los recursos vegetales acordes con la problemática económica, social y ambiental de una región.

En Sonora, la concepción con respecto a los grupos indígenas es muy semejante a la que predomina a nivel nacional, así como en otras partes del mundo, al referirlos como “sectores atrasados, arcaicos, flojos”. Según refiere Núñez (1999:67), “los indígenas que aunque eran considerados por el discurso como ‘habitantes de Sonora’ no eran conceptualizados como ‘sonorenses’, pues para la cultura hegemónica regional sólo los individuos, blancos, altos, modernos, ricos, fuertes, etc., eran identificados como sonorenses”. La exclusión de los indígenas sonorenses también se hace evidente cuando se observan las persistentes condiciones de pobreza y marginación en las que viven. En este sentido, pudiera argumentarse que si los indígenas sonorenses para la cultura hegemónica son “invisibles” mucho más lo son sus saberes y estrategias de sobrevivencia.

Esa concepción aunada al escaso conocimiento de esos grupos sociales, contribuyen en gran medida a que los programas enfocados hacia el mejoramiento de sus condiciones de vida, con marcada frecuencia se hacen bajo el supuesto de que las comunidades indígenas son pobres y atrasadas, con escaso potencial productivo y que es poco lo que pueden aportar. En este sentido, tradicionalmente los proyectos productivos dirigidos a las comunidades indígenas, han observado un sesgo marcadamente “centralista”, “clientelista” y “asistencialista”; se imponen desde arriba sin tomar en cuenta la especificidad de los sujetos sociales y mucho menos de su medio ambiente y sus saberes. Los grupos indígenas

son poseedores de un gran conocimiento sobre el uso de los recursos naturales, lo que se denomina en la actualidad como “saberes locales” o “sabiduría popular” y ésto se ve reflejado en prácticas de uso integrado y múltiple de los recursos vegetales, basados en normas culturales y conocimientos tradicionales.

Los indígenas tienen una cosmovisión propia del mundo y de la naturaleza. En ella se refleja su organización social, familiar, económica, sus niveles de consumo y de acumulación. Existe entre estas comunidades una lógica distinta de utilización de los recursos vegetales que es necesario reconocer. Sariego (1995:85) afirma que para los grupos étnicos serranos, el hombre es parte de la tierra y debe vivir en comunión con la misma; para ellos el desarrollo no puede ser concebido sino a partir de un equilibrio con los recursos del medio. Estas prácticas y relaciones implican una experiencia acumulada, un conocimiento local de su entorno y habilidades adecuadas a su mundo de vida. Hay múltiples aspectos en la cultura de cada pueblo que pueden favorecer a su desarrollo económico y social; es preciso descubrirlos, fortalecerlos y apoyarse en ellos de manera que a la postre resulte más eficaz, porque tomará en cuenta potencialidades de la realidad que son su esencia y que, hasta ahora, han sido generalmente ignoradas.

Cultura e identidad

Para poder comprender la importancia de los recursos vegetales en la vida de las comunidades indígenas dentro de los procesos de desarrollo regional, es importante definir qué es la cultura. A lo largo de la historia, este concepto ha ido cambiando, Geertz (1992:20) propone “esencialmente un concepto semiótico...el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es una urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones.” Figueroa (1994) advierte que aún cuando la cultura y la identidad son fenómenos estrechamente vinculados, remiten a aspectos que poseen sus propias características y sus propias dinámicas. En este sentido puede entenderse que ambos conceptos son indisolubles. Este autor distingue la identidad de la cultura de la siguiente manera: “consideramos a la identidad como el elemento que está presente en la forma en que los miembros de un grupo, cualquiera que

sea, se definen y son definidos por los ‘otros’ con los que existe interacción. La cultura, como la dimensión simbólica de lo social, remite a los códigos con los cuales tanto las prácticas y las relaciones sociales como el entorno y los objetos, el mundo natural y sobrenatural, adquieren significado” (Ibíd.: 321).

Cardoso (1992:22) agrega que es importante distinguir las dos dimensiones de la identidad es decir la personal o individual y la social o colectiva, pues ambas están interconectadas: “...la identidad social surge como la actualización del proceso de identificación, e involucra la noción de *grupo*, particularmente la del grupo social. Sin embargo, la identidad social no se separa de la identidad personal, pues ésta de algún modo es un reflejo de aquella”.

También es necesario entender qué es la identidad *étnica*, a partir de considerar primero el concepto de *grupo étnico*. Al respecto, Cardoso afirma que un grupo étnico designa a una población que: “se autoperpetúa principalmente por medios biológicos; comparte valores culturales fundamentales, exteriorizados en formas culturales unitarias y explícitas; constituye un campo de comunicación e interacción; posee un grupo de miembros que se autoidentifican y son identificados por otros como pertenecientes a una categoría distinguible de otras categorías del mismo orden”. (Ibíd.: 20-22). Este autor afirma que para lograr un mejor entendimiento de la identidad étnica es necesario hacerlo a partir de “identidad contrastante”: “La identidad contrastante parece constituir la esencia de la identidad étnica, es decir, es la base sobre la cual ésta se define. Implica la afirmación del *nosotros* frente a los *otros* es una identidad que surge por oposición, que no se puede afirmar en aislamiento”. El planteamiento de García de León (1997:2) es muy elocuente para entender la construcción de la identidad: “...las identidades colectivas...suelen definirse negativamente, es decir en contraste con otros. *Nosotros* nos reconocemos a nosotros mismos como *Nosotros* porque somos diferentes de *Ellos*. Si no hubiera algún *Ellos* del cual diferenciarnos no tendríamos que preguntarnos quienes somos *Nosotros*. Es decir, sin extraños al grupo no hay pertenencia al grupo”. Tener una identidad permite la permanencia o reproducción del grupo social, de este modo el espacio, las vivencias y las experiencias son nodales para la construcción de una identidad.

Territorio, región e identidad cultural

El territorio no es sólo un espacio contenedor de los recursos vivos habitado por grupos humanos. Giménez afirma que para acercarse a otra dimensión que no sea tan descriptiva, es necesario partir de la noción de *espacio*. En este sentido, según refiere este autor, el territorio sería “el espacio apropiado y valorizado-simbólicamente e instrumentalmente- por lo grupos humanos. El espacio entendido como una combinación de dimensiones, incluidas en los contenidos que los generan y organizan a partir de un punto imaginario, se concibe aquí como la *materia prima* del territorio, o más precisamente, como la realidad material preexistente a todo conocimiento y a toda práctica. (2000: 21-22).

Para Barabas (2003:47), el territorio es considerado como un espacio culturalmente construido, lo que implica que es valorizado y apropiado simbólicamente e instrumentalmente por la sociedad y lo define como un sistema de símbolos, una manera de clasificar, cualificar y habitar el espacio, que sigue pautas y crea códigos transmisibles culturalmente. Por esta razón afirma que el territorio cultural o simbólico de un grupo indígena se construye en relación con el proceso de identificación étnica. Esta autora coincide con Giménez, (op. cit) al afirmar que el proceso de apropiación del espacio que los convierte en territorio, puede ser de carácter tendencialmente instrumental o simbólico.

Aguilar (1996:145), pone de manifiesto el concepto de territorio desde los guarijío: “el territorio es origen y modo de ser: actitud y carácter, es ante todo recuerdo y costumbre que se hacen formando una voz colectiva que se alimenta con los sonidos que todos llevan dentro...el territorio es modo de pensar y hablar las cosas...la memoria guarijío habla y canta guardando en sus recuerdos las imágenes de un mundo del cual provienen, aunque sea lejano y confuso; hay un carácter un sentido del humor en su vida que ríe con buen animo y mira la adversidad con el recuerdo de tiempos anteriores, son mucho más difíciles... y eso es importante no sólo en la subsistencia de este pueblo, sino en su afán de habitar el futuro y conservar algo de sus tradiciones”.

Al igual que el territorio, la región no constituye un dato a *priori* sino es un constructo resultante de la intervención de los poderes económicos, políticos y culturales. (Jiménez, 1996:34). La región como un constructo cultural, es producto del medio ambiente físico, la historia y la cultura. Sin embargo, en la necesidad de tomar en cuenta el punto de vista de los actores sociales, surge el concepto de región percibida-vivida que no es otra cosa sino la percepción que tiene la propia población de su región. En esta perspectiva la región socio-cultural se concibe como un espacio geosimbólico cargado de afectividad y de significados. La región al igual que el territorio es mucho más que un espacio contenedor de recursos materiales, es también un espacio apropiado y valorizado por los diversos grupos humanos.

En resumen, los saberes indígenas con respecto a los recursos vegetales y la forma en que estos son utilizados, son aspectos que están completamente imbricados con la cultura, la identidad, el territorio y la región. Como se argumentó anteriormente, la cultura cruza todas las dimensiones de una sociedad. El medio ambiente biológico, los recursos vegetales y la forma en que los grupos humanos los utilizan son también parte de su cultura. Si bien es cierto que los recursos materiales de una región condicionan la acción, es la cultura quien la orienta y controla. Ahora bien, la identidad es resultado de un proceso social, que surge y se desarrolla en interacción cotidiana con los demás, porque supone relevante, y esto da lugar a un conjunto de prácticas sociales y culturales. La cultura sólo puede proyectar su eficacia por medio de la identidad. Por lo tanto la identidad, la cultura y el territorio y la región constituyen dimensiones esenciales dentro de cualquier proceso de desarrollo regional.

Desarrollo regional endógeno y participativo

De acuerdo con Boisier (2002:23)a, el concepto de desarrollo en la actualidad se está redimensionando y al mismo tiempo alejándose cada vez más de su sinonimia con el más elemental concepto de crecimiento: “hoy es más frecuente leer interpretaciones del desarrollo que lo colocan en un contexto mucho más amplio que la economía, acercándolo mucho a una suerte de constructivismo en el que prima lo subjetivo, lo valórico, lo intangible, lo holístico, lo sistémico y lo cultural”. Este autor hace una crítica al

pensamiento económico convencional cuando afirma que: “practicamos un pensamiento y una política económica levitante, que se diseña y se pone en práctica a una cierta distancia del suelo, sin enraizarse jamás en la realidad viva y mutante del territorio y sin llegar a consecuencia a las personas de ‘carne y hueso’ que no levitan, que pisan continuamente el territorio” (2002:3)a. Para Boisier, el desarrollo debe concebirse como un concepto profundamente axiológico, intersubjetivo, intangible y culturalmente enraizado.

Siguiendo a Boisier (2002:6)b, el capital más importante y que se encuentra en el seno de una comunidad, es el llamado capital *sinérgico*, al cual define como “la capacidad social o la capacidad societal de promover acciones en conjunto dirigidas a fines colectiva y democráticamente aceptados. Se trata de una capacidad normalmente latente en una sociedad”. El aspecto económico sigue siendo esencial en el proceso de desarrollo, pero no es el único ni tampoco el más relevante. Por esta razón, Boisier afirma que el desarrollo ahora debe entenderse “no como logros concretos y materiales -que no por ello dejan de ser importantes- sino como un proceso conducente que posibilita la transformación del ser humano en persona humana en su plena dignidad como tal y en su doble carácter individual y social” (2002a:23). El desarrollo, así entendido, depende en gran medida de lograr articular los capitales intangibles, sin dejar de lado los aspectos materiales.

Dentro del nuevo concepto de desarrollo regional destacan su carácter endógeno y participativo. Según Vázquez-Barquero (1999:141), “el desarrollo endógeno debe ser concebido como una iniciativa que permite crear masas críticas de actores económicos, políticos e institucionales mediante redes que mejoran la competitividad de las ciudades y las regiones, y que estimulan la formación de alianzas para la cooperación interregional. El punto de partida según este autor consiste en considerar que la ciudad (región), es una organización emprendedora que produce bienes y servicios y que compite con otras ciudades (regiones) en los mercados nacionales e internacionales. El entorno local incluye redes de actores y relaciones que vinculan el sistema productivo con manifestaciones culturales propias, dinámicas de aprendizaje colectivo y la historicidad local. El autor advierte que el éxito o el fracaso en la adaptación al proceso de globalización no depende tanto del nivel de desarrollo de las ciudades y regiones como del potencial que tienen cada

territorio y de la interacción de los actores, de la dinámica de aprendizaje colectivo y por tanto de la propia historia local. Este autor, considera que para lograr un verdadero desarrollo local se requiere de lograr un equilibrio entre el medio ambiente, la sociedad y la economía (Ibíd.: 143-147).

Por su parte Boisier (1999:15), define el desarrollo endógeno y participativo como un proceso emprendedor e innovador, en que el territorio no es un receptor pasivo, sino tiene una estrategia propia: “el desarrollo endógeno y participativo se produce como resultado de un fuerte proceso de articulación de actores locales y de variadas formas de capital intangible en el marco de un proyecto colectivo articulado con la cultura que genere y refuerce la identidad con su propio hábitat regional”. La región debe ser capaz de generar un proyecto socialmente concertado entre el Estado y la sociedad civil.

Dentro de esta corriente existen puntos esenciales que hay que considerar como lo refiere Mattos (1984: 21-22). En primer lugar cabe señalar que tienden a situar en el nivel regional el origen y la gestión de las acciones principales requeridas para mejorar las condiciones de las regiones. En segundo lugar, dichas propuestas destacan la necesidad de aumentar la capacidad de negociación de las regiones, así como de ampliar los niveles de participación en ellas. En consecuencia también se postula la búsqueda de una mayor descentralización decisional entendida ésta como el reconocimiento de competencias propias a organismos, principalmente de carácter regional, que no están jerárquicamente subordinadas al Estado. Y en tercer lugar, se considera esencial el papel que cumplen los actores centrales de los respectivos procesos regionales: “La planeación del desarrollo regional es primero que todo una actividad social, en el sentido de que es una responsabilidad compartida por varios actores sociales”.

Desarrollo local/regional sustentable.

De acuerdo con algunos de los autores mencionados anteriormente, De Franco (2000:3) considera que es necesario cambiar la visión sobre el desarrollo. Él afirma que para ello hay que preguntarse si los patrones actuales de producción y de consumo son compatibles con la vida de las generaciones futuras. Hoy día, según refiere el autor, hay un reconocimiento

de las dimensiones extra-económicas del desarrollo, entre las que menciona la social, cultural, ambiental, físico-territorial, político-institucional y científico-tecnológico. Sin embargo, aclara que ese reconocimiento no significa desconsiderar la necesidad de desarrollar lo local desde un punto de vista económico, ni las exigencias y las posibilidades del mercado –a nivel local, regional, nacional y global-, pero sin subordinar todas las dimensiones del desarrollo a la dimensión económica.

Según De Franco (2002: 7-10), una comunidad se desarrolla cuando convierte en dinámicas sus potencialidades, para lo cual es preciso identificar la vocación y descubrir las ventajas de una localidad en relación con las demás. No obstante, advierte que esto no basta, pues el desarrollo no es sólo económico. El autor considera que es preciso, también que se estimulen una serie de factores como: la riqueza, el conocimiento y el poder. Sin embargo, aclara que para que esto acontezca, es esencial llevar a cabo la participación de la sociedad. Un elemento interesante es que no existe una fórmula o receta para lograrlo; promover el desarrollo local, significa más desencadenar un proceso que aplicar un plan. Lo que el autor llama *Desarrollo Local* es en realidad una metodología para realizarlo. El concepto de local adquiere la connotación de algo socio-territorial que pasa a definirse como un ámbito comprendido por un proceso de desarrollo en curso, cuando este proceso está pensado, planeado, promovido o inducido.

Para Wong-González (2002:296), el desarrollo regional sustentable “es una estrategia concebida como el proceso que busca lograr un equilibrio entre el aprovechamiento de los recursos naturales, (sustentabilidad ambiental) el crecimiento económico (sustentabilidad económica) y la equidad social (sustentabilidad social). Tomando como base de acción espacios subnacionales, es decir, el nivel regional”. Este autor afirma que el objetivo es lograr un equilibrio mínimo entre las tres dimensiones, pero aclara que la relación entre las tres variables no se logra de manera homogénea: “Los ritmos de avance en el espectro temporal de cada una de las tres esferas dependerán de las características específicas de cada formación social regional” (Ibíd.: 298).

Siguiendo a Wong-González, “Por el sentido de ‘pertenencia’ al *territorio*, el conocimiento y el apego a los recursos naturales, se parte de la idea de que la *región* es la dimensión espacial más adecuada para implementar programas y alcanzar el desarrollo sustentable” (Ibíd.: 296). Un aspecto esencial dentro de su planteamiento es que el área de equilibrio del desarrollo sustentable depende esencialmente de los acuerdos entre actores y por lo tanto, no se da en forma automática sino más bien en forma consensuada; además, que el desarrollo regional sustentable no debe concebirse como un estado fijo de cosas sino por el contrario, debe entenderse como un proceso de largo plazo, dinámico, cambiante y adaptativo en el tiempo y en el espacio. Destaca también la importancia de los recursos naturales, considerando el autor que hay una modificación en el papel que éstos han jugado. En el pasado, los recursos naturales eran considerados como medios para la expansión económica; en la actualidad –sin descartar el uso anterior-, los recursos naturales son considerados como unidades ecosistémicas que simultáneamente tienen potencialidades de uso y límites naturales (Ibíd.:308-316).

Leff (2003:9), sostiene que se requiere hacer modificaciones profundas en la concepción que se tiene sobre el desarrollo. Afirma que es necesario construir una nueva racionalidad orientada a la construcción de un mundo de sustentabilidad, equidad y democracia. Su planteamiento se centra en la importancia del medio ambiente natural: “En el saber ambiental fluye la savia epistémica que reconstituye las formas del ser y del pensar para aprender la complejidad ambiental”. De acuerdo con este autor, la complejidad ambiental abre una nueva reflexión sobre la naturaleza del ser, del saber y del conocer, pero al mismo tiempo se abre un diálogo de saberes y una hibridación entre ciencias, tecnologías y saberes populares que atraviesan el discurso y las políticas del desarrollo sustentable. En este sentido, argumenta que: “La complejidad ambiental implica el reconocimiento del ambiente como un potencial productivo fundado en su capacidad de valores de usos naturales. De la productividad tecnológica como organización del conocimiento; de la productividad cultural que emerge de la creatividad, innovación y organización social, fundada no sólo en criterios productivos, sino en procesos simbólicos que dan significación a las formas de conocimiento y a las prácticas de uso de la naturaleza. De los mecanismos de solidaridad

social y de los sentidos existenciales que definen identidades culturales diversas y estrategias múltiples de aprovechamiento sustentable de los recursos naturales” (Ibíd.:34).

Leff (Ibíd.:25) considera esencial incorporar los conocimientos y saberes arraigados en cosmologías, mitologías e ideologías, teorías y saberes prácticos que están en los cimientos de cada civilización. Reconoce que los grupos indígenas son poseedores de un proyecto alternativo que verdaderamente es sustentable: “Este proyecto está basado en estrategias culturales, comprenden un complejo sistema de valores, ideologías, significados, prácticas productivas y estilos de vida que se han desarrollado a lo largo de la historia, y se especifican en diferentes contextos geográficos, sociales y ecológicos y que se tienen que actualizar en el presente como estrategias alternativas de sustentabilidad frente a la racionalidad imperante del mercado global”. En su argumento, la cultura, la identidad y el territorio se convierten en principios activos para el desarrollo de las fuerzas productivas en un verdadero paradigma de sustentabilidad. Así pues, el planteamiento de este autor, constituye un aporte esencial para los fines de este trabajo, pues además de considerar muchos de los conceptos planteados con anterioridad, afirma que los grupos indígenas son poseedores de un posible proyecto alternativo sustentable.

Globalización y pueblos indígenas

Tratar cualquier aspecto relacionado con el tema de los pueblos indígenas sin tomar en cuenta el proceso de globalización, significa cerrar los ojos ante una realidad que sin lugar a dudas penetra y se manifiesta desde hace tiempo en todos los rincones del planeta. Wong-González (1997:5) define la *globalización* “como un proceso multidimensional altamente contradictorio y paradójico que trasciende las esferas: económica, política, social y cultural, y cuyos alcances y efectos pueden ser tanto positivos como negativos”. El autor caracteriza este fenómeno de la siguiente manera cuando dice: “al mismo tiempo homogeniza y heterogeniza, totaliza y fragmenta, integra y margina, articula y disgrega, potencia y merma, complejiza y simplifica, es oportunidad y amenaza, descentraliza territorialmente y centraliza funcionalmente”.

Se trata, pues, de un fenómeno que tiene muchos rostros y que está influyendo determinadamente en todas las sociedades, por lo que los pueblos indígenas no están exentos de su influencia. El reto para los pueblos indígenas –como para todos los agentes económicos, sociales y gubernamentales- es saber cómo enfrentar este desafío, es decir, cuáles son los obstáculos y las oportunidades que tienen ante un fenómeno de esta magnitud. Según González (2003:7-10), la invitación para participar de la globalización no es solamente una invitación a pensar en el presente y proyectarse en el futuro, es también una invitación a los pueblos para fortalecer su identidad. Por esta razón González retoma las siguientes palabras de Castells: “en la globalización es esencial para la navegación ineludible y potencialmente creadora, contar con una brújula y una ancla. La brújula: educación, información, conocimiento, tanto a nivel individual como colectivo. El ancla: nuestras identidades. Saber quiénes somos y de dónde venimos para no perdernos a dónde vamos”. La globalización, como refiere el autor, presiona por una nueva realidad para todos los hombres y todos los pueblos. Dependiendo del cómo las comunidades enfrenten esta relación internacional e intercultural, puede transformarse o no en una oportunidad para el desarrollo de los pueblos indígenas.

Hay múltiples aspectos en la cultura y la identidad de los pueblos indígenas que se desconocen y que quizá pueden favorecer su desarrollo económico y social. Es necesario conocerlos, entenderlos y apoyarse en ellos; hacer ésto significa enfrentar la globalización con una mirada distinta, compleja, no lineal, integradora de ese gran mosaico de sistemas ecológicos y culturales que existen en nuestro país. Barabas (2003: 39) afirma que “intentar comprender las formas culturales de representación del territorio y la sistematización del saber acerca de los lugares sagrados no sólo son valiosos para la antropología sino también para los indígenas como lo demuestran los Pintupi en Australia o los Ye’kuanas en la amazonia venezolana que se han valido del conocimiento y uso ritual de sus ancestrales lugares sagrados para promover la delimitación legal de sus territorios étnicos”.

Bartra (1993) y Bonfil (1991) reconocen que es precisamente en la unidad campesina e indígena donde pueden encontrarse elementos de un nuevo paradigma. La cultura que han desarrollado en torno a la relación seres humanos-naturaleza, su conocimiento del medio, sus estrategias económicas diversificadas, la combinación de la producción para

autoconsumo y para el mercado, el manejo integrado y múltiple de los recursos tierra, agua y bosques. Todos estos elementos representan estrategias importantes para hacer frente a la globalización. Como señalan Leff, *et al.*, (2002:495), los grupos indígenas son poseedores de un proyecto alternativo que verdaderamente es sustentable frente a la racionalidad imperante del mercado global.

Algunos pueblos sienten amenazada su historia y valores que rigen sus comunidades, no obstante, a su vez, la globalización estrecha relaciones entre culturas diferentes y modos de vida distintos; por lo que la interacción abre oportunidades culturales a nuevos y variados grupos y personas. Para los pueblos indígenas de México quizá sea importante enfrentarla haciendo uso de la identidad, la cultura y su saberes. Algunos ya lo han iniciado. En el caso de México, según García de León (1997:5), “hoy las nuevas reafirmaciones identitarias son a fin de cuentas una de las formas sociales que desde abajo imaginan un proyecto de democratización de todo el país, un proceso de autonomización de varios tipos de conglomerados sociales: desde los proyectos autonómicos indios y los movimientos de la sociedad civil... por convertir las grandes ciudades en ‘comunidades’ habitables, en donde los ciudadanos participen de las decisiones en todos los niveles”. Los rasgos culturales e identitarios de muchos pueblos indígenas dentro del proceso de globalización podrían ser un elemento potencializador del desarrollo local y regional.

De acuerdo a González (2003:11), “en territorios con culturas profundas éstas deberían ser el humus necesario para una fertilidad de nuevas ideas basadas en antiguos saberes”. Por esta razón considera que las comunidades indígenas deben entender que su cultura es un capital cognitivo de gran importancia económica que les permita enfrentar la globalización. Inclusive Toledo (1999:1-2) hace referencia a que en las últimas décadas en la región de Latinoamérica y El Caribe han aparecido iniciativas novedosas en las que los diferentes actores sociales – productores y comunidades locales, agencias gubernamentales, ONG’S, científicos, técnicos, empresarios etc.,- de una localidad, una microregión, una región o un país por entero logran consensos antes inimaginables: “se trata de experiencias que logran exitosamente la integración a la globalidad sin perder su capacidad de decisión y sus rasgos culturales y sin deteriorar sus recursos naturales”. Estas experiencias son ejemplos de cómo un conglomerado tradicional logra insertarse en la realidad globalizada sin perder el control

sobre los procesos que la afectan. Es necesario analizarlas y tomarlas en cuenta de modo que en el futuro pueda situar a los pueblos indígenas en una posición socialmente más justa frente a la globalización.

Hacia una nueva propuesta

Los conceptos y enfoques expuestos representan un abanico de valiosas aportaciones que guían este trabajo. Existe un común denominador: todos los autores concuerdan en que se requiere un cambio en la concepción sobre el desarrollo y reconocen que éste, tal como se entiende hoy día, no es un proceso unisectorial y estático sino multidimensional y complejo. Como se ha insistido anteriormente, los saberes indígenas – entre éstos el de las plantas y la forma en que éstas son utilizadas -, son aspectos que están completamente imbricados con la cultura, la identidad, el territorio y el desarrollo de una región, representan las raíces desde donde puede emerger una metodología distinta para poder alcanzar el objetivo de desarrollo local/regional de estos grupos sociales.

En este sentido y desde las perspectivas de la etnobotánica y el desarrollo regional sustentable, básicamente el marco conceptual y la nueva metodología deben integrar todos aquellos aspectos relacionados con el saber indígena, enfatizando los ámbitos social, económico y ambiental. Se trata de construir, a partir de la comunidad, un camino legítimo ante las condiciones de pobreza y marginación en las que ha sobrevivido, de encontrar iniciativas de desarrollo orientadas a potenciar las ventajas que les ofrecen su entorno natural y su cultura que garanticen un nivel de vida superior al que les mantiene actualmente en condición de pobreza extrema. Los conocimientos y saberes de los indígenas pueden representar una propuesta alternativa ante la crisis ambiental y social que se vive hoy día. El estudio de los recursos vegetales de cualquier comunidad indígena debe observar las siguientes premisas: sustentabilidad, participación y endogeneidad, de donde resulte una metodología distinta, incluyente e integradora de aspectos que por muchos años han sido excluidos de los trabajos “etnobotánicos”.

Este nuevo enfoque contribuiría en la identificación y planteamiento de propuestas productivas, con base en las estrategias de usos de los recursos naturales de las

comunidades indígenas. El uso productivo de las plantas, con respeto al medio ambiente y su cultura, presenta viabilidad económica y se ofrece como aporte en la búsqueda de soluciones a la problemática de estos grupos sociales, procurando una inserción más favorable en el proceso de globalización.

LITERATURA CITADA

- Aguilar, Z. A. 1996. **“Macurawe, los guarijío”**. Estudios Sociales, Revista de Investigación del Noroeste., Vol.6, No. 12., el Colegio de Sonora-Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C.-Universidad de Sonora, Hermosillo: pp. 144-162.
- 1998. *Los ritos de la identidad: ritualidad, diversidad y estrategias de resistencia indígena en el noroeste de México*. Tesis de Maestría. ENAH, México D.F.: . pp: 269-333.
- Bonfil, B. G. 1991. **Pensar Nuestra Cultura**. Edit. Alianza, México, D.F. pp. 9-171.
- Barabas, A. 2003. **“Una mirada etnográfica sobre los territorios simbólicos indígenas”, en diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México**. Vol. 1 Colección Etnográfica de los Pueblos Indígenas de México. Serie Ensayos. Libros del Umbral. México D. F. pp. 13-66
- Bartra, A. 1993. **Políticas hacia una agricultura sustentable**. En Revista PASOS. Prácticas de Desarrollo Rural. Año V., No.5 Octubre.
- Boisier, S. 2002^a. **Globalización, geografía política y fronteras**. Documento preparado para VI Congreso Nacional de Ciencia Política (Entre la soberanía y la globalización): la ciencia política frente al milenio, Santiago de Chile, 8 y 9 de mayo. pp.1-31.
- Boisier, S. 2002b. **El Desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico**. Santiago de Chile. Pp. 1-24.
- Boisier, S. 1999. **Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando?**. Docto. Inédito, Santiago de Chile.

- Cardoso, De O. R. 1992. **Etnicidad y estructura social**, Centro de Investigaciones y Estudios superiores en Antropología Social. Ediciones Casa Chata, México D. F. Pp. 9-149.
- De Franco, A. 2002. **Por qué precisamos de un desarrollo local integrado y sostenible?** En Revista Instituciones y Desarrollo Local. No. 6 Instituto Internacional de Gobernabilidad. Cataluña, España. pp.1-23.
- Felger, R. y Moser, Mary Beck. 1985. **The People of the Desert and Sea Ethnobotanic of the Seri Indians**. The University of Arizona Press.
- Figueroa, A. 1994. **Por la Tierra y por los Santos. Identidad y persistencia cultural entre yaquis y mayo**. CONACULTA. Dirección General de Culturas Populares, México. pp.321-382.
- García, De L. A. 1997. **Identidades**”. Periódico La Jornada (suplemento semanal) 133, 21 de septiembre. México, D.F.
- Geertz, C. 1992. **La interpretación de las culturas**. Edit. Gedisa. Barcelona. Pág.20, 118.
- Gentry, H. S. 1942. **Rio Mayo Plants: A Study of the flora and vegetation of the valley of Rio Mayo, Sonora**. Carnegie, Institution of Washington.
- Giménez, G. 2000. **Territorio cultura e identidades**. La Región Socio Cultural: en Rosales R., (coordinadora) Globalización y Regiones en México. UNAM. Pp. 19-53.
- Gomez, B. A. 2002. **Plant Use Knowledge of the Winikina Warao: The Case for Questionnaires**. In Ethnobotany. Economic Botany, 56 (3)., pp231-241.
- González, S. 2003. **Mirando a la Pachamama: el culto al agua, los derechos indígenas y la globalización en el Tarapacá andino**. (Mecanuscrito). CIHDE, Universidad de Prat.
- Leff, E. 2000. **Pensar en la complejidad ambiental**. En Leff. (coordinador) La complejidad ambiental Edit. Siglo XXI, PNUMA., pp. 7-53
- Leff, E. *et al.*, 2002. **Más allá del desarrollo sostenible. La construcción de una racionalidad ambiental para la sustentabilidad: Una visión desde América Latina**”, en *La transición hacia el desarrollo sustentable. Perspectivas de América Latina y El Caribe*. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, INE; UAM, Organización de las Naciones Unidas. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. pp. 479-529.

- Leff, E. 1998. **Cultura, epistemología política y apropiación del saber.** En Saber ambiental: Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder. PNUMA., Pp. 123-239.
- Martin, P., Yerman, D., Fishbein, M., Jenkins P., Van D. T. y Wilson, R. 1998. **Gentry's Rio Mayo Plants.** The Tropical Deciduous Forest & environs of northwest México. University of Arizona Press.
- Martínez, Q. A. 2002. **Cultura, territorio e identidades sociales en la Frailesca, Chiapas.** En Revista de *Política y Cultura*, marzo. No. 157. Pp.5-15.
- Martínez, A. M. A. 1994. **Estado actual de las investigaciones etnobotánicas en México.** En Revista de la Sociedad Botánica Mexicana, No. 55., Jardín Botánico Instituto de Biología UNAM, Pp. 65-74, México, D. F.
- Martínez, A. M. A. 1990. **Contribuciones latinoamericanas al mundo. La utilización de las plantas en las diversas sociedades.** Ediciones, Anaya, México, pp. 5-128.
- Mattos, C. 1988. **Paradigmas, modelos y estrategias latinoamericanas de Planificación Regional.** Versión revisada de la ponencia de la reunión regional de la Asociación Internacional de Investigación y Docencia en Planificación. ILPES. México. Pp. 21-24.
- Núñez, N. G. 1999. **Cultura regional/identidad regional: una historia de poder.** En *Noroeste de México*, INAH- Sonora. Pp. 67-70.
- Sariego, J. L. 1995. **Ideologías y modelos del desarrollo en la sierra Tarahumara.** En Camberos M., Salazar V., Salido P., y Sandoval S., (compiladores) en *Las Consecuencias de la Modernización y el Desarrollo Sustentable*, CIAD UNAM, Programa Universitario de Alimentos, México D.F., Pp. 76-85.
- Valdivia, D. T. y Haro, A. 1996. **Reconstrucción histórica de los Guarijío.** En Estudios Sociales. Revista de Investigación del Noroeste, Vol. VI, No. 12., Hermosillo, Sonora, Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C., El Colegio de Sonora, Universidad de Sonora (Ed): pp. 13-37.
- Vázquez, B. A. 1999. **El desarrollo endógeno, respuesta de las comunidades locales a los desafíos de la globalización.** En Basave J., Dabat A., Morera C., (Coord.), *Globalización Y Alternativas Incluyentes para el Siglo XXI*, UNAM, UAM. Páginas Internet.

- Wong, G. P. 2000. **Fundamentos teórico-conceptuales del Desarrollo Regional Sustentable**. En Arredondo y Salido (coord.) *La Economía Sonorense y sus Regiones*, UNISON, Pp.291-328.
- Wong, G. P. 1997. **Globalización e Integración Internacional: Nuevas estrategias de desarrollo fronterizo**. En *Regional Development Forum for Latin America and the Caribbean*, United Nations Centre for Regional Development, Bogotá, Colombia.
- Yetman, D. 2002. **Guarijios of the Sierra Madre: the hidden people of northwestern México**. University of New Mexico.

Noemí Bañuelos Flores

Licenciada en Biología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Maestría en Desarrollo Regional por el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo (CIAD, A. C.), y Técnico en Investigación en División de la Coordinación de Desarrollo Regional.

Patricia L. Salido Araiza

Doctorado en Economía, Division of External Studies, Faculty of Economics, University of London. Maestría en Estudios de Área (América Latina), Institute of Latin American Studies-University College London, University of London. Licenciatura en Economía por la Universidad de Sonora.

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2007

ESTIMULACIÓN Y PRÁCTICAS DE CRIANZA EN INFANTES TERENA DEL BRASIL

José Ángel Vera Noriega, Sonia Grubits y Claudia Karina Rodríguez Carvajal
Ra Ximhai, enero-abril, año/Vol.3, Número 1
Universidad Autónoma Indígena de México
Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 49-81



e-revist@s

ESTIMULACIÓN Y PRÁCTICAS DE CRIANZA EN INFANTES TERENA DEL BRASIL

STIMULATION AND RAISING PRACTICES IN TERENA CHILDREN OF BRAZIL

José Ángel Vera-Noriega¹, Sonia Grubits² y Claudia Karina Rodríguez-Carvajal³

¹Profesor Investigador. Universidad de Sonora. Hermosillo. Correo electrónico: evera@cascabel.ciad.mx.

²Coordinadora de la Maestría en Psicología de la Universidad Católica Don Bosco, Campo Grande. Matto Grosso del Sur, Brasil. Correo electrónico: sgrubits@uol.com.br. ³Adjunto al Departamento de Desarrollo Humano y Bienestar Social de la Coordinación de Desarrollo Regional.

RESUMEN

El desarrollo infantil es analizado a partir de indagar qué relación existe con el estrés que experimenta la madre durante la crianza y cuál es la estimulación que el niño recibe en el hogar, con infantes de uno a cinco años de edad en la aldea Terena de Córrego do meio en el municipio de Sidrôlandia en el estado de Mato Grosso do Sul en el Brasil. Se entrevistaron veintitrés madres con hijos menores de seis años. Las categorías empleadas en un estudio de observación participativa fueron el índice de estrés parental, estimulación en el hogar, redes de apoyo social, desarrollo integral, interacción padre – madre - hijo y apoyo paterno. Los resultados hacen ver que la seguridad percibida sobre el entorno permite que los niños tengan contacto con agua, tierra, viento y fuego como categorías lúdicas y resulta en un estrés de la madre asociado a salud y educación, pero a falta de competencias, depresión o problemas con la pareja.

Palabras clave: Estrés de la crianza, Estimulación del niño en el hogar, Aldea Terena de Brasil, Relación madre-hijo.

SUMMARY

The infantile development is analyzed from investigating the existent relation with the mother stress that she experiences during the raising and the stimulation that the child receives at home, with infants from one to five years of age in the Terena de Córrego do meio village in the municipality of Sidrôlandia in the State of “Mato Grosso do Sul” in Brazil. 23 mothers with children under the age of six were interviewed. The categories used in a study of participative observation were the Index of parental stress, stimulation at home, networks of social support, Integral Development, interaction father - mother - son and paternal support. The results make see that the security perceived on the surroundings allows that the children have contact with water, earth, wind and fire as playful categories and it results as mother stress associated to health and education, but not to lack and competitions, depression or problems with the pair.

Key words: Stress of the raising, Stimulation of the child at home, Terena village of Brazil, Relation mother-child.

INTRODUCCIÓN

La crianza como conjunto de actitudes, creencias, costumbres sociales, percepciones y conductas relacionadas con la construcción humana del nuevo ser, requiere de condiciones, materiales y recursos humanos y financieros que en conjunto pueden facilitar o inhibir el ejercicio de la crianza (Vera, 1997). Se enfatizan tres condiciones necesarias para la crianza: un contexto libre de presiones, un nivel de desafío practicando el conflicto positivo a través del recurso didáctico de la frustración óptima, un discurso, su mitología y ritos que la comunidad quiere preservar (Arranz, 2004: 07).

En las prácticas de crianza destacan dos aspectos fundamentales: la promoción y el control. En los colectivos rurales e indígenas, ambos pertenecen al mundo de las prácticas comunitarias y se asumen como compromisos implícitos de madres, padres, hermanos mayores, y en general, por la familia extensa. El control es entendido como obediencia, honestidad, responsabilidad y la promoción como trabajo, estudio, superación y ambos transferidos al niño a través de técnicas de modelamiento, moldeamiento y transferencia de control de estímulos a través de los cuales el niño transita del impulso a la acción controlada por el contexto familiar y comunitario (Vera-Noriega, 1998).

El control de la conducta infantil y de los procesos de salud y nutrición es responsabilidad de la familia y la comunidad. Las madres y padres en los sistemas de crianza tradicional rural e indígena enfatizan la obediencia, honestidad, responsabilidad y trabajo como valores fundamentales de la promoción, como ideales de comportamiento futuro para una vida digna. En las comunidades indígenas los padres y la familia extensa van modelando y moldeando formas básicas de enfrentar problemas en los diferentes escenarios, de la familia, amigos, hermanos, escuela y salud y seleccionando toma de decisiones acordes con los sistemas normativos de convivencia y supervivencia dentro de la comunidad (Vera, Peña, Hernández, Laga, 1998).

Los estilos de crianza como invariantes del comportamiento son muy estables en tiempo y aún de generación en generación y resultan de prácticas concretas derivadas de una

concepción de familia instituida por una cultura dominante. El concepto está cruzado transversalmente por aquellos que tienen que ver con el amor, sexualidad, trabajo, ocio y educación de los cónyuges.

El cuidado del niño como práctica es parte de un constructo más psicológico que se incluye dentro de estilo de crianza y que implica el estudio del microambiente familiar y la manera en la cual favorecen u obstaculizan procesos de salud, alimentación y desarrollo. El estudio sobre el cuidado del niño implica el análisis y comparación de prácticas comunitarias en un corte de tiempo con el objeto de obtener invariantes que son genéricas al contexto de clase o cultura elegido. El concepto de estilo requiere un repaso histórico que permita argumentar los cambios en base a las transformaciones económicas, sociales o culturales de la comunidad. Lactancia, destete, control de esfínteres, juegos, locomoción u otros tantos repertorios son muestras que pueden ser parte de un estudio de estilos y a su vez indicadores de cambios en la vida económica, social o cultural de un país o comunidad (Vera, 1999).

El término de estrés de la crianza hace referencia a la medida de competencia y habilidades para el cuidado del niño, a la forma en que el nuevo miembro modifica los planes y actividades diarias y la percepción sobre el temperamento y comportamiento del niño (Burke y Abidin, 1980; Loyd y Abidin, 1985). El inventario de estrés parental proporciona un índice de malestar de la madre alrededor de su labor de crianza, suponiendo que a puntuaciones más altas mayor malestar y por lo tanto un ejercicio de la paternidad inadecuado como promotor de ajuste y desarrollo del niño (Montiel y Vera, 2000).

El estrés de la crianza es estudiado en los modelos de Abidin (1990), Webster-Stratton (1990), como elementos fundamentales de explicación del desarrollo del niño y a su vez se considera que está determinada por el apoyo percibido del padre, los recursos y habilidades de la pareja para mantener un estado de equilibrio afectivo y una promoción adecuada del desarrollo del niño. Como ya se mencionó se considera que existen dos elementos fundamentales asociados al maternaje o paternaje que son el control y la promoción. El control se refiere a todas aquellas estrategias que la pareja establezca como un sistema guía

que permitirá el seguimiento de instrucciones y favorecerá la socialización y el desarrollo cognitivo del niño. Por otro lado, la promoción se refiere a aquellos elementos que dirigidos por el padre permitan al mismo ir incrementando la complejidad de su repertorio hacia metas cognitivas y de socialización relacionadas con las expectativas de la crianza.

El estudio de las prácticas de crianza particularmente las relacionadas con el cuidado del niño encontramos el concepto de estrés como un elemento disposicional que establece en las madres niveles diferenciales de actuación, en relación con el comportamiento del niño y las expectativas de la crianza. La madre muy estresada es poco tolerante a la frustración, utiliza estrategias enseñanza-aprendizaje basadas en el castigo, la evitación y el escape la mayoría de las veces presentan algún nivel de depresión. Tiende a mantener un modo de comportamiento ya sea autoritario o permisivo que desarrolla como estilo dentro de las interacciones maternas (Vera, Domínguez, Vera, Jiménez, 1998).

De otro grupo de variables analizadas para describir en nivel de estimulación que otorgan las madres, se encontró que el conocimiento en desarrollo infantil resulta significativo para explicar el comportamiento de la madre en cuanto a la estimulación de su hijo. Otras variables que resultaron ser significativas son: percepción de la frecuencia en conducta y susceptibilidad percibida, entendida ésta como la percepción acerca de la vulnerabilidad del niño (Vera y Domínguez, 1996).

Resultados similares se encontraron en una investigación realizada en comunidades serranas de Sonora. El objetivo de dicho estudio consistió en identificar los rasgos de comportamiento materno relacionados con la estimulación, diversidad alimentaria y salud de los niños con y sin riesgo. En relación con el desarrollo de éstos sin riesgo, el conocimiento y el control predicen con signos positivos. En contraste la expresividad afectiva y la susceptibilidad lo hacen de manera negativa para la estimulación. Estos factores explican el 28% de la estimulación del niño en el hogar (Vera y Domínguez, 1997).

Vera, Montiel, Serrano y Velasco (1997), en un estudio realizado en la zona rural de los municipios de Etchojoa y Huatabampo en el estado de Sonora, contrastaron las estrategias que guían las prácticas de crianza con los puntajes en estimulación y desarrollo. Un grupo se caracterizaba por utilizar estrategias de tipo disciplinario (vigilarlo y cuidarlo); el segundo grupo por utilizar estrategias de convivencia (ejemplo y recompensa). Los hallazgos muestran que los niños cuyas madres se guían más por el tipo de crianza disciplinaria sus puntajes en desarrollo son menores y reciben menor estimulación social que los niños que son criados siguiendo el principio de convivencia.

Vera, Domínguez y Peña (1998) presentaron hallazgos en relación con la estimulación de niños por grupos de edad, género y condición de riesgo. Para los niños de 0 a 3 años la posibilidad de que sean estimulados se dará si valoran a sus hijos en riesgo y si se muestran poco expresivas con su pareja y menos estresadas por la crianza. Estas dos últimas condiciones permanecen para los niños de 3 a 6 años. Asimismo la estimulación para estos niños es favorecida si las madres mejoran los conocimientos sobre crianza y la percepción de la frecuencia adecuada de la conducta de sus hijos. Respecto al género se encontraron diferencias. En lo que refiere a los niños, la forma de estimulación será facilitada si la madre se considera obediente afiliativa y tiene los conocimientos en estimulación. Con las niñas persisten estas características maternas, pero hay que agregar que existen dos factores que no favorecen a la estimulación; un nivel alto de estrés de la crianza y estilo permisivo de la madre. Para los niños con riesgo, la estimulación mejora en la medida que disminuye la expresividad con su pareja y muestre conductas adecuadas de cómo debe cuidar a su hijo.

Con el objeto de llevar a cabo las comparaciones y las generalizaciones pertinentes de todos estos hallazgos encontrados para los estilos de crianza en la zona urbana y rural nos propusimos analizar la relación del estrés de la crianza con el desarrollo infantil y estimulación del niño en el hogar de uno a cinco años de edad en la aldea Côrrego do Meio en el municipio de Sidrôlandia en el Estado de Mato Grosso do Sul en la República del Brasil.

Este grupo étnico se distingue por su relación cercana y cooperativa con las instituciones del municipio, estatales y federales. Aún cuando perdieron su lengua y sólo hablan portugués, se encuentran en un periodo de recuperación. Se trata de una comunidad rural cuyos ancestros lucharon en la guerra del Paraguay y están reivindicando la tierra que les pertenece y que fue tomada por los hacendados (Azanha, 2001).

Este grupo es particularmente importante por lo siguiente: a) Ha mantenido un contacto permanente y biunívoco con la sociedad brasileña, lo cual lo hace más sensible a defender sus tradiciones locales, su lengua y su territorio (Bittencourt, 2000) Lo anterior es deseable pues en un primer intento de comparación se trata de desarrollar una metodología que permita medir la manera en la cual se ajusta el modelo de crianza obtenido para zonas rurales en zonas indígenas; b) metodológicamente su adscripción étnica y su estabilidad poblacional lo hace una muestra importante para probar hipótesis sobre los estilos de crianza en comparaciones Inter-étnicas; c) Estudiar una población étnica en Brasil, resulta importante para explorar en qué medida las políticas públicas sobre cuidado, salud, educación, alimentación del niño pueden promover estilos de crianza entre la tríada madre-padre-hijo; d) porque se trata de una etnia con un grado de escolaridad muy semejante a las etnias de la zona rural del Norte de México, la cual hace posible encontrar códigos lingüísticos de sentido y entendimiento no que permitan un contacto de mayor profundidad personal que se quiere en un instrumento cualitativo de obtención de datos.

MATERIALES Y MÉTODOS

Características de las aldeas

En las nueve aldeas de Sidrôlandia la situación es muy parecida, las casas son de palma y carrizo que se corta a la mitad y se coloca como empalizada que será recubierta de fango y capim, con excremento de vaca. El techo de palma entrecruzado que sirve para escurrir el agua sin dejarla que goteé dentro de la vivienda. No existen divisiones entre las viviendas que promueven una separación entre ellas sino más bien una unidad social tradicional (Azanha, 2001).

La aldea de Côrrego do Meio tiene 96 familias en total, 45 niños menores de 5 años en 35 familias. Como en otras aldeas de Latinoamérica las infecciones respiratorias y las diarreas son las más frecuentes abundando los casos de lombrices, principalmente oxiuros (Vera Noriega, 1998). La enfermera supone que la aldea tiene 800 personas en total y Lagoinha (la más cercana) más o menos 400 pero por los cálculos de la trabajadora social y los propios habitantes tiene 500 a 600 habitantes. La mayoría de las viviendas cuentan con fosa séptica y 1 de cada 10 tienen sanitarios con descarga.

Las comunidades cuentan con un enfermero de planta, un agente de salud, un médico que visita una vez a la semana y una enfermera en la misma frecuencia. Existe un puesto de salud en donde se tiene el registro de enfermos crónicos y embarazadas. Todas las madres dan a luz en un hospital y tienen un seguimiento prenatal y postnatal.

Durante el invierno las enfermedades respiratorias incrementan pues existen dos costumbres arraigadas al pueblo: primero, por la tarde cuando el viento y el frío arrecian, lo mismo que en la madrugada se quema leña dentro del hogar en el cuarto destinado a la cocina-comedor y los niños acuden a calentarse o a jugar cerca del calor. Por otro lado, en estos tiempos cuando falta la lluvia después de la sequía, las personas queman la floresta y sus campos bajo la suposición de que al quemarlo el pasto y la hierba renacen con mayor verdor y la ceniza es un abono importante para la tierra. Ambas rutinas producen una cantidad exagerada de bióxido de carbono que termina por enfermar a los niños. En la rueda de fuego dentro de casa se asan papas o mandioca. Las condiciones de higiene son inadecuadas pues en la comunidad aún cuando no existe la cría de puercos, se crían gallinas, pero el problema es el número de perros y gatos que vagabundean por la aldea.

Los niños en la aldea, no tienen miedo a los extraños, lo cual hace suponer que viven sin el temor de que el extranjero, el blanco o mestizo les haga daño o en su caso en pocas ocasiones el “purutuja” les ha ofendido o amenazado.

En las aldeas se inicia un proceso de reconstrucción de la lengua Terena impulsada por el Estado. Existen algunos libros de texto que han sido colocados en la lengua y los

profesores que no hablaban lo están haciendo ahora conjuntamente con los alumnos. El gobierno está llevando a cabo algunos intentos por reconceptualizar el proceso de enseñanza-aprendizaje en las aldeas como uno de tipo intercultural, tratando de recuperar el acervo cultural histórico de los Terena.

Sin embargo, lo hacen con mucha cautela, pues la deuda del país con los Terena después de la guerra del Paraguay es una herida que sangra y que el Estado ha aprendido a manejar políticamente para controlar y evitar enfrentamientos entre los hacendados y los locales (Ferreira, 2003). Es interesante que este proceso de mediación social utilice como árbitro al culpable histórico de la crueldad frente a la repartición de tierras en el Mato Grosso.

La tierra de los Terena puede prestarse o rentarse a otros pero no puede venderse a nadie pues se trata de una reserva territorial establecida por decreto de Estado. Toda la familia tiene una “Roca” que llamaremos “temporal” o “parcela” para la siembra, la mayoría de las veces el temporal pertenece a varias generaciones pero el más joven lo trabaja para su beneficio y el de sus parientes a través de acuerdos de palabra. En la comunidad la mayoría de los negocios se llevan a cabo “bajo palabra” y tienen lugar entre varones.

Los profesores y algunos funcionarios públicos de la comunidad Terena reciben pagos del gobierno por mes y requieren involucrarse hasta en tres trabajos de pequeños pagos para lograr de tres a cinco salarios mínimos. Esta dedicación al trabajo, les deja poco tiempo para la convivencia familiar y la transmisión de tradiciones que la iglesia y la escuela se hacen transformados en los vínculos de construcción de cultura y de búsqueda de sentido social y personal.

Considerando que en su mayoría son evangelistas, las personas de la comunidad no fuman, no beben y rechazan la violencia. Con patrocinio de una asociación religiosa americana tienen instalada una radio con una frecuencia FM que se puede oír en las nueve comunidades, transmitiendo música evangélica durante el día de 7 a 12 horas.

El cacique de la comunidad tiene que tomar decisiones sobre el reporte de tierras, conocer acuerdos de préstamos de tierra a cambio de productos y por supuesto a él se le solicitan todos los permisos de entrada y salida a la comunidad incluyendo los de investigación y desarrollo social. Es el cacique quien los representa ante las autoridades estatales y federales y su proceder político definirá en mucho los apoyos financieros que reciban los distintos programas sociales y de desarrollo de infraestructura de la comunidad.

Participantes

Se llevaron a cabo las entrevistas estructuradas a 23 madres en tres sesiones además de las entrevistas en la rutina diaria y los documentos fotográficos en la aldea de Córrego do Meio en el Estado de Mato Grosso en el Brasil, para lo cual fue necesario permanecer en la comunidad durante los meses de agosto a diciembre de 2005.

Las madres en su mayoría jóvenes de 14 a 28 años con un máximo de cuatro hijos pero predominando dos hijos por familia.

Método de elección de categorías para la entrevista

Se utilizó un sistema de categorías sobre las variables de un modelo cuantitativo (Vera, Velasco, Montiel y Camargo, 2000) que permitiera su adaptación a las condiciones del contexto indígena, no sólo en lo social sino también en lo referente a las posibilidades del investigador de acercarse a la crianza a través de madres, niños, padres, informantes fundamentales como el maestro, la enfermera, trabajadora social y autoridades tradicionales. Se trabajó con un sistema derivado de la antropología social que valora la participación del investigador en la vivencia con el mundo u horizonte del “otro”, que es su objeto de reflexión como condición y fuente de legitimación de la autoridad de su saber, esta autoridad teórica desde el campo de la etnopsicología impone un diálogo entre el investigador y el informante. En el campo de la observación participante desde las investigaciones pioneras de Malinowsky (1984) el método base de la investigación es derivado de las categorías cuantitativas pero desfasado para lo cualitativo, privilegiando la

inserción del investigador en la situación social dada, considerando que los vínculos sociales establecidos entre el investigador y lo investigado propiciarían la actualización de patrones de referencia propios del grupo social estudiado.

Como instrumento de análisis nos permite desarrollar las categorías derivadas de nuestros estudios cuantitativos y colocarlas en una observación participante de donde podemos llevar a cabo un análisis de las categorías del modelo de estilos de crianza y poder ajustarlo a diferentes comunidades indígenas en diferentes países.

Categorías de la entrevista

En primer plano se llenaba la hoja de identificación que integra datos específicos del niño como: nombre, edad, sexo, fecha de nacimiento, peso al nacer, talla y si el tipo de alimentación en los primeros meses fue exclusivamente pecho. También se solicitó el número de hermanos y el lugar que ocupa entre ellos. Los datos de la madre fueron nombre, edad y ocupación, y del padre sólo se solicitó la edad y ocupación. Por último, se integró información referente al número de enseres y de infraestructura del hogar.

Las categorías empleadas en el orden mismo que aparecen en la entrevista son las siguientes: a) datos de trabajo productivo y en el hogar de la madre incluyendo trabajo en el huerto o milpa o cría de animales; b) Embarazo y partos. Se refiere a toda la información que es útil que refleje el uso de los servicios de salud, creencias sobre alimentación y cuidados en el embarazo, problemas biológicos y psicológicos o familiares. Parto normal o cesárea, donde dio a luz, tiempo de trabajo de parto y complicaciones; c) Historia de salud del niño y tipo de atención, salud de la madre y anticoncepción; d) Lactancia, destete y cargarlos de brazo o de rebozo, cuidados del puerperio; e) Tiempo y procedimientos de control de esfínteres diurno y nocturno; f) Periodos, preferencias, secuencias y calidad de la alimentación y descanso; g) Redes de apoyo dentro de la familia como también de la política, apoyo del padre con los niños y labores del hogar, apoyo económico, apoyo de los hermanos como también de los hijos; h) Habilidades de autocuidado (Peña, Aguilar y Vera, 2005); i) Socialización del niño, juguetes y juegos, socialización de la mamá; j)

Estimulación en el hogar y en lo académico por parte de los padres, variedad de la experiencia, imitación y copia, quien le apoya en el aprendizaje de sus hermanos o parientes; percepción de competencia como madre, padre, percepción de demanda, actividad, humor, obediencia del niño, características comportamentales del niño (Martínez y Vera, 2006); k) Uso, aprendizaje y transferencia de la lengua, los ritos, los mitos y tradiciones de la madre al niño; l) Propuesta de cambios a la conducta del marido, de los suegros, de los padres, de las tradiciones; m) Expectativas sobre el niño al futuro, lugar de residencia, estudios, profesión, seguimiento de tradiciones, lengua y rituales.

Todas estas categorías forman parte del modelo de crianza que se construye con los siguientes elementos cuantitativos:

Inventario de estimulación del niño en el hogar (HOME)

Evalúa el nivel de estimulación que se proporciona al niño, en el cual la unidad analítica es la calidad de las interacciones que se dan entre la madre o cuidador con el niño (Caldwell y Bradley, 1968).

El instrumento parte de trece principios que prescriben la regularidad, consistencia y sistematicidad de las contingencias de reforzamiento por parte de un número reducido de adultos, frecuencia y tipo de interacciones del niño con los cuidadores así como el orden y calidad del medio ambiente en que se desarrolla (Vera, Huez y Domínguez, 1994).

Este inventario de observación, diseñado para medir la estimulación en el hogar, contiene 45 reactivos agrupados en 6 subescalas: a) responsividad emocional y verbal de los padres; b) aceptación de la conducta del niño; c) organización del medio ambiente físico; d) provisión de materiales de juego; e) los padres se involucran con el niño; f) oportunidades de variedad en la estimulación.

Una nueva aplicación sugirió la necesidad de trabajar este instrumento dentro de la evaluación de un modelo de desarrollo infantil (Vera, 1996), con lo cual resultó la versión

final. Ésta consta de 31 reactivos distribuidos en cinco subescalas: Estimulación del lenguaje (alfa = .778), estimulación del aprendizaje (alfa = .725), rigurosidad de la disciplina (alfa = .707), socialización (alfa = .573) y responsividad recíproca (alfa = .423).

Estrés de la crianza

El índice de estrés de la crianza fue elaborado por Abidin y colaboradores (Burke y Abidin, 1980; Loyd y Abidin, 1985), es un instrumento que mide el grado de estrés que ejerce la crianza, ofreciendo información de las características de la madre y el hijo según la percepción de la madre hacia el niño y hacia sí misma. Este instrumento en la actualidad consta de tres dimensiones: del niño (47 reactivos), de los padres (54 reactivos) y estresores vitales (19 reactivos, opcional); siendo un total de 101 reactivos, según la versión final (Abidin, 1992).

Montiel y Vera (1998) exploraron el índice de estrés parental en población sonorense, con una muestra de 112 madres con sus respectivos hijos. Los niños estaban en educación preescolar, asistían al segundo y tercer año. Los factores obtenidos resultaron cuatro, los cuales explican el 59% de la varianza; el primer factor comprende las subescalas de demanda, distractividad y aceptación; el segundo factor está compuesto por las características del hijo: adaptabilidad, humor y reforzamiento; el tercer factor abarca características maternas, como aislamiento, depresión y salud y por último, el cuarto factor también incluye características maternas de apego, competencia y restricción. Los factores presentaron una consistencia interna de 0.70 en las agrupaciones a excepción del tercer factor que obtuvo un valor de 0.68. En las dimensiones de la madre se obtuvo un alfa de 0.77 y para el niño un valor de alfa 0.80. En lo que respecta a toda la escala se alcanzó un índice de confiabilidad de 0.85.

Interacción padre - madre - hijo

En este instrumento la madre hace un reporte sobre los comportamientos del niño, del padre y de ella al momento de interactuar. En la primera parte de la entrevista se le pregunta sobre

el tiempo exclusivo que le dedican ambos al niño y el tiempo de estadía del padre en la casa. La segunda parte trata de conocer las actividades y juegos con los que los padres apoyan al niño y también el tipo de juguetes que acostumbran proporcionarle. La última parte está diseñada para conocer los comportamientos que tienen ella y su compañero en presencia del niño (Martinez y Vera, 2006).

Inventario de Alianza para la Paternidad (Parenting Alliance Inventory, PAI)

El inventario de Alianza para la Paternidad, evalúa el grado de apoyo y compromiso que los padres perciben en su cónyuge. Describe la parte de la relación de la pareja que concierne al ejercicio de la paternidad y las prácticas de la crianza. Se concibe como una brecha que sirve para comprender y relacionar de manera adecuada las nuevas medidas aplicadas al estudio de la familia. El inventario está constituido por 20 reactivos que se responden en una escala Likert de 5 puntos.

Redes de apoyo social

Para la medición del soporte social de las madres será necesario aplicar; matriz de red personal, escala de funciones del soporte y escala de estilo del funcionamiento familiar (Peña y Vera, 2005).

La base de soporte social está constituida por 100 reactivos. De los cuales 5 corresponden a datos de identificación; 33 reactivos a la Matriz de Red Personal; 20 reactivos a la Escala de Funciones del Soporte y por último 26 reactivos para la Escala de Estilo de Funcionamiento Familiar. Para esta última escala es necesario agregar 16 columnas, que correspondan a la dimensión “Identidad Familiar”, a la dimensión “Compartir Información” y la dimensión “Enfrentamiento–Uso de recursos” y por último obtener la sumatoria de esta escala.

Procedimiento durante las entrevistas

La entrevista se llevaba a cabo en tres sesiones de una hora en diferentes semanas, previa cita, en el hogar de cada familia y en compañía del niño. Las madres siempre se mostraron dispuestas y cooperaban dando la información y abundando en información. Ninguna de las familias participantes recibió, ni pidió en algún momento, dinero o algún regalo a cambio de su apoyo a esta investigación.

Durante las visitas formales a las entrevistas con las madres, en las observaciones cotidianas en la vida común de sus habitantes podemos describir los estilos de interacción madre-hijo como patrones que sobresalían por su repetición por su estabilidad entre familias y dentro de cada familia con los diferentes hijos. Tenemos para este análisis que dividir en tres tipos de observaciones: a) Durante las entrevistas; b) Durante las actividades del día y c) Durante los ritos o ceremoniales. Estos dos últimos serán presentados en los resultados.

En general durante las entrevistas se siguió el patrón de estimulación del niño en el hogar, el estrés de la crianza, la dinámica familiar y las redes de apoyo social en un continuo que podía llevar dos o tres entrevistas con cada madre de una a dos horas cada uno de ellos. Las entrevistas se realizaron unas horas antes del almuerzo o después de las dos de la tarde pues los tiempos y procesos comunitarios precisaban de éstos. En el orden de los instrumentos y sólo con las indagaciones pertinentes a la cultura se platicaba sin apuntar nada, sin grabar en algunos casos y siempre con la presencia eventual del niño que se encontraba jugando en algún lugar o dormido. A diferencia de la zona rural mexicana fue compatible pedirle a la madre la presencia del niño en la entrevista, pues en principio la madre no acostumbra platicar con un adulto extranjero con el niño presente, ellas mismas desalojan a los niños cuando se trata de adultos y segundo, pedirle que se quedase en el patio le parecía una solicitud “tonta” qué debería estar el niño frente a ella mientras habla con un adulto hombre.

En estas condiciones la observación natural fue mucho más útil y nos generó más información. En general los niños menores de cinco años son abrazados, colocados en las piernas, tocados con las manos, besados. Los niños llegaban del juego y pedían brazos, para descansar o dormir. En ninguna observación fueron golpeados o regañados y en todos los casos las madres halagaron la capacidad discriminativa, motora, sensitiva o emocional del niño que sin hacer comparaciones encontraron muy elevada para la edad. Ninguna de ellas expresó alguna cualidad que cambiaría su menor de 5 años, aunque en niños mayores las madres sí proponían cambios.

Las madres que daban pecho, no se ocultaban, ni presentaban vergüenza alguna de amamantar en público, en una actividad que cubre al menos el primer año de vida y puede llegar hasta los tres años.

RESULTADOS

a) Estilos de interacción madre-hijo

Un estilo de la comunidad para los niños menores de cinco años es un sistema de manutención del poder masculino por parte de la madre hacia el niño o niña. Cuando estos son instruidos por el padre para llevar a cabo una acción y el niño no la realizaba o tratara de réplica contra el padre, la madre inmediatamente tomaba cuenta del asunto y pedía al niño respeto al padre y llevar a cabo la instrucción. Éste no se involucraba, como si la tradición así lo indicara, esperaba que su esposa defendiera su honor con el hijo, pues es ella la responsable de su educación. El niño llevaba a cabo la tarea que era solicitada por el padre y exigida por la madre.

El trato entre los padres en lo social es muy lejano y frío, parecen más bien los dueños de una pequeña negociación que pretende que los hijos logren ir a la escuela, se comporten en base a las reglas de la aldea y conseguir que el sistema se repita de generación en generación. Aún cuando las relaciones entre clanes y familias no determinan el tipo de pareja, no existen matrimonios por descendencia, para proteger el patrimonio, las parejas se unen por deseo, pasión, amor romántico y después son absorbidos por los ritos y mitos de

la comunidad y desaparecen muchos de los hechos afectivos que nuestra sociedad reconoce como amorosos. La mayoría de las expresiones de ambos son hacia los hijos, la naturaleza y frente a sus creencias religiosas.

Las expresiones de emoción y afectos negativos y positivos en lo individual no son vistos con frecuencia o se castigan o porque se acaban. Se extinguen todos aquellos que tienen una pretensión sexual o se relacionan con la sexualidad como los besos, las caricias, las poses de cortejo y otros pero existe mucho el acicalarse, el revisarse el pelo, el sacarse pequeños granitos que son contactos mas cercanos al cuidado que a la sexualidad. Este tipo de contacto afectivo emocional es imitado por los pequeños y de los padres hacia los niños.

Los padres no juegan con niños, ni niñas, sólo los observan jugar mientras toman té de mate y no participan de los procesos de construcción que el niño lleva a cabo en el juego y no intenta integrarse al mundo del niño más bien, trata de disciplinarlo en el uso del tiempo, ordenarlo, sistematizarlo en el uso del espacio, el tipo de juegos de niños hasta los seis años, está relacionado con el uso creativo e imaginativo de la naturaleza y sus productos, ya que de ella obtienen alimento y herramientas de juego, bolitas, hojas, cortezas que son utilizadas para escenificar juegos de roles o desarrollar imágenes. Gran parte de este proceso de juego tiene lugar sobre los árboles entre las ramas y en áreas abiertas del campo.

b) Estilos de interacción durante las actividades cotidianas

Las madres se reúnen en grupos de tres a seis antes del almuerzo y después de la siestas para tomar el té mate pero sin previa convocatoria, hablan de la salud y comportamiento de los niños pero lo más interesante son las pautas de silencio mientras amamantan, acarician, acicalan y ven la naturaleza, escuchan el sonido del aire, la vegetación y un sinnúmero de sonidos animales.

Los niños vienen a llenar un espacio de esperanza expectativa y sueño de lo que no fueron o no pudieron tener y les hubiera gustado ser o tener, por eso es una manera de entretenerse consigo mismo pues el niño es copia comportamental de los papás al menos hasta los seis

años, el adulto se torna niño y comprende sus fantasías, imaginaciones y se reta a tratar de predecir sus necesidades fisiológicas y afectivas, la familia y la comunidad tratan de adivinarse en el niño, de tener certeza de entenderse como colectivo pues el niño no es más que una representación de las reglas y costumbres de la aldea.

Educar a un niño en la aldea es tomar una foto de la propia historia Terena y recrearse en la conducta del menor. Si bien es cierto la limpieza y la higiene tal y como la conocemos en occidente no es un valor importante en los Terena, lo mismo que las reglas de etiqueta al preparar y consumir los alimentos que se llevan a cabo parado o sentado sin mesa, sobre el plato directo con la mano o tenedor. Lo cierto es que no se tiene estructura para ese nivel de higiene que el blanco ha desarrollado desde los lavamanos, mingitorios, jabones, limpiadores, baños y una cantidad de tecnología. Se cuenta con una fosa séptica cubierta con carrizo sin techo donde se baña y se defeca aun cuando el monte y el arroyo también son útiles.

Además la cultura familiar coloca la libertad del niño con la naturaleza por encima de los cánones de higiene que no se comprenden, sin embargo, las frutas y verduras se lavan antes de consumirse. O sea, ellos llevan a cabo elecciones diferentes, por ejemplo para occidente la diversidad de la dieta es importante además de su higiene y calidad, para ellos es más importante consumir lo que siembran y cosechan y ajustarse a la calidad que puede alcanzar con el poco dinero que se maneja por venta de productos o servicios. Estas elecciones son construcciones sociales vinculadas a la pertenencia e identidad Terena y por ellos se reconocen como Terenas, con el apego a la parcela, a la tierra, la caza y la pesca convencidos de que es mejor desear poco para vivir sobre la percepción de tener lo suficiente.

Para los niños, la calle como espacio público es más excitante y satisfactoria que el mundo privado de su dormitorio. El espacio público de la aldea que comprende la reserva es para los niños un mundo de mitología y fantasía donde están las aventuras, diversión, amigos, adultos, flores, monte, animales y todo aquello que los hace felices. Tal vez por eso los niños occidentales de guardería viven con mayor seguridad y felicidad en sus cuartos con

televisión e Internet y así van construyendo sus propias narrativas individuales lejos de la naturaleza y el colectivo.

En ese espacio inmenso el niño salta y sube a los árboles buscando frutas que existen en grandes cantidades, siempre es más la fruta disponible que el número de niños. Ellos van y vienen mientras sus madres llevan a cabo tareas domésticas y artesanales, traen frutas en bolsas y vestidos para hacer mermelada, agua y remedios. Siempre están buscando maneras de relacionarse con la naturaleza, como excitados por encontrarse con ella en las plantas, animales, ríos, arroyos y todo tipo de expresión natural, incluyendo la lluvia, el sol, el viento, etc.

Otro estilo interesante es el tiempo de respuesta de los niños y las madres. Entre una instrucción y su respuesta por parte del niño puede haber entre 10 a 20 minutos, pero no superable por la ansiedad o intolerancia sino mas bien la seguridad de que el niño vendrá o ejecutará y así sucede, al pasar el tiempo la madre puede repetir la instrucción pero él obedecerá y llevará a cabo la acción. Nunca el grito o la instrucción conllevan agresión o violencia.

Algo parecido a la higiene tiene lugar con los “pernilongos” mosquitos o zancudos y los niños. Como ellos juegan en el monte y en los patios de las casa, van al río y a la parcela, las niñas principalmente tienen sus piernas marcadas por miles de picaduras de mosquitos que no tratan de esconder. A nuestros ojos puede no ser aceptable, entre ellos no tienen importancia pues para evitarlo tendría que restringirse el contacto del niño con el monte, lo cual va en contra de las ideas Terena. Algunas madres entienden ésto como una especie de vacunación pues reportan que al fin ellas ya no son atacadas por los mosquitos como cuando niños.

c) Interacciones durante ritos, ceremoniales o situaciones formales

El niño en la clase trabaja en su lección que la maestra preparó para ese día y combina su trabajo escolar, con platicar con otros de preescolar sobre cosas que ven en un libro o salen

del aula con dos o tres amigos para tomar agua y estar por ahí arriba de los árboles o en el pasto y regresan al salón. No existe angustia por lograr determinado objetivo o desempeño sino la necesidad de que el niño sea libre, se exprese y eventualmente invitarlo a seguir la lección. Unos que se pierden, copian y preguntan y la clase avanza muy lentamente sin interrumpir los modos propios de convivencia entre ellos y el objetivo de aprendizaje.

Los grupos tienen de 12 a 18 alumnos y no siempre asisten todos. La maestra trata de enseñar a partir de materiales elaborados para niños ciudadanos blancos y trata de ajustar a través de ejemplos locales para motivar a los niños. Los niños ponen atención, ella trata de que participen y procura hacer generalizaciones, ampliaciones, restricciones conceptuales para estimular el pensamiento del niño. Éste en su proceso de desencajar y encajar pierde la continuidad y utiliza medios para retomarla como la pregunta, acercarse a otro, ir con la profesora, etc.

En la iglesia, los niños asisten bañados y limpios con ropas humildes simples que serán sólo para cubrir, todos participan en orden en el culto y durante el mismo se dedican a cantar, a moverse, pero están atentos a los procederes del pastor, de los cantantes y músicos, siguen instrucciones y no molestan, sólo a veces un niño que llora eventualmente por enfermedad.

Los fines de semana no tienen objetivos concretos que no sean el culto en la iglesia, después de éstos niños y papás actúan de manera independiente, la limpieza personal mejora los fines de semana por causa del culto. Algunos van a bañarse al río, otros a los árboles pero en general los niños siguen sus mismas rutinas sin involucrarse con los padres.

En el cementerio lejano de la aldea y en la parte alta de frente al río se encuentran los espacios reservados por clanes y familias. El comportamiento de los niños continúa sin ser restringido, ellos se dedican a traer flores y jugar cerca de los árboles, como en la comunidad no existen rezos como en la católica sino llanto y peticiones, las visitas al cementerio siempre con los niños toman de 10 a 20 minutos. No se tiene la costumbre de

barrer o limpiar la tumba que es de tierra y piedras. En el cementerio los niños no gritaron o rieron estrepitosamente, se comportan silenciosos y los adultos solemnes.

La salud de los niños y su relación con la crianza

La libertad de juego con los elementos tierra, agua y aire dan lugar a muchos avances pero también a retrocesos. Por el lado de los avances encontramos el desarrollo de una conciencia personal y comunitaria llena de fantasías y construcción de imágenes que le permiten al niño con el tiempo resolver problemas abstractos y cotidianos utilizando los mecanismos de la traslación, integración, de construcción, apropiación y alejamiento, rotación para lograr entender un fenómeno. Por otro lado, algunos problemas se observan en el orden de la salud, el contacto “ad libitum” con la tierra y el agua provoca infecciones gastrointestinales y respiratorias frecuentes.

Durante los meses de observación fue posible ver a los niños más cubiertos de tierra, de barro rojo, más nunca encontré niños tan contentos, pidiendo que les tomara una foto. Vestidos siempre para la ocasión con un pantalón corto, sin más y un mundo entero por descubrir. Los accidentes causados por la manera de vivir encima de los árboles no son frecuentes, de hecho no se reportó ninguno en seis meses entre los niños, mientras un profesor está con una pantorrilla rota en un juego de fútbol y un pastor cayó de encima de un tejado y se quebró su pierna. Los niños de la comunidad tienen una habilidad sorprendente para localizar los brazos mas fuertes del árbol, apoyarse en los troncos y escalar abrazados a éstos, sin que les causen problemas de salud o accidentes. Suben a los árboles con cinco objetivos fundamentales y complementarios: obtener fruta, descansar, imaginar, jugar y conversar con amigos y sobre todo oír el canto de los pájaros y sentir la música del aire.

Aún cuando no es un alto porcentaje digamos que diez de cada cien niños en las aldeas han sufrido por quemaduras causadas por las fogatas que se colocan dentro de casa el mes de julio que el frío aumenta o por agua caliente en la preparación de alimentos en el fogón de

leña. Durante el invierno las personas van al monte por leña para cocinar en fogón de barro, el cual queda expuesto para los niños pequeños.

La dieta de la comunidad es muy monótona, mientras los datos de la Fundación Nacional de Salud (FUNASA) nos indican solo en 3 % de desnutrición grave o desequilibrio, un 6% de riesgo nutricional, moderado y leve y 88% normales y un 3% de sobrepeso. En las observaciones llevadas a cabo se constata en niños menores de 5 años un porcentaje muy bajo de obesidad los niños en su mayoría son flacos, espigados (Ministerio de Saúde, 2002).

En el verano, van a tomar baño en el río donde juegan y tiran clavados en general el baño es diario para que no ensucien las mantas de la cama, pero aún así las mantas siempre se presentan muy sucias. El baño trata de quitar el lodo y la tierra pero en ningún caso colocan un hidratante o crema en el cuerpo. Todos los baños son de bote en una fosa séptica. El culto en la iglesia es una ocasión para bañar al niño y colocar ropa limpia, lo mismo que la asistencia a eventos sociales.

En el verano los niños enferman de vías respiratorias primero porque el nivel de humedad al llover genera una baja temperatura a nivel de la tierra, con una profunda sudoración, que hace sentir frío y por la tarde el calor de 34 grados genera cambio de hasta 10 o 15 grados sobre la mañana templada.

Pero también el convivio de té mate con agua muy helada por parte de los niños después del café de mañana y del almuerzo, irrita su garganta. No se propone acabar con la tradición del té mate helado (tereré) sólo se describe una condición de riesgo.

En los recorridos observo estrabismo en algunos niños, no tengo explicación para el número de ellos con estrabismo pero no me parece común encontrar entre un ciento de niños a 10 o 15 niños con estrabismo.

Digamos, para sintetizar que la salud del niño menor de 5 años en la comunidad es muy frágil y requiere de las variables actuales para mantenerse.

Si el niño no pudiera salir a la calle por riesgo a accidentes como sucede en las ciudades y tuviera que tomar el agua de casa y jugar entre el ropero y la cama, con el nivel de pobreza en que habitan, su salud física y mental estaría en riesgo. Debe enseñarse a las madres y padres de los niños a convivir con ellos en esa imaginación y fantasía sin apropiarse del juego sino como el otro que se socializa, sin poner reglas y disciplina sino como aquel que armoniza. Los padres no saben jugar con los niños, es evidente que tienen una concepción pre-piagetiana del desarrollo psicológico, en la cual el niño en los primeros años evoluciona solo, y es mejor no “atrapalhar”, no interrumpir el rumbo correcto que la naturaleza determina.

Estimulación del niño en el hogar

Del cuidado de los niños participa, la madre, abuela llamada madre, las tías, primas y sobrinas, el clan en su mayoría participa alimentando y cuidando al bebé que no usa pañal desechable y no utiliza chupón. A la edad de dos años todos los niños y niñas menores de tres años están en sólo un calzón en el verano y no existe preocupación alguna con la higiene. Están llenos de tierra, lodo, muy sucios de andar colectando y en los árboles, las madres no les llaman la atención por ello. Van a la cama tal y como les da sueño y despiertan y siguen el día tan normal que parece que nada aconteció hasta que viene el día del culto y se bañan.

Los niños viven con los padres y en el mismo cuarto se les acomoda una cama, no existen las cunas o mecedoras. Al llegar el bebé la madre se apropia del espacio del marido para colocar al bebé y el hombre se retira para otro lugar. Desde muy temprana edad los niños siguen instrucciones, por aprendizaje vicario con los hermanos o primos. En general los padres dejan que jueguen y no permanecen viendo o percatándose de la cercanía, sino más bien en total confianza los niños se desarrollan y juegan con los de su edad. En relación al juego no tienen restricciones, los juguetes de marca están extintos de la comunidad, no

tienen nada que guardar o acomodar, están 8 a 10 horas en la escuela haciendo elecciones de aprendizaje y en una comunidad de cuidado social participativo no se tiene a nadie que cuidar.

Las madres amenazan a sus hijos con una vara, cinto u hojas de ramas del monte, eventualmente pegan en las piernas y nalgas. Siguen instrucciones, pero si se piensa esas instrucciones son mínimas y acaso se trata de instrucciones transituacionales, dichas en casa para comportarse en el aula o la iglesia. En casa no ayudan ni el niño ni la niña y cuando eventualmente juegan con los niños, los padres lo hacen a la pelota y la bicicleta y las madres juegan dándoles labores del hogar.

Las madres reportan que no tienen tiempo de jugar con los niños o niñas entre limpiar la casa, preparar alimentos y atender el huerto familiar, no les queda tiempo para nada. Aún así, los niños inician el caminar al año de edad y en ningún caso se considera que los niños estorban o hagan mucho barullo. Los hijos no obstaculizan planes sino que hacen más placenteros los sacrificios para llegar a las metas. Los padres cuando fueron pequeños iban al plantío a trabajar en la milpa la mitad del día. Hoy ellos encuentran que deben estimular la educación y no permiten que el niño asista con el padre al jornal a la milpa.

En el pasado no había condición económica para planear que los hijos estudiaran y en las aldeas no había escuela de enseñanza media. Con los programas de apoyo al campo, becas a los niños, alimentación en la escuela, los niños Terena permanecen en la escuela y están logrando terminar la educación básica de 9 años. La escuela en los sesentas estaba en la aldea Agua Azul muy lejos para caminar y para que los padres dieran permiso de asistir.

Los padres entienden que cada vez la milpa se hace más pequeña, pues mas personas de la familia necesitan de sembrar y la única solución es que los hijos estudien y puedan trabajar lejos del campo.

Los padres se consideran buenos papás porque proveen alimento, educación, vestido, techo y salud y las madres concuerdan con ellos. Ellos no se consideran aborrecidos, cansados y

hastados de los hijos. Visitan amigos y parientes y para la madre la maternidad no restringe su actividad social aún cuando hay menor tiempo para llevar a cabo visitas.

Los padres en general no son muy afectivos entre sí, es decir no tienen muestras de amor, ternura o cariño, digamos que son “fríos” en su trato, pero están cercanos y no se siente que existan entre ellos conflictos o problemas, digamos que no se comportan como pareja de telenovela, pero generan un ambiente adecuado para que el niño se exprese, solicite, demande y se le permita un desarrollo con un máximo de libertad. Un elemento importante de la estimulación que el niño recibe en el hogar, tiene que ver con la aceptación del niño en el seno familiar y la manera de responder a sus emociones y conducta verbal. Los padres son responsables frente a las demandas del niño y no reportan que el niño los “estorba” en sus actividades o proyectos. Durante las visitas con los niños en sus casas los padres no gritaron o amenazaron al niño pero fue claro que los padres conceptualizaron la visita como plática de adultos y poco estimulaban al niño para que hablara de él y de sus necesidades, aunque les pedían responder en afirmativo o negativo frente a propuestas de los padres ante las preguntas que hacía sobre educación y salud del niño.

Un aspecto importante de la conducta de los padres es su respuesta frente al juego del niño con agua y tierra, que se considera de lo más normal y no existe la percepción de un perjuicio por dañar ropa o calzado o por estar sucios. Siempre las entrevistas conllevaron sentimientos positivos hacia el niño, diciendo que era bueno, activo, alegre, cariñoso, “legal”.

El ambiente de juego del niño es seguro, no existen alambres de púas o algún obstáculo que les pueda causar un accidente. Aún cuando juegan en la calle, los carros pasan poco y con precaución por la aldea. Durante todas las entrevistas nunca les pegaron o amenazaron al niño, pero es frecuente que halaguen y sucede que durante la entrevista los besen, abracen o el niño esté en el “regazo” de la madre, sólo por supuesto si se trata de niños de menos de un año. Las restricciones que se imponen al niño durante la entrevista fueron sobre la tarea de la escuela, sobre cuidados vinculados al escenario y previsiones sobre su conducta social.

No existe un lugar para juguetes porque no tienen juguetes o al menos no tienen el valor de colección o de cuidado que le da el niño citadino. Los pedazos de plástico y madera no constituyen elementos que los niños deban querer guardar, cuidar y/o tener un lugar especial para ellos ordenadito, limpio y cuidaditos. En cualquier caso existe por parte de la madre y el padre la intención de que el niño aprenda la lengua, la religión, respeto, honestidad, trabajo y sea un buen estudiante.

En relación con los juguetes y los juegos, los padres no proporcionan objetos, ni estimulan juegos, el niño es libre de elegir el objeto y el sujeto de juego, los padres no proporcionan en el sentido estricto del término, la naturaleza y el espacio, pero creo que lo ponen a disposición de ellos para que se desarrollen social y psicológicamente, pues ellos han construido la comunidad como un lugar adecuado para vivir y lo diseñaron para que los niños se desarrollaran como lo hicieron los padres y sus abuelos. Lo que existe en la comunidad para estimular conducta académica se encuentra en la escuela; del Programa para Erradicar el Trabajo Infantil (PETI) y no está al acceso de los menores de 6 años, excepto algunos materiales de papel en la preescolar. No existe un plan de desarrollo específico del niño que plantee horarios de estimulación, materiales y apoyos, sólo se deja ver que existe una corresponsabilidad comunitaria con el cuidado del niño y se están llevando a cabo comparaciones entre los niños como parámetro de normalidad.

Estrés de la crianza

Las competencias de la mujer como madre se adquieren y evalúan a través del comportamiento de la joven con sus hermanos y sobrinos. El conocimiento de la medicina tradicional y la tecnología doméstica para atacar enfermedades diarreicas y respiratorias es abundante y pasa de generación en generación en la medida que el sistema médico continúa deficiente en cuanto a la calidad y oportunidad del servicio. Estas mujeres aprendieron a cocinar a labrar la tierra y producir sus propios alimentos en el huerto familiar que es una tradición arraigada e importante para la dieta. Ellas se conceptualizan como aptas para la maternidad aún cuando no se consideren para el matrimonio. Velar por la sobrevivencia de un hijo es parte de lo que los padres les han enseñado a través de los tiempos. Cuidar por la

vida de árboles, animales y gente, educar para la vida es un papel que la mujer indígena desempeña adecuadamente. El apego de la madre al niño y su predestinación para la crianza permite que la madre no se violenta por la actividad y demanda del niño. No es una estrategia común que las madres exalten su vanidad oponiendo una comparación con un niño de menos habilidades para hacer ver el suyo como el mejor.

El nivel de adaptabilidad de la madre al niño es óptimo porque no se involucran estándares externos que minimicen el desempeño de la madre. O sea, ésta no tiene un preconceito de lo que debe ser la crianza sino que ejercitó un modelo tradicional que evita los equipos y gastos en materiales y suntuosidades y se vincula más a la naturaleza a la colectividad y sentido social de una narrativa compartida. No existen indicios de comercialización o normatividad de prácticas a los cánones de la clase media de occidente.

El medio social de la aldea favorece que el niño siga las instrucciones desde temprana edad y la madre utilice de manera frecuente sistemas de instigación o represión, por lo que la relación con los niños es agradable pero sobre todo la madre los distingue como alguien independiente y único. Por esto les es fácil entender las señales del niño cuando está enfermo o enfadado, porque desde los 3 años que el niño habla, camina y escoge o selecciona alimentos, visitas, amigos y demás, la mamá lo identifica como el otro. Hacer quehacer o comida o tareas con los hijos no les incomoda o distrae, para ellas es una inversión, no un gasto.

CONCLUSIONES

Los resultados mostraron que las madres se perciben equilibradas y con certeza manejan formas de enfrentamiento eficientes al estrés en momentos de desequilibrio. Perciben un buen apoyo y relación con el esposo ante el cuidado de los hijos. Es decir, las madres reportaron que el padre es un buen cuidador, se involucra en el cuidado de los hijos, en los juegos se utilizan elementos naturales que favorecen el desarrollo del niño. La percepción de cercanía del padre con su hijo reconforta los lazos entre la tríada padre-madre-hijo (Peña, Quihui, Vera, 2004).

Lo anterior confirma lo encontrado por Aguilar (2003), quien reportó que las madres tienen una valoración positiva sobre el apoyo de la pareja en tareas relacionadas con la crianza, mientras que Martínez-Ortega (2004) apoya lo anterior cuando deja ver en sus resultados que el tipo de apoyo y relación que la madre percibe de su pareja se asocia con los puntajes de desarrollo. Asimismo, se confirma lo encontrado por Vera, Domínguez, Vera y Jiménez (1998), quienes encontraron que las madres que se consideran más aisladas, estresadas y con problemas de salud se perciben menos apoyadas por la pareja.

Por otra parte, la percepción de estrés con relación al número de hijos se encontró que las madres que presentaron mayor percepción tenían mayor número de hijos, esto confirma lo encontrado por Montiel, Vera, Peña y Rodríguez y Félix (2002). Sin embargo la misma estructura filial de la aldea permite un compromiso importante entre la pareja, cada uno en sus responsabilidades por lo cual, en general se percibe apoyo por parte del padre.

La observación sintetizada como resultados, nos permite discutir sobre una propuesta de educación infantil que considere las condiciones propias de un entorno indígena rural. En base a las observaciones llevadas a cabo, se propone en principio un rescate de los juegos infantiles y sobre todo de los tiempos y procesos de esos juegos como aquellos que involucran la tierra, el agua y el aire (árboles) después clasificar los demás juegos que requieren de un sistema externo como bolas, lazos, o cualquier artefacto por sus reglas y modos de conducta. Con estos datos se deberá abrir un estudio sobre las actividades de padres y madres y las singulares creencias acerca del desarrollo psicológico. Con estos elementos deberá construirse un manual para educar a los padres en principio a través de pequeñas historietas, ilustradas con muy pocas palabras en donde se informe a la familia sobre los principios y metas que subyacen al juego infantil y la importancia de oír a los niños a través de sus juegos. Después ilustrar las formas y medios de relacionarse con ellos sin apropiarse, sino escuchando atentamente. Luego hacer propuestas de relación en base a las actividades de los padres sobre juegos que deben y pueden promover en el día.

Por los datos obtenidos, es totalmente inviable la sugerencia de abrir un centro de desarrollo infantil, pues vendría a imponer un proceder, un conocimiento y una disciplina

que echaría por tierra el desarrollo que hoy los niños alcanzan en los diferentes aspectos de su desarrollo incluido el lingüístico y el social.

El gobierno debe invertir en las hornillas de lámina con salida de carbono al exterior para ayudar a calentar las casas o sea, junto a un antropólogo intentar buscar un mecanismo que decremente la contaminación dentro de casa y aleje al niño del fuego.

El Programa de Atención Integral de la Familia (PAIF) deberá tratar de construir una propuesta de Educación a padres desde la perspectiva intercultural basado en el modelo socio pedagógico, que permita el respeto a las creencias culturales y además sea útil para lograr la preservación de la lengua, los juegos, la libertad y en ese contexto social, histórico y cultural colocar una propuestas que no sea homogénea, irrespetuosa e irrelevante.

La forma de involucrar a los padres debe ser transicional, pues las madres después del café de mañana y el almuerzo dedican parte de su tiempo a beber té mate con amigas, vecinas y parientes. Una actividad participativa, de socialización e importante en la construcción de narrativas personales, de construcción de futuros. Además la colaboración de los padres con los niños no debe ser intrusiva, debe ser guiada por los profesionales que ya aprendieron a jugar con ellos. Por lo anterior primero el PIAF debe estudiar el juego como una manera de oír al niño después debe aprender a escuchar a través del juego, jugando y describiendo para enseñar al padre las bondades de un niño libre y expresivo.

A través de los resultados se evidencia una diferencia vertiginosa entre el modelo de crianza relacionado con el niño rural y urbano y las características de la crianza en una aldea indígena. Cuando observamos niños de la zona marginada urbana que fueron elegidos por contar con una madre de tiempo completo y son comparados con niños de madres de tiempo completo en una zona rural, una diferencia fundamental es la percepción de riesgo del escenario, aún del escenario privado familiar, por lo tanto, genera condiciones de estrés en la madre y establece restricciones a la actividad lúdica del niño.

En el caso de los niños de la zona rural la percepción de riesgo sobre el escenario público es muy bajo y a veces nula, sin embargo comparte con las urbanas una percepción de que el niño debe ser estimulado para que desarrolle su inteligencia y volverlo a su vez competente y exitoso, lo cual ubica a la madre de tiempo completo en la participación en el Programa de Educación Inicial del gobierno federal.

Estos programas imparten educación desde la versión americanista de los fines y objetivos de la competitividad y mercados pero no de los teóricos, psicogenéticos, que propone la necesidad de estimular al niño a través de juegos predeterminados y preestablecidos para lograr en el niño metas y objetivos bien definidos que estimule aquel tipo de inteligencia que sea útil para el ingreso a la primaria y para desarrollar habilidades vinculadas con una sociedad global y competitiva (Vera, 2004).

En el escenario rural mexicano encontramos además en grupos no indígenas estudiados en diferentes investigaciones (Vera, Velasco y Morales, 2000) un elemento relacionado en el consumo de alcohol que impacta la concepción de apoyo de la pareja.

En la seguridad que tuvo el entorno público, el bajo consumo de alcohol y la ausencia de programa de estimulación del niño para promover su inteligencia, competencia y éxito son los principales bastiones de un proceso de crianza que desarrollada en un marco de seguridad y afectividad vinculado a la naturaleza y a la relación interfamiliar y colectiva. Esperemos que el gobierno del Brasil trate de desarrollar programas ajustados y adecuados a esta realidad para promover que los niños continúen siendo los protagonistas de un ejercicio de libertad y felicidad.

LITERATURA CITADA

- Abidin, R. R. 1999). **Introduction to the special issue: The stress of parenting.** Journal of clinical Child Psychology, 19, 298-301
- Abidin, R. R. 1992). **Manual de índice de estrés parental.** Universidad Autónoma de México. Ayala, H. Y Gutiérrez, M. (traductores). Documento Inédito.

- Aguilar, R. C. 2003. **Apoyo percibido, estimulación y desarrollo del niño en zonas rurales del estado de Sonora**. Tesis. Universidad de Sonora.
- Arranz, F., E. 2004. **Familia y desarrollo psicológico**. Madrid, España, Person Editores.
- Azanha, G. 2001. **Resumo do relatório circunstanciado de revisão de limites da Terra Indígena de Buriti**. In: PROCESSO 0465/93. 12p.
- Bittencourt, C. M., Ladeira, M. E. 2000. **A história do povo Terena**. São Paulo: MEC: SEF: SUP: Centro de Trabalho Indigenista.
- Burke, W. T. y Abidin, R. R. 1980. **Parenting stress index (PSI): a family system assessment approach**. En: Abidin, R.R. (editor). Parent education and intervention handbook. Springfield, III: Charles, C. Thomas.
- Caldwell, B. y Bradley, R. 1968. **Home Observation for Measurement of the Environmental (HOME). Inventory for Families of Infant, Toolders and Preescholars**. USA: The University of Arkansas, at Little Rock.
- Ferreira V. L. 2003. **A construção do território Terena (1870-1966): uma sociedade entre a opção**. Tesis de maestrado em desenvolvimento local. Universidade Federal de Mato Grosso de Sul.
- Loyd, B. H. y Abidin, R. R. 1985. **Revision of the Parenting Stress Index**. Journal of Pediatric Psychology, 10, No. 2, 169-177.
- Malinowski, B. 1984. **Una teoría científica de la cultura**. Sarpe, Madrid.
- Martins, G., R. 2002. **Breve painel etno-histórico: de Mato Grosso do Sul**. 2 ed. Campo Grande: COMPED: INEP: UFMS.
- Martínez, O. L., Vera, N. J. A. 2006. **Juego, estimulación en el hogar y desarrollo del niño en una zona empobrecida**. Revista CNEIP Consejo Nacional de Enseñanza e Investigación en Psicología. 11:1, 129-140. Nueva Época. Enero-Junio. ISSN 0185-1594.
- Martínez, O. L. E. 2004. **Interacción madre-hijo-padre, estimulación en el hogar y desarrollo del niño en una zona rural en pobreza extrema del estado de Sonora**. Tesis. Universidad de Sonora. Diciembre.
- Ministerio de Saúde. 2002. **Política nacional de atenção a Saúde dos povos Indígenas**. Aprovada por lâ portaria do ministério da Saúde. No. 254, 31 de Janeiro do 2002. FUNASA. Brasília. Brasil.

- Montiel, C. M. M. y Vera, N. J. A. 2000. **Estrés de la crianza en cinco contextos socioculturales de riesgo.** La Psicología Social en México. Vol. VIII. AMEPSO (Eds). 200-207.
- Montiel, C. M. y Vera, N. J. A. 1998. **Análisis de las propiedades psicométricas del índice de estrés de la crianza en una población rural del estado de Sonora.** La psicología social en México. Vol. VII AMPESO. 86-90.
- Montiel, M., Vera, N. J. A., Peña, M. F. J. y Rodríguez, A. 2002. **Estrés de la crianza, número de hijos y estrés de la madre.** La Psicología Social en México. Vol. IX, AMEPSO (Eds.) 856-861.
- Peña, R. M. A., C., Vera, N. J. A. 2005. **Pareja, estimulación y desarrollo del infante en zona rural en pobreza extrema.** Revista Mexicana de Investigación Educativa. 10:25, 559-576. Abril – Junio.
- Peña, M., Quihui, A., y Vera, N. J. A. 2004. **Estrés materno y desarrollo infantil en comunidades del estado de Sonora.** Anuario de Investigaciones Educativas. Comp. Carlos-Martínez, E. A., Ramos-Salas, JE. y Galván-Parra, L. A. Red de Investigaciones Educativas. Volumen 6, 171-180.
- Vera, N. J. A. 2004. **Prácticas de crianza y educación inicial.** Visión Educativa, Revista Sonorense de Educación. 3:12, 32:36, Septiembre.
- Vera, N. J. A. 1998. **Higiene y características de la madre: una comparación por edad, condición de riesgo y género del niño.** Boletín clínico del Hospital Infantil del Estado de Sonora. 3-8.
- Vera, N. J. A. 1999. **Un estudio psicosocial de los estilos maternos y el cuidado del niño en la zona rural.** Revista de Estudios Sociales. CIAD, UNISON y Colegio Sonora. 9:17, 97-126.
- Vera, N. J. A. 1997. **Objetivos de la crianza, desarrollo, estimulación y sistemas de enseñanza.** Psicología y salud. Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad Veracruzana. Nueva Época. Julio-Dic-10, 27-35.
- Vera, N. J. A. 1998. **Análisis Conductual Aplicado para la promoción de la salud del niño en comunidades rurales.** Revista del Consejo Nacional de Enseñanza e Investigación en Psicología. 3: 2, 69-87. Nueva Epoca. Julio-Dic.

- Vera, N. J. A. 1996. **Análisis del micro ambiente familiar y estado nutricional de infantes y preescolares en comunidades sin pobreza extrema del norte de México.** Boletín clínico del Hospital infantil del estado de Sonora, 13: 1, 2-8.
- Vera, N. J. A., Domínguez, S. 1997. **Aspectos psicosociales del cuidado del niño en la zona rural del Estado de Sonora.** Revista del CNEIP. ED. Época. Julio-diciembre. 2:2, 161-181.
- Vera, N. J. A., Domínguez, M. 1996. **Relación entre el autoconcepto de la madre y estimulación de niño en el hogar de la zona rural en el norte de México.** Revista Sonorense de Psicología. 10:1 y 12, 13-19.
- Vera, N. J. A., Domínguez, S. P. M. 1998. **La estimulación del niño en el hogar: una comparación por edad, género y condición de riesgo. La modernización contradictoria: Desarrollo humano, salud y ambiente en México.** Compiladores Palacios-Esquer, M. R., Román Pérez, R., y Vera-Noriega, J., A. Universidad de Guadalajara, Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A. C., Instituto Tecnológico de Sonora, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Secretaria del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca. 442-459.
- Vera, N. J. A., Domínguez, S., Vera, C., y Jiménez, K. 1998. **Apoyo percibido y estrés materno, estimulación del niño en el hogar y desarrollo cognitivo motor.** Revista Sonorense de Psicología. 12:2, 78-84.
- Vera, N. J. A., Huez, D. y Domínguez, M. T. 1994. **Estimulación del niño en el hogar en zona rural: diseño y validación de un inventario.** La Psicología Social en México. Vol. V. En AMEPSO (Eds.) 374-379.
- Vera, N. J. A., Laga, A., Hern, F. 1994. **Semántica de conceptos asociados a la relación de pareja.** Revista de estudios sociales. CIAD, UNISON, y Colegio Sonora. 8:16, 109-126.
- Vera, N. J. A., Velasco, F., Montiel, M. y Camargo, M. 2000. **Descripción correlativa de las variables maternas en el desarrollo del niño de zonas en pobreza extrema.** Revista de Psicología y Salud. Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad Veracruzana. Nueva Época. Enero-Junio. 10:1, 125-132.

- Vera, N. J. A., Velasco, A. F. J., Morales, N. D. K. 2000. **Un estudio comparativo de familias urbanas y rurales: desarrollo y estimulación del niño.** Familia: naturaleza amalgamada. Universidad de Tlaxcala. 309-330.
- Webster, S. C. 1990. **Stress: A Potential Disruptor of Parent Perceptions and Family Interactions.** Journal of clinical Child Psychology, 19, 302-312.

José Ángel Vera Noriega

Doctorado en Psicología Social del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C. en el Departamento de Desarrollo Regional Evaluación de Programas en Salud y Educación. Sus más recientes publicaciones son: “Práctica docente en el aula multigrado rural de una población mexicana”, en *Educacao e Pesquisa*, revista da faculdade de educacao da Universidade de Sao Paulo (2005); “Pareja, estimulación y desarrollo del infante en zona rural en pobreza extrema”, en la Revista Mexicana de Investigación Educativa (2005); “Juegos, estimulación en el hogar y desarrollo del niño en una zona rural empobrecida”, en la Revista CNEIP Enseñanza e Investigación en Psicología (2006). Correo electrónico: avera@cascabel.ciad.mx

Sonia Grubits

Doctorada en Ciencias Sociales por la Universidad de París 8-Sorbonne. Doctorada en Salud Mental por la Universidad Estatal de Campiñas, Brasil. Maestra en Ciencias en Psicología por la Universidad de Campiñas. Maestra en Ciencias en Psicología por la Universidad Pontificia Católica de Sao Paulo. Licenciada en Psicología por la Universidad Pontificia Católica de Janeiro. Coordinadora de la Maestría en Psicología de la Universidad Católica Don Bosco, Campo Grande. Matto Grosso del Sur, Brasil. Correo electrónico: sgrubits@uol.com.br.

Claudia Karina Rodríguez Carvajal

Licenciada en Psicología por la Universidad de Sonora. Maestría en Desarrollo Regional por el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo (CIAD, A. C.), y adjunto al Departamento de Desarrollo Humano y Bienestar Social de la Coordinación de Desarrollo Regional.

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2007

LA CONSTRUCCIÓN DE LA REGIÓN DEL GOLFO DE CALIFORNIA DESDE LO AMBIENTAL Y LO INDÍGENA

Diana Luque Agraz y Eduwiges Gómez
Ra Ximhai, enero-abril, año/Vol.3, Número 1
Universidad Autónoma Indígena de México
Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 83-116



e-revist@s

LA CONSTRUCCIÓN DE LA REGIÓN DEL GOLFO DE CALIFORNIA DESDE LO AMBIENTAL Y LO INDÍGENA

THE CONSTRUCTION OF THE CALIFORNIAN GULF REGION FROM THE ENVIROMENTAL AND INDIGENOUS

Diana Luque-Agraz¹ y Eduwiges Gómez²

¹Investigador Titular del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo (CIAD, A.C.). Hermosillo, Sonora. Correo Electrónico: dluque@cascabel.ciad.mx. ²Investigadora y colaboradora del Programa de Ecología Política y Desarrollo Sustentable de la Coordinación de Desarrollo Regional del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C. (CIAD-Hermosillo). Correo electrónico: eduwigesgomez@hotmail.com.

RESUMEN

El Golfo de California (GC) está emergiendo como una región socioeconómica en la cual el ecosistema marino congrega actividades productivas de cinco estados de la República Mexicana: Baja California Sur, Baja California, Sonora, Sinaloa y Nayarit. Simultáneamente, el (GC) se ha convertido en zona prioritaria para la conservación ambiental, tanto de instituciones públicas como de ONG's nacionales e internacionales. Durante el sexenio foxista, el desarrollo turístico de la región fué una prioridad nacional. Como respuesta, los grupos conservacionistas, apoyados por el INE-Semarnat, impulsaron el Ordenamiento Ecológico Marino del Golfo de California (OMGC), el cual identificó varios sectores productivos que se disputan sus recursos naturales. Entre ellos está el sector indígena que lucha no sólo por un acceso equitativo al GC, sino por defender sus derechos al territorio simbólico ancestral.

Palabras clave: Golfo de California, Pueblos indígenas, Problemática ambiental, Ordenamiento ecológico, Derechos ancestrales.

SUMMARY

The Gulf of California (GC) is emerging as a socioeconomic region which its marine ecosystem joins several productive activities from five Mexican states: Baja California Sur, Baja California, Sonora, Sinaloa and Nayarit. Simultaneously, the GC has become a conservation priority for several public institutions and national and international NGOs. During the Fox president government period, the GC was a tourist development priority region. As a response, the conservationist groups promoted, supported by the INE-Semarnat (environmental public agency) a marine ecological "ordering", which is a public policy instrument. It identified several productive sectors that strive for the GC marine natural resources. One of them is the indigenous sector whose struggle is focused not only in a GC equitative access, but to their symbolic ancestral territory rights.

Key words: Gulf of California, Indigenous people, Environmental problems, Ancestral rights.

INTRODUCCIÓN

El Golfo de California (GC) está entrando a una nueva etapa marcada por el redimensionamiento de la zona marítima y del noroeste costero. Lo anterior induce un proceso de mayor cohesión regional a partir del ecosistema marino, en el cual el ambientalismo regional tiene un papel determinante. Doode y Wong afirman que el GC se transforma en una región construida socialmente y transita de ser un espacio que “separaba” a los estados norteños del país a una “zona de integración” y de administración que incluye criterios ambientales. La nueva regionalización incorpora a los estados de Baja California Sur, Baja California, Sonora, Sinaloa, Nayarit y una parte de Jalisco (Mpio. Vallarta), junto con el cuerpo marino y territorio insular, que dichos estados bordean (Doode y Wong, 2001).¹

Durante el sexenio foxista (2000-2006), el desarrollo turístico del GC, fue uno de los proyectos prioritarios a nivel nacional. Como respuesta, los grupos conservacionistas de la región solicitaron al INE (Instituto Nacional de Ecología) la gestión del Ordenamiento Ecológico Marino del Golfo de California (OEMGC). Este proceso reconoció varios sectores productivos: pesca industrial, pesca ribereña, pesca deportiva, turismo y acuacultura. Asimismo, se reconocieron los grupos indígenas como un sector independiente, debido a la especificidad de su problemática.

Este trabajo presenta un primer acercamiento, en el contexto del proceso del OEMGC, la problemática ambiental de los cinco grupos indígenas que actualmente tienen algún tipo de injerencia en el GC: cucapás, seris, yaquis, mayos y huicholes. Se parte de la experiencia de campo de investigaciones anteriores con el grupo seri que se conjuga con consultas a fuentes hemergráficas y bibliográficas, así como a entrevistas dirigidas a funcionarios públicos de instituciones indígenas y ambientales. Debido a la naturaleza del OEMGC, la información se presenta en forma cartográfica, con el fin de mostrar la complejidad de la territorialidad indígena. El marco de reflexión es la ecología política que incluye la

¹Según Doode y Wong (2000), la definición del GC como región, se ha realizado a partir de varios criterios: 1. Físico-biológicos; 2. Planeación socio-económica regional; 3. Planeación sectorial; 4. la del INE-Semarnap, que considera la zona marina como eje de ordenamiento; 5. La de los conservacionistas (WWG, Alcosta y CGC). Aquí se considera la del INE-Semarnat, por ser la que por el momento está teniendo mayor impacto en la dinámica comca'ac.

concepción semiótica de la cultura. Se pretende mostrar que estos grupos indígenas son herederos de una cultura sustentable en el manejo de los recursos naturales y que las condiciones de marginación política y económica en que subsisten actualmente, están minando este acervo junto con la salud de su ecosistema.

El Golfo de California (GC) como región y sus cualidades ecológicas

Las descripciones de las características físico-biológicas de las zonas terrestres de la región del GC, tradicionalmente, se elaboraban de manera independiente a las descripciones de las zonas marinas. En la actualidad, como parte del nuevo proceso de construcción social regional, se puede encontrar un nuevo marco conceptual regional, en el cual la zona marina es el eje de integración y análisis. De esta manera, las zonas terrestres como los desiertos de Sonora y Baja California se incluyen como parte del GC. Ejemplo de ello es la siguiente descripción de las cualidades bióticas del golfo, que señala como sus componentes las zonas terrestres e insulares junto con la zona marina del golfo. Esta fue elaborada por el grupo conservacionista Coalición del Golfo de California:²

“La región del Golfo de California contiene uno de los grandes ecosistemas costero-marino con mayor productividad, diversidad biológica y endemismos en el mundo, así como dos de los ecosistemas terrestres más amenazados del planeta, como son selva seca y la provincia florística de California. También posee los desiertos de Baja California y Sonora, los cuales están considerados entre las cinco áreas silvestres más importantes del planeta por su buen estado de conservación. Para la protección y conservación de esta gran región, el gobierno mexicano ha establecido en las últimas décadas 6 reservas de la biosfera y 4 parques marinos” (CGC, 2003).

El GC es una cuenca marina alargada, limitada al Oeste por la Península de Baja California, al Este por el macizo continental y al norte por la desembocadura del Río Colorado. Su límite se extiende desde Cabo Corrientes, Jalisco, hasta el borde extremo sur de Baja California Sur. La longitud de Golfo es de 1600 km con una anchura máxima de 205 km aproximadamente. La superficie marina, incluyendo las islas es de 283 000 km² (la cifra

² La Coalición del Golfo de California fue constituida en el año 1997, con la misión de “Lograr la sustentabilidad de largo plazo para la región del GC”. Está integrada por 52 miembros, representando a 32 instituciones; 14 de ellas son organizaciones civiles conservacionistas regionales, nacionales e internacionales, tres áreas naturales protegidas, tres representantes de los gobiernos estatales y federales, y 12 Instituciones Académicas.

varia según autor). En algunos sitios, alcanza profundidades mayores a los 3000 m. Cuenta con 898 islas de las cuales sólo 309 tienen nombre. Las áreas insulares del GC (islas, islotes, rocas e isletas) representan 50% aprox. del territorio insular de México. Son reconocidas por la comunidad científica como uno de los ecosistemas insulares ecológicamente más intactos del mundo y de los pocos laboratorios naturales aún existentes (Conanp, 2000).

El GC es una región caracterizada por la especialización, riqueza biológica y endemismos. Es el hogar de 30 especies de mamíferos marinos (75% de las especies de México y aproximadamente el 25% de todas las especies conocidas) cinco especies de tortugas marinas, 875 de peces, 4500 de invertebrados y 450 de macroalgas. No hay datos sobre el número de especies de bacterias marinas y de virus, sin embargo, es muy probable, que éstos ocurran en magnitudes mucho mayores que las de los organismos pluricelulares. De las 271 especies de peces del arrecife coralino, 20% es endémico y de las 28 especies de cetáceos, la vaquita marina es endémica del Alto Golfo.

Las islas del GC, desde una perspectiva biogeográfica, forman parte del Desierto Sonorense; están incluidas en el área fitogeográfica denominada “Desierto Sarcocaullescente”. En las Islas del Golfo se han identificado 654 plantas, de las cuales 28 son endémicas. Destacan en el paisaje los bosques de cactáceas columnares. De todas las islas, las que tienen mayor diversidad de plantas son la Isla San Esteban con 117 especies y la Isla Tiburón con 298. Pocos lugares del mundo tienen la extraordinaria heterogeneidad ambiental del GC y de sus ecosistemas terrestres (Ezcurra, 2001).

Actividades económicas del GC

La ocupación del GC tiene orígenes prehispánicos, pero con la llegada de los europeos a la región, el patrón de organización fue modificado para siempre. Desde entonces dominaron las relaciones coloniales de la corona española, que posteriormente, conformaron la plataforma de la incipiente nación mexicana enmarcada en relaciones con las naciones capitalistas hegemónicas, en especial Estados Unidos. Según Doode y Wong (*op. cit.*) en el

GC se pueden distinguir tres micro-regiones litorales socio-históricas: 1) Una que comprendería Sinaloa y el centro-sur de Sonora, que cuenta con la mayor densidad demográfica y que está relacionada con la actividad mercante y pesquera desde el Siglo XVIII de la región. Es una zona de humedales asociados a su vez con zonas deltáicas de grandes ríos; 2) La región abarca la zona norte de Sonora y los litorales de Baja California, incluyendo la zona de las Grandes Islas. Posee densidad demográfica menor y su desarrollo se refiere al despunte de la pesca comercial en el siglo XX, a excepción de los grupos prehispánicos (seris). Por último, la región; 3) Comprendería la Baja California Sur, con menor densidad de población y un puerto mercante de antigüedad, La Paz y pequeños asentamientos ligados a la pesca comercial del siglo XX.

Cabe señalar que no existen análisis socio-económicos y culturales regionales ni una historia ambiental que pueda dar luz sobre la problemática del GC como región. Esto se debe, probablemente, a que su construcción social como región es un proceso reciente y que emerge a raíz de su representación desde la perspectiva científica de la ecología, la biología y la oceanología. La intervención de las ciencias económicas y sociales se ha dado a partir de la decisión de los científicos “naturales” de re-orientar los procesos sociales y las políticas de desarrollo para disminuir el impacto de las actividades humanas en la biodiversidad del GC.

Actualmente, el Golfo de California tiene una relevancia económica nacional en especial en materia de pesca y recientemente en materia de acuacultura y turismo. La Región del GC se conforma de 44 municipios correspondientes a los cinco estados costeros; la población total de los estados es de casi 9 millones, que se concentra en dichos municipios costeros, con casi 8 millones de personas. La población se concentra en zonas urbanas no-costeras como Tijuana, Mexicali, Hermosillo, Ciudad Obregón y Culiacán. Existen importantes puertos como La Paz, Puerto Peñasco, Guaymas y Mazatlán. El crecimiento demográfico del noroeste es mayor a la media nacional, que a su vez es rebasado por el crecimiento de las localidades costeras (INE-COLMEX, 2002). El crecimiento demográfico de sus costas tiene que ver, con excepción de los pueblos indígenas de origen prehispánico, con la búsqueda de alternativas económicas derivadas del agotamiento de fuentes de ingresos en el

sector agropecuario. Es decir, su población es de reciente migración con orígenes culturales muy variados (Doode-Wong, *op. cit.*).

En la zona costera se realizan diversas actividades económicas como la pesca industrial, la pesca ribereña, pesca deportiva, turismo y acuacultura. De las 850 especies de peces y 700 especies de crustáceos, alrededor de 200 son de interés comercial. Es el cuerpo de agua más importante en términos económicos pesqueros del país y cuenta con alrededor de 4000 km. de costa. Para el año de 1995 casi 50% de las descargas pesqueras nacionales se realizaron en el GC. Cabe señalar que la pesca es la única actividad primaria que carece de subsidio, tal vez sea debido a que su contribución al PIB sea de sólo 1% (Cisneros, 2001).

En el GC hay 605 lugares de desembarque de productos pesqueros, sin embargo, 90% se realiza en los estados de Sonora y Sinaloa (Cisneros, *op. cit.*). La actividad pesquera da empleo a 50 000 personas y ha generado la construcción de 250 plantas procesadoras junto con 60% de la infraestructura instalada para el procesamiento y comercialización pesquera, así como la construcción de 18 puertos de altura y cabotaje (Doode-Wong, *op. cit.*). Dos pesquerías han sido las más importantes: el camarón y los pequeños clupeidos (sardinias y anchoas). 60% de la producción de la sardina nacional y cerca de 50% de toda la producción nacional vienen del GC. 90% del camarón cultivado se produce en Sonora, Sinaloa y Nayarit. El GC concentra 57% de las embarcaciones camaroneras, 72% de las destinadas a la pesca del atún y cerca del 100% de las utilizadas en la pesca de la sardina y de la anchoveta. Cuenta con cerca de 26 000 embarcaciones de las cuales 1400 son de altura y 24 300 de ribera (Doode-Wong, *op. cit.*).

El turismo es una actividad que va en rápido crecimiento en el GC. Cuenta con ocho centros náutico-turísticos y 21 marinas, que ofrecen más de 3600 espacios. Recibe alrededor de 1.7 millones de turistas al año que son el 8% del total nacional. Cabe señalar que más de la mitad de los turistas son extranjeros. El GC es foco de la política federal de turismo desde el inicio del presente sexenio, al revivir y replantear el proyecto de la Escalera Náutica, el cual se propone impulsar la actividad náutica en toda la cuenca marina a través de la implementación de infraestructura básica de marinas en puntos estratégicos.

Problemática ambiental y conservación del GC

La problemática ambiental, como parte de la crisis ambiental global, ha sido reconocida en la cuenca del GC y es uno de los detonadores de la construcción social de la Región del GC. Dicha problemática se relaciona con los procesos históricos, políticos, económicos y culturales de los estados que la integran; es una manifestación más de todo el deterioro ambiental que ocurre en el Noroeste de México y Suroeste de los Estados Unidos.

La sobreexplotación de algunos recursos naturales es un proceso que viene gestándose desde hace siglos, cómo la recolección intensiva de perlas, guano y huevos de las aves de la Isla Rasa, lo cual data desde mediados del siglo XIX y la explotación de la perla, incluso desde el siglo XVII, pero en menor escala. La pesca intensiva capitalista de la ballena gris data de 1850, lo cual significó una disminución severa de su población y que gracias a que dejó de ser rentable su grasa al ser sustituida por el petróleo, se salvó de una probable extinción. Los leones marinos fueron cazados indiscriminadamente, mientras que los elefantes marinos en veinte años de explotación casi se extinguieron (Bowen, 2000).

Las dinámicas estructurales, sociales, políticas y económicas relacionadas con el deterioro ambiental del GC no han sido estudiadas aún, por lo que en los siguientes párrafos se dará una semblanza general de los procesos que influyen en el estado ambiental general del GC. En primera instancia destaca la alteración de hábitats costeros y humedales debido a la disminución del flujo de agua dulce, proveniente de prácticamente todas las cuencas hidrológicas que desembocan en el GC; este impacto en algunos casos es muy grave, como el caso del Río Colorado, en el cual el desarrollo americano ha construido veinte presas (de las más grandes del mundo), que se encargan de desviar el agua hacia las zonas urbanas y agrícolas, incluyendo en menor medida a Mexicali en México. Esto deriva no sólo en una disminución de cerca de 60% del flujo, sino también en su calidad ya que arrastra agroquímicos y residuos urbanos e industriales hacia la región del Delta y Alto Golfo (Barrera y Campoy, 1992). Situaciones similares ocurren en las cuencas de los ríos Sonora, Yaqui, Mayo, en Sonora y Fuerte en Sinaloa.

El mal manejo de aguas residuales municipales e industriales de zonas urbanas, ha contaminado en mayor o menor grado esteros y bahías, como son los casos de Guaymas, Yavaros, en Sonora, Topolobampo y Mazatlán, en Sinaloa y La Paz en Baja California. La sobreexplotación de los recursos pesqueros, ya se ha dejado sentir, en especies comerciales como la sardina y el camarón. Las tecnologías pesqueras de arrastre han resultado altamente nocivas, pues por cada kg de camarón, se saca alrededor de 10 kg de fauna de acompañamiento, que es devuelta al mar sin vida. Según Cisneros (*op. cit.*), esto se debe al desinterés gubernamental en este sector derivado de su poca participación económica y por considerarlo un sector conflictivo, junto al aumento de la presión sobre los recursos que no ha sido posible regular. El reciente pero acelerado y poco regulado desarrollo acuícola, está teniendo un impacto ambiental que aún no ha sido evaluado en su totalidad, de manera especial en humedales y sus respectivos bosques de manglar.

En la opinión de los expertos, el delicado equilibrio del GC se ha mantenido a pesar de perturbaciones naturales como los huracanes o el fenómeno de El Niño. Sin embargo la pesca es una perturbación crónica a la que el sistema no ha podido responder. Aunque el número de especies marinas extintas en los océanos aún es bajo, las poblaciones de ciertas especies se pueden reducir a tal extremo que sea imposible recuperarse, como la vaquita marina y la totaba. (Barrera-Campoy, *op. cit.*).

La entrada de la economía de mercado a la región y los cambios tecnológicos aplicados a la pesca, que posibilitaron el ir más lejos, más profundo y por más, desde la década de los treinta marcaron un hito de la historia ambiental del GC. Entre los pescadores ribereños abundan las anécdotas que describen la riqueza y versatilidad de las pesquerías del GC, lo cual contrasta de manera alarmante con la situación actual; ahora la pesca es más difícil, señalan, pues tienen que ir más lejos por el producto, que cada vez sale menos, lo cual implica mayores inversiones en equipo, tiempo y combustible, además de que el número de pescadores ha crecido considerablemente: “Antes el mar estaba llenito. En unos años ya no va a haber nada, y entonces quien nos va ayudar” (Don Antonio Robles³). Estas son pruebas que la biodiversidad del GC está amenazada seriamente y con ello formas de

³ Palabras de Don Antonio Robles T. Presidente del Consejo de Ancianos Comca'ac en la mesa redonda “Interdisciplinariedad, complejidad y sustentabilidad en la Región Kino-Isla Tiburón” CIAD, 2004.

subsistencia tradicionales que a cambio dejan procesos de pauperización, que aún no han sido evaluados cabalmente.

Las acciones de conservación en los territorios insulares del Golfo de California iniciaron en 1963 cuando la Isla Tiburón fue decretada Zona de Reserva Natural y Refugio para la Fauna Silvestre Nacional (D.O.F. 15/03/1963). Sin embargo, existen referencias sobre el intento del gobierno mexicano por controlar la caza excesiva de los leones marinos en 1856, a través de una concesión a un particular (Bowen, *op. cit.*: 103). En 1964, la Isla Rasa quedó bajo protección por decreto oficial; en 1978 todas las islas⁴ del GC fueron decretadas Zona de Reserva y Refugio de Aves Migratorias y de la fauna silvestre (en las costas de los cuatro estados del GC, excepto Nayarit). Para 1980 la Isla Isabel es declarada Parque Nacional. En 1993 se declara Reserva de la Biósfera del Alto Golfo y Delta del Río Colorado, siendo el primer antecedente en que se incluye una zona marina.

En el año 2000, el decreto de 1978 de las islas se amplía y la zona entra a la categoría de Área de Protección de Flora y Fauna “Islas del Golfo de California (D.O.F.7/06/00), (Conanp, 2000). En esta misma fecha se publica su Programa de Manejo.

Actualmente el GC cuenta con cuatro áreas de protección de flora y fauna; cuatro reservas de la biósfera; dos santuarios y dos parques nacionales. Se protegen desde ecosistemas enteros del desierto, como marinos y estuarinos; así como especies particulares como la ballena y la tortuga marina. La tendencia sigue en marcha y ahora es la zona marina la que se está protegiendo, como es el caso del área contigua a la Isla de San Lorenzo, recientemente decretada. El 14 de julio del 2005, las Islas del Mar de Cortés y las áreas protegidas que están en el GC, son declaradas por la UNESCO, como Patrimonio Mundial de la Humanidad en su categoría de bienes naturales.

Simultáneamente, el GC se ha convertido en una prioridad de conservación para grupos ambientalistas nacionales e internacionales. La apertura de centros de investigación en los

⁴ “Conforme a la Ley Federal del Mar, las islas son extensiones naturales de tierra, que están rodeadas por agua y sobresalen de ésta durante la pleamar, y que se pueden clasificar, por su ubicación geográfica, como continentales, oceánicas e interiores (Conanp, 2000:11).

cinco estados que conforman el golfo, junto con los estados fronterizos americanos, ha detonado una serie de investigaciones en la zona que han impulsado el proceso de construcción social de la región del GC. La región cuenta con al menos 15 centros académicos que tienen por tema los aspectos oceanográficos y ecológicos de la zona. Uno de los resultados de dichas investigaciones es la necesidad de abordar su problemática desde un enfoque más comprensivo como el de la cuenca marina, hecho que derivó en la creación de la Red de Investigadores del Golfo de California y de la AIMAC (Asociación internacional del Mar de Cortés, 1987). Dicha red ha sido la responsable de dar cuenta sobre las cualidades sui-generis del golfo, así como de alertar sobre la creciente problemática ambiental.

Los atributos del GC han atraído la atención de las fundaciones conservacionistas internacionales más poderosas del mundo como *Conservación Internacional* (CI), Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) y *The Nature Conservancy* (TNC), las cuales han definido al GC como prioridad. Tan sólo la WWF incluyó al GC como una de sus 233 eco-regiones⁵ a nivel global.

Para el ambientalismo nacional, el GC también es prioridad, como se manifiesta en la apertura del Programa Golfo de California y de la IMAC⁶-GC, los dos del FMCN (Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza; asimismo la Conabio (Comisión Nacional para el Conocimiento y uso de la Biodiversidad) lo considera una prioridad. En los últimos 15 años, una serie de OSC (Organizaciones de la Sociedad Civil) ha establecido como misión la conservación de los recursos naturales de la región. En suma, en el GC están trabajando alrededor de 15 instituciones académicas nacionales, 15 OSC⁷, y nueve organizaciones internacionales, tanto académicas como fundaciones (Robles, 2001) al lado de las instituciones públicas estatales y federales como el INE, Semarnat, Conanp, Profepa, CNA, Conafor, Cecadesu y Conabio.

⁵ La WWF (Fondo mundial para la naturaleza) señala que el GC es una de las regiones del mundo con mayor diversidad biológica y variedad de hábitats y que su valor va mucho más allá del económico por lo que simplemente no puede ser cuantificado por ningún mercado, que es la suma de las interacciones entre especies y sus hábitats (WWF, 2001).

⁶ IMAC (Iniciativa Mexicana de Aprendizaje para la Conservación).

⁷ Este dato se derivó del texto Robles Gil-Ezcurra-Mellink (eds.) (2001) "The Gulf of California. A World Apart". Toppan printing Co. Japan. CIMEX (2000) en Doode-Wong (2001) afirma que son 40 organizaciones ambientalistas las que trabajan en la zona.

La conservación de la biodiversidad del GC bajo un enfoque de cuenca impulsó la creación de organizaciones de amplio espectro, reuniendo los esfuerzos locales y microrregionales que laboraran en este sentido. Así surgieron la Coalición para la Sustentabilidad del Golfo de California y la Alianza para la Sustentabilidad del Noroeste Costero Mexicano. Con agendas similares, dirigidas a influir en la política ambiental regional, la Coalición se constituye en 1997, mientras que la Alianza en 1998. La primera está más centrada en la zona marina y línea costera y está conformada por algunas instancias públicas, así como centros académicos y ONGs; mientras que la segunda, incluye la zona marina y terrestre de los estados del Noroeste y está formada exclusivamente por ONGs.

Los grupos ambientalistas se organizaron, a raíz del anuncio del proyecto turístico de la Escalera Náutica, de Fonatur, el cual se proponía a impulsar el turismo náutico en la región del GC, a través de la construcción de infraestructura básica en 27 localidades de los municipios del golfo. La movilización si bien no pretendía detener el proyecto, si actuó para formular recomendaciones dentro del marco del desarrollo sustentable. Lo anterior derivó en una respuesta del INE, el cual coordinó el Programa de Ordenamiento del Mar de Cortéz (INE-COLMEX, 2002), proceso que fue obstruido por la Canainpes (Camara Nacional de la Industria Pesquera), la cual consideró al programa mal fundamentado, imposición del sector ambiental y finalmente, como un obstáculo al desarrollo pesquero del GC.

Actualmente, bajo convenio de los cinco gobiernos estatales que integran la región y en coordinación del INE-Semarnat, se está llevando a cabo el Ordenamiento Ecológico Marino del Golfo de California (OEMGC). En dicho estudio, para proteger los intereses de los acuacultores, el Gobierno de Sonora se negó a incluir la franja costera en esta iniciativa, acordando que sería la línea de la ZOFEMAT (zona federal marítima), el límite del ordenamiento. Este proceso, tuvo el cuidado de construir una plataforma de consulta desde su inicio y reconoció como sectores involucrados en la dinámica actual del GC a: pesca industrial; pesca ribereña; acuacultura; turismo; conservación; académico; grupos indígenas y sector gubernamental.

Este espectro de actores sociales del GC muestra que el destino de los recursos naturales de la región se encuentra bajo una fuerte lucha de intereses. El conservacionismo de la región ha entrado en franco conflicto con los intereses de la pesca industrial. Los empresarios han calificado a las agencias internacionales (CI, WWF, TNC) como los nuevos filibusteros y consideran que en el fondo sus objetivos van en demérito de la soberanía nacional. En el año 2004, la Profepa se apoyó en la armada naval, para detener la entrada de barcos camareros a la zona marina de la Reserva de la Biósfera del Alto Golfo y Río Colorado, en protección de la vaquita marina, proyecto apoyado por ese tipo de agencias.

Unos días después de que se publicara la noticia de la Declaración de la UNESCO sobre el GC como patrimonio de la humanidad, la CANAINPES protestó argumentando que la política ambiental de México estaba respondiendo a los intereses de agencias internacionales y que esa medida podría afectar el desarrollo pesquero regional. Días más tarde un grupo de pescadores ribereños advirtió que se están organizando, pues temen que la declaración de la UNESCO, afecte su desarrollo ya que sus zonas de pesca son las partes cercanas a las islas. Asimismo, las Áreas Naturales Protegidas, apenas están en un proceso de incorporación de criterios sociales, económicos y culturales, después de una serie de desencuentros con las comunidades locales (Bracamonte y Moreno, 2001).

Por otro lado, la lucha por el “territorio marino”, entre los sectores de pesca industrial, ribereña, y acuacultura cada vez es más evidente. Por ejemplo, la contaminación de los humedales y la succión de larvas han impactado la productividad del camarón que obtenían los ribereños; la pesca de altura del camarón con redes de arrastre, arrasa con muchas especies comerciales para los ribereños. En el caso de los pueblos indígenas del GC, el ejercicio de su autonomía política en su territorio marino es frecuentemente amenazado por los pescadores ribereños, la pesca industrial, los empresarios del turismo, hasta por la fuerza armada naval. A estos actores sociales en conflicto, se suma la presencia de los poderosos grupos narcotraficantes que han tomado al GC como ruta de transporte hacia los Estados Unidos; dicha actividad está incidiendo en el desarrollo de las comunidades costeras, al incrementar las adicciones, impactar las economías locales e influir en las fuerzas políticas regionales.

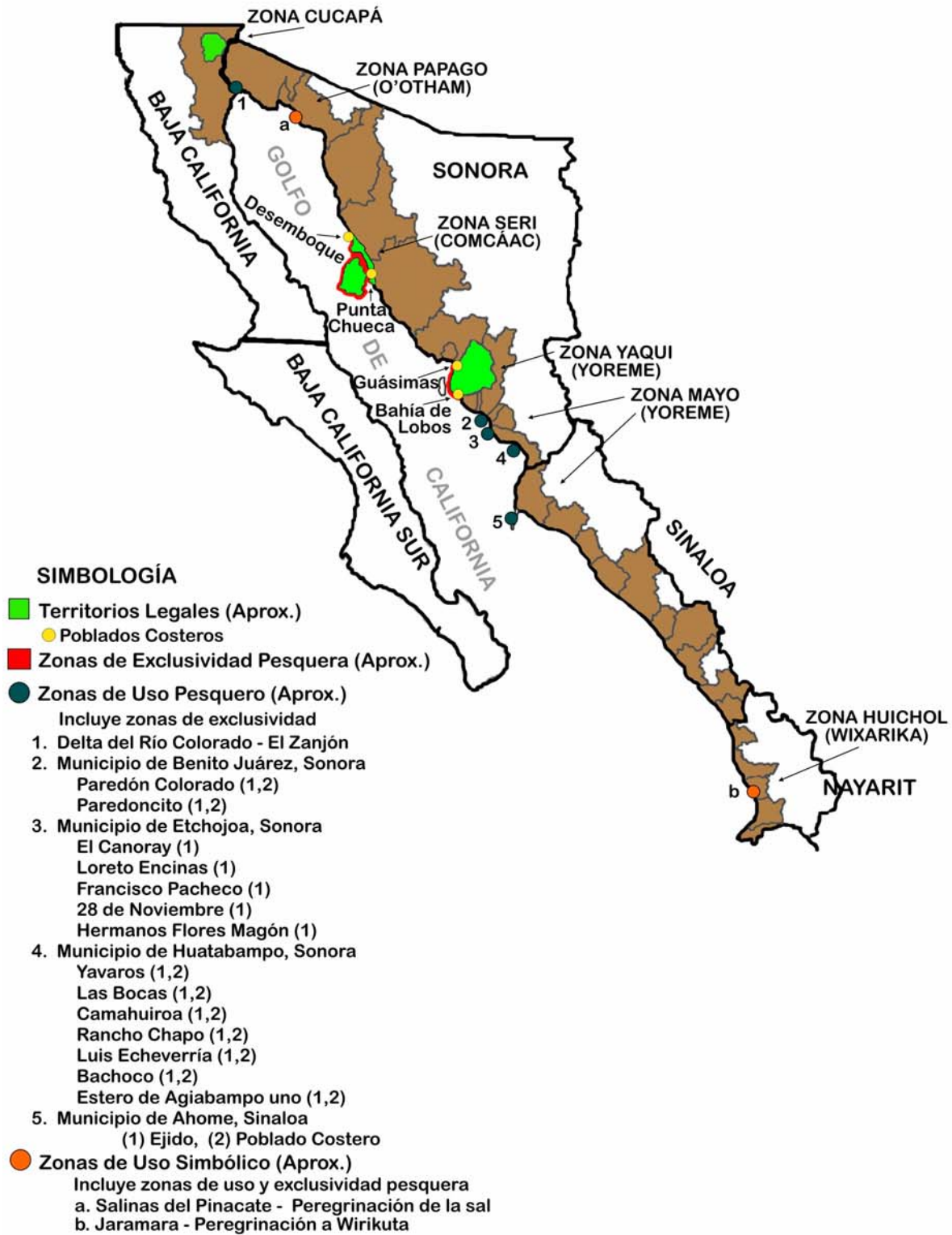
La presencia indígena en el Golfo de California

Los grupos indígenas son los habitantes originales del Golfo de California. Los cinco Estados que componen la región contaban con población indígena cuando llegaron los españoles. Debido al proceso de colonización europea su población fue drásticamente diezmada e incluso para algunos grupos, este periodo fue el fin de su historia, simplemente desaparecieron. En la zona que ahora se denomina estado de Nayarit, habitaban los grupos coras, huicholes y mexicaneros entre otros; en Sinaloa, estaban los grupos cahita, sinaloa, tehueco, zuaque, tahue, xixime, acaxee, los guasave, zoe, témoris y guazapares (Ralph L. Bealan, 1932). Así mismo, en Sonora habitaban también parte del grupo cahita (mayos y yaquis), guarijíos, seris, pima bajo, pima alto o pápagos, eudeve, jova y opatas (Muñoz M. 1991). Mientras que la Península de California estaba poblada por los pericú, guaycura, monqui, cochimí sureño, cochimi, cochimi norteño, kiliwa, paipai, kwatl, huerte, cucapá y tipai.

Actualmente, todos los Estados que conforman el GC todavía son habitados por pueblos indígenas. Aún cuando en Baja California Sur no se tienen grupos registrados oficialmente, se espera algún tipo de ocupación indígena. Sin embargo, el proceso de colonización, la Constitución del Estado Mexicano y la entrada de la economía de mercado han trastocado profundamente su composición demográfica, su territorio y por ende, su cultura.

La relación política de los pueblos indígenas con la sociedad mestiza de origen europeo, es decir, los actuales mexicanos, es de inequidad. Esto se refleja prácticamente en todos los ámbitos de intervención de la política pública nacional como la referente al territorio, a la educación, la salud, los servicios básicos, la vivienda y el medio ambiente; generalmente ocupan una posición de marginación social y económica, por lo que el respeto a la cultura es mínimo.

Presencia Indígena en el Golfo de California



Elaborado por: Diana Luque, Eduwiges Gómez y Alfonso Aguilar V. (C.I.A.D., A.C.)
con apoyo de INEGI, Hermosillo, Sonora. 2005.

Los grupos indígenas que actualmente tienen presencia en el Golfo de California son: cucapá (Baja California); o'otham⁸ (pápagos en Sonora); comca'ac (seri, en Sonora); yoreme (yaqui en Sonora); yoreme-mayo (mayo de Sonora); yoreme-mayo (mayo de Sinaloa) y wixarika (huichol de Nayarit). Cada grupo tiene una presencia distinta en el GC, pero en general comparten la problemática indígena nacional de inequidad cultural, política, social y económica.

Como se puede apreciar en el Mapa de la Presencia Indígena en el Golfo de California, únicamente los comca'ac (seri) y los yoreme (yaqui) lograron conservar parte de su territorio costero original, reconocido por la legalidad constitucional mexicana. Los dos grupos cuentan con zonas marinas legales de exclusividad pesquera, lo que les garantiza cierto control en el acceso y aprovechamiento de los recursos pesqueros.

Las zonas de exclusividad pesquera les fueron concedidas en el momento que cierta parte del territorio terrestre les fue restituido, decretos que adolecen de la precisión de las colindancias marinas. Actualmente sus fronteras son muy conflictivas, pues se ven asediadas por pescadores externos. Estas zonas en su momento fueron definidas siguiendo la línea costera del territorio, pero las especificaciones para el ingreso y respeto son ambiguas y por ende constantemente quebrantados, exponiendo las zonas a una sobre-explotación de los recursos marinos.

Tanto los seris como los yaquis y mayos cuentan con localidades costeras inmediatas a sus zonas de uso pesquero. En el caso seri y yaqui, los asentamientos están dentro de su territorio legal, así como sus zonas de uso pesquero, se registran dentro de su zona legal de exclusividad.

En el caso de los mayos, aún cuando es el grupo con mayor población, su territorio fue atomizado y repartido entre particulares y ejidatarios, quedando fragmentos en manos de algunas personas de origen mayo. Por ello, la presencia de los mayos en el GC es variada,

⁸ Generalmente los pueblos indígenas son conocidos en la cultura nacional por nombres distintos con los que ellos mismos se autodenominan. En respeto a sus culturas se utilizarán ambos. Vgr. Los pápagos son o'otham; los seris, comca'ac; los yaquis, yoremes; los mayos, yoremes; los huicholes, wixarika.

pues en ocasiones se les encuentra organizados en cooperativas pesqueras, aunque en su mayoría incluyen personas no-mayos. En otros casos, trabajan como familias pescadoras o como empleados del sector.

Los cucapás, por su parte, integran un grupo que fue diezmado casi al punto de su extinción. Su territorio original abarcaba la parte baja del Delta del Río Colorado, el cual sufrió la fragmentación de las fronteras entre Estados Unidos y México y entre cuatro Estados, California (EUA), Arizona (EUA), Baja California (México) y Sonora (México). Esta zona, en términos ambientales, fue impactada severamente al disminuir casi en su totalidad el flujo del Río Colorado y por ser lugar de desarrollos agrícolas de capital intensivo. Los cucapás cuentan con dos localidades en un territorio legal no costero. La pesca sigue siendo parte de su subsistencia, la cual ha entrado en conflicto con la nueva legalidad de la Reserva de la Biósfera Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado.

La importancia del GC para los grupos indígenas va más allá del mero aprovechamiento de sus recursos naturales. Esto tiene que ver con el “significado” o “uso simbólico” que *Xepe*⁹ tiene para ellos. Todos los grupos indígenas tienen una “apropiación simbólica” del Golfo de California que se inscribe en su cosmovisión o manera de concebir el Universo. La apropiación simbólica no es una dimensión independiente de la *praxis* de subsistencia. Por lo contrario, está inmersa en el modo que los indígenas hacen uso de su espacio, su territorio y sus recursos naturales. Es la base de todo un sistema de organización y ordenamiento de su territorio, que repercute en la conservación ambiental del mismo. Por esto, se podría decir que el uso simbólico, es fundamento del ordenamiento ecológico del territorio indígena, incluyendo los recursos marinos.

Las peregrinaciones a lo largo del Delta del Río Colorado de los cucapás; la peregrinación de la sal de los o’otham; la vida nómada de los comca’ac; la peregrinación a Wirikuta de los wixarika, no son mecánicas adaptaciones a las cualidades ambientales de su territorio. Por supuesto que tienen que ver con prácticas de subsistencia, pero también tienen una

⁹ Xepe significa “mar” en la lengua *cmique iitom*, de los comca’ac (seri).

profunda dimensión simbólica. Dichas prácticas han sido significadas en el contexto de la modernidad, es decir, de su relación con el Estado nación y con el mercado global.

La presencia indígena en el Golfo de California se puede apreciar en el mapa anterior y se resume como sigue:

1. Grupo con territorio costero legal (seri y yaqui)
2. Grupo con zona legal marina de exclusividad pesquera (seri, yoreme)
3. Grupo con localidades costeras y actividades productivas y de subsistencia relacionadas al GC (pesca, artesanías, turismo, acuacultura) (seri, yaqui, mayo)
4. Grupo con localidades no costeras pero con actividades productivas y de subsistencia, relacionadas al GC (cucapá)
5. Grupo con rituales (vivos o apagados) es decir, con “uso” simbólico del GC (cucapá, hiac’ed o’odham, seri, yaqui, mayo y huichol)
6. Grupo migrante con actividades productivas relacionadas al GC (pesca, artesanías, turismo, acuacultura).¹⁰

En términos cuantitativos demográficos y económicos la presencia indígena es mínima en la dinámica actual del Golfo de California. Debido a su actividad económica predominante en el GC, se podrían sumar al sector de la pesca ribereña. Reconocer la presencia indígena es un asunto de justicia social y ambiental. La social se deriva de que estos grupos son los habitantes originales del golfo, con una historia de exterminio y despojo ya por todos conocida. Mientras que la ambiental se refiere a que sus territorios son las zonas mejor conservadas de la región y a pesar de esto, son los actores sociales que padecen mayor marginación política y económica.

¹⁰ Se sabe que dentro de los pescadores que andan en la región y que vienen de otros Estados, algunos de ellos pertenecen a grupos indígenas como Michoacán, Guerrero, Oaxaca. En Bahía de Kino, Sonora, se encuentra una familia de artesanos Mixtecos (originarios de Oaxaca), que traen sus artesanías a vender, pero también elaboran figuras de palo-fierro. En esta localidad existe una cooperativa pesquera integrada por miembros del grupo Mayo (originarios del Valle del Río Mayo). Este fenómeno no ha sido estudiado, no por ello se debe soslayar su presencia.

En este sentido, las culturas indígenas tienen una presencia cualitativa contundente en el Golfo de California; conforman el “único” sector, dentro de todos los actores de la región, que desde su cultura ancestral pueden hacer aportaciones éticas y pragmáticas para reorientar el destino del Golfo hacia un aprovechamiento sustentable (Luque y Gómez, 2005). Son los responsables de zonas terrestres y marinas estratégicas para la conservación de la región como la Isla Tiburón y el Canal del Infiernillo, junto con la zona costera entre Bahía las Guásimas y Bahía de Lobos (Conabio, 2000; CGC, 2003). La relevancia de los territorios indígenas se basa en que son áreas de concentración de biodiversidad, endemismo y productividad biológica, que han sido reconocidas por su buen estado ambiental (Conanp, 2000); pero sobretodo, son reservorios de conocimientos tradicionales endémicos, en el uso y manejo de los recursos naturales, así como de una ética de la sustentabilidad fundada en su cultura.

La diversidad, riqueza y precisión del conocimiento tradicional indígena, en el manejo de los recursos naturales, tanto marinos como terrestres, han sido ampliamente documentados, de entre los cuales destaca el caso de los comca’ac (Felger y Moser, 1985; Nabhan, 2003). Asimismo, en el Mapa de los Sitios de Valor Cultural, proyecto realizado bajo la guía del Consejo de Ancianos comca’ac, fueron registrados más de 300 sitios, en el litoral y centro de la Isla Tiburón, Canal del Infiernillo y esteros continentales del territorio. En este ejercicio, alrededor del 60% de los sitios están relacionados con el manejo de los recursos naturales, porcentaje que asciende a 70% en el ecosistema marino (Luque y Robles, 2006). Cabe señalar que dicho proyecto ha sido propuesto como un ordenamiento ecológico del territorio comca’ac, de tradición oral, a las autoridades ambientales de la CONANP.

Los cucapá: a punto de perderlos para siempre

La subsistencia cucapá se basaba en la recolección, la pesca, la caza; y en menor medida la agricultura, que dependía de las crecientes del Río Colorado. Actualmente, la actividad productiva del grupo asentado en el estado de Sonora, es la agricultura de riego y de temporal. Funcionarios del CAPIS (Centro de Atención de los Pueblos Indígenas de Sonora, 2004) afirman que, debido a la dificultad por obtener crédito bancario, rentan sus

predios y se emplean como jornaleros en sus mismas tierras y en los servicios en la ciudad de San Luis Río Colorado.

Los Cucapá de Baja California, posee en propiedad comunal 145 072 ha. de suelo arenoso, pedregoso y sin fuentes de agua que pueda ser utilizada para la agricultura. Este territorio se encuentra ubicado en la Sierra Cucapá y Laguna Salada (seca desde el año de 1989). Por lo que hasta la época actual, es el único grupo de la familia de los yumanos, que conserva la actividad de la pesca en el GC. Esta actividad la realizan en el Delta del Río Colorado como actividad productiva fundamental, que funge como soporte material y espiritual para su existencia como grupo, ya que los “vincula con ciertos aspectos claves de su visión del mundo y de su identidad” (Figueroa, A. 1996). Aquí recrean milenarios conocimientos relacionados con esta actividad, tales como periodos naturales de veda, lugares de anidación, tiempos y formas de pesca, entre otros saberes.

La actividad productiva principal del grupo cucapá del Mayor Baja California, es la pesca comercial que la realizan en la parte costera del Delta del Río Colorado, en la zona llamada El Zanjón. Por resolución presidencial (30 de agosto de 1973) posee 143 053 ha. en propiedad comunal. Dicha porción de tierra forma parte de su territorio original, quedando la parte costera fuera de esta resolución. Su territorio es el más extenso de todas las comunidades indígenas de Baja California. Sin embargo, gran parte es desierto árido con bajo potencial para actividades agrícolas y ganaderas, por lo que la pesca es fundamental para la sobrevivencia física y cultural del grupo. Recientemente han incursionado en pesca de altamar, aunque la falta de embarcaciones y artes de pesca adecuados impiden su desarrollo (CAPIS, 2004).

Antiguamente los ríos y las zonas de inundación proveían a los cucapá de lugares temporales para la agricultura. Sus cultivos tradicionales son el maíz, el frijol y la calabaza (Rohuter W. 1998). Sin embargo, las grandes obras hidráulicas del Río Colorado, así como los asentamientos humanos mestizos, han impactado la flora y fauna de la región, afectando a su vez, las actividades productivas tradicionales de los cucapá.

Otra actividad productiva cucapá es la elaboración de artesanías, como el trabajo de cuentas, faldas de corteza de sauce, elaboración de pectorales, collares de chaquira, aretes, pulseras, cintas para sombrero, corbatas vaqueras de piel y trampas para pescar. Asimismo, se ocupan como trabajadores asalariados y en servicios turísticos en comunidades vecinas. También explotan recursos naturales como la arena, grava, piedra. Unos cuantos desarrollan la ganadería extensiva.

Ambientalismo coercitivo en el territorio cucapá

El 10 de junio de 1993 el Alto Golfo y el Delta del Río Colorado fueron decretados Reserva de la Biósfera. Esta iniciativa ambiental tiene la finalidad de preservar especies endémicas del GC como la totoaba, la curvina y la vaquita marina. A partir de entonces, a los pescadores cucapá se les prohibió pescar en lo que fue su ancestral espacio marino, afectando sus actividades de subsistencia. La CNDH emitió una recomendación (08/2002) a los organismos federales encargados de instrumentar dicho decreto, a fin de que a esta etnia se le permita la pesca en la Zona Núcleo de la Reserva. Afirma dicha recomendación que “los derechos humanos han sido conculcados, que le impiden a esta etnia mantener sus usos y costumbres y por ser su única forma de sustento económica y de alimentación”. Esta actividad económica – la pesca, es fuente de ingresos de 32 familias, que poseen 25 pangas y capturan apenas el 10% de la cuota recomendada. Año tras año los enfrentamientos con Sagarpa y Profepa continúan.

Representantes de esta comunidad, en el mes de mayo del año en curso (2005), presentaron su caso ante la ONU, logrando que este organismo emitiera una observación al Ejecutivo Federal para que se acaten las recomendaciones emitidas por la CNDH nacional (Mario Herrera, CDI. Ensenada, comunicación personal). Sumado a esto, la problemática derivada de la construcción del sistema de presas (20 presas) a lo largo del Río Colorado y la afluencia del canal Wellton Mohawk de Yuma Arizona que acarrea salinidad y contaminación de aguas residuales de la agricultura, han provocado cambios medioambientales en el área de mayor productividad de su territorio y en consecuencia la biodiversidad ha sido afectada a los largo

de su recorrido y en la parte baja del delta. Otros problemas se derivan de los conflictos internos por la distribución de dotaciones agrarias.

Los comca'ac (seri): entre la tradición y la modernidad

La población de los comca'ac asciende a casi los 900 habitantes. Su principal fuente de subsistencia fueron, y siguen siendo, los recursos marinos del GC. Actualmente, estos son aprovechados en su zona de exclusividad pesquera. La pesca constituye su principal fuente de ingresos, y le sigue la elaboración de artesanías, como el tallado de figuras de piedra (en sustitución al tallado en palo fierro), la cestería de torote y los collares de concha.

La organización productiva de la pesca de los comca'ac se basa principalmente en su sistema de organización social en base a las familias. Cuentan con una cooperativa, que tiene sus orígenes desde la década de los 30, aunque ha pasado por periodos críticos. La cooperativa es la institución que se utiliza para enfrentar las condiciones del Estado y del mercado, pero la organización familiar es la que rige la cotidianeidad. En los últimos años, la jaiba y el callo de hacha son las pesquerías en las que concentran sus esfuerzos, debido a la presión del mercado. Su producción está comprometida a los intermediarios que abastecen el mercado regional. La especialización de la pesca ha significado mayores inversiones en equipo y combustible, y como consecuencia, pierde flexibilidad para cambiar a otro tipo de especies. La pesca de autoconsumo continúa siendo parte esencial de la dieta comca'ac, lo cual tiende a debilitarse.

Los comca'ac están incorporando a su dinámica de subsistencia, estrategias de desarrollo sustentable. Destaca el manejo del territorio bajo la figura de la UMA (Unidad para la Conservación, Manejo y Aprovechamiento Sustentable de Vida Silvestre), derivada de la política ambiental nacional desde 1996 (una UMA para el ejido y otra para los bienes comunales de la Isla Tiburón). El manejo de las UMAs del territorio comca'ac es ejemplo dentro de la política ambiental nacional, ya que han sido la plataforma exitosa de reproducción del borrego cimarrón, (especie que está dejando de ser peligro de extinción),

porque está organizada por el Gobierno Tradicional Comca'ac y ha significado el ingreso de recursos económicos para la comunidad, aunque de manera muy conflictiva.

Los seris continúan aprovechando la flora y fauna del desierto como alimento y medicina, como prácticas de autosubsistencia. Cabe reconocer, que la medicina tradicional, se ha hibridado con prácticas terapéuticas exógenas y tiende a debilitarse (Gómez, 2004).

El conflicto ambiental en el territorio *comca'ac*

El problema fundamental de los comca'ac es el de la defensa del territorio, tanto terrestre como marino. Así como su estado de marginación política y económica, en relación a la sociedad nacional, y sus consecuencias en el ámbito de su calidad de vida, en especial en el sector de la salud. Aunque con sus especificidades, esta problemática los hermana a otras comunidades indígenas de México.

Debido al potencial pesquero y turístico del territorio, los comca'ac enfrentan problemas de invasión. Su Zona de Exclusividad Pesquera (ZEP), constantemente es invadida por embarcaciones de Guaymas y Bahía Kino. Supuestamente, las autoridades tradicionales comca'ac han llegado a acuerdos con los pescadores foráneos, para permitirles pescar en su zona bajo ciertas restricciones. Sin embargo, la ambigüedad en el seguimiento de dichos acuerdos, desencadena conflictos esporádicos. Por ejemplo, el litoral sur, este y norte de la Isla Tiburón, no es visible para los seris desde sus localidades, ni tampoco cuentan con recursos económicos para financiar su vigilancia, por lo que en estas zonas se instalan campamentos pesqueros diariamente, sin ningún control. El Canal del Infiernillo, que es parte de la ZEP, tiene mayor control, pues es la zona de uso pesquero seri actual. Cabe señalar que su regulación proviene de la tradición cultural. Sin embargo aún falta generar los acuerdos que garanticen una pesca sustentable, en el contexto de la modernidad (Luque y Robles, 2006).

El territorio continental también está amenazado. De hecho, existen dos áreas invadidas, que aunque se resolvió judicialmente a favor de los seris, aún no ha terminado dicho

conflicto. La UMA del ejido continental, también está en riesgo, pues a su alrededor existen ranchos registrados como UMA, a los cuales se les concede permisos de cacería de cimarrón, que sin embargo no respetan los límites de su propiedad. Por otro lado, la Isla Tiburón siempre ha estado en los planes de los grandes desarrollos turísticos y últimamente, la administración de la UMA está bajo el acecho de grupos cinegéticos regionales.

La llegada de la política ambiental al territorio comca'ac ha sido ambivalente. Por un lado ha sido la base del desarrollo de las UMAs. Mientras que por otro lado, significó la prohibición unilateral de dos especies fundamentales de la cultura comca'ac: el venado bura y la tortuga marina (prieta). Estas dos especies, pero de manera especial, la tortuga marina, eran parte importante de su dieta tradicional y por consiguiente de su estado nutricional, hasta que les fue prohibido su consumo. Además, la pesca de la tortuga tiene un papel simbólico fundamental en la reproducción de su cultura. El impacto ambiental, económico, cultural y nutricional de la veda del venado bura y de la caguama, merece una valoración puntual, como parte del proceso de Ordenamiento Marino del Golfo de California.

La dimensión marina de los Yaquis

La agricultura comercial, la ganadería y la pesca son las actividades predominantes entre los Yaquis. A finales de los años cincuenta, para solventar el problema de la escasez de tierra cultivable y el deterioro económico de la etnia, con apoyo oficial se crearon dos cooperativas, una pesquera con sede en Guásimas y otra ganadera, beneficiando a tres mil familias (Figueroa, 1994).

La Cooperativa de producción Pesquera Colonias Yaquis, S.C.L. fue creada en el año de 1958, cubriendo un litoral de aproximadamente 60 kilómetros. Años después, esta cooperativa así como al conjunto de la tribu yaqui fue favorecida por una resolución presidencial (DOF12/ 18/73) en la que se les dota la exclusividad de pesca en las aguas de los litorales del GC. Abarcando una franja costera donde se encuentran Bahía de Guásimas, los esteros de Yasicuri, Las Tortugas, Tecolote, Las Cruces, Algodones, El

Camapochi, Sauri, Las Palomas, La Luna, San Francisco, La Culebra, Bahía Las Piedras y Bahía Lobos. Conformando aproximadamente 30 000 Ha de terreno costero donde realizan pesca ribereña en pequeñas embarcaciones.

Fueron ciento cincuenta socios los que iniciaron esta cooperativa, mismos que pertenecían a los pueblos de Pótam y Belén. Para 1982 la cooperativa había alcanzado cierto grado de eficiencia y contaba con cuatrocientos setenta socios. En la actualidad cuenta con 800 socios nominales y 300 activos, encontrándose dicha lista en proceso de depuración (Izabal, A., CDI Hermosillo; 2005: comunicación personal).

Para esta cooperativa pesquera, la captura del camarón blanco y su producción en granjas ha sido la actividad más importante y se lleva a cabo sobre todo en los meses de septiembre a diciembre. Sus socios, en las épocas de veda de este crustáceo, se dedican a la pesca de especies de escama, entre ellas: lisas, curvina, pargo, mojarra, roncacho, róbalo y chihuil; Moluscos como: ostión, pata de mula, callo de hacha y almeja.

Cada año las poblaciones pesqueras se nutren de una numerosa población que emigra temporalmente, desde las zonas serranas yaquis (Figuroa, 1994). En años que la pesca de camarón es muy abundante, los yaquis han aceptado como socios temporales a individuos mayos. En 1994, Figuroa encontró que el equipo de pesca era relativamente rudimentario, sin embargo cuentan con una gran bodega refrigerante en el asentamiento de Baugo utilizada para almacenar, lavar y enmaquetar el camarón tanto a particulares como a los socios de la cooperativa, lo que les permite conservarlo hasta que es adquirido por la empresa Ocean Garden Products Inc. (OGP)¹¹.

La empresa OGP se ha encargado de financiar la pesca, estableciendo un contrato con los socios cooperativistas antes del inicio de cada temporada, donde se fija el precio a los que se comprará el camarón de acuerdo con los vigentes en el mercado. Al establecer el contrato se entrega un adelanto que sirve para financiar el equivalente a los salarios de los pescadores que recibirán en el transcurso de la estación. La OGP almacena el camarón en San Diego

¹¹ Según nota del periódico regional El Imparcial dicha empresa pertenece al grupo Bancomext, y se encuentra en proceso de licitación para su venta (17 junio, 2005).

California y por lo general lo distribuye cuando su precio ha subido. Posteriormente entrega a la cooperativa la diferencia entre la cantidad adelantada y el precio total de la producción adquirida.

Los pescadores yaquis cuentan además, con un sistema informal de comercialización en la región, con ello los pescadores complementan sus ingresos durante la temporada de camarón. Con este sistema también se benefician algunos de los sectores yaquis más empobrecidos, pues se encargan de comercializar los productos pesqueros vendiéndolos en la región, sobre todo en las comunidades yaquis mas pobladas (Figueroa, 1994).

Marginación y deterioro ambiental

Los problemas de territorio, agua, rentismo, cartera vencida, salud, desempleo, constituye la problemática más importante que aqueja a la etnia yaqui (CAPIS, 2004). En materia pesquera enfrentan problemas con Profepa (Procuraduría federal de protección ambiental), ya que otorga permisos de pesca a particulares mestizos, en la zona de exclusividad pesquera yaqui, sin la autorización de los yaquis. También plantean inconformidad con el ejido Cruz de Piedra (no yaqui) por la contaminación en las proximidades a Guásimas. Por el mismo motivo han detenido el avance de las obras en las granjas Álamo Hueco, Liliba y Carmen Vázquez. (Izabal A. 2005; Información personal).

Algunos de los problemas ambientales de esta comunidad indígena se derivan de la alteración del patrón hidrológico del Río Yaqui, así como de intrusión salina y erosión de la cuenca que provoca el azolvamiento de las presas. La contaminación del Río Yaqui, en la planicie costera, se origina por desechos residuales de los poblados y de las zonas agrícolas adyacentes. Estos desechos tienen un alto contenido de agroquímicos, algunos de ellos son utilizados en campañas antinarcóticos. Estos problemas tienen un impacto en las zonas costeras en donde desembocan los ríos y canales de desagüe, lo cual está incidiendo en la productividad pesquera de la zona de exclusividad del territorio yaqui.

Los mayos: atomización de territorio e identidad

Los mayos se dedican principalmente a la agricultura apoyada por tecnología moderna, como fertilizantes y pesticidas y sistemas de riego artificial. La zona de temporal y de agostaderos es de 30 000 ha. de primera calidad y unas 328 000 de segunda calidad. La producción es organizada por ejidos, los cuales, con frecuencia, son rentados. Los principales cultivos de riego son el maíz, el cártamo, el trigo, el frijol, el frijol soya, el garbanzo, el ajonjolí, y en menos proporción al algodón. En 1994 Figueroa encontró otros cultivos importantes, pero más restringidos en volumen, como las papas, el tomate, el chile, la zanahoria, el chícharo, la calabaza, la lechuga, la cebolla y las flores de ornato. Otra fuente importante de ingreso del pueblo mayo, es el trabajo asalariado como jornaleros agrícolas. Asimismo, trabajan en el sector de servicios de las zonas urbanas, como empacadores, cajeras, cargadores, albañiles y carniceros entre otros.

La pesca en el mar y en agua dulce es otra fuente básica de trabajo para los mayos de Sonora. Esta actividad se desarrolla en los municipios de Benito Juárez, en localidades conocidas como Paredón Colorado (Paredón Viejo) y Paredoncito y en el municipio de Huatabampo. Los ejidos con litoral pesquero son: Agiabampo Uno, Las Bocas, Playa Camahuiroa, Rancho Chapo, Luis Echeverría A., Bachoco, Yavaros y que a su vez son poblados o asentamientos costeros. Júpare y Moroncari también son ejidos costeros y asentamientos mayos, pero alejados de la costa por algunos kilómetros (aprox. 10 Km), por lo que es necesario que los lugareños se trasladen en bicicletas o automóviles para ir a la pesca, ya sea comercial o de autoconsumo.

En el municipio de Etchojoa, los ejidos con población mayo que cuentan con litoral son: Benjamín Hill, San Ignacio Río Muerto, El Canoray, Loreto Encinas de Aviléz, Francisco Pacheco, 28 de Noviembre y Hermanos Flores Magón. Los dos primeros son asentamientos no costeros y los cinco últimos son campos pesqueros habitados temporalmente. (Procuraduría Agraria, Delegación Sonora, 2005).

Los mayos dedicados a la pesca, a partir de los años sesenta, se encuentran organizados en 18 cooperativas, que funcionan con apoyo del gobierno federal. El criterio que siguieron en la conformación de las cooperativas fue en base a comunidades cercanas al mar, no en base a criterios étnicos, por lo que los mayos se encuentran organizados en unidades de producción económica junto con individuos del área, sin importar su origen. Por lo tanto, en estas cooperativas hay tanto pescadores mayos como no mayos.

Las principales especies que se explotan en agua dulce son la lobina y la mojarra, aunque también se pesca langostino. Estas especies son comercializadas básicamente en el mercado local. Los mayos contribuyen a las importantes empacadoras de atún y sardina de Yavaros. También capturan camarón de mar. En las granjas acuícolas siembran y crían el ostión. La pesca artesanal tiene un papel relevante en la alimentación de las familias, cuando las temporadas agrícolas no son muy buenas. Esta también se vende al menudeo en las principales poblaciones urbanas (Wong, 1997).

La pesca no es una actividad que asegure ingresos permanentes durante todo el año para todos los socios. En el caso de la pesca en el mar, la del camarón es la más redituable y la que requiere de más trabajadores, pero sólo se realiza durante los meses de octubre a abril. Para ello, las cooperativas cuentan con embarcaciones muy bien equipadas que les permiten pasar más de un mes en alta mar. El resto del año la mayoría de los pescadores deben conseguirse otra fuente de ingresos. Para los pocos pescadores que viven de la pesca durante todo el año, después del camarón, sigue un calendario para la captura de mariscos y de peces de escamas, según las temporadas de mayor abundancia de ciertas especies (Figuerola A. op cit).

Fragmentación, debilitamiento de la tradición y medio ambiente

Los principales problemas de los mayos se derivan, en gran parte, de la falta de territorio común propio. La pérdida de su lengua materna es una de sus consecuencias, ya que la convivencia con mestizos o blancos en sus poblados, escuelas monolingües y centros de trabajo les hace avergonzarse de expresarse en su idioma (CAPIS, 2004). Los mayos tienen

conflictos por la tenencia de la tierra principalmente. Asimismo, carecen de créditos para proyectos agrícolas, pesqueros y microempresas.

La dispersión del grupo mayo en cientos de asentamientos en un territorio fragmentado y el debilitamiento de la tradición, les ha impedido presentar una fuerza común que les permita resolver su problemática. Izabal A. delegado estatal de CDI-Sonora, afirma que no se cuenta con un censo pesquero, por lo que no se conoce con exactitud cuantos socios indígenas conforman las cooperativas, quienes son, ni donde se ubican, lo que ha dificultado accionar apoyos para esta etnia (comunicación personal, 2005).

En el municipio de Huatabampo, en el puerto de Yavaros se presentan problemas ambientales por contaminación de sus litorales. En esta área desembocan 5 drenes agrícolas, que arrastran residuos de pesticidas y fertilizantes del distrito de riego. Parte de las aguas negras del Parque Industrial de Navojoa y del drenaje urbano de Bacobampo, Etchojoa y Huatabampo, junto con las aguas residuales de 7 plantas industriales del mismo puerto (harineras, enlatadoras o descabezadora de sardinas) van a caer a la zona costera. Se estima que las plantas, en su conjunto, vierten a la bahía volúmenes de agua residual de 1,044 metros cúbicos. (UNISON: 2005; Wong, 1997).

La contaminación en la Bahía de Yavaros ha afectado, a su vez, al estero de Moroncarit, importante criadero natural de la larva del camarón, que de ahí salen a desarrollarse en altamar. Esto afecta no sólo a la economía de la región, sino también a la salud de los habitantes de los asentamientos costeros aledaños. Agrega Wong, (op.cit.) que la sobreexplotación del atún y la sardina es una problemática latente, así como la violación de la veda del camarón.

También se considera que la acuacultura puede constituirse en una actividad económica que conlleve un alto riesgo ambiental, ya que esta actividad tiene impacto directo en la zona de humedal perimetral a estos ecosistemas.¹² Por lo que Wong, G. (1997: 418) propone que se realice un ordenamiento general de la actividad camaronícola, así como del uso del suelo

¹² Para mayor detalle acerca del riesgo ambiental que conlleva la acuacultura consultar Wong G. 1997:381).

costero donde las granjas no ocupen más del 40% del área original de los humedales. Asimismo, propone impulsar proyectos productivos en el sector de pesca, entre otros, ya que esta etnia es afectada por una alta incidencia de desempleo (CAPIS, 2004).

Por otro lado, los cooperativistas externan la necesidad que la Ley de Pesca les “otorgue prioridad en la captura de camarón a los pescadores regionales ya que cuando se levanta la veda llegan embarcaciones mayores de todo el país llevándose todo el producto, dejando a los pescadores sin oportunidad de realizar capturas importantes” (El Imparcial, 7 de mayo, 2005). En resumen, les preocupa la contaminación de esteros y bahías, la alteración del patrón hidráulico, y la calidad del agua en la planicie costera; así como la intrusión salina, la erosión de la cuenca y los asolvamientos de las presas.

Mayos de Sinaloa

La gran mayoría de los mayos de Sinaloa, se concentran en poblaciones de diversos tipos y tamaño localizadas en los valles del Río Fuerte, en los municipios de Ahome y El Fuerte. También hay importantes sectores de población en los municipios de Choix, Sinaloa de Leyva y Guasave. Según la SEP y Dirección de Culturas Populares existen una cantidad total de 11 023 mayos en ese estado (Wong, G. 1997).

Los mayos de Sinaloa tienen como actividades económicas la agricultura, la ganadería, la pesca, la recolección de productos silvestres. Así como el trabajo de jornaleros agrícolas y en menor proporción como empleados de servicio. Al igual que los mayos de Sonora, las formas de tenencia de la tierra son las propiedades particulares, ejidales y comunales. El grupo posee 23 365 ha. de tierra agrícola, ubicada en zona de temporal.

La pesca es una actividad que tiene gran peso en la subsistencia de los mayos. Se cuenta con tres cooperativas de producción pesquera con miembros mayos en su mayoría, organizadas en la Federación Indígena Regional Independiente de Sociedades Cooperativas Pesqueras y Organizaciones Sociales de Sinaloa y Sonora, S. de R.L. C.V. (Valenzuela B. 2001). Una de estas cooperativas pertenece a San Antonio de los Capomos, comunidad ubicada cerca de la

ciudad de El Fuerte y de la presa Miguel Hidalgo y las otras dos en los litorales sobre la Bahía de Bacorehuis, Agiabampo y en Estero de Capoa.

Para plantear la problemática pesquera actual de los pescadores de Sinaloa, se tomaron como fuentes algunas de las ponencias presentadas por los cooperativistas pesqueros a la Comisión de Pesca de la Cámara de Diputados Federales en el año 2001.

El Sr. Bernardino Valenzuela Anguamea externa que en la reciente política establecida por la Semarnap para el otorgamiento de concesiones de la especie camaronera, el 90% de los indígenas quedaron desprotegidos. Por lo que solicitan se incorporen proyectos pesqueros dentro de los apoyos de Alianza para el Campo, solicitando también los permisos de pesca correspondientes. Así mismo propone que se desasolven las bahías de Bacorehuis, Agiabampo y Estero de Capoa. Y que en estas dos primeras se utilice el arte de pesca tradicional que es la atarraya, a fin de identificar a los verdaderos pescadores y evitar el incremento de esfuerzo pesquero.

Otros mayos piden reformar la legislación actual, a fin de adecuarla a la realidad para que entre otras cosas se normalice que las granjas camaroneras obtengan sus larvas de laboratorios y no del medio natural. Así mismo, piden autorizar laboratorios particulares para la certificación de los productos marinos tanto para los estándares de calidad como sanitarios con recibos deducibles de impuestos. Además, quieren que se creen las medidas tendientes para la conservación y desarrollo de la flora y fauna marina a través de la investigación para determinar vedas en tiempo, forma y espacio.

Estos pescadores también observan la necesidad de mayor control de la contaminación de las aguas de las bahías por desechos químicos e insecticidas de los campos agrícolas arrojados por los canales de desagüe. Piden se detenga el talado de manglares, realizado por agricultores productores de mango, ya que el manglar lo usan para apuntalar sus plantas.

Los mayos de Sinaloa, también han solicitado regular a las embarcaciones de alto calado (barcos incluso de procedencia japonesa) que al trabajar con equipo de arrastre, en tiempo

de veda del camarón, afectan a los peces de escama como baqueta, guavina, huachinango, conejo y chano. Para lo que sugieren que la secretaría de la Marina y la Capitanía de Puerto (SCT) normen al respecto y establezcan los mecanismos para evitar el arribismo y la pesca furtiva que tanto daño hacen al sector pesquero. Los pescadores ribereños quieren que se revise y se modifique la norma 002 de pesca 1993, para que amplíe el área de trabajo y sugieren que los inspectores de la Profepa y Sagarpa sean rotados permanentemente para evitar actos de corrupción. El Cet del Mar de Topolobampo plantea que se necesita un trabajo integral de investigación local y regional para seguir contando con recursos pesqueros y aumentar la producción. Así como apoyar a los pescadores con un plan integral de monitoreo del ambiente con la tecnología de punta.

CONCLUSIONES

La información de los párrafos anteriores sobre la problemática ambiental de los pueblos indígenas del Golfo de California fue entregada al proceso del Ordenamiento Ecológico Marino del Golfo de California, organizado por el INE-Semarnat. Dentro de este proceso se han realizado varios talleres con los pueblos indígenas para captar de viva voz su problemática. Sin embargo, la creciente disputa por los recursos del GC y el empoderamiento de los grupos económicos de la pesca industrial, turismo y acuacultura, siguen presionando para que dicho ordenamiento se adapte a sus intereses.

Lo anterior, junto con una política ambiental que no acaba de comprender los derechos constitucionales de los pueblos indígenas y el sentido simbólico del territorio, ha generado una ambiente de desconfianza hacia el OEMGC de parte de los grupos indígenas. Sobre todo, las acciones de protección al medio ambiente, siguen deslindándose de las actividades de desarrollo, lo que impide visualizar que la protección de los recursos naturales del GC depende de una política económica que respete las culturas indígenas.

En el texto se ha tratado de exponer el vínculo entre las zonas de concentración de la diversidad biológica del Golfo de California y la riqueza de conocimientos indígenas en el manejo, no sólo desde una perspectiva pragmática, sino que se trata de dar cuenta de una

vinculación compleja que se extiende al dominio de lo simbólico. Es así que las comunidades bióticas se recrean en su relación con la comunidad humana, más allá de su sentido predatorio que tiene el ser humano para la ciencia occidental. Por ello, se ha insistido en considerar a los pueblos indígenas como aliados estratégicos de la sustentabilidad ambiental del GC y que por ende el apoyo a sus pobladores en materia de un desarrollo sustentable, autónomo, autogestionario y en base a sus conocimientos tradicionales, se vuelve una prioridad regional. Por los motivos expuestos en este texto, en el Ordenamiento Marino del GC, se propuso que los territorios indígenas fueran reconocidos como:

“Sitios Sagrados del Golfo de California”.

LITERATURA CITADA

- Barrera, J. C. y Campoy, J. 1992. **Ecología y conservación del Alto Golfo de California.** En Moreno, J. L. (comp.) “Ecología, Recursos Naturales y Medio Ambiente en Sonora”, Gobierno Estado de Sonora y Colson, México.
- Bowen, T. 2000. **Unknown Island: Seri Indians, Europeans, and San Esteban Island in the Gulf of California.** Albuquerque, E.U. University of New México Press.
- Bracamonte, A. y Moreno, J. L. 2001. **Diagnóstico Social y Diseño de Estrategia Operativa para la Reserva de la Biosfera del Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado.** Documento elaborado para la Conanp. Colson, Hermosillo, Son.
- CGC (Coalición del Golfo de California. 2003. Prioridades de Conservación para la Región del Golfo de California. México.
- Cisneros, M. A. 2001. **Pesca y manejo pesquero en el Golfo de California.** En Estudios Sociales, Revista de Investigación del Noroeste, Vol. XI, No. 21, enero-julio, pp.59-72. CIAD, Colson, Unison.
- Comisión para la Atención de los Pueblos Indígenas de Sonora. 2004. Monografía de la Etnia Yaqui, Hermosillo Sonora.
- Comisión para la Atención de los Pueblos Indígenas de Sonora. 2004. Monografía de la Etnia Mayo. Hermosillo, Sonora.

- Comisión para la Atención de los Pueblos Indígenas de Sonora. 2004. Monografía de la Etnia Pápago. Hermosillo, Sonora.
- CONANP-SEMARNAP. 2000. Programa de Manejo Área de Protección de Flora y Fauna Islas del Golfo de California, México.
- CONANP-SEMARNAP. 2000b. Subprograma de Manejo del Archipiélago Tiburón-San Esteban (borrador preliminar). México.
- CONANP-SEMARNAP. 2000. Programa de Manejo Área de Protección de Flora y Fauna Islas del Golfo de California, México.”
- Doode, W. 2001. **El Golfo de California: surgimiento de nuevos actores sociales, sustentabilidad y región.** En Estudios Sociales, Revista de Investigación del Noroeste, Vol. XI, No. 21, enero-julio, pp.25-56. CIAD, Colson, Unison.
- Ezcurra, E. 2001. **Desert and Sea”, en Robles Gil-Ezcurra-Mellink (eds.) “The gulf of California. A world apart.** Toppan printing Co. Japan.
- Felger, R. M. M. 1985. **People of the desert and Sea. Ethnobotany of the Seri Indians.** The University of Arizona Press, Tucson, Az. USA.
- Figueroa, A. 1994. **Por la tierra y por los santos, identidad y persistencia cultural entre yaquis y mayos.** Culturas Populares de México.
- Gómez, Zavala E. (2004). **Sistema de Salud Comcáac. Ecología Política e Hibridación Social.** Tesis de Maestría. CIAD,A.C. Hermosillo, Son.
- H. Diputados de la LVIII Legislatura de la Comisión de Pesca del Congreso de la Unión http://www.diputados.gob.mx/comisiones/pesca/Scan_Topo.doc. Ponencias; México, D.F. Marzo 02 de 2000. Búsqueda 20 Mayo, 2005
- INE-COLMEX. 2002. Bases para el Ordenamiento Ecológico de la Región de la Escalera Náutica. México.
- Luque, D. y Gómez, E. 2005. **Análisis del Sistema Étnico de Socialización de la Naturaleza Comcáac.** Documento del INE, Instituto Nacional de Ecología. México, D. F.
- Luque, D. y Robles, A. 2006. **Naturalezas, Saberes y Territorios Comcáac (seri). Diversidad Cultural y sustentabilidad ambiental.** INE y CIAD, México.
- Muñoz, M. 1991. **Conflicto pima: formas de organización para la producción y la cultura.** En Gutierrez, Donaciano y G. El norte de México. Culturas étnicas.

Seminario de etnografía Fernando Cámara Barbachano, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Nabhan, G. 2003. **Singing the turtles to sea. The Comcáac (seri) art and science of reptiles.** University of California Press. USA

Ralph, L. B. 1932. **The comparative ethnology of northern Mexico before 175.** Ibero American, 2, University of California Press, Berkeley.

Sala, E. 2001. **The wealth of undersea life** En Robles Gil-Ezcurra-Mellink (eds.) “The gulf of California. A world apart”. Toppan printing Co. Japan.

Wong, G. P. 1997. **Propuesta Técnica del Programa de Desarrollo Regional Sustentable del Sur de Sonora.** Semarnap, CIAD, A. C. Imades.

Diana Luque Agraz

Doctorado en Ciencia Políticas y Sociales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Investigador Titular del programa de Estudios Ambientales de la Coordinación de Desarrollo Regional por el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo (CIAD, A. C.). Hermosillo Sonora.

Eduwiges Gómez

Investigadora y colaboradora del Programa de Ecología Política y Desarrollo Sustentable de la Coordinación de Desarrollo Regional del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C. (CIAD-Hermosillo).

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2007

LA EVALUACIÓN DE FACTORES PSICOSOCIALES EN LA PREVENCIÓN Y TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES DIARREICAS EN COMUNIDADES YAQUIS

Guadalupe Valenzuela Avendaño y Jesús Francisco Laborín Álvarez
Ra Ximhai, enero-abril, año/Vol.3, Número 1
Universidad Autónoma Indígena de México
Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 117-136

LA EVALUACIÓN DE FACTORES PSICOSOCIALES EN LA PREVENCIÓN Y TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES DIARREICAS EN COMUNIDADES YAQUIS

PSYCOSOCIAL FACTORS EVALUATION ON PREVENTION AND TREATMENT OF DIARRHEIC DISEASES IN YAQUI COMMUNITIES

Guadalupe Valenzuela-Avendaño¹ y Jesús Francisco Laborín-Álvarez²

¹Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C. Hermosillo Sonora, México. ² Investigador Asociado del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C. Hermosillo Sonora, México. Correo: laborin@ciad.mx.

RESUMEN

Analizar la relación del conocimiento y algunos factores psicosociales en la prevención y tratamiento de las enfermedades diarreicas en comunidades yaquis. Se seleccionaron por medio de un muestreo no probabilístico a 209 madres de familia yaquí, y cuyo requisito de inclusión era que tuvieran al menos un hijo menor de seis años pertenecientes a la etnia yaqui y que en las últimas 72 horas, al momento de la entrevista, hubieran cursado al menos un episodio de diarrea. Se utilizó un diseño no experimental de tipo transversal correlacional. El nivel de conocimiento que las madres poseen con respecto a las causas, síntomas y cuidados durante los episodios diarreicos es medio. Además, existe una correlación de baja a moderada entre los factores del modelo de acción razonada. La Teoría de Acción Razonada, para el caso específico de la cultura yaqui, no resultó ser del todo adecuada. Esto se debió a que el modelo fue propuesto para poblaciones escolarizadas y de áreas urbanas, y no para comunidades indígenas no escolarizadas. Se recomienda para futuras investigaciones se utilicen aunado a las técnicas cuantitativas, técnicas cualitativas. Con esto se espera obtener datos más confiables, así como incluir en la evaluación aspectos referentes a la cultura e idiosincrasia.

Palabras clave: Teoría de Acción Razona, Enfermedades diarreicas; Etnia Yaqui.

SUMMARY

To analyze knowledge and some psychosocial factors influence on prevention and treatment of diarrheic diseases in Yaqui communities. By a non-probabilistic sampling, 209 mothers were selected from Yaqui families having at least one six years old child or younger, and that they had attended at least one diarrhoea episode within 72 hours previous the interview. A non-experimental, correlational and cross-sectional design was used to analyse data. The knowledge level that mothers show about causes, symptoms and care during the diarrhoea is medium. Data also demonstrate a low to moderate level of correlation among the factors of the reasoned action model. The theory of reasoned action was not 100% suitable for Yaqui communities, because this model was originally proposed for urban areas and studied populations, therefore we recommend combine it quantitative and qualitative techniques with the purpose of collecting more reliable data, as include in the evaluation referring aspects to the culture and idiosyncrasy.

Key words: Theory of Reasoned Action, Diarrheic Diseases, Yaqui Communities.

INTRODUCCIÓN

Cruz (2004), menciona que a escala mundial, los padecimientos diarreicos son considerados como un muy grave problema de salud, ya que originan más de 2 millones de hospitalizaciones y 440 mil defunciones al año. Únicamente en América Latina ingresan al hospital por esta causa 75 mil niños y mueren 15 286 por año. Agregando que cada año en México las enfermedades diarreicas causan alrededor de 2 mil muertes de niños menores de 5 años de edad, teniendo un impacto económico de grandes magnitudes tanto para las familias como para el sector salud.

La distribución y la frecuencia de los cuadros diarreicos, así como su impacto en la salud y su gravedad, se encuentran relacionados con factores de diversa índole, entre los cuales se encuentran: a) el nivel de escolaridad y la cultura de la comunidad, principalmente de las madres de familia, agentes primarios de la salud; b) el estado nutrición, especialmente de los niños menores de 5 años, ya que son un grupo muy vulnerable a estas enfermedades; c) el saneamiento básico, fundamentalmente la eliminación de desechos, el suministro de agua, y la limpieza de los alimentos, debido a los mecanismos de transmisión de la enfermedad diarreica y a su naturaleza; d) el acceso y la calidad de los servicios de salud (Gutiérrez, 1994).

No obstante, a los factores socioeconómicos relacionados con las enfermedades, como lo son el nivel de escolaridad y la cultura de la comunidad, el estado nutrición de los niños, el saneamiento básico, y el acceso y la calidad de los servicios de salud (Op. Cit.); también se pueden observar factores psicosociales, entre los que se encuentran las prácticas, creencias, valores, rituales, símbolos, ideologías, normas y elementos no racionales de la población en la que se habita (Ochoa, 1990). Observándose así, que en cada comunidad existen distintas formas de prevenir y tratar las enfermedades.

Annan (2001), señala que en las comunidades pobres se puede observar una mayor predisposición para enfermarse que en las de mejor posición económica, debido principalmente a que sus niveles de bienestar y salud son inferiores. Estos pobladores tienen un mayor contacto con las enfermedades contagiosas y menor resistencia a ellas;

cuentan con menos acceso al agua no contaminada y una escasez de alimentos; los servicios de salud a los que pueden acceder son de baja calidad y no responden a sus necesidades, teniendo menor probabilidad de una recuperación total y/o morir antes que los demás.

Una de las comunidades del Estado de Sonora que se encuentra en estas condiciones de riesgo, son las comunidades Yaquis, considerándose así de suma importancia investigar los factores tanto sociales como individuales presentes en el proceso de salud-enfermedad de este grupo indígena.

Las enfermedades que se observan en los pobladores yaquis no son muy distintas a las del resto de las comunidades indígenas del Estado. Entre las principales causas de morbilidad y mortalidad se encuentran: las diarreas y enteritis, las neumonías y bronconeumonías, sarampión, tos ferina y tuberculosis (Secretaría de Salud, 2005). La obtención de los datos estadísticos precisos de mortalidad y morbilidad forman una labor difícil de efectuar, originado por la escasez de personal médico especializado en la zona y por el difícil acceso a las comunidades.

Tal y como lo muestran las anteriores evidencias, que reflejan el carácter multicausal de las infecciones diarreicas, donde, están involucrados factores psicológicos y no psicológicos en distintos niveles de participación (Mosley, 1988; Vera, 1996). Por ello, la medición de los aspectos psicosociales involucrados resulta imprescindible para la explicación de tal padecimiento.

Uno de los modelos que ha resultado exitoso en el campo de la psicología social, es la teoría de Acción Razonada de Fishbein y Ajzen (1975) y Ajzen y Fishbein, (1980). Algunos de los estudios donde su utilidad ha sido comprobada tratan principalmente sobre higiene dental, educación, conducta anticonceptiva y fumadora, cáncer tanto testicular como cervical, donación de sangre, uso del cinturón de seguridad, entre otras (Cuerrier, Deshaies, Vallerand y Pelletier, 1992; citado en Gurule, 2002).

La Teoría de Acción Razonada supone que las conductas se encuentran influidas por creencias ocultas que resultan de y están mantenidas por el patrón social y cultural de las comunidades en las que se vive (Organización Panamericana de la Salud, 2001).

“Dentro del modelo los autores parten de considerar, que las creencias que posee una persona hacia un objeto determinan lo que valora (actitudes); éstas a su vez, determinan las intenciones conductuales con respecto a ese objeto, y por último, estas intenciones determinan la conducta de la persona. Por lo que el modelo, refiere que la mejor manera de predecir una conducta es la intención que tenga la persona de llevar a cabo o no dicha conducta” (Laborín, Vera y Durazo, 2003: 3).

Las creencias son definidas por Escámez en 1991, como *“la categoría en la que subsume toda la información que el sujeto tiene sobre el objeto de la actitud (...) Engloba conceptos como idea, opinión, información y todo aquello que está relacionado con el ámbito del conocimiento”* (en Hirsch, 2005: 3).

Se distinguen dos tipos de creencias: 1. conductuales, y 2. normativas. Donde, en el primer caso, consisten en la certeza que tiene el sujeto, acorde a la información que posee, de que efectuando una conducta determinada conseguirá consecuencias positivas para él. Estas creencias producen las actitudes y segundo, son aquellas que se relacionan con la convicción que posee la persona de que ciertas instituciones o personajes, importantes para él, esperan que ejecute una conducta específica. Este tipo de creencias genera a las normas subjetivas.

Las actitudes son, según Escámez (1998; en Hirsch, 2005), predisposiciones aprendidas, para comportarse de una forma favorable o desfavorable respecto a una situación específica.

De acuerdo con Fishbein y Ajzen (1975), una persona realizará una actitud favorable hacia una conducta dada, si piensa que al realizarla tendrá consecuencias positivas; igualmente, si

el sujeto cree que de su comportamiento saldrá un resultado negativo, entonces tendrá una actitud negativa para esa conducta (Mykytyn y Harrison 1993; en Hyun, 1997).

Las normas subjetivas son un factor social y están fundamentadas en las creencias normativas. Se pueden definir como la conjunción de valoraciones positivas o negativas del sujeto sobre la opinión de sus familiares, amigos o miembros de su comunidad y cómo esta valoración influye la motivación de realizar o no la conducta (Shiao, 2000).

Las intenciones son el componente cognitivo de la actitud y pueden ser consideradas como un caso especial de las creencias. Se basan en las actitudes, normas subjetivas y creencias y es el antecedente inmediato del comportamiento (Ajzen, 2002).

Las intenciones radican en la determinación del individuo de realizar el comportamiento determinado y se encuentra relacionado con la situación que se pretende realizar (Hirsch, 2005).

De este modo, en las intenciones se pueden observar dos tipos de determinantes, uno de tipo personal o individual (actitudes) y otro reflejo de la influencia social (normas subjetivas) (Ríos y Vargas, 1998).

Además, Ajzen y Fishbein (2005) suman a su modelo distintos factores que anteceden a las creencias tanto conductuales como normativas y su influencia puede intervenir sobre la ejecución de la conducta.

Estos factores son clasificados en tres tipos: individuales, sociales y de información

Entre los factores individuales podemos encontrar a la personalidad, humor o emociones, inteligencia, valores, estereotipos, actitudes generales y experiencias. En los factores sociales se localiza la educación, edad, género, ingresos, religión, raza o etnia y cultura. En el factor de información, se encuentra todo el conocimiento que la persona tenga sobre el tema (Ajzen y Fishbein, 2005).

El modelo de acción razonada, ha tenido numerosos partidarios, ya que es un modelo que se ha adaptado bien con la filosofía económica dominante en el campo de la salud pública. No obstante, en la última década se han realizado diversas investigaciones en todo el mundo basadas en la teoría de acción razonada, probablemente debido a que su supuesto de costo-beneficio se relaciona adecuadamente con la orientación capitalista de los problemas de la salud y enfermedad (Álvarez, 2002).

Algunas de estas investigaciones tratan sobre la petición del uso del condón en empleados del gobierno (Díaz-Loving y Villagran, 1999), el uso de suplementos alimenticios en atletas (Perko, Bartee, Dunn, Wang y Hedí, 2000), la prevención de la infección del SIDA por vía sanguínea en ancianos (Stefani, 2001), la predicción del más reciente uso del condón a través del bajo ingreso en mujeres (Devos-Comby, McCarty, Ferris y Salovey (2002) y actitudes y creencias referentes al cáncer de mama (Andreu, Galdón, Durá, Carretero y Tulles, 2004).

En estas investigaciones se trata de comprobar el valor predictivo de las conductas saludables basándose en la teoría de acción razonada, identificándose al conocimiento que se tenga de la enfermedad, la influencia social que percibe el sujeto sobre él y la edad como algunos de los factores que influyen en un mayor grado sobre la intención de ejecutar una conducta saludable.

Se utilizó este modelo de salud para sustentar el marco teórico de esta investigación, ya que es una de las teorías que complementa tanto factores psicosociales (las creencias conductuales y subjetivas, las actitudes y las normas subjetivas), como factores individuales (intención y conducta).

Otra de las razones por las que se empleó esta teoría, es que explica la relación entre los factores afectivos, cognitivos, sociales y conductuales en la toma de decisiones de comportarse de una determinada manera en las situaciones de salud-enfermedad.

Además, la teoría de acción razonada ofrece la oportunidad de obtener una mayor explicación de los factores que facilitan o dificultan la presencia de cuadros diarreicos, y permite acciones educativas que se encaminen a sustituir prácticas inadecuadas de cuidado.

Por lo que, el objetivo de esta investigación es analizar la relación del conocimiento y algunos factores psicosociales en la prevención y tratamiento de las enfermedades diarreicas en comunidades yaquis.

MATERIALES Y MÉTODOS

Población de estudio

Se seleccionaron por medio de un muestreo no probabilístico, a 209 madres de familia yaqui asistentes al Programa de Educación Inicial (PRODEI) a cargo de la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), cuyo requisito de inclusión era que tuvieran al menos un hijo menor de seis años pertenecientes a la etnia yaqui y que en las últimas 72 horas, al momento de la entrevista, hayan cursado al menos un episodio diarreico.

La etnia Yaqui se localiza en el suroeste del Estado de Sonora, en los municipios de Bácum, Cajeme, Guaymas y Empalme, en una extensión de 489,000 hectáreas. La región yaqui se compone de tres zonas importantes: una zona pesquera (Guásimas y Puerto Lobos); una zona serrana (Sierra del Bacatete); y tierras de cultivo (el Valle del Yaqui). Ubicada esta última zona principalmente en ocho pueblos: Vícam (cabecera de la tribu), Pótam, Cócorit, Tórim, Loma de Bácum, Ráhum, Pitahaya o Belén y Huírivis.

Características de los participantes

Las madres de familia evaluadas pertenecían a las comunidades de Bataconcica (n=13); Bahugo (n=12); Loma de Guamúchil (n=14); Huírivis (n=21); Bahía de Lobos (n=19); Loma de Bácum (n=20); Tórim (n=20); Pótam (n=7); Vícam Pueblo (n=20); Tetabiate (n=18); Rahum (n=15); Vícam Estación (n=20); Casas Blancas (n=8); Pitahaya (n=2). La

mayoría de las participantes tenían entre 16 y 39 años (94.7%), mientras que el 5.26% restante tenía más de 40 años de edad.

El nivel educativo que la mayoría de las madres yaquis tenían fue básico (n=167), aunque 10 madres mencionaron no tener estudios, 21 madres tenían educación media y 11 superior. El estado civil fue de 185 con pareja y 24 sin pareja; y la mayoría se dedicaban al hogar (n=187).

Tipo de estudio

Se utilizó un diseño no experimental de tipo transversal-correlacional (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). Lo anterior, obedece debido a que se realizó en un solo momento, tal y como se encuentra en su ambiente natural, y después fue analizada. Igualmente, el motivo por el que se adoptó un diseño de tipo transversal correlacional es porque sólo se intentó describir la relación existente entre las variables de la teoría en un solo momento.

Escenario

Los instrumentos fueron aplicados por seis promotoras de Educación Inicial de la Dirección de Educación Indígena de la Secretaría de Educación y Cultura del Estado de Sonora (SEC), pertenecientes a la etnia; así como, dos psicólogos clínicos. Se llevó a cabo un entrenamiento sobre cada uno de los inventarios. Las aplicaciones se realizaron en aquellos hogares con niños menores de seis años.

Medidas para la población

Datos de identificación

La hoja de datos de identificación posee 11 preguntas. Siendo, sexo del entrevistado, la edad, el estado civil, el lugar de nacimiento tanto de él como de sus padres, la escolaridad, el tiempo de residencia en la comunidad, la ocupación, y la escolaridad y ocupación de la pareja. La hoja de observación directa se compone de 3 preguntas de opción múltiple, las cuales son llenadas por el entrevistador, en base a la percepción que se tenga sobre el estado de la vivienda tanto de construcción como de limpieza, del mismo modo, se registra la higiene del cuerpo y ropa de la madre y niño.

Recordatorio de 72 horas

Se aplicó la subescala elaborada por Laborín, (1994) sobre enfermedades diarreicas del inventario de evaluación integral. La cual cuenta con ocho preguntas referentes a un recordatorio de 72 horas. Las instrucciones eran dadas por el entrevistador, donde se le pedía a la madre de familia que contestara las preguntas que a continuación se le iban a leer, donde se le cuestionaba sobre qué hace cuando su niño se enferma de diarrea, qué es para ella la enfermedad, si el niño ha tenido algún episodio de diarrea en los últimos meses, y cómo fue atendido el niño y la razón por lo que utilizó ese recurso.

Inventario de conocimiento

Para el factor de conocimiento, se elaboró un inventario de 24 preguntas con opciones de respuesta falso-verdadero. El contenido del inventario tenía que ver, principalmente, con el consumo de agua, la higiene tanto personal como del hogar, la alimentación y las posibles formas de contagio de las enfermedades diarreicas. Las instrucciones se encuentran escritas en la parte superior del instrumento donde se le pide a la madre de familia que lea atentamente las frases que se le presentaban y que marcara una sola alternativa de respuesta según era el caso.

Inventario de creencias conductuales

Se elaboró un inventario para medir la creencia conductual que constaba de 9 oraciones con cuatro opciones de respuesta de tipo diferencial semántico presentadas en cuatro líneas y que señalaban que tan cierta o incierta es la frase. Las preguntas se relacionaban con la alimentación del niño, el darle los medicamentos recetados por el médico, el uso del suero oral y con hacer que el niño tome los remedios caseros. Las instrucciones eran dadas por el entrevistador en donde se le pedía a la madre de familia que pusiera un número del 1 al 4 en las líneas para indicar que tan de acuerdo estaba con la frase, donde el número 4 es cierto y el 1 es incierto y las líneas intermedias sugerían distintos grados de verdad de la oración.

Inventario de creencias normativas

El inventario elaborado para las creencias normativas, constaba de 11 reactivos con cuatro opciones de respuesta de tipo diferencial semántico presentadas en cuatro líneas y señalaba

que tanto estaría bien o mal la frase. El contenido está relacionado con los consejos que los familiares de las madres yaquis, le dan sobre la prevención y tratamiento de las enfermedades diarreicas. Las instrucciones eran dadas por el entrevistador donde se le pedía a la madre de familia que colocara un número del 1 al 4 en las líneas para indicar qué tanto esta bien o mal la oración que se le leía, pensando principalmente en la opinión de su esposo, suegra y madre; es decir, la madre de familia tenía que marcar con un 4 si su esposo decía que estaba bien la frase o 1 si su esposo decía que estaba mal, las líneas intermedias indicaban distintos grados de aceptación de la oración.

Escala de actitudes

Se utilizó, también una escala de actitudes de Sosa (2003), que consta de 47 reactivos con cuatro opciones de respuesta tipo Likert pictórico.

Las preguntas se encuentran agrupadas en cinco factores: el factor 1 corresponde a la higiene de la casa, teniendo un alfa de 0.71, una varianza explicada de 11.24% y medias próximas a 1.

El factor 2 corresponde a las señales de alarma, tiene un alfa de 0.40, una varianza explicada de 10.09% y medias mayores a 3; el factor 3 se llama lavado de las manos, tiene un alfa de 0.54, una varianza de 6.50% y medias mayores a 3.

El factor 4 llamado prácticas de crianza se compone de una varianza explicada de 6.06%, un alfa de 0.47 y medias mayores a 3; y el factor 5 al emocional materno, tiene un alfa de 0.24, una varianza explicada de 5.6% y medias mayores a 3.

Estos factores en su conjunto explican un 39.5% de la varianza total y tienen un índice de consistencia interna de 0.62.

Las respuestas fueron presentadas en cuatro cuadros ordenados de mayor a menor, que van desde completamente de acuerdo hasta completamente en desacuerdo.

Los encuestadores se ayudaban con una regla que presenta las respuestas en forma de círculos numerados del 1 al 4, donde 1 es estar en total desacuerdo y 4 completamente de acuerdo, con la finalidad de que se ubicara con facilidad el grado de acuerdo. Las instrucciones se encuentran escritas en la parte superior de la hoja, donde se le pedía a la madre de familia que marcara con una X el cuadro que más se aproximara a que tan de acuerdo estaba con la frase. En ellas se indicaba también, que el recuadro mayor corresponde a estar totalmente de acuerdo y el menor a estar en total desacuerdo, además, los cuadros intermedios sugerían distintos grados de respuesta.

Para fines de este estudio, se tomaron sólo los tres reactivos con mayor peso factorial de cada uno de los factores pertenecientes a la escala.

Inventario de motivación por complacer

El inventario de motivación por complacer consta de 3 oraciones con 5 opciones de respuesta de tipo diferencial semántico presentadas en 5 líneas. Las respuestas indicaban que tan seguido realizaba las órdenes que le daban, ya sea su esposo, madre o suegra. Las instrucciones eran dadas por el entrevistador mencionando que debía colocar en las líneas un número del 1 al 5, donde el número 5 indicaba que siempre y el 1 que nunca seguía las órdenes, las líneas intermedias sugerían distintos grados de frecuencia.

Inventario de intenciones

El inventario para las intenciones, consta de 5 preguntas con cuatro opciones de respuesta de tipo diferencial semántico presentadas en cuatro líneas que señalaban que tan cierta o incierta es la pregunta. Este inventario trata temas relacionados con la posibilidad de realizar o no la conducta de llevar al niño con el médico, de darle suero oral, de continuar alimentándolo y darle agua hervida.

Las instrucciones eran dadas por el entrevistador, donde se le pedía a la madre de familia que colocara un número del 1 al 4 en las líneas para indicar qué tan cierta o incierta es la pregunta que se le leía. El número 1 indicaba que es incierta y el número 4 que es cierta, las líneas intermedias indicaban distintos grados de verdad de la oración.

Procedimiento

La herramienta de evaluación fue aplicada de forma individual en el domicilio de las madres, realizándose en algunas comunidades en español y en otras en la lengua yaqui. Las instrucciones y los reactivos fueron leídos de forma clara por las encuestadoras, donde la madre de familia contestaba apoyándose de la regleta de respuestas. El tiempo promedio de aplicación fue de 25 a 40 minutos. Una vez que los instrumentos fueron ordenados y foliados por comunidad, se realizó la codificación y análisis de datos en el programa estadístico SPSS versión 12.0 para Windows (Norusis, 2003).

Secuencia de análisis estadísticos

Utilizando el programa estadístico SPSS versión 12.0 para Windows, se hizo una distribución de frecuencias para todas y cada una de las variables atributivas y reactivos con la finalidad de darle confiabilidad a su captura y observar la distribución de los mismos (media, mediana y moda).

También fue calificado por medio de una prueba de lógica el inventario de conocimiento, con la intención de formar grupos de conocimiento. Un grupo de conocimiento alto (calificación mayor o igual a 15 respuestas correctas), un grupo de conocimiento bajo (calificación de menor o igual a 14 respuestas correctas), y un grupo de conocimiento total (todas las madres de familia). Por último, se realizó un análisis de correlación producto-momento de Pearson (r), para el grupo total de conocimiento, con la finalidad de visualizar la correlación existente entre las variables y para contrastar la influencia de las medias de la variable dependiente.

RESULTADOS

En el Cuadro 1, se puede observar valores de media aritmética y desviación estándar semejantes. Lo cual, sugiere que las respuestas de las madres son muy similares en los diversos factores; sin embargo, al tipo de curva aplanada se puede denotar que se trata de comportamientos compartidos por la mayoría del grupo (Gómez, Danglot y Vega, 2003).

Cuadro 1. Valores descriptivos para los factores de la teoría de acción razonada.

Factor	Media	D. E.	Asi	Cur	máx	mín
Creencias Conductuales (CC).	3.33	0.37	-.06	.05	4	1.88
Creencias Normativas (CN).	3.53	0.28	-.05	.01	4	2.63
Actitudes (A).	3.36	0.27	-.004	.03	4	2.33
Motivación por Complacer (MpC).	3.95	0.70	-.1	-.1	5	2
Intenciones (I).	3.33	0.46	-.07	-.05	4	2

En el cuadro 2, se muestran las respuestas brindadas por las madres de familia yaqui a las preguntas del inventario de conocimiento.

Cuadro 2. Tabla de frecuencia para el inventario de conocimiento.

Consumo de Agua		F	V
p	1. Si los niños toman mucha agua en tiempo de calor no se enferman de diarrea.	43*	166
p	3. Si los niños toman agua hervida no se enferman de diarrea.	188	21
p	9. Si los niños toman agua con cloro no se enferman de diarrea.	151	58
p	12. Si los niños toman agua de un tambo o de una olla se enferman de diarrea.	94	115
p	16. Si los niños toman agua de la llave se enferman de diarrea.	131	78
Ítems = 5 n = 209			
Higiene		F	V
p	6. Si los niños comen con las manos lavadas no se enferman de diarrea.	180	29
n	7. A los niños que juegan con tierra se les pone fuerte el cuerpo.	134	75
p	11. Tener en casa moscas, corrales de chivas, de vacas hace que los niños se enfermen de diarreas.	166	43
n	13. Los niños que se bañan todos los días no se enferman de diarrea.	90	119
p	17. Si los niños comen en un plato no lavado se enferman de diarrea.	193	16
p	20. Los niños que se lavan las manos al terminar de defecar no se enferman de diarrea.	44	165
Ítems = 6 n = 209			
Alimentación		F	V
n	2. Los niños que comen bien no se enferman de diarrea.	152	57
p	14. A los niños que comen frutas y verduras les ayuda a no enfermarse de diarrea.	8	201
n	18. Los niños que no comen bien se enferman de diarrea.	48	161
Ítems = 3 n = 209			
Formas de contagio		F	V
p	4. Todos los niños se enferman de diarrea.	163	46
n	5. Si los niños juegan con los perros les dará diarrea.	79	130
p	8. Si los niños comen fuera se enferman de diarrea.	49	160
n	10. La diarrea sólo les da a los niños.	198	11
p	15. El jugar con basura hace que se enfermen de diarrea.	191	18
n	19. Si los niños andan descalzos no se enferman de diarrea.	148	61
p	21. Durante el verano y el invierno los niños pueden enfermar de diarrea.	185	24
p	22. Los niños que andan en lugares limpios no se enferman de diarreas.	65	144
n	23. Los niños que comen en un plato de un enfermo de diarrea se enferman de diarrea.	151	58
n	24. La diarrea se puede pegar.	184	25
Ítems = 10 n = 209			
*Las respuestas en negritas son las que fueron contestadas correctamente			
n –sentido de la pregunta negativo			
p –sentido de la pregunta positivo			

La dimensión de conocimiento evalúa que tanto conoce la madre de familia yaqui sobre como se previenen y tratan las enfermedades diarreicas. Con la calificación de esta escala,

se pudo observar que las madres de familia yaqui poseen un nivel de conocimiento medio (n=154), coincidiendo esto con lo hallado por Mújica y Rodríguez (1999) y Zambrano, Álvarez y Blasco (2000), donde se encontró que el nivel de conocimiento que las madres tenían sobre las medidas preventivas de la diarrea fue regular.

En el cuadro 2, se encontró que las madres tienen un menor conocimiento sobre la higiene que debe de haber tanto en el hogar como personal, así como de los alrededores de la vivienda. Pudiendo ser esta falta de conocimiento, un factor de riesgo, ya que se ha observado en la literatura sobre las enfermedades diarreicas, que el no tener una higiene adecuada puede ser un factor que origine un cuadro diarreico, tal como lo comprobaron Díaz, Mendoza, Izquierdo y León (1999) y Cervantes, Bosch y Armero (2001).

Cuadro 3. Valores de intercorrelación de Pearson para el grupo total de las madres de familia.

	C.C.	C.N.	A.	MpC	I
Creencia Conductual (CC).					
Creencia Normativa (CN).	0.40**				
Actitud (A).	0.15*	0.23**			
Motivación por Complacer (MpC).	0.10	0.18**	-0.06		
Intención (I).	0.23**	0.23**	0.24**	0.01	

Nota: Los valores de correlación para el factor de conocimiento no fueron incluidos por tratarse de una variable bloqueada **p<0.01; *p<0.05

Con respecto a los datos mostrados en el cuadro 3, se observan valores de intercorrelación entre los diversos factores. Se asocia positivamente, las conductas de prevención que realizan las madres de familia evaluadas y que le han resultado efectivas (creencia conductual) y la presión percibida de parte de sus familiares (creencia normativa), sobre como se previenen y tratan las enfermedades diarreicas.

CONCLUSIONES

Los resultados indican que las madres yaquis estiman como positivo, el ofrecerle al niño enfermo suero oral o medicamentos recetados por el médico; al igual, valoran la opinión de

los familiares cercanos/significativos como es la figura del esposo, madre o suegra, antes de realizar cualquier comportamiento.

Del mismo modo, se observó una buena relación entre la creencia de la madre de familia de que al comportarse obtendrá consecuencias positivas (actitudes) y la presión percibida de parte de sus familiares (creencias normativas); suponiéndose que, mientras las madres yaquis evaluadas obtengan consecuencias positivas cada vez que lleve al niño al médico, considerarán en un mayor grado la opinión de los familiares como la del esposo, madre o suegra sobre llevar al niño al centro de salud cuando la diarrea apenas empieza. Al igual, se mostró que las madres asocian su intención de realizar un comportamiento de cuidado, con las conductas que a ellas le han resultado efectivas, la presión percibida de parte de sus familiares y la creencia de la madre de que al comportarse obtendrá consecuencias positivas; sugiriendo esto, que en la medida de que las madres yaquis tengan una mayor intención de realizar una conducta de prevención y tratamiento, considerará en un mayor grado las conductas que ha realizado y que le resultaron efectivas, la opinión de los familiares y los beneficios que obtenidos de realizar la conducta.

Estos resultados concuerdan con lo encontrado por Laborín, Vera y Durazo, (2003), donde concluyen que las madres de familia se comportan respecto al cuidado del niño, conforme a las normas que imperan dentro del marco familiar, tomando en cuenta los consejos e instrucciones dictados por esposo, suegra y madre; principalmente, en la toma de medidas para la prevención y atención de la diarrea en los menores de 6 años; aumentando esta tendencia cuando el sexo del infante es masculino, dejando de lado creencias, conocimientos y actitudes propias frente al padecimiento y tratamiento de la diarrea.

Además, el hecho de que no exista una asociación entre la motivación por complacer y las intenciones, contradice lo planteado por la teoría de acción razonada, ya que el modelo supone una mayor relación entre las actitudes y normas subjetivas (Hee, 2000). Igualmente, estos datos se oponen a lo encontrado en la literatura de las comunidades yaquis, ya que para ellos es trascendental la opinión del colectivo, debido a que el ignorarlo acarrearía que sean excluidos o ignorados por los miembros del grupo, sin embargo, con esta falta de

asociación entre la motivación que la madre de familia evaluada tenga de complacer a los familiares y la intención de realizar una conducta de prevención y tratamiento de los cuadros diarreicos, se deja ver que para este grupo de madres yaquis no es tan importante el agradar a su esposo, madre o suegra.

Pudiéndose concluir que entre las madres de familia yaqui, existe una asociación de baja a moderada entre los factores de la Teoría de Acción Razonada en la prevención y tratamiento de las enfermedades diarreicas y que el nivel de conocimiento que las madres de familia poseen con respecto a las causas, síntomas y cuidados durante el episodio diarreico, resulta medio.

Con respecto a la Teoría de Acción Razonada, se puede concluir que, a pesar de haber sido probado el valor predictivo de las intenciones conductuales en múltiples ocasiones, para el caso específico de la comunidad yaqui no resultó ser del todo adecuado; debido quizá a que este modelo fue propuesto para poblaciones escolarizadas y de áreas urbanas, y no para comunidades indígenas no escolarizadas.

Esto es debido a que pudieron haber afectado en un mayor grado variables externas al modelo como lo son el nivel de educación que poseen las madres de familia yaqui, el idioma, la cultura de la comunidad, la religión que profesa y la situación política y social en la que se encuentran inmersas y que son características propias del grupo, en la utilidad del modelo.

Se recomienda para futuras investigaciones que para obtener datos más confiables, se utilice aunado a las técnicas cuantitativas, técnicas cualitativas como entrevistas a profundidad, grupos focales, notas de campo y observación participante; así como, el empleo de software específicos –tal es el caso del HyperResearch-, para su análisis. Finalmente, se sugiere incluir en la evaluación aspectos etnopsicológicos del grupo cultural, los cuales ofrezcan una comprensión clara del fenómeno a evaluar.

LITERATURA CITADA

- Ajzen, I. 2002. **Theory of planned behavior**. (En Línea). Disponible en <http://www.people.umss.edu/aizen/index.html>.
- Ajzen, I., y Fishbein, M. 2005. **The influence of attitudes on behavior**. En Albarracín, D., Johnson, B. T. y Zanna, M. P. (Eds.), *The handbook of attitudes* Mahwah, NJ: Erlbaum. 173-221.
- Álvarez, B. J. 2002. **Estudio de las creencias, salud y enfermedad. Análisis Psicosocial**. (Primera Edición). México: Trillas. 58-75
- Andreu, V. Y., Galdón, G. M., Durá, F. E., Carretero, G. S. y Tulles, H. J. 2004. **Edad, Creencias de Salud y Asistencia a un programa de cribado mamográfico en la comunidad Valenciana**. *Revista Española de Salud Pública*, 78 (1) 65-82. (En Línea). Disponible en <http://www.scielosp.org/pdf/resp/v78n1/original5.pdf>
- Annan, K. 2001. **Salud y Pobreza**. En Red: <http://www.unfpa.org/swp/2002/espanol/ch5/>.
- Cervantes, B., Bosch, G. M. y Armero, P. 2001. **Valoración del conocimiento de las madres sobre las diarreas y su prevención**. *Revista Cubana de Enfermería*, 17(1) 56-9. (En Línea). Disponible en http://bvs.sld.cu/revistas/enf/vol17_1_01/enf10101.htm].
- Cruz, A. 2004. **Diarreas infantiles, grave problema de salud pública**. (Línea). Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2004/07/08/048n1soc.php?origen=socjus.php&fly>.
- Devos, C. L., McCarthy, D., Ferris, H. y Sabvey, P. 2002. **Integrated Theory of Reasoned Action predicts later-condom use among low-income inner-city women** [En red: <http://cira.med.yale.edu/events/asd.lorainedevoscomby.pdf>] Consultado en Enero de 2006.
- Díaz L. y Villagran, V. 1999. **The Theory of Reasoned Action Applied to Condom Use and Request of Condom Use in Mexican Government Workers**. *International Association of Applied Psychology*, 48(2), 139-151. (En Línea). Disponible en http://bvs.insp.mx/harticulo.php?id_art=1179&id_programa=5&id_seccion=21].
- Díaz, F. L., Mendoza, S. M., Izquierdo, E. A. y León G. E. 1999. **Diarrea persistente: algunos factores de riesgo**. *Revista Cubana de Pediatría*, 71 (1). (En Línea).

- Disponible en
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S003475311999000100003&lng=es&nrm=iso.
- Fishbein, M. y Ajzen, I. 1975. **Belief, Attitude, Intention, and Behavior: An Introduction to Theory and Research**. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Gómez, M; Danglot, C. y Vega, L. 2003. **Sinopsis de pruebas no paramétricas. Cuando usarlas**. Revista Mexicana de Pediatría. 70, 2, 91-99.
- Gutiérrez, G. 1994. **El programa nacional de control de las enfermedades diarreicas: su impacto en la salud y en los servicios de salud**. Revista Salud Pública de México, 36 (2). (En Línea). Disponible en <http://www.insp.mx/salud/36/362-1s.html>.
- Gurule, J. 2002. **Ajzen and Fishbein's Theory of Reasoned Action**. (En Línea). Disponible en http://www.ciadvertising.org/student_account/spring_02/adv382j/jagurule/tora_home.html.
- Hee, S. P. (2000 verano). **Relationships among attitudes and subjective norms: Testing the theory of reasoned action across cultures**. Communication Studies. (En Línea). Disponible en http://calbears.findarticles.com/p/articles/mi_qa3669/is_200007/ai_n8888791.
- Hernández, S. R., Fernández, C. C. y Baptista, L. P. 2006. **Metodología de la Investigación**. 4ta. Ed. México: MacGraw-Hill.
- Hirsch, A. 2005. **Construcción de una escala de actitudes sobre ética profesional**. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 7 (1). (En Línea). Disponible en <http://redie.uabc.mx/vol7no1/contenido-hirsch.html>.
- Hyun, K. J. 1997. **Theory of Reasoned Action**. (En Línea). Disponible en http://www.ciadvertising.org/studies/student/97_fall/practitioner/belding/theory.html#wh.
- Laborin, A. J. F. 1994. **Inventario de evaluación integral del niño de 0-6 años para poblaciones rurales del estado de Sonora**. Tesis de Licenciatura no publicada. Escuela de Psicología y Ciencias de la Comunicación. Universidad de Sonora. Hermosillo, Sonora. México.

- Laborín, A. J., Vera, N. J. y Durazo, S. F. 2003. **Evaluación de factores psicosociales en la prevención y tratamiento de enfermedades diarreicas en comunidades indígenas Yaquis del sur del estado de Sonora.** Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C. (Com. In.).
- Norusis, M. J. 2003. **SPSS 12.0 Guide to data analysis.** Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Mejía, M. J. 1987. **La Medicina Tradicional Yaqui.** Dirección de Culturas Populares Sub-estación Vicam.
- Mujica, M. y Rodríguez, V. 1999. **Nivel de conocimiento sobre la diarrea que poseen las madres de niños menores de 5 años en el Municipio Morán del Estado Lara.** (En Línea). Disponible en http://bibmed.ucla.edu.ve/cgi-win/be_alex.exe?Acceso=T070000049859/0&Nombrebd=bmucla.
- Ochoa, R. H. (1990). **Medicina moderna en un mundo mágico. Un estudio médico-social en el yaqui.** (Primera Edición). México: INI.
- Organización Panamericana de la Salud. 2001. **Manual de comunicación social para programas de promoción de la salud del adolescente.** (En Línea). Disponible en : <http://www.paho.org/Spanish/HPP/ADOL/ComSocial.pdf>.
- Perko, M., Bartee, R. T., Dunn, M. S., Wang, N. Q. y Eddy, J. 2002. **Giving new meaning to the term “taking one for the team”: influences on the use/non-use of dietary supplements among adolescent athletes –Statistical data included.** American Journal of Health Studies. (En Línea). Disponible en http://www.findarticles.com/p/articles/mi_mOCTG/is_2_16/ai_72732722.
- Ríos, C. T. y Vargas, T. E. 1998. **La acción razonada, valores y medio ambiente.** (En Línea). Disponible en <http://educacion.jalisco.gob.mx/consulta/educar/04/4rios.html>]. *Revista de Educación/Nueva Época*, 4.
- Secretaría de Salud-SSA. 2005. **Prevalencia de enfermedades diarreicas en las comunidades Yaquis del sur del estado de Sonora.** Documento Interno. Hermosillo Sonora.
- Sosa, G. D. 2003. **Diseño y validación de una escala de actitudes hacia la prevención y tratamiento de enfermedades diarreicas en comunidades indígenas yaquis.** Tesis de licenciatura no publicada, Escuela de Psicología y Ciencias de la Comunicación. Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora, México.

- Shiao, T. E. 2000. **Theory of Reasoned Action**. (En Línea). Disponible en http://www.ciadvertising.org/studies/student/99_fall/theory/tseng/Reasoned/home.htm.
- Stefani, D. 2001. **Género y prevención primaria del SIDA en ancianos: un análisis desde la teoría de la acción razonada**. Avances en Psicología Clínica Latinoamericana, 19. Colombia, Bogotá: Fundación para el Avance de la Psicología. 51-56. (En Línea). Disponible en <http://www.rlpsi.org/avances/volumen192001.htm>
- Vera, N. J. 1996. **Evaluación de un modelo descriptivo sobre atención primaria en salud y desarrollo infantil en zonas rurales**. Tesis Doctoral. Universidad Nacional Autónoma de México, D. F., México.
- Zambrano, A., Álvarez, C. y Blasco, M. 2000. **Nivel de conocimiento sobre enfermedades diarreicas en madres o representantes de niños menores de un año, de la "Comunidad de San Francisco**. (En línea). Disponible en http://bibmed.ucla.edu.ve/cgiwin/be_alex.exe?Acceso=T070000051480/0&Nombrebd=bmucla.

Guadalupe Valenzuela Avendaño

Licenciada en Psicología por la Universidad de Sonora. Técnico Académico en el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. Hermosillo, Sonora.

Jesús Francisco Laborín Álvarez

Maestría en Psicología Social por la Universidad Nacional Autónoma de México. Estudiante de Doctorado en Ciencias Sociales, UAS, CIAD, UNISON, UABC. Investigador Asociado en el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. Hermosillo, Sonora, México.

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2007

DESARROLLO ENDÓGENO Y ESTRATEGIAS CAMPESINAS EN UNA COMUNIDAD CHOLULTECA. EL CASO DE SAN MIGUEL PAPAXTLA, TECUANIPAN, PUEBLA

José Isabel Capulín Grande, Juan Francisco Escobedo Castillo, Ignacio Ocampo Fletes,

José Pedro Juárez Sánchez y Susana Rappo Miguez

Ra Ximhai, enero-abril, año/Vol.3, Número 1

Universidad Autónoma Indígena de México

Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 137-164

DESARROLLO ENDÓGENO Y ESTRATEGIAS CAMPESINAS EN UNA COMUNIDAD CHOLULTECA. EL CASO DE SAN MIGUEL PAPAXTLA, TECUANIPAN, PUEBLA

ENDOGENOUS DEVELOPMENT AND FARMER STRATEGIES IN A CHOLULTECA COMMUNITY. THE CASE OF SAN MIGUEL PAPAXTLA, TECUANIPAN, PUEBLA

José Isabel Capulín-Grande, Juan Francisco Escobedo-Castillo², Ignacio Ocampo-Fletes³, José Pedro Juárez-Sánchez⁴ y Susana Rappo-Miguez⁵

¹Estudiante de maestría por el Colegio de Postgraduados-Campus Puebla. ²Profesor investigador del Colegio de Postgraduados-Campus-Puebla. Correo electrónico: campuspu@colpos.colpos.mx. ³Sub-Programa de Formación de Profesores Investigadores del Colegio de Postgraduados. Correo electrónico: ofletes_2000@yahoo.com. ⁴Investigador Asociado del Colegio del Postgraduados Campus Puebla. Correo electrónico: pjuarez@colpos.colpos.mx. ⁵Profesor investigador de la Facultad de Economía. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo electrónico: susanarappo@hotmail.com

RESUMEN

Este trabajo se realizó en el valle de Puebla, en el cual se encuentra la región de Cholula, caracterizada por ser un asentamiento poblacional prehispánico, con poca tierra para el cultivo, donde la gran mayoría de los productores agrícolas son minifundistas. Intentamos reconstruir la trayectoria productiva por más de cincuenta años utilizada por los campesinos de San Miguel Papaxtla, siendo estos productores de temporal y sin ejido. Este estudio se realizó desde la perspectiva teórica del desarrollo endógeno. El aspecto que se tomó en cuenta para su realización fue la estrategia que han utilizado los campesinos para la sobrevivencia como tales, siendo estos minifundistas, agricultores tradicionales que hasta nuestros días viven y se reproducen en la comunidad. La reconstrucción histórica productiva de la comunidad se realizó a partir de 1950, por ello se entrevistaron a todas las personas nacidas antes de 1940 en la comunidad, con un enfoque participativo. Los resultados que se obtuvieron permitieron comprobar que los campesinos de la comunidad se han desarrollado de manera endógena, las estrategias que han seguido han sido, el aprovechamiento al máximo de la humedad, la adopción y adaptación de nuevos cultivos y la forma de comercialización de sus productos. Para finales de 2006 tendrán un nuevo recurso disponible, agua. Esto probablemente intensificará el uso del suelo y al mismo tiempo la introducción de nuevos cultivos.

Palabras clave: Campesino, Minifundio, Agricultura tradicional y Cholula.

SUMMARY

This research was carried out in the valley of Puebla state which is located in the region of Cholula, this region is characterized for being a prehispanic settlement with little land to cultivate, the majority of the farmers are small property owners (minifundistas). We try to track down the productive course for over 50 years. This trajectory is used for peasants in the community of San Miguel Papaxtla, this producers who do not have ejido and produce by raining season. The research was carried out from a theoretical perspective of endogenous development. The aspects taken to do this research were about the strategies used by the peasants to survive, being these traditional farmers who live and reproduce themselves in the community until now. The historical reproductive reconstruction of the community was realized from 1950, to achieve this, all people born before 1940 were interviewed. The obtained results allowed to verify that the peasants of the community have developed, in an endogenous way, the strategies which have been the profiting at maximum the humidity, the adoption and adaptation of new crops and the way of commercializing their products. They will have new resource available by the end of 2006. This will probably intensify the land use and at the same time the introduction of new crops.

key Words: Peasant, Minifundio, Traditional Agriculture and Cholula.

Recibido: 28 de Octubre de 2006. Aceptado: 7 de Diciembre de 2006.

Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en Ra Ximhai 3 (1): 137-164.

INTRODUCCIÓN

La permanencia y la reproducción social de los campesinos constituyen fenómenos de destacada importancia sociocultural y económica en México y América Latina, en un momento en el cual, las políticas neoliberales en boga en la región, les han restringido su importancia en el desarrollo nacional.

Estos fenómenos cobran mayor relevancia en aquellos lugares, como sucede en el centro de México, en donde los grupos campesinos, descendientes de los pobladores campesinos originales de esta tierras. Desde la invasión española se han enfrentado al avance desordenado de los núcleos urbanos y de los procesos de industrialización contemporáneos, con los cuales disputan el derecho al uso del suelo y los recursos naturales.

Con el propósito de examinar las formas en que los campesinos minifundistas de una zona agrícola de ocupación milenaria, como es el caso de la región de Cholula, Puebla, han buscado su desarrollo local y pueden haber desarrollado estrategias de adaptación a un entorno que se urbaniza aceleradamente en los últimos 40 años por lo menos, se realizó esta investigación en la comunidad de San Miguel Papaxtla, junta auxiliar del municipio de San Jerónimo Tecuanipan, Puebla, caracterizada por la tenencia minifundista, carente de ejido y sujeta solamente a la práctica de la agricultura de temporal, rasgos que en gran medida comparte con los otros pueblos del área cholulteca.

El contexto regional

Cholula constituye una región que desde tiempos prehispánicos ha tenido una gran importancia. Cholollan era una vasta concentración urbana con un gran mercado, situada junto a lo que quizás fuese el mayor complejo religioso ceremonial de América, Gerhard (1986:116). La ciudad cholulteca representa uno de los grandes asentamientos urbanos de Mesoamérica.

Situada en una zona de paso obligado para los peregrinos de distintas regiones, llegó a convertirse en el gran centro comercial y santuario primordial del centro de México, (Solanes, 1995:25). La región quizás por sus condiciones geográficas y agronómicas naturales fue fundada entre 500 y 200 a.C. (Solanes, *idem*) y (García, 2000:1).

Después de la conquista española el Reino indígena de Cholollan fue declarado República de Indios en 1537, mismo año en el que fue nombrado el corregidor para Cholula el cual gobernó también Tlaxcala hasta 1545, e incluso en el primer año de corregimiento de asentamiento español en la ciudad de Puebla se tomó tierra de Cholula para su establecimiento.

Cholula la república de indios, desde el siglo XVII, después de la reducción sufrida en la Colonia, al término del porfiriato todavía controlaba una extensión territorial de 712.06¹ Kilómetros (2.26% del territorio poblano), Palacios (1989:281). En 1900 contenía doce municipalidades, 52 pueblos, 1 ciudad, 22 haciendas, 23 ranchos, 5 fábricas y 2 molinos, (Palacios, *idem*) y Casarrubias (1900:66)².

La región de Cholula actualmente se encuentra ubicada en el centro del valle poblano, por el lado norte colinda una parte con el Estado de Tlaxcala y con Huejotzingo; por el sur con Atlixco y una parte con Tecali de Herrera; por el Oriente, Norte y Sur con el municipio de Puebla y por el Poniente con el estado de México, con una extensión de 835 Km² y una población de 367,110 habitantes.

Podemos caracterizarle en tres franjas ecológicas, una de poniente a oriente proveniente de los municipio de Calpan y San Nicolás de los Ranchos ubicados en las faldas de los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl, la mayor parte de su territorio es de monte

¹ Los datos que se tienen por parte del CEDEMUN al sumar los kilómetros cuadrados de los 13 municipios que integran el Distrito Judicial de Cholula, 835.53m², pero hay que tener en cuenta que el estudio de Palacios fue realizado a principios del siglo XX y los datos del CEDEMUN son al final del mismo siglo, casi 100 años de diferencia. Con el reparto agrario los municipios de Calpan y San Nicolás de los Ranchos ampliaron su extensión territorial y por lo tanto el distrito en extensión territorial se extendió.

² Los municipios son los siguientes: Calpan, Coronango, Cuautlancingo, San Andres Cholula, San Pedro Cholula, Santa Isabel Cholula, Juan C. Bonilla, Ocoyucan, San Nicolás de los Ranchos, San Jerónimo Tecuanipan, Tlaltenango y Mucio Martínez (San Gregorio Atzompa) y San Miguel Xoxtla.

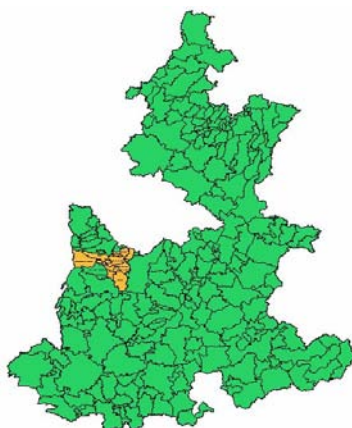
aprovechándose los árboles para madera y carbón y los pastizales para el pastoreo, la tierra que se dedica a la agricultura es la parte baja de estos dos municipios. En el lado poniente de la región se encuentra el municipio de Ocoyucan, con una gran cantidad de cerros donde se practica agricultura en pequeños valles.

CUADRO I. Municipios que forman el distrito judicial de Cholula.

NOMBRE	EXTENSIÓN TERRITORIAL (Km ²)	POBLACIÓN ACTUAL
Calpan	53.29	13319
Coronango	37.00	30255
Cuautlancingo	33.17	55456
San Andrés Cholula	68.89	113456
San Pedro Cholula	51.03	80118
Santa Isabel Cholula	67.61	9192
San Jerónimo Tecuanipan	30.62	5226
Juan C. Bonilla	53.58	14814
Ocoyucan	173.49	12104
San Nicolás de los Ranchos	195.19	9749
Tlaltenango	37.00	5776
San Gregorio Atzompa	15.31	6981
San Miguel Xoxtla	29.35	10664

FUENTE: Elaboración propia con base a la información del CEDEMUN, Puebla y Anuario estadístico 2006, INEGI.

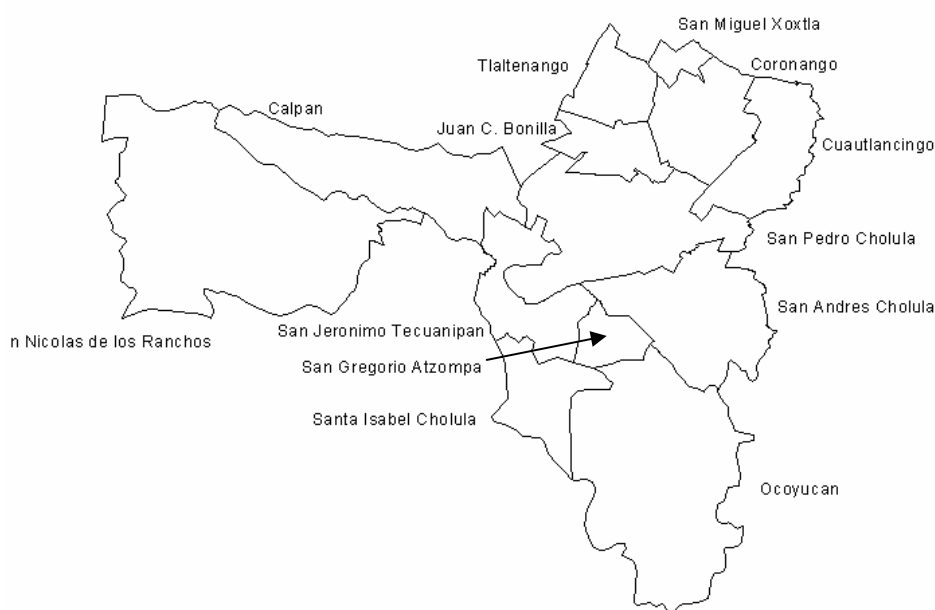
El resto de los municipios (9) presenta características similares, en el fondo del valle, la mayor parte de su territorio dedicada principalmente a la agricultura, entre los cerros de Ocoyucan y los volcanes, con clima frío por el lado de Huejotzingo y Tlaxcala hasta el más templado bajando hacia el lado sur por el lado de Atlixco.



Mapa I. La Región de Cholula.

El resto de los municipios (9) presenta características similares, en el fondo del valle, la mayor parte de su territorio dedicada principalmente a la agricultura, entre los cerros de Ocoyucan y los volcanes, con clima frío por el lado de Huejotzingo y Tlaxcala hasta el más templado bajando hacia el lado sur por el lado de Atlixco.

Actualmente el crecimiento de la mancha urbana de la ciudad de Puebla amenaza a los pueblos agricultores de la región, pero a la vez representa una gran oportunidad para la producción agrícola, debido a la creciente demanda de alimentos que trae consigo el crecimiento de las ciudades.



Mapa 2. La Región y sus municipios.

Manufactura

En los últimos 40 años con el crecimiento de la mancha urbana galopante de la ciudad de Puebla, los municipios vecinos a la capital han sufrido cambios drásticos. Para 2005, en la región están asentados casi 15% de las unidades económicas manufactureras, las cuales dan empleo a casi el 18% del total estatal en este rubro.

Cabe señalar que son los municipios que se encuentran entre la carretera federal Puebla-México y la autopista México-Puebla, en las cuales se encuentran asentadas grandes industrias manufactureras (Volkswagen) por la facilidad de acceso a las vías de

comunicación. Un ejemplo de ello es el municipio de Cuautlancingo, que concentra casi el 50% del personal ocupado en la manufactura de la región, seguido de San Pedro Cholula con casi el 24%, y Ocoyucan casi el 12%.

Este proceso de industrialización presenta grandes contrastes. En el caso de San Pedro Cholula, que aporta 25% del personal ocupado de la región, contiene el 45% de establecimiento aproximado (4.6 trabajadores por establecimiento), mientras que el municipio de Cuautlancingo cuenta con 117 establecimientos con 16 835 trabajadores, lo que representa 95 trabajadores por establecimiento en promedio, dado que allí se encuentra instalado la armadora automotriz V.W. y sus proveedores.

Cabe señalar que en algunos pueblos de la región se fabrican ladrillos, principalmente en los pueblos sobre la carretera Cholula-Huejotzingo, los antecedentes locales de esta producción se remontan hasta la época prehispánica, hoy en día debido al rápido crecimiento de la ciudad la producción se ha intensificado, rebasando en algunos periodos la capacidad local de producción. Para los campesinos la producción de ladrillo representa una alternativa y complemento de ingreso familiar.

En los municipios restantes hacia el sur y poniente la presencia manufacturera es muy reducida y en estos la agricultura es la base económica que da sustento a las familias.

Antecedentes agrícolas de la región

La región cholulteca al igual que toda Mesoamérica tenía miles de años de adaptación de sus cultivos a la zona, Cholula era la ciudad más importante donde se hacía agricultura y comercio antes del arribo español.

En esta región la agricultura apareció antes de los 2000 a.C. y se extendió por Aljojuca, Totimehuacan, Cholula e Izúcar. La irrigación agrícola surge entre el 900 y el 200 a.C. Se cultivaba maíz, frijol, calabaza, chile y algodón, así como la grana-cochinilla (Toxqui, 2001:203).

Actualmente en la región existen dos tipos de agricultura la de riego y temporal. El riego principalmente es a través de pozos profundos y norias³. Solamente en los municipios de Calpan y San Nicolás de los Ranchos se llegan aprovechar las pequeñas corrientes que bajan de los volcanes, así como en el municipio de San Jerónimo Tecuanipan con los Ríos de Huilapan y Xalapesco afluentes del río Nexapa que más abajo se une al río Atoyac.

La horticultura en los últimos años ha sido preponderante, la producción lechera en la región ha venido decreciendo y en los lugares donde se sembraba alfalfa se cultivan productos hortícolas. Los puntos de venta en la gran mayoría de los casos son los mercados y tianguis regionales, y las ventas al mayoreo se realizan en las centrales de abasto de Puebla y la ciudad de México.

En las tierras de temporal el principal cultivo es el maíz y frijol, se siembra antes de que comience la lluvia fenómeno poco usual en México. El frijol se siembra en mayo y junio principalmente.

En cuanto al uso de tecnología, donde se tiene riego el agricultor⁴ utiliza principalmente tractor y sólo en labores menores yunta acémilas o caballos. En cambio en las zonas de temporal, el campesino sólo tractor en el barbecho y yunta de caballos y acémilas principalmente.

Hoy en día ambos utilizan abonos (estiércol) y fertilizantes químicos, aunque los agricultores utilizan con mayor frecuencia el fertilizante químico debido a la intensidad con que se usa el suelo.

³Las norias principalmente están construidas junto a las casas éstas sirven para el consumo doméstico y para dar de beber a los animales que se tienen, así mismo se riegan las parcelas que están cerca de la casa. Las norias han significado una forma de vida para los habitantes de la región.

⁴ La referencia la tomamos de Guillermo Bonfil (1988), en su libro “Cholula la ciudad sagrada”, menciona que los campesinos que tienen riego por el hecho de tenerlo se les llama agricultores y a los que cultivan en temporal, campesinos.

Tenencia de la tierra y agricultura

En la región de Cholula dos terceras partes del territorio pertenecen a la propiedad privada y una tercera parte es ejido. De las 81 648.00 hectáreas de superficie que tiene la región, 26 885.1 es ejidal; la tierra ejidal dedicada al cultivo es poca. Dos municipios Calpan y San Nicolás de los Ranchos cuentan con monte ejidal y Ocoyucan con cerros en una gran parte de su territorio.

El minifundio es la forma generalizada que caracteriza a la agricultura cholulteca, reflejando a la gran concentración poblacional que tiene la región, por lo regular los campesinos poseen más de un pequeño predio, en algunos casos éstos se miden en surcos.

CUADRO II. Unidad de producción rural, según régimen de tenencia. Superficie total, 1991.

MUNICIPIOS	EJIDO PRIVADO	
TOTAL ESTATAL	23.18	72.12
Calpan	15.18	84.80
Coronango	31.89	68.09
Cuautlancingo	40.15	59.85
San Andrés Cholula	21.73	78.27
San Pedro Cholula	6.12	93.88
Santa Isabel Cholula	28.52	55.15
San Jerónimo Tecuanipan	24.26	75.65
Juan C. Bonilla	25.97	74.02
Ocoyucan	58.25	40.91
San Nicolás de los Ranchos	58.71	41.29
Tlaltenango	44.45	55.55
San Gregorio Atzompa	0.00	82.19
San Miguel Xoxtla	68.54	31.46

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del VII Censo Agrícola-Ganadero, 1991. INEGI.

Cabe señalar que en esta zona existieron ranchos pequeños en comparación a los del norte del país. En la época post revolucionaria los ranchos de la región cholulteca se vendieron a los pueblos vecinos y en algunos casos a ciertos barrios de San Pedro Cholula para evitar su afectación. Estas tierras se vendían a varios compradores y los pagos eran en abonos (se establecía un precio fijo y los compradores cada año iban a pagar hasta terminar el monto convenido).

Desarrollo endógeno y estrategia campesina

En términos generales este trabajo tiene una orientación hacia el desarrollo endógeno de la comunidad campesina, las decisiones y estrategias que se toman para la sobrevivencia y reproducción de las unidades campesinas y la forma en que han sobrevivido ante los embates de la política económica de libre mercado de las dos anteriores décadas.

En esta corriente a diferencia de anteriores enfoques de desarrollo regionalistas, donde se consideraba únicamente la división político administrativa o la integración de cuencas hidrográficas, el análisis se realiza desde la perspectiva local, debido a la necesidad actual de examinar las relaciones sociales y culturales que mantienen la existencia de las comunidades campesinas.

Este nuevo paradigma de desarrollo económico hace hincapié en la potencialidad de lo que se produce como consecuencia de la utilización del potencial y del excedente generado localmente y la atracción eventual de recursos externos, pues en esta propuesta se busca el aprovechamiento al máximo de cada uno de los recursos con los que se cuenta dentro de la localidad sin rechazar las oportunidades que se tengan del exterior.

En tal sentido Saravia (2003:20) y Vázquez (2002:13), mencionan que el desarrollo endógeno está centrado en los recursos propios de una región o localidad, construido desde abajo. Esta concepción no renuncia a lo que viene de afuera, sino que se adapta a los factores locales los cuales toman lo que se puede ajustar a las condiciones de la localidad, generándose en este proceso adecuaciones técnicas innovativas de acuerdo a las características de cada comunidad y los recursos naturales con los que se cuentan.

En la misma dirección Remmer; (2002:4-13) señala que el desarrollo endógeno, tiene que ver con el como los actores locales se apropian de elementos de su contexto lo cual conlleva al fortalecimiento del espacio de maniobra local y al mismo tiempo hacen uso de las oportunidades externas transformadas y adaptadas a las condiciones locales.

Si el campesino ha logrado sobrevivir gracias a la búsqueda de nuevas estrategias que permiten su reproducción, la teoría de desarrollo endógeno nos acerca más a entender estas estrategias siempre y cuando se considere dentro del análisis: 1) La acumulación de capital y el progreso tecnológico que son, sin duda, factores claves en el crecimiento económico; 2) Identifica una senda de desarrollo autosostenido, de carácter endógeno; 3) Revisar el comportamiento que contribuye al proceso de acumulación de capital y de generación de economías externas e internas de escala, reducción de los costos generales y los costos de transacción; 4) Favorecer las economías de diversidad.

En esta perspectiva la teoría del desarrollo endógeno reconoce, por lo tanto; a) La existencia de rendimientos crecientes de los factores acumulables; b) El papel de los actores económicos locales privados y públicos.

Si abstraemos los elementos de desarrollo endógeno enunciados previamente, podemos decir que dicho desarrollo viene a ser ante todo una estrategia basada en las propias identidades locales las cuales fortalecen sus potencialidades, basándose en la articulación de elementos propios; conocimientos, recursos naturales, tecnología y organización, cuya herencia cultural y la autogestión particularizan y determinan las características de cada localidad.

Aspectos metodológicos

Esta investigación se llevo a cabo en la comunidad de San Miguel Papaxtla, junta auxiliar del municipio de San Jerónimo Tecuanipan, en el Estado de Puebla, localizado en el sur poniente del valle de Puebla. La comunidad se encuentra localizada dentro de la región de Cholula, donde la mayoría de la tierra cultivable es de corte minifundista de pequeña propiedad, con poco riego, siendo la mayoría de temporal.

La comunidad se seleccionó después de realizar un diagnóstico agropecuario en 2003 que permitió conocer que no obstante su tamaño reducido (400 ha. aproximadamente) y el

hecho de que sólo disponía de tierras de temporal, mantenía un repertorio de cultivos en uso mayor de 14 especies, lo que se convirtió en la guía de este proyecto de investigación.

Esto permitió establecer como hipótesis de trabajo que: “Los productores de San Miguel Papaxtla, han desarrollado, a través del tiempo, formas de aprovechamiento del suelo y de cultivos locales que han favorecido se desarrollo endógeno”.

Para la formulación definitiva del proyecto se realizó un diagnóstico inicial participativo con informantes clave de la comunidad. El objetivo fue conocer el proceso de desarrollo que había seguido la comunidad a partir de 1950, debido a que no se tienen datos detallados anteriores. Este análisis inicial permitió reconstruir a grandes rasgos el proceso productivo y económico, ocurrido entre 1950-2005.

En diciembre de 2004, se iniciaron reuniones de trabajo con personas nacidas antes de 1940. El objetivo de dichas reuniones fue precisar qué había sucedido en la comunidad en los últimos 50 años con mayores detalles. Al término de esta fase se decidió levantar un censo de todas las personas mayores de 65 años que vivieran en la comunidad.

Con los datos que se obtuvieron de los informantes clave se formuló un cuestionario de 48 preguntas, sobre 6 temas específicos las cuales fueron; 1) las características del productor; 2) extensión y producción; 3) utilización y adopción de tecnología; 4) comercialización; 5 asesoría y apoyo; 6) infraestructura y servicios.

Este cuestionario se aplicó a todos los habitantes identificados y se colectaron los datos entre enero y febrero de 2005. Las 21 entrevistas se obtuvieron de forma oral e individual, aplicando el cuestionario y una grabadora que nos ayudó a verificar información donde se tenía dudas. Para mantener fidedignos los relatos y el anonimato de los entrevistados, se utilizaron nombres ficticios.

El pueblo y la adquisición de tierras

San Miguel Papaxtla, se ubica en las faldas de cerro del Tecajete. Papaxtla significa “donde se produce paxtle (heno). Pertenece al municipio de San Jerónimo Tecuanipan, estado de Puebla. El nombre de San Miguel es en honor al Santo de la comunidad⁵.

Cuentan los viejos que todavía en 1950, en el centro del pueblo y las orillas del cerro del Tecajete, había mucho pino y ocote y el primero es el que produce el paxtle (heno), por ello la población se le dio el nombre de Papaxtla.

La actividad preponderante en la comunidad siempre ha sido la agricultura, existen misceláneas de donde se abastece la población, hay un taller de herrería el cual tiene aproximadamente ocho años de haberse iniciado por un originario de la comunidad. La cantera de grava que hay en el cerro del Tecajete hoy en día da dos o tres empleos, aunque hace treinta años fue una fuente de ingresos muy fuerte para la comunidad, empleó a más de 20 miembros de la comunidad, hoy en día la empresa ya no extrae grava, ahora la explotación se da por parte de los dueños de las fracciones del cerro, aunque ahora el derrumbe de grava se realiza de manera manual. La albañilería para algunos es parte fundamental de sus ingresos, aunque no dejan de trabajar sus parcelas.

La migración a los Estados Unidos tiene aproximadamente 15 años, aunque hay una persona en la comunidad que se fue hace aproximadamente 30 años aunque fue el único. Hoy en día los cálculos que hacen los vecinos de la comunidad es que aproximadamente hay un 10% de de la población en Estados Unidos de Norteamérica, no obstante la mayoría regresa.

En el ámbito educativo la comunidad cuenta con una escuela preescolar, con tres grupos, con 85 alumnos en total para el ciclo escolar 2005-2006, una primaria que alberga

⁵ Para Warman A. (1985). El concepto de comunidad tiene dos usos y significados predominantes. Uno consiste en usarlo como sinónimo de localidad rural, implicando un tamaño pequeño. Segundo la comunidad y ejido son dos formas de propiedad social sobre la tierra establecidas en la constitución mexicana de 1917; Warman Arturo, 1985, en revista mexicana de sociología, 115/UNAM. Año XLVII/ núm. 4 oct-dic 1985. Para el caso de nuestro análisis la comunidad es entendida como localidad pequeña rural.

aproximadamente a 350 alumnos, y una telesecundaria con los tres cursos que en total alberga aproximadamente 80 alumnos, los que deciden seguir sus estudios en niveles inmediatos superiores se trasladan a la ciudad de Cholula principalmente.

En la historia de la comunidad de los últimos 50 años han existido 7 profesionistas, dos profesores rurales, un contador, un ingeniero químico, una médico, un agrónomo y un economista, todos exceptuando el último no viven en la comunidad.

Población

Como la mayoría de las comunidades cholultecas, San Miguel Papaxtla probablemente fue redundada por Toltecas-chichimecas hacia el año 1200 d.C. (García, 2000: 79-134). Desde la conquista, se refiere su existencia y para 1584, por las políticas de congregación se le dotó sólo de 240 ha.

García Cubas para 1888 refiere que San Miguel Papaxtla tenía categoría de pueblo. En 1900, se tenía una población de 297 habitantes, para 1910, 233; en 1921, 295 habitantes y para 1930 y 1940; se contaba con 293 y 330 habitantes respectivamente (Tichy, 1974:).

En 1950, la población de San Miguel Papaxtla era de 377 habitantes, el crecimiento poblacional a lo largo de poco más de 50 años ha sido muy variado. Entre 1970 y 1980 tuvo el mayor crecimiento poblacional (43.17 %), y el más bajo entre 1990 y 2000 (25.23 %). Para el año de 2005, la población se estima en 1735 habitantes.

Para 1950, punto de partida de nuestra investigación, cada familia estaba formada por 4.7 miembros. Los entrevistados calcularon alrededor de 80 jefes de familia para el año antes mencionado, pero cada jefe de familia no vivía sólo en una casa. El recuento que hacen los entrevistados es que para 1950, existían en la comunidad, aproximadamente 40 viviendas. Se destacó que en cada vivienda habitaban aproximadamente unos 9 miembros, ya que por lo regular una vivienda estaba habitada por el padre de familia y sus hijos y la familia del

hijo mayor que ya se había casado el cual se separaba cuando el segundo u otro hijo se casaba a su vez.

Desde principios del siglo XX, la comunidad se fue formando por grupos familiares bien identificadas, la parte norponiente junto al cerro del Tecajete esta habitada por la familia de Lozano, el norte por Lozano (de otra familia) y la familia Grande, el nororiente por la familia de los Pérez, el centro por las familias Capulín y los Rosas, el Oriente por la familia Pérez descendientes de los primeros y la familia Torres, en el sur viven los Ramos y otra familia de los Cuenca, así como los Tlalpachito.

Don Zenobio, campesino de 81 años recuerda que su papá le contó que algunas familias no son originarias del pueblo. De las dos familias Lozano una llegó del Rancho de Dolores perteneciente al municipio de Calpan y otra de Calpan. Doña Verecunda señora de 71 años dice que la familia de los Pérez eran originarios de Santa Ana Chihautempan, Tlaxcala, el abuelo era comerciante pero se casó con una mujer de la comunidad y se quedó. Las demás familias son originarias de la comunidad. Cabe resaltar que la llegada de estas familias fue antes de la revolución mexicana. Con el paso de los años estas delimitaciones marcadas por las familias en el pueblo han ido desapareciendo, los hijos se casan en el pueblo y al heredarles han ido fusionándose.

Hoy en día no existe la zona boscosa, la actividad agrícola y la escasa tierra con la que cuenta la comunidad ha llevado a los pobladores a desmontar laderas, principalmente junto al cerro del Tecajete. Toda la tierra cultivable con la que se cuenta se siembra, no hay tierra ociosa, se estima que se dispone de 400 ha.

La adquisición de tierras

En la comunidad de estudio hasta nuestros días no hay ejido⁶, el tipo de tenencia es pequeña propiedad totalmente de temporal, en la búsqueda de una explicación del por que

⁶ En la Secretaría de la Reforma Agraria, en la lista definitiva ejidal y comunal, existe el dato que el 15 de octubre de 1936, se le otorgó a San Miguel Papaxtla, 45.40 hectáreas ejidales.

no había ejido en la comunidad doña Valeria⁷ comentó lo siguiente: *“Como no, sí hubo ejido lo tramitaron los abuelos, don Miguel Capuli, don Francisco Capuli, don Domingo Capuli, ellos fueron los del ejido, tumbaron los árboles por que esto estaba lleno de árboles (se refiere a la parte sur-oriental de la comunidad), finalmente se quedó el ejido a los de Santa María Acuexcomac, el presidente de aquí se vendió y se perdió el ejido por que ya se tenía ganado se llamaba la tronquera”*.

Una de las entrevistadas nos reveló que ella había sido hija y nieta de los que pelearon el ejido de la comunidad. Al citarnos otro día sacó de un cajón polvoriento escondido debajo de un montón de petates⁸, dos hojas la primera era un oficio dirigido a quien corresponda que a la letra dice *“por medio del presente hacemos constar que junta celebrada y por mayoría de ejidatarios y agraristas de este pueblo de San Miguel Papaxtla, municipio de Tecuanipan, Ex distrito de Cholula del estado de Puebla, facultamos al C. Gonzalo Arenas para que se identifique ante las autoridades agrarias del Distrito Federal, refiriéndose a defender de nuestras tierras que fuimos dotados de la hacienda de San Benito, con el anexo de San José Carranza, llamándole el bosque, firma el presidente del comisariato ejidal, 12 de septiembre de 1936”*.

En la siguiente hoja, fechado el 4 de febrero de 1939, es una comparecencia de los ejidatarios y en ella se cuenta el encarcelamiento de éstos en la prisión de Cholula, por parte de un capitán al que no mencionan su nombre, los acusan de no tener permiso para desmontar el paraje conocido como el bosque, al que doña Valeria nuestra entrevistada lo llama la tronquera. Después de los primeros encarcelados los hijos son los que pelean el ejido el cual finalmente se queda en posesión de los ejidatarios del pueblo vecino de Santa María Acuexcomac.

Otra forma de adquisición de tierras fue la compra a las haciendas directamente. Bonfil (1988), menciona que los hacendados con el fin de evitar la expropiación de tierras vendieron inmediatamente a los trabajadores o personas de los pueblos cercanos.

⁷ Señora de 88 años de edad.

⁸ Tejidos de palma de aproximadamente dos metros por un metro ochenta centímetros, refieren los viejos que el petate fue y siempre ha sido la cama para ellos.

Los datos que pudimos obtener durante las entrevistas nos dan un claro ejemplo de lo mencionado por Bonfil, los entrevistados recuerdan que sus padres y abuelos habían adquirido sus tierras de las haciendas e incluso tenían escrituras donde compraban tres o cuatro personas una fracción de la hacienda. El nieto de uno de los gestores nos prestó algunos recibos que guarda con gran recelo en el cajón de una mesa donde están los santos católicos, tapado con un mantel de plástico.

Los recibos son de entre 1921 y 1926, en ellos se estipula la venta de fracciones de las haciendas un ejemplo es un recibo que a la letra dice: *“Recibí de los señores representantes la cantidad de \$118.00 plata por cuenta de los honorarios y gastos devengados en el otorgamiento de la escritura de compraventa de una fracción de terreno compuesta de 56 ha. Que compraron por si y como apoderados de varios vecinos de San Miguel Papaxtla al Sr. D. Obleser Alcazar en el precio de \$ 8,400.00, perteneciendo dicha fracción del terreno a la Hacienda de Santa María Zacatepec”*.

Además, cuentan con recibos de otros dos ranchos en el mismo tenor, ranchos de San Diego Aguilantla y San Benito, algunas notificaciones son por el atraso de los pagos de parte de los vecinos de San Miguel Papaxtla.

Al hacer un análisis se puede establecer que la comunidad, buscó en dos formas el hacerse de tierras. Mientras por un lado se peleaba el ejido, por otro se negociaban compras de tierras a las haciendas. Finalmente, la totalidad de las tierras quedaron bajo el régimen de propiedad privada.

De los cincuentas a los setentas

Después del reparto agrario y de haber perdido el ejido, la información apunta que es a partir de 1950 cuando se comienza a dar un cambio en la comunidad. En 1952 es el último conflicto que se tiene en la comunidad entre gente de la CROM (Confederación

Revolucionaria de Obreros de México) y los “libres”, pues al no haber ejido estos productores no formaron parte de la CNC (Confederación Nacional Campesina).

El desarrollo de la comunidad después de 1950

En los primeros años la gran mayoría de las casas estaban construidas de chinamite⁹ con techos de zacatillo¹⁰; en 1952 se techa el primer salón de la primaria, el agua para consumo humano se extrae de los pozos norias que se rascan en las partes bajas de la comunidad. En el ámbito productivo en estos primeros años se deja de sembrar trigo, ya no se tiene el compromiso con las haciendas con el pago de las parcelas y comienzan a sembrar maíz y frijol principalmente para el autoconsumo. Los que tienen pozos noria siembran pequeñas parcelas de jitomate y chile que venden en el tianguis de Huejotzongo y Cholula, junto con la fruta que se produce. El transporte lo hacían por medio de bestias de carga principalmente asnos y caballos.

En estos primeros años no se contaba con caminos en la comunidad sólo se tenían veredas por donde se transitaban los productos excedentes, en la espalda con un mecapal¹¹ cuando no se tenía bestia de carga; y usando el ferrocarril que iba de Puebla a Cuautla que llegaba a Cholula y Atlixco.

En los primeros años de 1950, se realizan los trámites para llevar la luz eléctrica a la comunidad, en 1957 es aprobada por la Comisión Federal de Electricidad y en mayo de 1962 se inaugura la conexión. Con la llegada de la luz eléctrica se instalan molinos de nixtamal, esto ayudó disminuir el trabajo para la elaboración de tortillas, se deja de martajar el nixtamal y la tortilla se comienza a comercializar principalmente en San Pedro Cholula.

Para 1969 se inaugura el pozo de agua potable, aunque no hay tomas domiciliarias sólo hidrantes (siete) en las esquinas. En estos años cuando se abre un primer camino en la

⁹ Se extrae de la milpa de maíz, la caña se deja secar y se limpia.

¹⁰ Son popotes sin limpiar que nacen de manera silvestre en el cerro del Tecajete.

¹¹ El mecapal era de manta o ixtle se trababa en la frente se ampliaba con unos lazos para sostener la carga que se llevaba en la espalda, principalmente era para los varones.

comunidad hacia la población de Santa María Acuecomac, otro que entronca a la carretera Paso de Cortes hacia San Pedro Cholula y Puebla y uno por el lado norte que entronca en San Francisco Cuapan.

La existencia de vías de comunicación facilitó a la población el contacto con el exterior de manera más rápida, la entrada del transporte público nulificó casi de manera inmediata la dependencia de intermediarios de sus productos, ampliaron su mercadeo principalmente a la capital del Estado. Las mujeres se especializaron en la venta de tortillas las cuales las llevaban en una cubeta o chiquigüite¹² tapadas con una servilleta y plástico para que no se enfriaran hasta el lugar de venta. La venta de tortillas complementaba a la de frutas y frijol principalmente.

De los setenta a los noventa

Es en este periodo donde se incrementan y consolidan las actividades anteriores, en la agricultura se amplían los cultivos, se comienza a sembrar calabaza de corte, flores de temporada que se venderán principalmente en las fechas cercanas al día de muertos. La venta al menudeo se intensifica en los principales mercados de la región y en la ciudad de Puebla, por la facilidad que hay de ir y regresar en el transporte público en el mismo día.

Un hecho que marcó la agricultura, fue la casi desaparición de algunos frutales en este periodo. Las huertas de membrillo y manzana desaparecen debido a la utilización de concentrados en la elaboración de sidras en las fábricas de Hujotzingo y Cholula y en estos terrenos se comienza a cultivar nopal para verdura principalmente y algunos productos hortícola. En este periodo se realiza con más frecuencia la diversificación de cultivos, se utiliza al máximo la humedad que se tiene en las épocas de lluvia, realizando dos o tres cosechas en una parcela.

¹² Esta hecho de carrizo u otate el diámetro puede variar entre 12 a 20 pulgadas aproximadamente, la altura es de 30 a 40 centímetros.

Las tendencias actuales

A partir de 1990, se comienzan a introducir más cultivos hortícola y con ello la desaparición de frutales principalmente durazno, esto debido a que se necesita mayor humedad y se utiliza todo el espacio de la parcela. La presión sobre las tierras de cultivo disminuye un tanto por la actividad de la construcción (albañilería) con los que algunas familias complementan sus ingresos pues aunque se realizaba en periodos anteriores ésta pasa a ser una forma de conseguir ingresos extras, sin dejar la actividad agrícola.

La búsqueda del recurso agua ha sido constante por parte de los campesinos, en dos ocasiones gestionaron la perforación de un pozo para uso agrícola para incentivar la esa actividad, hoy en día cuentan con un pozo para la actividad agrícola que entrará en funcionamiento en diciembre de 2006.

La aparición y desaparición de cultivos y técnicas de producción

Durante las entrevistas en la comunidad de estudio pudimos constatar que han existido más de 26 cultivos entre cíclicos y perennes. La mayoría de los entrevistados indicó que se dejaron de sembrar dos cultivos, el trigo y el jitomate, el primero ellos no lo consumían, por eso mejor sembraban maíz y frijol y el segundo por que necesitaba mucho trabajo.

Casi la mitad de los entrevistados mencionan que sembraban más de cinco cultivos, sin incluir los perennes, todos ellos en temporal. Cuando la fruta comenzó a disminuir su rendimiento aunado al bajo precio por el cierre de las fábricas de Cholula y Huejotzingo o por la utilización de concentrados, buscaron alternativas.

Durante los años ochenta se dá un cambio gradual de cultivos, donde se tenía la huerta de frutales, se siembra nopal y productos hortícola, principalmente calabaza de corte, cebolla, rábano y en algunos casos cilantro, productos de ciclo corto que pueden ser sembrados dos veces en una misma temporada aprovechando la humedad y las lluvias de la temporada.

Cuadro III. Cultivos cíclicos existentes en San Miguel Papaxtla, meses de siembra y cosecha.

NOMBRE	MES											
	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
Maíz				S	S	S				C	C	
Frijol					S	S	S			C	C	
Calabaza			S	S	S	S	S	S	S	C	C	C
De corte					C	C	C	C	C			
Calabaza criolla				S	S	S				C	C	
Ayocote					S	S				C	C	
Frijol enredador					S	S				C	C	
Flor de Nube								S		C		
Flor de muerto								S		C		
Flor de Alelia								S		C		
Nopal	S	S	S	S	C	C	C	C	C	C	C	C
	C	C	C	C								
Huazontle				S	S	S		C	C	C		
Rábano				S	S	S				S	C	
					C	C						
Cebolla				S	S				C	C		

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las entrevistas aplicadas en San Miguel Papaxtla, Tecuanipan, Pue.
S=siembra, C= cosecha

La aparición y desaparición de nuevos cultivos, trajo consigo la generación de nuevos conocimientos, nuevas técnicas que no se utilizaban en la producción de cultivos tradicionales: En este proceso el conocimiento tácito por parte de los que salieron a trabajar en la agricultura a otros lugares juega un papel fundamental.

Así se introducen cultivos que habían trabajado en las poblaciones cercanas de riego, aunque se debe destacar que en San Miguel Papaxtla se trabaja exclusivamente bajo condiciones de temporal.

La búsqueda del recurso agua y su financiamiento

En San Miguel Papaxtla como en muchas de las comunidades campesinas cholultecas minifundistas se ha buscado agua como una estrategia para intensificar la producción.

La búsqueda del agua ha sido una constante entre los campesinos de San Miguel Papaxtla, la integración de la sociedad Tehuixtla S.P.R. de R.L. es sólo un ejemplo de ello aunque no el único. Dicha sociedad está integrada por 44 socios, todos jefes de familia, aunque sólo representa una séptima parte de los jefes de familia¹³ que viven en la comunidad.

Cuadro IV. Cultivos de San Miguel Papaxtla, 1950-2005.

NOMBRE	1950	1960	1970	1980	1990	2005
Maíz	1	1	1	1	1	1
Jitomate	1	1	2	2	2	2
Chile	1	1	2	2	1	1
Frijol	1	1	1	1	1	1
Trigo	1	2	2	2	2	2
Frijol enredador	1	1	1	1	1	2
Calabaza de corte	2	2	2	1	1	1
Calabaza criolla	1	1	1	1	1	1
Ayocote	2	2	2	1	1	1
Flor de muerto	2	1	1	1	1	1
Flor de nube	2	2	2	1	1	1
Nopal	2	2	1	1	1	1
Huazontle	2	2	2	1	1	1
Quelite	1	1	1	1	1	1
Rábano	2	2	2	1	1	1
Cebolla	2	2	2	2	1	1
Aguacate	1	1	1	1	1	1
Durazno	1	1	1	1	1	1
Limón	2	2	1	1	1	1
Nuez	2	2	2	1	1	1
Tejocote	1	1	1	1	1	1
Capulín	2	1	1	1	1	1
Chirimoya	1	1	1	1	1	1
Manzana	1	1	1	2	2	2
Pera	1	1	1	1	1	1
Membrillo	1	1	1	1	2	2

FUENTE: DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO CON PERSONAS CLAVES EN SAN MIGUEL PAPAXTLA.

1= se siembra o aparece como cultivo nuevo en la década de referencia. 2= se deja de sembrar o todavía no se siembra en la década de referencia

¹³ El número de jefes de familia de la comunidad la obtuvimos del censo que los comisionados de la feria de San Miguel realizan, año tras año, la comisión realiza un censo de los jefes de familia para calcular las cooperaciones que se tiene que dar para la fiesta del pueblo.

Para la perforación del pozo para uso agrícola y su equipamiento han vendido sus cosechas o algunos animales que tenían, los que no pudieron juntar su cooperación se fueron “al otro lado” para poder pagar, dejando a las esposas en la mayoría de los casos a cargo de las siembras. En la mayoría de los casos son las esposas las que entregan sus cooperaciones, dicen *“solamente que ajustemos se va a regresar mi esposo a trabajar al campo, pues para eso queremos agua para sembrar”*.

Para estas familias campesinas el recurso agua es una estrategia y una opción para sobrevivir de la actividad agrícola y estará basada en su disponibilidad, el acceso a la tierra y su conocimiento del mercado.

La búsqueda de ingresos

En las entrevistas, se encontró como una estrategia de sobrevivencia inherente a las labores del campo, la búsqueda de ingresos fuera de la comunidad en épocas donde se podía salir principalmente en la época de sequía para los hombres. Para las mujeres esto era factible todo el año.

Del total de los entrevistados poco más de dos tercios trabajó fuera del pueblo había cuadrillas que salían a trabajar al desyerbe en donde había riego Izúcar de Matamoros o Atlixco. Otros trabajaron en San Gregorio Zacapechpan o San Agustín Calvario¹⁴ donde hay norias que sirven para regar los terrenos.

Doña Ventura señora de 73 años comentó, “Yo trabajé desde chica en el campo a la escarda ya más grandecita me mandaron de “criada” a el rancho de San Antonio aquí de don Juan Blanca, también pizcábamos”.

¹⁴ Izúcar de Matamoros, municipio anclado en el lado sur del estado de Puebla, Atlixco municipio floricultor y hortícola a unos 25 kilómetros aproximadamente de la población de estudio por el lado sur, San Gregorio Zacapechpan y San Agustín Calvario, son juntas auxiliares que pertenecen al municipio de San Pedro Cholula, la actividad hortícola es preponderante.

Don Zemudio, campesino de 84 años comenta, “nos íbamos en el tren para Matamoros junto con los de María¹⁵ de allá eran los capitanes juntaban la gente para que nos fuéramos, nos íbamos por temporadas, allá aprendimos a sembrar arroz hacíamos los surquitos y se regaban con harta agua por que la tierra es como barro, por allá abajo aprendimos a sembrar jitomate, ya como a mediados del cincuenta aprendimos la albañilería pagaban más”.

Los datos que se obtuvieron fue que, poco más de 70% de los entrevistados trabajaron fuera de su parcela. De éstos el 27% se empleó en actividades agrícolas, el 40% en actividades no agrícolas, principalmente la albañilería y el 33% en ambas actividades. De éstos el 93% salió por lo menos una temporada a trabajar fuera de la comunidad.

La búsqueda de ingresos extras fuera de sus parcelas era común y se sigue practicando hasta nuestros días. En gran medida parte de la población busca ingresos extras fuera de la parcela, la mayoría en la albañilería y los menos en bienes y servicios en Cholula van y regresan el mismo día. La migración en la comunidad es reciente aproximadamente tiene quince años que comenzaron a salir a trabajar hacia la ciudad de México o los Estados Unidos de Norteamérica.

La comercialización

El como se comercializan los productos, es parte fundamental de la estrategia de desarrollo de San Miguel Papaxtla, las variantes que se han documentado son innumerables.

En este apartado de la entrevista preguntamos los lugares donde vendían sus productos, refieren que a principios de los años cincuenta del siglo pasado se tenían cuatro puntos importantes, Cholula Huejotzingo, Atlixco y Puebla, en estos años lo que más se vendía era maíz, frijol y frutas en los meses de agosto y septiembre principalmente. En menor cantidad jitomate, chile y tortillas.

¹⁵ Pueblo vecino de la comunidad de estudio.

“Doña Ventura, dice al respecto, “nos íbamos a vender a Huejo”, cargábamos con nuestros burritos nuestra mercancía en los días de plaza. No utilizábamos camión, no había en nuestro pueblo, atravesábamos por Chahua, hasta llegar a “Huejo”, lo que podíamos vender lo vendíamos lo que no lo cambiábamos con otras cosas que aquí no se daban. Para Atlixco y Cholula era la misma forma, en Puebla ya no, allá todo se vendía, pero gastábamos igual el dinero para comprar otras cosas”.

Los entrevistados coinciden en que se transportaban los productos en burro o cargando hasta los puntos donde se podía abordar algún transporte, los que iban a vender Atlixco, llevaban cargando sus productos hasta la estación del tren de Santa María Acuecomac, la cual está a unos tres kilómetros del pueblo de San Miguel Papaxtla, los que iban a Huejotzingo lo hacían principalmente en burro y cargando se iban por la vereda antigua, los que iban para Cholula o Puebla en los primeros años de nuestro estudio se iban cargando su mercancía hasta Cholula, y allá tomaban el carro que los llevaba a la ciudad de Puebla.

Don Zenon campesino de 92 años recuerda, “nos íbamos con nuestros burritos a veces cargando nuestra semillita, pero la ventaja es que al empezar a entrar a la ciudad o donde íbamos a vender comenzábamos a ofrecer desde las primeras casas, así cuando llegábamos a la plaza o el mercado ya llevábamos poquito a veces ya nomás íbamos a comprar lo que nos hacía falta”.

Este tipo de venta es conocido en San Miguel Papaxtla como “rancheo”¹⁶. La estrategia es seguida por las demás generaciones hasta nuestros días, la venta de rancheo, es la venta al menudeo ir tocando de casa en casa, se llevan varios productos de los que se están produciendo en la temporada.

Durante la cosecha de fruta se lleva junto con frijol o tortilla o algunas verduras, van dos o tres personas y se llevan lo que se puede cargar. Del total de los entrevistados más del 80%,

¹⁶ El rancheo básicamente se refiere a la venta al menudeo por parte de los campesinos, ofrecen sus productos en la ciudad de casa en casa o en los tianguis de la región.

En un artículo de José González y Regina Leal, titulado Demanda Comercial y Manejo de los recursos en una comunidad indígena campesina, publicada en Alteridades, 1994, hacen un acercamiento a este tipo de comercialización.

dijeron que sí rancharon y que sus hijos lo hacen también, menos del 20% mencionan que si lo hicieron pero que ahora ya no, van directamente al mercado o entregan sus productos con los mayoristas.

El ranqueo es una estrategia de venta al menudeo no se vende a gran escala, se va ofreciendo de casa en casa. La mayoría de los entrevistados mencionaron que sus clientes se los pasaron a sus hijos y éstos se ampliaron más.

Otro punto importante en la estrategia de comercialización fue, que a mediados de los ochenta cuando se comienzan a introducir nuevos cultivos, se comienza a fertilizar, se tienen más caminos para salir y el transporte comienza a entrar por el lado de San Francisco Cuapan, cada hora, se buscan nuevos mercados.

Don Zito campesino de 72 años dice, *“no, cuando ya entró el camión al pueblo pues ya nos fuimos más lejos y llevábamos más, íbamos a San Pablo del Monte con 20 “almures”¹⁷ de frijol y unas dos bolsas de maíz, calabacita todo lo que podíamos, mi mujer se quedaba en el parque a vender y yo me cargaba unos ocho almures de frijol y me iba a ofrecer, no íbamos diario cada ocho o quince días o según como podíamos, pues no podíamos dejar el campo, era mejor así porque los que compraban en el pueblo por mayoreo pagaban bien barato y así a veces le sacabas lo doble”*.

Parte importante en la comercialización es buscar donde vender. Durante la entrevista cuando se les preguntó, cuáles son hoy sus principales puntos de venta tanto de los entrevistados como el de sus hijos, la gran mayoría coincide que son los mismos lugares pero aparecen nuevos mercados principalmente la zona conurbada de la ciudad de Puebla, mencionan al municipio de Cuautlancingo como uno de los más importantes y la periferia de Cholula, los que venden al menudeo, los que tienen mayor producción venden en la central de abastos de Puebla en su mayoría y algunos en la Central de abastos de México.

¹⁷ Están hechos de madera, la altura varía según el ancho, todos los almures deben de aguantar 5 litros razados ya sea de frijol o maíz.

Lo que pudimos observar es que la producción hortícola a cielo abierto va enfocada específicamente a un mercado que podríamos llamar de mayoreo, así como la flor de temporada y el nopal producido a gran escala.

La producción de solares tanto de productos perennes como cíclicos va enfocada a un mercado la venta al menudeo ranchando.

Por esta razón cuando se les pregunta a los entrevistados que si sus hijos venden lo mismo que ellos, en la mayoría de los casos contestan de manera negativa, los mismos resultados se obtuvieron cuando se les preguntó que si vendían en los mismos puntos.

CONCLUSIONES

Una de las primeras conclusiones que nos muestra esta investigación es que sí se puede vivir en el minifundio, éste incluso puede ser más productivo en el uso de la tierra que las propiedades grandes (Torres, 1995:13). Aunado a lo anterior representa para las sociedades campesinas una seguridad alimentaria y empleo tanto para el jefe de familia como el de los hijos, los cuales pueden trabajar en otros lados y regresar en la época donde se necesita más fuerza de trabajo.

Los temporaleros de San Miguel Papaxtla, tienen una estrategia bien definida de producción, la adopción y adaptación de nuevas tecnologías y cultivos, los han llevado a incrementar sus ganancias, rompiendo con la noción que se tiene de las comunidades productoras de temporal donde sólo se produce frijol y maíz. Aunque hay que tener en cuenta que en la producción hortícola se están aplicando más fertilizantes químicos y pesticidas y esto puede traer como consecuencia mayor deterioro del entorno ecológico y de los suelos.

La comercialización forma parte de su estrategia de sobrevivencia y desarrollo, tanto a nivel social de la comunidad como individual y ésta se ha dado no sólo a partir de la

entrada del transporte público a la comunidad o con la apertura de caminos, en parte ayuda a que la comercialización sea más intensiva, pero no la descubre.

Las estrategias de desarrollo están en función de los recursos y mercados locales, principalmente, el conocimiento adquirido es el baluarte del mismo desarrollo que se ha venido perfeccionando con el paso de los años.

LITERATURA CITADA

- Bonfil B. G. 1988. **Cholula, ciudad sagrada en la era industrial**. Ed. Universidad Autónoma de Puebla, México.
- Canales, A. 1988. **Viejas y nuevas polémicas**. En Zepeda P. Jorge (editor), Las sociedades rurales Hoy, Ed. El Colegio de Michoacán-CONACYT, México.
- Casarrubias, I. L. 1990. **Mi patria chica**. Gobierno del Estado de Puebla - Secretaría de cultura. México.
- Corona, T. L. 1999. **Teorías económicas de la tecnología**. Ed. Jus. México. pp.7-18.
- García, C., 1974. **Und Bevöl Kerung 1900-1970**. Erlanger.
- García R. C. 2000. **El Altepétl. Origen y desarrollo**. Ed. Colegio de Michoacán. México. pp. 79-134.
- Gerhard, P. 1986. **Geografía histórica de la nueva España (1519-1821)**. Ed. UNAM-IIH, México, pp. 116-119.
- INEGI. Anuario estadístico 2006, Tomo I y II, México.
- INEGI. (1992). VII Censo Agrícola-Ganadero 1991, México.
- INEGI. Censo de población y vivienda, 1950,1960,1970,1980,1990,2000, México.
- Palacios, E. 1982. **Puebla y su territorio**. 2a edición, Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del municipio de Puebla. México. pp.281-287.
- Remmers, G. G. A. 2002. **El Desarrollo endógeno en zonas rurales: Acertando en un blanco móvil**. España. pp.4-13.
- Saravia, D. 2003. **Desarrollo endógeno y estrategia nacional de desarrollo**. Artículo de Internet. Nicaragua. pp.20.
- Solana C. M. Del C. 1995. **Cholula**. Ed. revista Arqueología mexicana, No. 13, mayo-junio. México. pp. 24-30.

- Tichy, F. S. 1974. **Und Bevöl Kerung 1900-1970**. Erlanger.
- Toledo, V. C. J. y González C. 1988. **La producción rural en México, alternativas ecológicas**. Ed. Fundación Universo Veintiuno-UNAM. México. pp.151-218.
- Torres, C. G. 1995. **El minifundio en una estrategia alternativa de desarrollo**. Ed. Universidad Autónoma Chapingo. México. pp. 9-143.
- Toxqui, F. M. G. 2001. **Espacio y propiedad territorial indígena en la provincia de Cholula, 1650-1710**. En Cervantes B. Francisco (Coordinador). Las dimensiones sociales del espacio en la historia de Puebla (XVII-XIX). Ed. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México.
- Vázquez, B. A. 2002. **Desarrollo Endógeno**. Universidad Autónoma de Madrid. España, pp.2-10. (En Línea). Disponible en www.apor.pt/Conferencias/vazquez.doc.

José Isabel Capulín Grande

Estudiante de Maestría por el Colegio de Postgraduados, Campus Puebla.

Juan Francisco Escobedo Castillo

Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural por el Colegio de Postgraduados, México. Ingeniero Agrónomo Especialista en Industrias Agrícolas por la Universidad Autónoma de Chapingo. Actualmente realiza sus estudios de doctorado en el Programa de Desarrollo Rural del Colegio de Postgraduados, México.

Ignacio Ocampo Fletes

Maestría en Ciencias Estrategias de Desarrollo Agrícola Regional-Campus Puebla-Colegio de Postgraduados. Ingeniero Agrónomo por la Universidad Autónoma de Chapingo. Actualmente realiza su programa doctoral en la Universidad de Córdoba, España.

José Pedro Juárez Sánchez

Maestría en Ciencias del Programa de Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional por el Colegio de Postgraduados, Campus Puebla. Licenciado en Administración Pública por la Universidad Autónoma de Puebla.

Susana Rappo Miguez

Doctorado y Maestría en Economía por la Universidad Autónoma Metropolitana, México. Licenciatura en Administración y Finanzas en la Universidad de Argentina. Miembro del Cuerpo Académico: Capitalismo contemporáneo.

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2007

LA VISIÓN MÁGICO RELIGIOSA DE LOS YOLEM´ME MAYO

Norma Alicia García Valenzuela

Ra Ximhai, enero-abril, año/Vol.3, Número 1

Universidad Autónoma Indígena de México

Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 165-176

LA VISIÓN MÁGICO RELIGIOSA DE LOS YOLEM´ME MAYO

THE MAGICAL RELIGIOUS VISION OF THE YOLEM´ME MAYO

Norma Alicia **García-Valenzuela**

Licenciada en Sociología Rural egresada por la Universidad Autónoma Indígena de México. Correo electrónico: norali43@hotmail.com.

RESUMEN

El mundo místico de los pueblos indígenas, se caracteriza por un profundo respeto a la naturaleza, de la cual tiene un amplio conocimiento, tanto en plantas, animales y sobre algunos fenómenos naturales que en ella ocurren. A pesar de los años en los que ha habido una constante lucha por transformar su pensamiento, éste se ha podido conservar adaptándose a los cambios, pero manteniendo su permanencia histórica en el tiempo. No podemos hablar de una cultura muerta, sino de una cultura luchando por su supervivencia, tratando de conservar lo que les es más propio y que los ha identificado ante el mundo occidental retomando algunos aspectos de su cultura para convivir con él. Este es el caso del grupo indígena yolem´me que con las transformaciones que ha presentado, sus conocimientos ancestrales persisten en un mundo donde la naturaleza adquiere una interpretación mágica y su vida, su sentir, su pensar y sus actos gira en torno a ellos.

Palabras Clave: Juy´ya annia, Teweka annia, Buiy´ya annia, Jen´na annia, Bawe annia.

SUMMARY

The mystical world of the indigenous towns is characterized by a deep respect to the nature, of which it has wide knowledge, as much in plants, animals and on some natural phenomena that in it happen. In spite of the years into which there has been a constant fight to transform their thought, this thought has been possible to conserve adapting to the changes, but maintaining their historical permanence in the time. We cannot speak of a dead culture, but of a culture fighting for its survival, trying to conserve what it is their own and that has identified them against the western world, having retaken some aspects of its culture to coexist with. This case of the indigenous group yolem´me with the transformations that have presented, their ancestral knowledge persist in a world where the nature acquires a magical interpretation and its life, its feel, its thoughts and its acts turn around them.

Key Words: Juy´ya annia, Teweka annia, Buiy´ya annia, Jen´na annia, Bawe annia.

LA VISIÓN MÁGICO RELIGIOSA DE LOS YOLEM´ME MAYO

El ser humano desde que tiene uso de razón se ha preguntado de dónde proviene, cuál es su función, quién es el creador de la vida, de qué está conformado el Universo, cuáles son los elementos que lo componen, etc., éstas son interrogantes que siempre se están manifestando en nuestra y en la mente de todos los que existimos en este mundo. La filosofía, nos demuestra que somos curiosos y nos interesa encontrar respuestas hacia lo que creemos desconocido para hacerlo formar parte de nuestra habitualidad y realidad. Estas preguntas siempre están latentes y se les ha dado una respuesta lógica que nos ha llevado a comprender y ser congruentes en el convivio que tenemos con nuestros semejantes y con el mundo que nos rodea.

En esta necesidad del saber, hubo algunos filósofos entre ellos los naturales que fueron los primeros en encontrar respuestas a estas preguntas, unos, decían que el principio de todo era el aire, mientras que para otros era el fuego, para otros más el principio de todo lo era el agua, sin llegar a ponerse de acuerdo. Sin embargo, todo lo que decían estaba enfocado hacia un mismo punto, la naturaleza misma a la cual también le temían por ser ella misma el principio.

Sin embargo, a medida que hemos venido evolucionando, nuestro modo de pensar y de formularnos preguntas ha cambiado. Después se dijo que el origen de todo se dio a través de un ser supremo con la teoría de la divinidad, posteriormente nos dicen que provenimos de una evolución constante que dio paso a la formación de nuevas especies y en estos últimos años la hipótesis que ha tenido más relevancia es la teoría de la explosión o Bing Bang.

Estas hipótesis científicas tienen gran relevancia en los seres humanos y han significado mucho avance científico, pues algunas de ellas de acuerdo con su enfoque quedan aceptadas por la sociedad, claro, orientándose a la que más logra convencer porque estamos en una realidad que es tan compleja y diversa que aún no comprendemos.

En ese sentido, hay una cantidad enorme de interrogantes que sobre la vida nos hacemos los seres humanos y nos seguiremos haciendo porque todos tenemos diferente visión de ver e interpretar el mundo y por lo tanto, de la aceptación a las respuestas que nosotros nos demos o aceptemos de algunos terceros.

Aún así, con todas las respuestas que se encuentran en las investigaciones llevadas a cabo, las primeras orientadas a la concepción y principio de todo el cosmos se han quedado plasmadas en la visión de los grupos indígenas, los cuales coinciden en que la naturaleza es lo más importante y es en ella, donde se recrea por lo cual se le da una importancia y un valor a todo lo que compone el Universo.

Bien sabemos que los pueblos indígenas se han desarrollado siempre enmarcados en un territorio delimitado propio; con un ecosistema característico, en el cual se encuentran involucrados subjetivamente al punto de considerar la existencia literalmente de una enorme familia de la que ellos forman parte y en la que el sol, la luna, el aire, el agua y la tierra son piezas importantes.

Aunque se ha tratado de influir en el pensamiento indígena y en la forma de percibir su mundo por la mezcla que ha habido y que se sigue dando de otras culturas ajenas a la ideología indígena y por los cambios que con el tiempo se han venido presentando, ya que sabemos que todo está en constante transformación, que nada es estático, siempre hay un constante movimiento.

Aun con estos cambios, el indígena ha podido adaptarse conservando lo que les es más propio, caso que podemos retomar en los indígenas que habitan en nuestro país, donde lo pluricultural y pluriétnico existe, por la cantidad de grupos indígenas que interactúan en las diferentes regiones del territorio nacional y que se distinguen por su forma de organización, lengua, tradiciones, usos y costumbres y por su cosmovisión; es decir, la manera de ver e interpretar al mundo de acuerdo a lo que sus antepasados han construido en torno a ellos, a su grupo y a su gran riqueza cultural.

A sabiendas de que existe una enorme diversidad cultural, los indígenas tienen en común una serie de características que articulan una cosmovisión específica y propia, que básicamente se identifican con un fuerte sentimiento de identidad propia y de vinculación con todo el cosmos, es decir, un todo en donde se encuentra viviendo, compartiendo y formando parte como una unidad conjunta.

En este cosmos hay una gran cohesión social a través de los mitos, los rituales y los sistemas de parentesco donde el mundo de los espíritus es moderado por el chamán que articula la armonía entre la comunidad y ese otro mundo espiritual, restableciendo la salud y la armonía cósmica a través de complicados rituales que vinculan lo social y lo psicológico, de forma que el individuo siempre se define y desenvuelve en función de grupo y de la sociedad como tal.

El grupo *yolem´me- mayo*

Entre los grupos indígenas que están distribuidos en el país, en el noroeste de México se encuentra el grupo yolem´me-Mayo, ubicados en la parte norte del estado Sinaloa y sur del estado de Sonora.

La visión de mundo para los yolem´me mayo está conformado por una estrecha relación con la naturaleza, así, al entrar y formar parte del “annia” o mundo del yolem´me, la naturaleza adquiere una interpretación mágica, donde los animales, las plantas, el agua, el aire y la tierra son la parte más fundamental y su vida, su sentir, su pensar y sus actos gira en torno a ellos.

Los yolem´me, le tienen un profundo respeto a la naturaleza y a todo lo que le rodea, a raíz de ese respeto se ha formado una cosmovisión propia, al igual que el hombre occidental, se ha preguntado de dónde proviene, cuál es su origen, estas son las preguntas que cualquier ser humano se hace y ha encontrado explicaciones según su visión y el entorno donde se desenvuelve, las etapas históricas que se han ido reconstruyendo y por supuesto, los avances en el conocimiento y experiencia a través del tiempo.

No obstante aunque hay distintas hipótesis científicas en relación a este tema, los yolem´me, también han construido su conceptualización en torno a la naturaleza que los define como tal, ya que la asocian con la forma de vida e interpretación del mundo. Estas versiones se han conocido y transmitido y a través del tiempo a manera de tradición oral.

Muy pocos investigadores han logrado documentarla con apego al conocimiento acumulado que aún se encuentra en los yolem´me, asimismo, pocos son quienes han logrado interpretar los testimonios del grupo; entre ellos se encuentra el Antropólogo Jesús Ángel Ochoa Zazueta (1998) que en su libro “los Mayos Alma y Arraigo”, apoyado con información oral y con una convivencia en el grupo durante varios años logró recabar información más apegada con la realidad de los indígenas yolem´me-Mayo. Que aún con la conquista espiritual de los jesuitas y otras religiones mantienen aspectos ancestrales de su cultura de una forma sincrética mediante las prácticas católicas sin dejar de mantener su raíz cultural heredada de generación en generación a través de la práctica observación y la comunicación del grupo.

Con esta investigación daremos a conocer lo que permanece intacto en el grupo, es decir, su propia naturaleza, y la transformación que ha sufrido con la aceptación de la fe católica y las creencias prehispánicas y que se ha podido conservar de una manera un poco trasformada, pero conservando su versión de originalidad porque ésta ha sabido guardarse celosamente en el pensamiento del grupo.

Una cosmovisión propia

Para los yolem´me la concepción de la naturaleza es lo más importante, por ello le guardan un profundo respeto y está representada por una serie de símbolos ya sean animales, plantas, piedras; por lo tanto, podemos decir que adoran a la naturaleza misma representada por diferentes deidades, entre las que destaca “Birisehua” (Ochoa Zazueta, 1997) representado por el sol. A éste es a quien dedican las danzas tanto del venado como del pascola, que son las más antiguas que se conocen dentro del mundo yolem´me en las que se tiene como personaje principal la imitación de los animales del monte y las canciones en

sus letras son inspiradas en las flores, en los animales, el agua, el cielo, la tierra, el sol, que es el creador de todo el cosmos en el cual se desenvuelve el yolem´me.

Este cosmos lo han dividido en partes o universos que son quienes constituyen los elementos fundamentales para el yolem´me como: el Juy´ya annia (lo que hay en el monte), el teweka annia (lo que hay en el cielo) Buiy´ya annia (lo que hay en la tierra), Jek´ka annia (el aire) y el bawe annia (todo donde hay agua), donde su vivir su pensar y sus actos lo enfocan a estos universos.

Es un mundo diferente al occidental donde el yolem´me entra a la naturaleza que lo concibió como tal y con el cual se identifica, el yolem´me estando en el juiy´ya annia puede transformarse de hombre a animal o viceversa, el animal en hombre; las plantas también adquieren un simbolismo inigualable, pues todo está conectado; es un mundo, en donde “Los cantos, danzas, cuentos y leyendas, nos reflejan una estrecha relación con su entorno natural, donde entre añoranzas y melancolías, se le canta al viento, al monte, al río... cantos y danzas dedicadas al venado, al coyote, la chuparrosa, la iguana, el camaleón y el tejón, sus nombres que se repiten en una clara evocación por ese pasado...” (Bañuelos, 1999:43). Todo ello, es recreado bajo la enramada, que es el templo, el sitio sagrado. Se reconoce entre los yolem´me como nuestra tierra (Ochoa Zazueta, 1997: 69). Es el lugar encantado de los yolem´me. Es ahí donde se manifiestan y recrean las expresiones tradicionales del grupo, como son las danzas que son ofrendas sagradas para las deidades de los yolem´me, música, rituales, y su religión.

Su vivir y las plantas

Las plantas tienen un simbolismo en los yolem´me y se relacionan con el buiy´ya annia, este mundo es tan sagrado que los antepasados cuando nacían los niños para que crecieran sanos y fuertes, los ofrecían a un árbol o alguna planta del monte (juyya- annia) el cual lo tomaban como un símbolo de protección y respeto. Este árbol, principalmente era un álamo o un mesquite que son considerados sagrados, y eran escogidos como los padrinos del niño y los protegían de cualquier mal, mas ahora, con la imposición de la fe católica fue

transformado mediante el bautismo en donde personas allegadas a la familia fungen como padrinos, es decir, como sus segundos padres.

En las plantas también han encontrado un amplio conocimiento de su medio natural, sirven como alimentación, curación de enfermedades comunes como la tos, calentura (temperatura), desinflamación de golpes, enfermedades gastrointestinales, entre otras.

Entre las plantas que se emplean para la curación son el álamo (abaso) que se considera sagrado, el mesquite (ju'upa), el cutabaro, la binorama (kuk'ka), la chicura (jiogo), entre otras.

A los indígenas que poseen el conocimiento sobre las propiedades curativas de las plantas se les denomina en lengua mayo-yolem' me Jitéberis que son los que tienen conocimiento de las plantas, animales y del mundo espiritual en donde se desenvuelven, comúnmente se les llama médicos tradicionales, Bónfil Batalla hace referencia a ellos como "...un especialista que diagnostica y prescribe a partir de síntomas "naturales" corporales y los interpreta en un marco de significación simbólica... y pone en juego en consecuencia una mayor cantidad de elementos de la cultura..." (Bónfil Batalla, 1992:65). Generalmente los jitéberis son personas adultas dotados de conocimientos ya sean heredados por generaciones de sus antepasados y que poseen habilidades o facultades para curar o que pueden diagnosticar enfermedades ya sean sobrenaturales como hechizos o mal puesto o enfermedades comunes en quienes la comunidad confía para su curación. Pero así como existen médicos tradicionales que se dedican a hacer el bien, también se encuentran los malos a los que les llaman Moríak (hechiceros) que tienen las habilidades mencionadas anteriormente pero las utilizan para hacer el mal.

En la actualidad con los médicos tradicionales no sólo asisten los indígenas del grupo, también acuden personas no indígenas para recibir estos servicios, ya que además de la utilización de la plantas y algunos animales, utilizan imágenes católicas que toman como símbolos para llevar a cabo las actividades rituales para la curación de las enfermedades.

Los animales y la magia en relación a la muerte

La vida y la muerte tienen un significado muy profundo y la han simbolizado con animales que forman un elemento fundamental en la vida de los indígenas; entre éstos se encuentran, la zorra, la mamura, que llega a las casas donde hay niños pequeños y busca prendas de los bebés para darles de mamar, también se encuentra la churea, el perro, las gallinas, las cuales al momento de cantar como gallos por la noche, de aullar como es el caso de los perros, atravesarse por el camino como lo hacen las chureas, advierten que algo malo va a pasar, que alguien puede morir, ya sea familiar o personas de la comunidad donde viven y en este caso, como es un aviso todo puede suceder y no lo pueden contrarrestar.

En el caso del tecolote y el coyote son tomados sus avisos con mayor temor, asimismo les atribuyen poderes sobrenaturales, porque como pueden avisar que alguien va morir o que una persona se convirtió en cualquiera de estos animales para causar daño a otra, caso que puede ser contrarrestado, golpeando o matando a estos animales para que a la persona que le están haciendo algún mal sea sanado o sea revertido el mal.

Relación con el teweka annia (el cielo)

Dentro del teweka annia la luna o *mëcha* en lengua yolem´me, ha adquirido una importancia y un temor ya que cuando se eclipsa y oscurece puede acarrear desastres tanto en las cosechas como en los niños que están por nacer. En frutos que las plantas ya sean árboles o cosechas que estaban por dar fruto, estos se caen, o dan muy poco fruto.

En los niños ocurre otra desgracia pues en la creencia de los yolem´me, las mujeres que están embarazadas y se exponen o salen a contemplar la luna, sus hijos pueden nacer deformados, para que no suceda esto, en las plantas que están por dar fruto o tienen fruto tierno se les coloca un trapo rojo como protección y a la mujer embarazada por igual, de este modo ya no les sucede nada. Asimismo, para aliviar a la luna que se supone que está dormida o enferma le hacen mucho ruido hasta que despierte y se ponga bien.

En el mundo yolem´me todo es muy significativo, hay una manera de ser, de vivir donde el convivio con la naturaleza es lo más esencial, y que tiene todo su respeto, que tanto el juy´yia annia, el teweka annia, bawe annia y el buy´yia annia están relacionados unos con otros y adquieren un inmenso valor para los yolem´me, a estos elementos se les pueden pedir buenas cosechas, lluvias, relacionando al bawe annia que es el agua, con el buiy´yia annia, la tierra, también pedir permiso para cortar troncos, plantar y sembrar estando en el teweka annia cuando la luna es nueva, para que las actividades que lleven a cabo dentro de este Universo, les salga bien pues de lo contrario no se obtendrán buenas cosechas y los troncos que se cortaron se pudrirán pronto, por no haberlo hecho en lo establecido de acuerdo con los ciclos de la luna.

El conocimiento de los indígenas es tan amplio y tan exacto que se han encontrado grandes bases de conocimiento científico, esto se tiene en claro por los grandes avances, que tanto en medicina natural como en los fenómenos naturales se han encontrado y que sin embargo, ésta gran riqueza no se les ha dado el crédito a sus descubridores natos, sin embargo el respeto hacia la naturaleza por todo lo que les ha proporcionado ha estado y sigue latente en el pensamiento y la conciencia de los yolem´mem al igual que en otros grupos, es por ello que el sentimiento y respeto hacia ella se encuentra plasmado tanto en los fenómenos naturales que ocurren en ella y por el gran significado que se encuentra bajo esos actos y que nos los podemos dejar en entredicho.

Transformación y permanencia histórica

Es evidente que a través del proceso de evangelización se dio una transformación en la vida de los indígenas y por lo tanto una modificación en sus creencias, deidades y formas de conceptualizar su mundo. Aunque hubo una lucha constante para exterminar la religión indígena, ésta se pudo conservar inteligentemente a través de la religión impuesta (catolicismo) con las creencias prehispánicas. Los nombres de las deidades a las que veneraban los indígenas, en este caso los yolem´me- mayo tomaron otros nombres de los cuales nos describe Ochoa Zazueta, tenemos que Birisehua (el sol) tomó el nombre de Dios padre (Jesucristo) o itom atchay como los yolem´me le llaman bäairubi (la luna, se le

impuso el nombre de la virgen Maria, bäätzin (agua) ahora es San Juan, juy´ya annia (el monte) tomó el nombre del Santo patrono del pueblo (Ochoa Zazueta, 1997: 297).

Estos elementos importantes en la vida de los yolem´me son recreados bajo la enramada donde a través de los cantos, danzas, y la participación social del grupo se han podido conservar, no con la originalidad, pero sí manteniendo su permanencia histórica que se ha podido transmitir en las nuevas generaciones, a través de la práctica, la observación directa, y la comunicación como un eslabón cultural que difícilmente podrá ser destruido, ya que “El núcleo duro “ como menciona López Agustín (1999) en su ensayo “El Núcleo Duro, la Cosmovisión y la Tradición Mesoamericana” siempre permanece a través del tiempo y del espacio, pues los cambios que se han dado no han sido obstáculo para que su modo de vivir y de percibir su mundo siga con los elementos prehispánicos que lo han identificado y han permanecido a través del tiempo, se han hecho mutables, mas en esa mutabilidad los remanentes históricos siempre han persistido y se pueden comparar como una herencia genética que nos dejan nuestros padres pues a través de las generaciones quedan rasgos que van apareciendo sin extinguirse, y encontrando parecido con sus antecesores; así también es la cultura y por ende la cosmovisión de los indígenas mutable pero conservadora de lo que le es más reconocible y aceptable ante su grupo, su identidad cultural que es la raíz propia de los pueblos indígenas y es que a través del conocimiento de las raíces culturales de los pueblos indígenas vamos a poder interactuar con ellos sin tratar de modificar sus creencias, ni su pensamiento, pero si comprendiendo sus formas y estilos de vida. De este modo podemos lograr establecer una comunicación más aceptable. Conociendo el convivio que tienen con la naturaleza podremos conocer su habitualidad y comprender el por qué de sus acciones, sin juzgarlos, ésto nos va a ayudar a que podamos plantear mejores estrategias de desarrollo para los indígenas en el mundo occidental sin que se sientan fuera, sino parte de él.

La comprensión y conocimiento de la cosmovisión de los indígenas ya sean Yaqui, Pápago, Seris, Huicholes, por mencionar algunos, nos llevará entrar a un inmenso mundo relacionado con la naturaleza, con todo lo que tiene vida y con lo que está estático, porque lo que les rodea adquiere una importancia, un significado y un valor inigualable.

Describir y hablar del yolem' me, es entrar en la naturaleza misma. Es dar a conocer lo que muchos creemos perdido, sin embargo está intacto, preservado y defendido por generaciones, es algo no escrito y aún así se siente, vive y comparte en el yolem' mniam (nuestro), es la identidad ante los demás, ante sus hermanos indígenas y al mundo occidental en el cual estamos inmersos y mezclados, pero marcando una diferencia. Es demostrar que nuestra cultura indígena no está muerta, si no más viva, dando frutos de supervivencia ante los que formamos parte del grupo y ante los que no.

LITERATURA CITADA

- Aguilar, Z. A. 1995. **Los Mayos” Etnografía contemporánea de los pueblos de México, Región.** Noroeste. INI. México. 85-127 pp.
- Bañuelos, F. N. 1999. **De plantas, mujeres y salud. Medicina doméstica Mayo.** Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes. Sonora, México. 172 pp.
- López, A. A. 1999. **El Núcleo Duro, la Cosmovisión y la Tradición Mesoamericana.** Cosmovisión Ritualidad e Identidad de los Pueblos Indígenas de México (Johann Broda y Felix Bael). Fondo de Cultura Económica. México. 72-75 pp.
- Ochoa, Z. J. A. 1998. **Los Mayos. Alma y arraigo.** El Correo. Mexicali B.C., México. 348 pp.
- Guthrie, William K. C. 1994. **Los filósofos griegos.** Fondo de Cultura Económica. México. 189 pp.
- Rodríguez, D. R. 1997. **Del Universo al Ser Humano. Hacia una Concepción Planetaria del siglo XXI.** Mc. GRAW-HILL. México. 297 pp.
- Wilhelm, D. 1978. **Teorías de la concepción del mundo.** Fondo de Cultura Económica. México. 404 pp.
- Cutabochay, L. E. 2003. **(Indígena mayo) Entrevista oral.** Mochicahui. El Fuerte. Sinaloa. 8 de mayo.
- Gastelúm, E. J. 2003. **(Indígena mayo). Entrevista oral.** Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. 8 de mayo.
- Ruiz, V. J. M. 2003. **(Indígena mayo). Entrevista oral.** La Cruz Pinta, El Fuerte, Sinaloa. 9 de mayo.

Norma Alicia García Valenzuela

Licenciada en Sociología Rural por la Universidad Autónoma Indígena de México.

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2007

LAS MUJERES DE ZACATEPEC: UNA REALIDAD ENCUBIERTA POR LA MIGRACIÓN

Velia Elideth García Villegas e Hiram Ricardo Núñez Gutiérrez

Ra Ximhai, enero-abril, año/Vol.3, Número 1

Universidad Autónoma Indígena de México

Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 177-193

LAS MUJERES DE ZACATEPEC: UNA REALIDAD ENCUBIERTA POR LA MIGRACIÓN

THE WOMEN OF ZACATEPEC: AN UNCOVER REALITY BY THE MIGRATION

Velia Elideth García-Villegas¹ e **Hiram Ricardo Núñez-Gutiérrez²**

¹Ingeniero Agrónomo Especialista en Sociología Rural egresada por la Universidad Autónoma Chapingo.

²Profesor investigador del Departamento de Sociología Rural de la Universidad Autónoma Chapingo. Correo electrónico: hiramnug@yahoo.com.mx

RESUMEN

Los impulsos de la globalización impactan en algunas mejoras económicas, en el patrón cultural, así como de manera negativa en las marginaciones mundiales, por ejemplo, la reducción de posibilidades de empleo en muchos rincones del campo mexicano, arrojando como necesidad del sistema -y de género- la migración masculina (y ahora también femenina) de nuestros conacionales hacia distintos puntos del país y de la Unión Americana. En contraste con lo que generalmente se cree en cuanto a las condiciones de las que se quedan, hay grupos domésticos que en vez de acomodarse a las divisas esporádicas de las/os migrantes prefieren adaptar su organización a la medida de sus posibilidades, en otras palabras: dependiendo de los recursos con los que se cuente, las personas que quedan al frente del grupo doméstico entretejen estrategias de sobre vivencia diferentes, dependiendo de la zona, niveles de escolaridad, incluso los grupos a los que pertenezcan. Las estrategias se ven reflejadas en la estratificación de género que se haya elaborado en sus espacios. Un ejemplo concreto de esta transformación social son las mujeres de Santa María Zacatepec, Mpio. de Juan C. Bonilla, Puebla que se hacen cargo de su sobre vivencia y la de todo el grupo doméstico cuando los varones emigran de esta población. Esto se explica cuando el sustento principal de la unidad doméstica y el conjunto de la población viene de la inserción formal de las mujeres en el mercado laboral (en la elaboración de tabiques generalmente), además, al entrar en esta nueva realidad sin la figura del hombre proveedor/represor, entran en un proceso de concientización que las pone frente a una nueva figura femenina, es decir, en un replanteamiento de su identidad, que, en palabras de las *más letradas* marca los inicios de un proceso de empoderamiento.

Palabras clave: Género, Identidad, Concientización, Redes de apoyo, Empoderamiento.

SUMMARY

The impulses of the globalization have and impact on some economic improvements, in the cultural pattern and as a negative way in the marginalization world, for example the reduction of employment possibilities in many corners of the Mexican field, throwing as need of the system -and gender- the male migration (and now also feminine) of our conationals to different points of the country and of the American union. In contrast with what generally it is believed as for the conditions of those who remain, there are domestic groups that instead of getting accommodated to the sporadic currencies of the migrant's, prefer adapting their organization to the measurement of their possibilities, in other words: depending on the resources which one possesses, the persons who stay at the front of the domestic group interweave different strategies of survival depending on the zone, levels of education, even the groups to which they belong. These strategies are reflected in the stratification of gender that has been elaborated in their spaces. Concrete examples of this social transformation are the women of Santa Maria Zacatepec, Mpio. De Juan C. Bonilla, puebla. They are in charge of their survival and the whole domestic group when the males emigrate from this population, this is explained when the principal sustenance of the domestic unit and the whole population come from the formal insertion of the women on the labor market (in the production of partitions generally), besides entering this reality without the figure of the man provider/oppressor they enter a process of concientization that puts them opposite to a new feminine figure, that means to a rethinking of their identity, which in other words marks the beginning of an empowerment process.

Key words: Gender, Identity, Concientization, Nets of support, Empowerment.

He aquí el patrimonio del desheredado: Sus hijos, y la tarea diaria, Y el pedazo de cama en que se acuestan Con los ojos abiertos los sueños. ¿Es posible?, ¿es posible vivir al margen del río sonoro de la vida?

Jaime Sabines

INTRODUCCIÓN

A lo largo del paso del ser humano en este planeta azul se han ido dando una serie de situaciones que han ido marcando este andar... Nuestro país –México– tiene un legado histórico innegable, muestra de ello es la diversidad cultural aún existente (tal como lo muestran nuestros pueblos indígenas y sus 62 idiomas), pero que se está extinguiendo en algunas de sus manifestaciones; aunque por otro lado, se reafirman otras: un ejemplo es el fenómeno de la migración –en todas sus expresiones– de grupos humanos de un sitio a otro, en búsqueda de mejores condiciones de vida, resultado de la modernización capitalista en el campo y la enajenación cultural que bombardea en los medios masivos de comunicación.

La República Mexicana ha sido –como es de conocimiento de todos– proveedora de mano de obra barata para el desarrollo económico y multicultural de Estados Unidos desde hace ya muchas décadas.

Un ejemplo característico de esta realidad es la población de Santa María Zacatepec, Municipio de Juan C. Bonilla, Puebla, en donde este fenómeno es representativo y además muestra las adaptaciones que como sistema se tienen que hacer, en cuanto a la estructuración de las familias y de reestructuración de la comunidad como tal en cuanto a géneros y en las maneras de ejercer el poder.

Las mujeres del lugar se hacen cargo de los grupos domésticos y la familia nuclear va perdiendo su validez al no cumplirse la estructura clásica; se van tejiendo redes de ayuda que, a su vez van conformando familias diversas tanto en la comunidad como en los lugares de residencia en el extranjero en donde laboran los varones migrantes. Además, se está replanteando el deber ser de todos los integrantes de esta comunidad en cuanto a los sistemas de valores imperantes, en donde se están superando los patrones del patriarcado que cada vez son más caducos y se están buscando alternativas viables.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se realizó mediante la utilización de herramientas tales como cuestionarios aplicados a una muestra representativa de la población y la recopilación de documentación hemerográfica, la cual está vertida a lo largo de todo el escrito. Además de la información que compartieron los informantes *clave* para abordar de una manera más clara el problema de estudio.

La construcción de género es un fenómeno histórico, que ocurre dentro de las esferas macro y microsociales como son el Estado, el mercado de trabajo, la escuela, los medios masivos de comunicación, las leyes, la unidad doméstica y las relaciones interpersonales entre otros. Que sea un fenómeno histórico significa que no ha sido igual a lo largo del tiempo, que es cambiante y modificable, por tanto, es una categoría que se presta para ser la *lente* desde la cual es posible analizar tanto al rol femenino y al sujeto mujer, investido en dicho rol en su papel de actor social: como hija, madre, esposa, como integrante de un grupo doméstico, de una comunidad, el cual fue utilizado como perspectiva para la interpretación de esta investigación. No sin dejar fuera las consideraciones que como marco de referencia retoma la *vida cotidiana*, que considera al hogar y a la familia como las unidades de estudio, considerando que en ellas se reproducen los roles sexuales a través de la rutina y practican formas estereotipadas de poder.

Además de herramientas teóricas fundamentales de la historia como son las historias de vida, la vida cotidiana y el área de historia oral, de la cual retomamos las entrevistas, en su contenido más profundo, como medio para llegar a la culminación de la investigación.

Las cadenas de poder, explotación y marginación en la imagen femenina

Dentro de los roles de género se hace la distribución de las tareas en la división del trabajo por sexo y por edad; esto es, conforme al sexo se asigna una serie de actividades distintas – distintas – que funcionan a la vez como hilo conductor de la conformación social y polar, los privilegiados y los marginados. No por nacer son sexo femenino y la posibilidad de la maternidad, aparecen innatas las obligaciones de *servir* en el ámbito privado (lavar,

planchar, coser, guisar, etcétera.) y con el sólo hecho de nacer con el sexo masculino lo haga poseedor del mundo y con el *don de mando* dentro de todas las esferas.

“Una no nace, sino que se hace mujer”⁴.

Ya no se puede aceptar que las mujeres sean por naturaleza lo que la cultura designa como “femeninas”: pasivas, vulnerables, etcétera. Se tiene que reconocer que las características llamadas “femeninas” (valores, deseos, comportamientos) se asumen mediante un complejo proceso individual y social: el proceso de adquisición de género.⁵

La asimetría fundamental entre hombres y mujeres instituidas en la construcción social del parentesco y el matrimonio, está entre sujeto y objeto, agente e instrumento. Y es la relativa autonomía de la economía del capital simbólico la que explica cómo la dominación masculina se puede perpetuar a sí misma a pesar de transformaciones en el modo de producción.⁶

Bourdieu dice que el orden social masculino está tan profundamente arraigado que no requiere justificación: se impone a sí mismo como autoevidente, y es tomado como *natural* gracias al acuerdo *casi perfecto e inmediato* que obtiene, por un lado de las estructuras sociales como la organización social de espacio y tiempo y la división sexual del trabajo, y por otro lado, de estructuras cognitivas inscritas en los cuerpos y en las mentes. Estas estructuras cognitivas se inscriben mediante el mecanismo básico y universal de oposición binaria.¹

Lo que define al género es la acción simbólica colectiva: mediante el proceso de constitución del orden simbólico de una sociedad en donde se fabrican las ideas de lo que

⁴ Simone de Beauvoir, *El segundo sexo*. Editorial Siglo XX. Buenos Aires. 1962.

⁵ Véase: Lamas, Marta (compiladora) *El Género: la construcción social de la diferencia sexual*. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa-Coordinación de Humanidades del PUEG, UNAM. México. 1996, p. 111.

⁶ Pierre Bordieu y Löic‘J. D. Wacquant. *Una invitación a la Sociología Reflexiva*. Editado por la Universidad de Chicago. 1992.

deben ser los hombres y las mujeres. El sujeto social es producido por las representaciones simbólicas.

No hay ninguna naturaleza humana o lo que es lo mismo, el hombre –ser humano– es un ser en situación. El hombre es un proyecto que se vive subjetivamente. El factor de entrada a la cultura también es el proceso de entrada al lenguaje y al género.

La preocupación por la diferencia sexual y el interés por la reproducción marcan la forma en que la sociedad contempla a los sexos y los ordena en correspondencia con sus supuestos papeles *naturales*. Reconocer la diferencia de papeles implica una jerarquización.

De todo esto se desprende que la liberación de las mujeres sólo se podrá realizar mediante una acción colectiva dirigida a una lucha simbólica capaz de desafiar prácticamente el acuerdo inmediato de las estructuras encarnadas y objetivas, o sea, de una revolución simbólica que cuestione los propios fundamentos de la producción y reproducción del capital simbólico y, en particular, la dialéctica de pretensión y distinción, que es la base de la producción y el consumo de los bienes culturales como signos de distinción.⁷

Una de las funciones de todo este aprendizaje cultural –y tal vez de las más trascendentes– es la asignación de patrones bajo los cuales se distinguirá la cultura en cuestión.

Resulta importante destacar que todo el lastre que cargamos a cuestas es la construcción cultural de la sociedad para poder estudiar, explicar y hasta analizar nuestro entorno, sin bases sobre las que no podemos plantar es como construir castillos en el aire, en donde sólo se divaga y no se puede llegar a nada concreto. Por ello, surge como una imperiosa necesidad la reconstrucción de la cultura y el reconocimiento de la problemática en la que se está inmersa/o.

“Perpetuar las cosas produce siempre menos dolor que querer cambiarlas. Es un poco como la actitud de esas mujeres de hoy que no quieren reconocer la existencia de nuestro problema, porque reconocerlo obligaría a definirse. Y se niegan también a admitir que

algunas pueden escapar de aquello que les es asignado como su destino.”⁸

Un factor decisivo para los individuos que participan en el proceso de migración es la presencia de un pariente en el lugar de destino. Dentro de una determinada área, los frecuentes cambios de residencia en la dimensión espacial, describen simultáneamente un sistema de relaciones de parentesco en el campo social, además de que los/as migrantes de Zacatepec algunas veces mandan dinero para que sus familiares también alcancen el sueño americano en Estados Unidos (los gastos aproximados del viaje oscilan entre 1 800 y 2 000 dólares; esto cubre el circuito completo desde la región de origen, el paso por la frontera y el arribo al destino final, que es mayoritariamente las ciudades de Nueva York o Nueva Jersey).

Entorno de la migración en macro

El sistema neoliberal se está llevando a grandes bocanadas a los grupos en donde no se plantee la producción en macro y a otros grupos que dentro del sistema son vulnerables, como son los grupos indígenas, pequeños productores, artesanos. Muestra de ello es el fenómeno migratorio mundial.

El avance del capitalismo en la segunda mitad del siglo XX ha tenido como protagonistas fundamentales a las mujeres rurales, ya sea porque ellas reemplazan en la producción familiar a los hombres que migran buscando mejorar los ingresos; porque ellas mismas migran con los mismos propósitos, o porque emprenden nuevas actividades económicas en sus comunidades.

El fenómeno migratorio se da en zonas específicas, como las que parten de África hacia Europa en busca de nuevas expectativas de sostén; los migrantes latinos, igual que nuestros hermanos mexicanos, buscan la panacea del capital en Estados Unidos; aunque esto implique humillaciones, penurias y a veces hasta la muerte para los menos afortunados.

⁷ Pierre Bourdieu. *La distinción*. Taurus. Madrid.

⁸ Halimi Giselle. *La causa de las mujeres*. Serie Popular Era. 1976. p. 11.

Para América Latina (según trabajos de Boserup), la participación femenina en el trabajo agrícola es muy limitada, no permite diferenciaciones entre países o regiones. Esta interpretación está basada en datos de los censos oficiales que registran solamente la actividad agrícola asalariada, lo que obliga a tomarla con precaución.

Entonces, un vistazo general permite establecer una premisa: la función de las mujeres en las comunidades de origen es importantísima, porque ellas mantienen un lugar donde crece la familia a un costo mucho menor que el que implicaría su establecimiento en los lugares donde migran los varones; conservan los derechos de propiedad sobre la tierra (su único patrimonio), y reservan un lugar para que el migrante se *jubile* cuando llegue a la vejez y regrese a su lugar de origen. De igual manera se logra la multiplicación de ingresos del grupo doméstico.

Entorno de la migración en micro

Como es de suponerse, existen diversos estímulos para que la gente tenga que cambiar su lugar de residencia. Para la mayoría de migrantes ha sido un paso desagradable; pero la historia muestra algunas causas que los motivan: la razón más importante para que exista un fenómeno migratorio en este país reside en la economía, que tiene su origen en la incapacidad del gobierno mexicano para proveer de fuentes de trabajo a sus ciudadanos/as.

Los flujos migratorios nacionales han ido extendiéndose y diversificándose. Cuando se iniciaba este movimiento, las personas que migraban hacia Estados Unidos eran, en la mayoría, de los estados del Norte (Sonora, Coahuila, Tamaulipas, Jalisco, Durango, Zacatecas, Guanajuato, Michoacán), en tanto que los habitantes del resto de estados migraban dentro del territorio nacional. Esto fue superado desde hace algunas décadas, pues de las pocas migraciones acentuadas de este tipo es la de los indígenas mixtecos al valle de San Quintín en Baja California. En la actualidad, se suman a este movimiento migratorio los estados de Puebla, Chiapas, Estado de México, Distrito Federal, entre otros.

Actualmente hay una zonificación específica de los flujos migratorios. De todos los

rincones del país se está expulsando mano de obra que no encontró dónde laborar en su zona y busca mejores condiciones en otro lado.

Los casos extremos –pero representativos– son los estados de Guanajuato y Michoacán que tienen comunidades que cuentan únicamente con pobladoras o más concretamente con grupos de mujeres o varones de edades avanzadas y niñas/os, que generalmente se llaman pueblos fantasmas. De algún modo, se sigue invalidando la figura del mando femenino que ejercen en la práctica al no darles el reconocimiento y peso correspondientes. Este fenómeno forma parte de la realidad nacional, al irse extendiendo cada vez más en todo el territorio expulsor de migrantes.

Migración y su proceso

El término migración se entiende como el movimiento considerable de un sector de la población hacia otro, es decir, que existe una sobrepoblación que al ser expulsada de su hábitat se dirige hacia otro lugar.

En un sentido más acentuado se ha ido observando un movimiento migratorio causado por una combinación de factores que incluyen la explosión demográfica en el campo y la ciudad, el agotamiento de las tierras, el bajo rendimiento asociado con la escasa tecnología –o la imposibilidad de acceder a ésta–, la falta de nuevas inversiones en el campo y el incremento de las ciudades, resultante de la diversa calidad en cuanto a los servicios de administración, salud, educación, entretenimiento, vías de comunicación entre el campo y la zona urbana, por mencionar algunos.

Dentro de los antecedentes, cabe señalar:

Las migraciones iban enfocadas mayoritariamente a las zonas metropolitanas, a las ciudades del país en vías de crecimiento; incrementando los cinturones de miseria, la sobrepoblación, y con el tiempo, a los desastres naturales –que como es de suponerse no son tan naturales, sino resultado de la falta de planeación de esos asentamientos humanos– los que después al no llenar sus expectativas empujan a la gente a irse aún más lejos, la

frontera o al *otro lado*.

Los migrantes se reclutan en gran parte entre el sector más pobre de la población, que es el que carece de la preparación necesaria para ingresar laboralmente al sector urbano. Así podemos considerar que una causa importante para que se produzca este fenómeno es el movimiento natural de la población, de un escaso desarrollo económico. Este escaso desarrollo económico en las zonas rurales y urbanas es una manifestación del subdesarrollo, y éste una manifestación del capitalismo dependiente *globalización-neoliberalismo*.

Los índices de desarrollo se toman en cuenta en macro (no importan mucho los pequeños sectores, que reunidos forman el grueso de la población), se buscan beneficios para el sector empresarial y los inversionistas, para el sistema, aunque las /os marginadas/os se polaricen más.

Las mujeres de Zacatepec y los inicios de su transición

Las actividades económicas de las mujeres de la población de Santa María Zacatepec varían desde la venta de maíz en pequeña escala hasta el ejercicio de profesiones universitarias diversas; pasando por la fabricación de tabiques en talleres familiares. Esta es la respuesta de la población ante las nuevas necesidades nacientes de un sistema económico mundial que exige cada vez más y más, llevándose entre sus fauces y a los sectores más desamparados.

El fenómeno migratorio de la mano de obra (fuerza de trabajo), masculina regional hacia diversos lugares del país o hacia puntos internacionales, tiene antecedentes desde la década de 1940, cuando un grupo de jóvenes salió de la población buscando el *sueño americano*, pero regresaron pronto por la discriminación y las posibilidades de tener mejores condiciones en su lugar de origen y sin pasar por esas penurias. Lo anterior sólo es un antecedente, pues este fenómeno se hace más acentuado a partir de la década de 1980, por la caída de la moneda nacional frente al dólar.

Conforme transcurrieron los años, los migrantes han ido aumentando, hasta quedar en los

hogares locales únicamente las/os adultas/os mayores, mujeres adultas, jóvenes y niñas/os.

Las nuevas realidades: las mujeres de Zacatepec, una realidad encubierta por la migración

A partir de este nuevo escenario, las mujeres tuvieron que reapropiarse de sus cuerpos y de sus necesidades, para así dar paso a una nueva construcción social que está empujando cada vez más fuerte. Ellas están tomando los sitios de trabajo que antaño eran meramente masculinos y los adaptaron a sus condiciones. Las fábricas tabiqueras son un ejemplo concreto de este fenómeno. Antes sólo los hombres podían trabajar en estas actividades, mientras las mujeres sólo se encargaban de la comida; pero ahora, laboran aquí mujeres de todas las edades, conjuntamente con la ayuda de las/os niñas/os.

Los cambios en la división del trabajo en la unidad familiar y en la producción, derivados de la migración masculina, con frecuencia influyen en la estructura económica de la unidad doméstica. El flujo de dinero remitido por los varones desde Estados Unidos ha permitido a las mujeres cubrir gastos de salud y educación de las/os niñas/os que no pueden solventar solas. Si los giros son bajos o inseguros – caso frecuente en las migraciones dentro y fuera de México– las mujeres quedan con la responsabilidad del sostén económico de la unidad familiar, lo cual conlleva a una reestructuración de los componentes de clase y de género.

Sin embargo, aún con los fuertes incentivos para emigrar, los hombres no podrían hacerlo sin contar con el aporte económico de las mujeres a los ingresos de la unidad familiar. Aquí radica la importancia –aunque discretamente– de las mujeres dentro de este fenómeno, al que se agrega su labor en la unidad doméstica, pues sin su cooperación este proceso vendría acompañado de otros problemas de índole organizacional.

La disponibilidad de una ocupación permanente, a pesar de una pobre remuneración le permite al jefe de familia (o a los varones de estos núcleos) emigrar, sabiendo que las necesidades básicas van a ser satisfechas hasta que él o ellos se encuentren en condiciones de mandar dinero.

En la población de Zacatepec se está llevando a cabo una reconstrucción cultural, lo negativo de esto es que sus actoras lo ignoran; están tomando esta construcción como algo a fuerza, sin tomar conciencia de la importancia de sus acciones. Todavía no son conscientes del proceso que se está llevando a cabo en su población y no reconocen su fuerza, todavía no empieza su reconocimiento al empoderamiento.

El proceso de trabajo, en cuanto a la fabricación de tabiques, es sumamente pesado y sumando las exigencias del mercado, las trabas aumentan.

Este proceso comienza con la *lodeada*.⁹ Se llenan baldes con la mezcla; así como las gaberías que son aproximadamente de 0.5 a 1m, con 4,8 ó 10 espacios que después van a ser tabiques (a este paso se le llama rebabear); luego se dejan secar en filas, se levantan, se forman de nuevo en filas, pero se van colocando los tabiques unos sobre otros de tal manera que se sigan dejando secar, se prepara el horno y se coce el tabique con petróleo. El proceso se llama *cortar*.

La primera remesa de dinero que mandan los familiares que se fueron es para solventar el gasto de su viaje al “*otro lado*” (producto del endeudamiento para solventar tal gasto, si es que no se contaba con algún familiar que los apoye en EUA.); pero para que llegue ese dinero tiene que pasar mucho tiempo, y después se guarda para cuando regrese el que se fue y distribuya el dinero en lo que considere mejor. Se toma cierta cantidad para mejoras de la casa, compra de bienes necesarios para la comercialización de los tabiques y algunos terrenos o en alguna situación de fuerza mayor que no puedan enfrentar las mujeres –sin sus maridos o demás familiares– con sus ingresos.

La población tiene ciertas características que la hacen especial, como son: la cercanía a algunos centros de comercialización de productos agrícolas (Huejotzingo, San Martín Texmelucan, Cholula, Puebla), y su ubicación al pie de la carretera federal; el transporte fácil para la comercialización de sus productos, ya sean de origen agrícola o la venta de tabiques en distintos puntos del país, sobre todo las centrales de abasto de la ciudad de México y sus áreas vecinas.

Los varones que aún están en la población se dedican a la rama del transporte; esto es, son conductores, tienen camiones propios o manejan para gente del mismo pueblo o del área vecina (San Diego y San Juan).

Zacatepec es la población más grande del Municipio, la cabecera está aproximadamente a 3 km hacia el este sobre la carretera federal en la población de Cuanalá. Esto dá pie a conflictos entre poblados: pugnas por los recursos que anteriormente habían dejado a la comunidad de Zacatepec en condiciones de urbanización casi nula y que se han ido superando conforme la gente se fue interesando más por apropiarse también de este proceso y por su bienestar.

Aún no se tiene bien instalado el sistema de alcantarillado, ni el de drenaje. El alumbrado público es muy pobre y los servicios de salud deficientes, lo que obliga.

⁹Para esta parte del proceso se utiliza un cuadrado dentro del terreno de aproximadamente 3x3 metros, con una profundidad de alrededor de 0.7 metros, dentro de éste se revuelve agua, tierra y algunas veces pasto para que quede más compacto, según las exigencias del mercado, se mezcla con tractor o con los pies, también dependiendo de las exigencias del comprador, ya que según las creencias queda más resistente cuando se hace con los pies. A las/os pobladoras/es a salir del lugar para asistir a centros de salud donde se les puede atender de manera eficiente.

En cuanto a centros escolares, cuenta con un kinder, una primaria con dos turnos, una secundaria técnica y un bachillerato. Cabe resaltar que son sólo una minoría los/as que llegan hasta este grado de instrucción pues los grupos migratorios se conforman con gente con edades que van de los 14 a los 24 años en su mayoría.

Los que se van y en un tiempo regresan para casarse con la novia que los espera, dejan a la esposa alojada con los suegros (si pueden la dejan embarazada) y regresan a Estados Unidos rápidamente.

Esto lo hacen para obtener mayor seguridad personal y para confirmar su hombría ante la comunidad; dejan a alguien que les procurará respeto, el sustento para sus padres y además deja segura a su esposa para evitar los peligros de la soledad y quienes mejor que sus padres para que la cuiden y que la nuera cuide a éstos, que vienen a ser su nueva familia – junto con las/os hermanitas/os– que también ayuda a educar y a sostener.

Los padres de las jóvenes se quedan solos, pero con la confianza de que cuando regrese el yerno su hija tendrá un mejor nivel de vida del que cualquier muchacho de la edad que se llegase a quedar le pudiera ofrecer, pues los empleos no son seguros y menos aún bien remunerados.

CONCLUSIONES

Cuando por una necesidad global la comunidad de Santa María Zacatepec, Puebla se vio obligada a insertarse en el movimiento migratorio, no se contaba con que no sólo la ausencia de los varones en la población iba a ser el fenómeno que se produciría, sino que, además, trajo consigo una serie de transformaciones a nivel personal, de grupo, de identidad y de conformación de género que tuvo como resultados el replanteamiento de la comunidad en sí y la búsqueda de mejores condiciones para las mujeres que están haciéndose cargo de su unidad doméstica.

Desde el inicio de este movimiento, no solo migratorio sino de replanteamiento de la identidad, en la comunidad de Santa María Zacatepec han pasado por una gama de experiencias, muchas de las cuales han ido modificando y forjando a la comunidad como tal. No se puede decir aún que la concientización sea un fenómeno generalizado, pero es rescatable que las mujeres (e incluso ciertos hombres), estén cuestionando de una manera crítica su *deber ser*, incluyendo en estas reflexiones a todo su grupo doméstico.

Lo que se había planteado al principio de la investigación se cumplió: se mostró que las mujeres están asumiendo modificaciones en sus patrones de vida, incursionando de manera

formal al mercado de trabajo remunerado (no hay límite en la estructura de ocupaciones de cualquier mercado de trabajo para que se incorporen las mujeres). Este es el elemento más poderoso de lucha por la igualdad de géneros: el trabajo asalariado), y con ello buscan nuevas adecuaciones a sus roles de vida, es decir, luego de haber ganado espacios buscan ser incluidas de igual manera en otros que de igual manera incluyan reconocimiento, como son los de-más espacios de sus relaciones interpersonales: el gobierno, la iglesia o incluso se busca la formación de una organización.

Introducir el concepto de género en el análisis del trabajo asalariado a partir del proceso de trabajo, debe servir para instrumentar una estrategia que a mediano plazo permita alcanzar la igualdad entre los géneros, en este caso en la participación equitativa de las actividades remuneradas. La equidad, la democracia social y política son condiciones básicas para el desarrollo incluyente dentro de la comunidad.

LITERATURA CITADA

- Alcalá y Mendiola, M. 1992. **Descripción y bosquejo de la imperial, cesárea, muy noble y muy leal ciudad de Puebla de los Ángeles**. BUAP. Puebla, México.
- Amorós, C. 1994. **Feminismo: Igualdad y diferencia**. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Barrera, B. D. y Oehmichen, B. C. 2000. **Migración y relaciones de género en México**. GIMTRAP, Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. México.
- Beauvoir, S. 1962. **El Segundo Sexo**. Editorial Siglo XX. Buenos Aires.
- Bourdieu, P. 1997. **La distinción**. Taurus. Madrid.
- S/f. Bustamante, J. A. 1997. **Cruzar la línea. La migración de México a los Estados Unidos**. Fondo de Cultura Económica. México.
- Casillas, M. A. 1985. **La mujer en dos comunidades de migrantes (Chihuahua)**. SEP. México.
- Chávez, T. M. 1998. **Mujeres de rancho, de metate y de corral**. El Colegio de Michoacán. México.
- CONAPO/PRONAM. 1998. *La perspectiva de Género*. México.
- Dehouve, D. 1992. **El tequio de los santos y la competencia entre los mercaderes**.

- Dirección General de Publicaciones del CNCA/INI. México.
- Delgado, G. B. O. y Novoa, R. 1998. **Ni tan fuertes ni tan frágiles**. PRONAM-UNICEF.
- DIF. 1998. La perspectiva de Género, una herramienta para construir la equidad entre las mujeres y los hombres.
- Gabriel, T. J., Rowlands, J., Manzanares, P. A. y Mercado, G. M. 2002. **Las Mujeres y el Poder. Contra el patriarcado y la pobreza**. Colegio de Postgraduados. Especialidad Género: Mujer Rural. Plaza y Valdés. México.
- Gómez, R. de M. y Santa, M. A. 2002. **Mujeres y Políticas Públicas. Hacia la elaboración del Plan Estatal. Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo**. Universidad Autónoma Chapingo. Ediciones Michoacanas. México.
- Halimi, G. 1976. **La causa de las mujeres**. Serie Popular Era.
- Hidalgo, C. N. 1999. **Cajas de ahorro como estrategia de sobrevivencia de mujeres rurales: caso de la organización SSS Susana Sawyer, Alamos, Sonora**. Tesis de maestría en Desarrollo rural. Colegio de Postgraduados. 1999.
- INI. 1995. *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México*. Oriental. México.
- Jiménez, L. M. E. **Mujeres campesinas. Desarrollo personal y colectivo con la Investigación Acción Participativa**. Colegio de Postgraduados Campus Puebla, Fundación Produce Puebla, AC. Ediciones Casa Juan Pablos. México.
- Lagarde, M. 1993. **Teoría de género y perspectiva de género. Cultura y feminismo**. *Memoria de charlas impartidas por la Dra. Marcela Lagarde. Género*. En: Memoria de charlas Producción Cantera. Centro de Comunicación y Educación Popular. Managua, Nicaragua.
- Lamas, M. 1997. **Compiladora. Los cautiverios de las mujeres: madres, esposas, monjas, putas, presas y locas**. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- León, M. 1997. **Compiladora. Poder y empoderamiento de las mujeres**. Tercer Mundo Editores. Fondo de Documentación Mujer y Género, Programa de Estudios de Género, Mujer y Desarrollo de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia. Colombia.
- Lomnitz, L. A. 1997. **Cómo sobreviven los marginados**. Siglo XXI Editores. México.
- Maciel, D. R. y Herrera, S. M. 1999. **Cultura al otro lado de la frontera**. Siglo XXI

Editores. México.

- Martínez, C. B. 2000. **Género, empoderamiento y sustentabilidad**. GIMTRAP. México.
- Núñez, V. M. A., González, B. y Fernández, Z. C. 1995. **Estudios de Género en Michoacán, lo femenino y lo masculino**. UACH-CRUCO. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Escuela de Economía, Centro de Investigación y Desarrollo en el estado de Michoacán. Ediciones Michoacán. México.
- Procuraduría Agraria. *Revista Estudios agrarios # 17*. México.
- Revista Debate Feminista. Número 9: “Crítica y censura”. Año 5, Vol. 9, Marzo. 1994.
- Número 12: “Feminismo.- movimiento y pensamiento”. Año 6, Vol. 12, Octubre 1995.
- Número 17: “Ciudad, espacio y vida”. Año 9, Vol. 17, Abril 1998.
- Número 21: “Fragmentos y proposiciones”. Año 11, Vol. 21, Abril 2000.
- Número 22: “Intimidad y servicios”. Año 11, Vol. 22, Octubre 2000.
- Revista Sociológica. 1996. Estrategias de sobrevivencia, cursos de vida, hogares, familias y redes. UAM- Azcapotzalco. Septiembre- Diciembre, México
- Salles, V. y McPhail, H. 1991. **Textos y pretextos. Once estudios sobre la mujer**. El Colegio de México- Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. México.
- Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia. 1996. *Estudiar a la Familia. Comprender a la Sociedad*. (DIF). México.
- UNAM. 1996. *El Género: la construcción social de la diferencia sexual*. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa- Coordinación de Humanidades del PUEG. México.
- Unikel, L. 1976. **El desarrollo urbano de México**. El Colegio de México. México.
- Yañez, D. G. 1994. **Desarrollo urbano virreinal en la región Puebla-Tlaxcala**. BUAP. Puebla, México.
- Zapata, M. E. 1994. **Mujeres rurales ante el nuevo milenio**. Centro de Estudios del Desarrollo Rural. Colegio de Postgraduados. Montecillos, Estado de México. México.

Velia Elideth García Villegas

Ingeniera Agrónomo especialista en Sociología Rural egresada de la Universidad Autónoma Chapingo.

Hiram Ricardo Núñez Gutiérrez

Doctorado y Maestría en Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Ingeniero agrónomo Especialista en Economía Agrícola de la Escuela Nacional de Agricultura por la Universidad Autónoma Chapingo.

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2007

EL INDIGENISMO EN MÉXICO: ANTECEDENTES Y ACTUALIDAD

Leif Korsbaek y Miguel Ángel Sámano Rentería
Ra Ximhai, enero-abril, año/Vol.3, Número 1
Universidad Autónoma Indígena de México
Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 195-224

EL INDIGENISMO EN MÉXICO: ANTECEDENTES Y ACTUALIDAD

INDIGENISM IN MEXICO: ANTECEDENTS AND THE PRESENT TIME

Leif **Korsbaek**¹ y Miguel Ángel **Sámamo-Rentería**²

¹Profesor-Investigador de Postgrado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia ENAH-INAH. Correo electrónico: lkorsbaek@yahoo.com.mx. ²Profesor-Investigador del Departamento de Sociología Rural de la Universidad Autónoma Chapingo. Correo electrónico: misamano@hotmail.com.

RESUMEN

El presente artículo versa sobre el indigenismo en México, como política de Estado, que se ha aplicado desde tiempos coloniales, pasando por el siglo XIX, del liberalismo mexicano, y durante el siglo XX con políticas integracionistas, asimilacionistas, paternalistas y asistencialistas, en los diferentes momentos del indigenismo nacional-revolucionario. Actualmente vivimos la etapa del neoindigenismo que retoma viejas prácticas indigenistas, como el asistencialismo y el paternalismo, llamándolo desarrollo de los pueblos indígenas. Concluimos que a pesar del “gobierno del cambio” poco ha cambiado la situación de los pueblos indígenas, en contraparte ha surgido un indigenismo propio de los actores sociales. Los pueblos indígenas, que hacen una serie de reclamos y demandas propias, como la autonomía, ante la globalización y el neoliberalismo.

Palabras clave: Indigenismo, Neoindigenismo y Desarrollo.

SUMMARY

The present article turns on the indigenism in Mexico, like policy of State, which has been applied since colonial times, going through century XIX, of Mexican liberalism, and during century XX with integrationists, assimilationists, paternalists and assistentials policies, at the different moments of the national-revolutionary indigenism. At the moment we lived the stage on the neo-indigenism that it retakes old indigenists practices, like the assistentialism and the paternalism, calling it development of the indigenous towns. We concluded that in spite of the "government of the change" little it has changed the situation of the indigenous towns, in spite has arisen an own indigenism from the social actors, the indigenous towns, that make a series of reclamations and own demands, like the autonomy, before the globalization and the neo-liberalism.

Key words: Indigenism, Neo-indigenism, Development

Recibido: 22 de Noviembre de 2006. Aceptado: 8 de Diciembre de 2006.

Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en Ra Ximhai 3 (1): 195-224.

INTRODUCCIÓN

México es un país que cuenta con una larga e histórica trayectoria en materia de política indigenista, pero transformada desde el inicio del mes de julio del 2003 con la desaparición del Instituto Nacional Indigenista, que acumuló cincuenta y cinco años de tradición indigenista en México. Por este motivo sería justo perfilar la trayectoria histórica del indigenismo y del mencionado Instituto y plantear brevemente las perspectivas del indigenismo en México en la nueva situación del neoindigenismo, éste es el propósito del presente artículo.

Podemos partir de la siguiente definición de lo que es el indigenismo, de acuerdo a un antropólogo francés que es especialista en el tema: “el indigenismo en América Latina es, para empezar, una *corriente* de opinión favorable a los indios”³, que inmediatamente nos señala que el indigenismo es una posición que tienen los no indígenas ante los indios, y que la encontramos específicamente en América Latina.(Favre, 1998:7).

Se pueden distinguir tres grandes periodos del indigenismo en México: el periodo que podemos llamar el “preinstitucional” que va desde el descubrimiento y la conquista del Nuevo Mundo y la construcción de la Nueva España hasta la Revolución Mexicana, el indigenismo institucionalizado que empieza en el período posrevolucionario, para adquirir fuerza con el congreso en Pátzcuaro en 1940 y cuerpo con la creación del Instituto Indigenista Interamericano a nivel continental y del Instituto Nacional Indigenista en México (1948) a nivel nacional y finalmente, el periodo de la crisis del indigenismo institucionalizado que empieza en 1982, con la adopción formal y real del neoliberalismo como política oficial del Estado mexicano, llegando hasta hoy a lo que hemos llamado el neoindigenismo.

³ Una idea algo diferente es que el indigenismo refiere a “una teoría y una práctica de Estado, particularmente excluyente y opresiva, que se aplica en Latinoamérica casi sin excepción” (Díaz-Polanco y Sánchez, 2002: 50, nota 50). El “problema indígena” se ha vuelto un concepto clave en la discusión en México. Vale la pena señalar que el mismo Henri Favre en otro contexto ha negado la existencia de tal problema, colocando en su lugar un “problema mestizo” (Favre, 1973). El antropólogo alemán Ulrich Köhler ha introducido el concepto de “cambio cultural dirigido” (Köhler, 1975).

El problema indígena, es un problema que requiere de atención y solución que es supuestamente lo que el indigenismo trató y trata de resolver. Sus orígenes los encontramos en el capitalismo periférico, que “nace con la transición del feudalismo (principalmente, pero también del esclavismo y otros modos de producción precapitalistas) al capitalismo, alrededor de los siglos XIII-XIV, donde se produce, en el centro, el capitalismo periférico. El capitalismo es el primer modo de producción global y mundial, en dos sentidos: primero, es el primer modo de producción que logra cubrir todo el globo y, segundo, es el primero que puede absorber y exprimir a los demás modos de producción sin aniquilarlos. El inicio del capitalismo coincide con el descubrimiento del Nuevo Mundo por parte del Viejo mundo (y viceversa), y la primera etapa es la de un pillaje. El desarrollo del capitalismo mundial implica un paulatino desarrollo e integración del mercado capitalista internacional. El resultado del primer encuentro del Nuevo Mundo con el Viejo es la transferencia de valores de aquél a éste, por mil y un canales y métodos. Con el aumento de la integración en el mercado internacional capitalista la diferencia en riqueza se viene manifestando en la diferente composición orgánica del capital: *alta en el capitalismo central y baja en el periférico*. El resultado de estos dos hechos – que los dos capitalismos compiten en condiciones de igualdad en el mercado mundial, pero en condiciones de producción desiguales – significa que el capitalismo periférico se ve forzado a sobreexplotar la fuerza de trabajo, todo el tiempo se lleva a cabo la coexistencia de los dos capitalismos en condiciones de permanente transferencia de valor, *del periférico al central*. En el capitalismo central se exprime la plusvalía relativa, *en el periférico la plusvalía absoluta*. El capitalismo periférico no posee los recursos necesarios para cambiar las relaciones de producción, lo que hace que *la coexistencia entre los métodos precapitalistas de producción y el capitalismo se lleva a cabo mediante la subsunción formal de la fuerza de trabajo bajo el capital*” (Korsbaek, 1992:99-100).

En repetidas ocasiones se ha señalado que el indigenismo es un problema específicamente antropológico, y la antropología es la única disciplina especialmente diseñada para estudiar la heterogeneidad que se manifiesta como la alteridad⁴. Cuando podemos señalar que

⁴ Se piensa en latinoamérica que la antropología tiene que ver solamente con la problemática relacionada con la población indígena, cuando en verdad abarca a diferentes sectores de la sociedad.

también es un problema histórico, social y político y compete a otras ciencias sociales abordarlo.

Las características del capitalismo periférico tienen profundas implicaciones, por la sencilla razón de estas características y por las condiciones que impone su coexistencia con el capitalismo central que tiene otras muy diferentes. Las implicaciones se imponen en lo económico, donde coexisten elementos muy dispares del capitalismo y de modos de producción precapitalista. Éstas también se imponen en lo político, donde los partidos asumen las formas más variadas y coexisten con facciones políticas y cacicazgos exóticos y variados. Finalmente, se imponen también en lo cultural, o sea en lo ideológico, imposición que se manifiesta con claridad en la modificación del Artículo 4º Constitucional en 1991, en el cual se declaró que México es una nación pluricultural.

El indigenismo preinstitucional

Al principio, la convivencia de conquistadores y conquistados se manifestaba como un problema biológico, y como tal fue concebido. Sin embargo "la mezcla de indios, blancos y negros empezó durante la conquista, y si bien el material de la época de que disponemos es obra de hombres con conciencia muy aguda de la raza, sus esfuerzos por subdividir la población según líneas raciales van perdiendo sentido cada vez más después de las primeras generaciones"(Gerahrd, 1986:22-23).

La primera ocasión para que surgiera una discusión sistemática, particularmente en lo referente a México y América Latina, fue el descubrimiento del Nuevo Mundo por parte del Viejo Mundo europeo, conocido en la leyenda blanca y en la leyenda negra, principalmente entre escritores españoles, pero también de otras nacionalidades, tomando en cuenta el punto de partida y la motivación de los cronistas. Todo este conjunto de historiadores españoles representaron igual número de planteamientos indigenistas, correspondientes a diferentes ángulos y momentos de la conquista.

Podemos hablar de una conquista geográfica, cuyo representante será Cristóbal Colón; una conquista militar, cuyo narrador será Bernal Díaz del Castillo; una conquista política iniciada por Hernán Cortés; una conquista espiritual con un gran número de cronistas, en su mayoría frailes, entre ellos franciscanos, dominicos, agustinos y, un poco más tarde, jesuitas y una conquista administrativa, cuyo principal representante será Alonso de Zorita, tal vez junto con Fray Juan de Torquemada. El testimonio de esta discusión lo tenemos en una avalancha de crónicas del siglo XVI en adelante, en la investigación sistemática que se encuentra en las Relaciones Geográficas de Felipe II y, tal vez la suma de manifestación se encuentra en la discusión que se entabló en 1550 en Valladolid entre Bartolomé de las Casas y Juan Ginés de Sepúlveda.

A través de la Colonia la discusión continuaba sin receso, con la participación de legos y sabios, y se codificó en las Leyes de Burgos de 1512, las Leyes Nuevas de 1542 y, en general, en las Leyes de Indias, por vez primera publicadas sistemáticamente en 1681⁵, hasta la independencia en 1821, que no significaba, sin embargo, el fin de la discusión: ésta seguiría, no obstante el contenido de la nueva Constitución liberal mexicana de 1824. En el contexto de esta sociedad colonial encontramos un indigenismo caracterizado por su justificación cristiana, basándose en una política de segregación⁶.

Un episodio que poco atraía la atención de los historiadores es la crisis económica y política del siglo XVII, que, sin embargo, tuvo amplias consecuencias, pues obligó a la Nueva España a replegarse y produjo un "retiro de la utopía", con el consecuente nacimiento de un par de gemelos diferentes y asimétricos: por un lado, la hacienda y, por otro lado, la comunidad indígena. La hacienda se encontró en posición de defensa ante el mercado local e internacional, mientras que la comunidad indígena se encontró en posición de defensa ante principalmente la hacienda. La comunidad indígena encontró un arma de

⁵ Recopilaciones de las Leyes de Indias de 1681 (que sería reimpresa cinco veces) se encuentran en Sarmiento, 1988 y en Vázquez, 1940).

⁶ La justificación explícita, inmediata y formal de la conquista fue la bula papal "Inter Caetera" (Florescano, 1983), y el "Libro Primero" de las "Leyes de Indias" de 1681 que tiene como "Título Primero": "De la Santa Fé Católica", y la "Ley Primera" es acerca de la "Exhortación a la Santa Fé Católica, y cómo la debe creer todo fiel cristiano" (Sarmiento: 1988: 59); las características del indigenismo de segregación se encuentran en Villoro, 1996.

defensa social en una institución de una impresionante efectividad y adaptabilidad: esta institución sería después llamada el *sistema de cargos*.⁷

Con la independencia, que definitivamente no significó la de los indígenas, los pobladores no mestizos de la nueva república ganaron su igualdad, pero perdieron sus fueros a través de leyes liberales. Podemos estar de acuerdo con el descubrimiento de un lúcido historiador norteamericano: “encontré que en numerosos puntos la distancia entre liberales y conservadores en México era bastante menor de lo que había creído” (Hale, 1972:3).

Uno de los ministros de Porfirio Díaz expresó con mucha claridad el tono del indigenismo durante el porfiriato, la última parte de los tiempos prerevolucionarios en México. A la pregunta de Porfirio Díaz, "¿qué hacemos con el indio?", contestó el ministro: "dejadlo". Pero desde la “Reforma” casi medio siglo antes, los gobiernos liberales no habían dejado sólo al indio, al contrario: con las Leyes de Reforma, de Juárez y Lerdo (de desamortización), los reformistas habían hecho todo lo posible para borrar al indio del mapa de México, con una serie de leyes dirigidas contra las tierras colectivas de las comunidades indígenas. Sin embargo, el indio sobrevivió, y también su comunidad. Uno de los elementos que les permitió a los indígenas resistir los embates del México reformado fue una vez más la institución central de su comunidad: el sistema de cargos.

Durante todo el siglo XIX la política dirigida hacia la población se perfilaba como un indigenismo de erradicación, con un deseo de eliminar a los indígenas y así "blanquear" al país. Pero el liberalismo decimonónico terminó bruscamente en 1910 con el inicio de la Revolución Mexicana, que induciría a una nueva época en la historia de México.

El indigenismo en la posrevolución

La Revolución Mexicana tampoco fue la revolución de los indígenas, sino de nuevo de los mestizos, rancheros y hacendados mexicanos, es decir de la burguesía agraria. Sin embargo,

⁷ Acerca de la crisis, véase Borah, acerca de la hacienda, Chevalier, y acerca de la comunidad indígena y el sistema de cargos, Wolf, 1967, Cap. X.

invariablemente se invoca la Revolución Mexicana como la cuna y la fuente de inspiración del indigenismo: "La revolución, en efecto, puso en juego dos fuerzas de contrario signo; la primera llevó a la idealización del pasado indígena como evidente reacción contra el extranjerismo de la vieja clase gobernante y a la vez, como punto de apoyo en que fundamentar un nacionalismo que diferenciara a México en el concierto de las naciones. La segunda fuerza impulsó una deliberada tendencia hacia la modernización económica destinada a la obtención de niveles de vida superiores al simple nivel de subsistencia y a la liberación del país de la sujeción en que lo mantenía el capitalismo colonial de Occidente" (Beals, 1951, citado en Aguirre y Pozas, 1991: 20-21)⁸.

La raíz del indigenismo moderno en México la encontramos con Manuel Gamio, que en 1916 publicó su libro "Forjando Patria", en el cual señala que "es axiomático que la antropología en su verdadero, amplio concepto, debe ser el conocimiento básico para el desempeño del buen gobierno, ya que por medio de ella se conoce a la población que es la materia prima con que se gobierna. Por medio de la antropología se caracteriza la naturaleza abstracta y la física de los hombres y de los pueblos y se deducen los medios apropiados para facilitarles un desarrollo evolutivo normal" (Gamio, 1916:26)⁹. La utopía posrevolucionaria sería interpretada de muchas maneras, pero nunca en ventaja para los indígenas. Para Manuel Gamio, el ideal mexicano sería un México mestizo, producido a través de un proceso de *fusión*.

Para José Vasconcelos, el ideal mexicano era un país poblado de una especie de griegos americanos, la *raza cósmica*, y para Moisés Sáenz, representante de la élite regiomontana, "civilizar es uniformar", una utopía que tampoco deja mucho espacio para grupos étnicos diferentes de la supuesta mayoría mestiza. (Gamio, 1916, Vasconcelos, 1976, Sáenz, 1982:92-95) Así observamos el desarrollo de los dos principales rasgos que destacarán en todas las etapas del indigenismo mexicano moderno, por lo menos hasta 1982: su arraigo en

⁸ Es tal vez interesante que los dos autores mexicanos, Gonzalo Aguirre Beltrán y Ricardo Pozas, en sus fundamentaciones revolucionarias del indigenismo mexicano citan a Ralph Beals, antropólogo norteamericano.

⁹ Es digno de notarse que en esta concepción de la antropología no solamente se habla de los indígenas como objeto de estudio de la antropología, sino cualquier sociedad y cualquier cultura.

la antropología y su relación orgánica con un proyecto nacional revolucionario, ideología que emana del periodo posrevolucionario.

Pero hay que ver el indigenismo mexicano en su contexto latinoamericano, y es interesante que "el problema del indio en México y en el resto del subcontinente poco difieren en sus premisas, todas ellas fincadas en la dependencia colonial"(Aguirre, 1973:7) y, teniendo en mente la situación de mezcla biológica al principio de la colonia, hay que hacer notar la fuerza con la cual los pensadores del indigenismo se distancian de posiciones racistas y biológicas de todo tipo: "durante el mes de junio de 1929 se reunió en Buenos Aires la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana para discutir el problema de las razas.

Por aquellos años la cuestión racial gozaba de alta prioridad en la arena política, hasta entonces dominada por el darwinismo social. El marxismo militante no podía menos que sentirse obligado a externar su opinión, opuesta al racismo, en un escenario de gran resonancia; de ahí el carácter internacional que dio a la conferencia. México estuvo representado en ella; por cierto su delegado manifestó enfáticamente que en el país no existía el problema del indio en términos raciales sino en el sentido de la lucha de clases. Salvo, hizo la aclaración, en el estado de Yucatán" (Aguirre, 1973:7).

La política indigenista en los años veinte se centró en la Educación y las Misiones Culturales, promovidas a través de la Secretaría de Educación Pública dirigida por José Vasconcelos y después con Moisés Saenz sobre el experimento de la escuela transformadora, capacitado, e integradora del indígena.

El Congreso de Pátzcuaro en 1940 y la institucionalización del indigenismo.

Con el Congreso de Pátzcuaro en 1940, instrumentado por Lázaro Cárdenas, se formuló el programa de un indigenismo que cubriría al Continente Americano y se encuentra en el seno del indigenismo latinoamericano dos fuerzas opuestas: por un lado, los intereses de los gobiernos populistas del cono sur y, por otro lado, la hegemonía de los Estados Unidos que a la luz de la Doctrina Monroe es una realidad indiscutible desde el inicio de la Segunda

Guerra Mundial. México se encuentra en medio de la tormenta, con el populismo de Lázaro Cárdenas tierra adentro y los Estados Unidos al Norte.

En México fue fundado el Instituto Nacional Indigenista (INI) por Ley el 10 de noviembre de 1948, para sustituir al Departamento Autónomo de Asuntos Indígenas (DAAI) que se había creado trece años antes, y desde 1941 se encontraba en plena decadencia (Vázquez, 1961:196)¹⁰, con lo los planteamientos indigenistas de Pátzcuaro se convierten en una posibilidad real y palpable en el caso de México. El nuevo instituto tenía personalidad jurídica autónoma y patrimonio propio, y sus tareas eran: I investigar los problemas relativos a los núcleos indígenas del país; II estudiar las medidas de mejoramiento que requieren esos núcleos indígenas; III promover ante el ejecutivo federal la aprobación y aplicación de esas medidas; IV intervenir en la realización de las medidas aprobadas, coordinando y dirigiendo, en su caso, la acción de los órganos gubernamentales competentes; V fungir como cuerpo consultivo, de las instituciones oficiales y privadas, de las materias que, conforme a la ley, son de su competencia; VI difundir, cuando lo estime conveniente y por los medios adecuados, los resultados de sus investigaciones, estudios y proposiciones; y VII emprender aquellas obras de mejoramiento de las comunidades indígenas que le encomiende el ejecutivo, en coordinación con la Dirección General de Asuntos Indígenas.

La nueva política indigenista fue formulada alrededor del concepto de aculturación, pero la ejecución del programa se fincó en la comunidad indígena, y el corazón operativo del indigenismo serían los centros coordinadores¹¹ de los cuales se inauguró el primero en San Cristóbal de las Casas en Chiapas¹². El programa del indigenismo y las instituciones

¹⁰ El DAAI de había fundado el 30 de noviembre de 1935, durante el periodo cardenista. (Sámano, 2004:145).

¹¹ Después del primer centro coordinador en Chiapas en 1951, se inauguró el segundo en 1952 bajo Miguel Alemán, y en 1954, bajo Ruíz Cortines, tres más en Oaxaca (en Temazcal en la Cuenca de Papaloapan, en Tlaxiaco en la Mixteca Alta y en Jamiltepec en la Costa Mixteca) y bajo López Mateos, entre 1959 y 1964, otros cinco centros coordinadores (en 1959 en Peto en Yucatán y en Huautla de Jiménez en Oaxaca, en 1960 en Jesús María en Nayarit, en 1963 en Tlapa en Guerrero y en 1964 en Cherán en Michoacán), mientras que en el sexenio de Díaz Ordaz se inauguró solamente un centro: el de Zacapoaxtla en Puebla (en 1968). De manera que llegamos al año emblemático de 1968 con 12 centros coordinadores existentes, y durante el sexenio de Luis Echeverría el número de centros coordinadores creció explosivamente a 90.

¹² “El año de 1951 fue muy significativo en la vida del INI. Corresponde a la fundación del Consejo y del Museo de las Artes e Industrias Populares, al establecimiento de la Sección de Antropología Social en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, y al arranque del proyecto piloto de los centros coordinadores”

dedicadas a su implementación se han convertido en un signo de nobleza del México posrevolucionario, en comparación con otros países latinoamericanos donde la discriminación y el genocidio por largos periodos han sido las características del indigenismo. Sin embargo, puede ser que el indigenismo haya sido consecuencia del espíritu de la Revolución Mexicana, pero no del texto que se encuentra en la Constitución Mexicana de 1917, que ignora a los indígenas (Nahmad, 1988:303-305).

Muy temprano se estableció lo que sería la guía definitoria del indigenismo, en la definición del indio de Alfonso Caso: "Es indio todo individuo que se siente pertenecer a una comunidad indígena; que se concibe a sí mismo como indígena, porque esta conciencia de grupo no puede existir sino cuando se acepta totalmente la cultura del grupo; cuando se tienen los mismos ideales éticos, estéticos, sociales y políticos del grupo; cuando se participa en las simpatías y antipatías colectivas y se es de buen grado colaborador en sus acciones y reacciones. Es decir, que es indio el que se siente pertenecer a una comunidad indígena"(Caso, 1948)¹³. Pero más allá de la definición del indígena (que, a propósito, nunca fue utilizada más allá de lo declaratorio), los fundamentos operacionales del indigenismo fueron formulados por Gonzalo Aguirre Beltrán en su teoría del "gobierno indígena"(Aguirre, 1952, 1953) y, más tarde, en lo que podemos considerar como el documento más importante en la política indigenista: *la teoría de las regiones de refugio* (Aguirre, 1973)¹⁴.

La política indigenista posrevolucionaria fue originalmente una política de "asimilación" y luego de "integración", con fuertes tintes de "política colonialista" (Bartolomé y Scott, 1971). Sin embargo, durante los primeros años posrevolucionarios, se centró en una política de alfabetización y aculturación a través de la educación nacional.

(Olivé, 2000: 221). Acerca del primer centro coordinador en San Cristóbal de las Casas también se ha escrito mucho: la evaluación más reciente, y más exhaustiva, se encuentra en Romano, 2002.

¹³ Alfonso Caso fue el primer director del Instituto Nacional Indigenista (INI).

¹⁴ Véase la crítica del mismo enfoque en Korsbaek, 1987.

El auge del indigenismo institucionalizado

El auge del indigenismo empezó casi inmediatamente después de haberse establecido la institución correspondiente, el Instituto Nacional Indigenista, tal vez tres años después, en 1951, cuando se estableció el primer Centro Coordinador Indigenista (CCI) en San Cristóbal de las Casas, por Gonzalo Aguirre Beltrán.

Gonzalo Aguirre Beltrán, por un sinnúmero de razones es uno de los antropólogos más importantes de México, si no es que sea el más importante. En primer lugar, es el antropólogo mexicano que en mayor medida ha logrado construir un modelo teórico de la antropología que practicaba y aplicaba. Hoy, a algunos años de distancia, es evidente que otros antropólogos han tenido la ventaja de poder hacer uso de las experiencias (y los errores) de Gonzalo Aguirre Beltrán, y un ejercicio de comparación actual tendría algo de asimétrico e injusto. En segundo lugar, su posición teórica pone en movimiento una intensa y extensa actividad de investigación de campo. En tercer lugar, no solamente trata la antropología teórica y su aplicación en el campo, sino la pone en movimiento también en la forma de antropología aplicada, en su calidad de dirigente del indigenismo en México. Finalmente, es relevante mencionar el interés particular que Gonzalo Aguirre Beltrán mostró por la antropología médica, como una extensión muy comprensible de su formación original como médico.

Podemos observar al auge del indigenismo institucionalizado en México en la obra de Gonzalo Aguirre Beltrán, pues en los años alrededor de su nacimiento e institucionalización escribe y publica Gonzalo Aguirre Beltrán un pequeño libro que contiene el núcleo de las ideas que van a guiar la acción indigenista: “Formas de gobierno indígena”, publicada en 1953.

Gonzalo Aguirre Beltrán se declara sin ambigüedad en favor de esta interpretación del sistema de cargos. En su obra antes citada el sistema de cargos se presenta como el “malo” en la problemática que constituye la tarea y la justificación del Instituto Nacional Indigenista, en la integración de las comunidades indígenas: “Cuando la nación está en

condiciones de hacer a un lado a la jerarquía intermediaria y entra en tratos directos con los integrantes del grupo étnico, éste deja de constituir una comunidad indígena, sociológicamente considerada, y se integra verdaderamente en la sociedad y en la política nacionales"(Aguirre, 1973:210).

Se entiende la intención de la declaración de Gonzalo Aguirre Beltrán: "el fin del indigenismo mexicano no es el indígena, es el mexicano" (Aguirre, 1983). Se trata de mexicanizar al indio y el indio deberá dejar de ser lo que es para integrarse a la nación mexicana, como un ciudadano más, producto del indigenismo.

La crisis del indigenismo institucionalizado

Grandes cantidades de tinta han sido derramadas para explorar, defender y criticar a la política indigenista, pero parece que en algún momento se llegó a una opinión generalmente compartida que el indigenismo había llegado a un callejón sin salida, y que se tenían que buscar otros caminos, en lo que a la problemática indígena se refiere y su solución, donde se observa un ambiente general de fracaso.

El fracaso y el callejón sin salida aparentemente empiezan a perfilarse durante los "diez años decisivos" que Andrés Medina define entre 1960 y 1970: "la reedición del libro de don Manuel Gamio *Forjando patria*, en 1960, indica no sólo la importancia de planteamientos e ideas que habrían de ejercer una notable influencia en el desarrollo posterior de la antropología mexicana, expresa también la vigencia de una concepción general de la antropología, de su papel en el conocimiento de la realidad nacional y de las tareas específicas a las que se ha dedicado"(Medina, 1983:27). Andrés Medina considera los diez años entre la muerte de Manuel Gamio en 1960 y la muerte de Alfonso Caso en 1970, la extinción de dos destacadas personalidades relacionadas de manera directa con la definición del rumbo del indigenismo en México, y del mismo periodo podemos buscar las huellas y las dimensiones del fracaso en un pequeño libro con el significativo título de "¿Ha fracasado el indigenismo?" (Aguirre, 1971).

En un libro muy diferente encontramos al mismo tiempo el indigenismo mexicano en su madurez y su visión del mismo en: “INI 30 años después, Revisión crítica”, aquí observamos los fundamentos del indigenismo mexicano, una relación histórica del proceso y una revisión del mismo. En este libro Rodolfo Stavenhagen elaboró una tipología de los diferentes enfoques indigenistas a través de los años, que llega, por razones muy obvias, hasta 1978. Inicia su texto describiendo las características generales de la acción indigenista: “Los numerosos grupos indígenas de México y la relación que guardan con la sociedad nacional han producido una amplia literatura descriptiva y teórica. Ésta, a su vez, ha servido de base para los lineamientos generales de la política indigenista. En los distintos enfoques utilizados por los diferentes autores se da énfasis a tal o cual concepto principal en el análisis de la problemática de los grupos indígenas. Los principales conceptos utilizados han sido los de cultura, clase, comunidad, etnia y colonialismo interno, y ellos han dado lugar a enfoques diversos. Algunos de ellos se señalan a continuación” (Stavenhagen, 1989:97), para después dividir las actividades entre los diversos tipos que se han aplicado.

En “el enfoque culturalista” se “subraya los rasgos culturales de los grupos indígenas (tales como la lengua, el vestido, las costumbres y las instituciones sociales comunitarias) y los contrasta con la cultura dominante o mestiza (también llamada nacional). En este enfoque, se reconoce que el atraso económico de las comunidades indígenas (bajos índices de producción y productividad, ingresos monetarios reducidos, niveles de vida deficientes)” es el resultado de factores inherentes a las propias culturas indígenas: por ejemplo, las prácticas agrícolas tradicionales, la medicina popular, la economía de prestigio o ceremonial que sustrae recursos para la inversión, la importancia del principio de la igualdad social que representa un freno al surgimiento de una clase empresarial en el seno de las comunidades indígenas y el uso predominante de la lengua indígena que impide la comunicación con el resto de la sociedad nacional (Stavenhagen, 1989).

En “el enfoque clasista”, se “reconoce que la base fundamental de la pobreza de las comunidades indígenas se encuentra en la explotación económica a la que han estado sujetas desde hace siglos. La gran mayoría de la población indígena está compuesta de

campesinos pobres (ejidatarios, minifundistas o comuneros), de jornaleros agrícolas, de artesanos o trabajadores eventuales, que son explotados por las clases dominantes de la sociedad nacional. Su explotación, dada por su situación de clase, es decir, con respecto a los medios de producción, es más aguda debido precisamente a las características culturales que los definen como indígenas” (Stavenhagen, 1978,98).

En “el enfoque colonialista”, que es una variante del enfoque clasista, se “afirma que la existencia de más de cincuenta grupos lingüísticos indígenas en el país representa la supervivencia en la formación social mexicana de un modo de producción precapitalista, que se encuentra, sin embargo, articulado y subordinado al modo de producción capitalista dominante” (Stavenhagen, ibidem).

Finalmente, en el enfoque de “etnia y clase”, “las culturas humanas tienen una dinámica propia que rebasa ampliamente las estructuras económicas con las cuales pueden estar asociadas en distintas etapas de su evolución. La cultura entendida en sentido lato, proporciona identidad y distinción a un grupo humano y fortalece los lazos sociales. La cultura se prende en el rezago materno (no por casualidad se habla de lengua materna), y se transmite de generación en generación en los primeros años de la vida del individuo (mucho antes de que el niño ingresa a la escuela). Desde luego, hay elementos culturales estrechamente vinculados a la posición de clase del trabajador y su familia (se halla de cultura campesina o cultura obrera con trazos universales), pero también hay elementos culturales que rebasan cualquier posición de clase. Este es el caso de las culturas étnicas y de las culturas nacionales” (Stavenhagen, 1978:99).

La agonía del indigenismo institucionalizado

La agonía del indigenismo mexicano, y ya no su crisis, empieza con la toma de posesión de Miguel de la Madrid en 1982 pues, ante la situación confusa y desesperada que le deja López Portillo - después de la nacionalización de la banca y, en consecuencia, un ambiente de enfrentamiento entre el gobierno y la iniciativa privada, siguió una astronómica devaluación del peso mexicano – que no ve otra salida que acudir al Banco Mundial y al

Fondo Monetario, con lo que vende el futuro desarrollo de México al neoliberalismo y, posteriormente, al proceso de globalización, imponiendo un proyecto trasnacional que sustituye al proyecto nacional que ya no es realizable.

El cambio es dramático, pues “en 1982 llegó a su fin el siglo priísta, el largo periodo de estabilidad posrevolucionaria penosamente iniciada más de 50 años antes. Una violenta crisis financiera puso al descubierto las limitaciones del modelo de desarrollo económico y anuló algunas de las premisas en que se había apoyado la continuidad política: en primer lugar, la autonomía del Estado; luego, la sabiduría intrínseca del poder presidencial y, por último, las ventajas de sostener un partido hegemónico, una de cuyas funciones esenciales era el control de la participación. Desde entonces el sistema político mexicano empezó a experimentar transformaciones que apuntaban hacia la descentralización del poder político y, por consiguiente, a una notable discontinuidad con el pasado” (Loaeza, 1999:17).

Desde 1982 podemos seguir tres diferentes senderos complementarios para trazar la agonía del indigenismo en México. En primer lugar podemos seguir el discurso indigenista, y darnos cuenta de que los planteamientos que se formularán en los años después de 1982, hasta hoy, van a ser un ejercicio verbal y nada más. En segundo lugar podemos seguir el desarrollo de los proyectos y llegar hasta lo que representa hoy el proyecto indigenista en su forma más pura: el Plan Puebla-Panamá (PPP), y finalmente podemos seguir el desarrollo institucional, que se manifiesta claramente con la liquidación del Instituto Nacional Indigenista (INI) después de 55 años de existencia.

En este proceso de cambio, alrededor de 1992 estaba en auge el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) que no sólo era un discurso sino se definieron allí las bases de lo que es el indigenismo en la actualidad y que sostienen un discurso cuasi-religioso y efectivamente asistencial, que rebasó a los anteriores modelos indigenistas. En este contexto sería conveniente preguntarnos qué tanto ha cambiado la política indigenista con “el gobierno del cambio” de Vicente Fox, que se ha caracterizado por seguir la misma política neoliberal de sus antecesores Salinas y Zedillo; una posibilidad es que sigue

fundamentalmente la misma política en asuntos indígenas, pero con mayor énfasis en su aspecto “oportunista”, a través del programa Oportunidades.

Francisco López Bárcenas plantea una parte de la trayectoria reciente: “desde que el hoy Presidente de la República andaba en campaña, la Asamblea Nacional Indígena Plural por la Autonomía (ANIPA), así como otras organizaciones afines, se acercaron al candidato *blanquiazul* para pactar un proyecto que incluía una amplia reforma constitucional que pasaba por el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés, suscritos entre el Gobierno Federal y el EZLN, como medio para alcanzar una paz justa y digna en el estado de Chiapas”(López, 2003:28).

En palabras del anterior Director de Promoción y Procuración de Justicia del INI, “la salida del indígena mixe Humberto Aldaz de la dirección del Instituto Nacional Indigenista (INI) no es un asunto aislado ni fortuito. Con ella concluye una etapa más de la política indigenista del actual gobierno. Junto con esto, también se cierra más el cerco político tendido por el actual gobierno contra los pueblos indígenas de México, que insisten en hacer valer su derecho a la autonomía. En esta estrategia el exdirector del INI no es la pieza más importante, sino la más visible. Atrás están otros actores políticos que antes del zapatismo impulsaron la lucha por la autonomía indígena con su modelo de autonomía regional y después se unieron al foxismo en busca de cualquier puesto dentro del gobierno” (Ibidem).

El 11 de septiembre del 2000, el entonces candidato a la presidencia Vicente Fox presentó ante los empresarios de Guatemala la propuesta para impulsar el nuevo Plan de Desarrollo que abarca desde el sureste mexicano y Centroamérica cuyos objetivos primordiales son: impulsar los mercados regionales de productos básicos, facilitar la transferencia de tecnología, construir un corredor ecoturístico y crear una estructura aduanera más eficaz (Ornelas, 2002:31-32). Brilla por su ausencia el interés por el bienestar de los pueblos indígenas.

Un aspecto importante del indigenismo en México es el hecho de que se hospeda en una pequeña elite cultural y política, rodeada por un mar poblacional con una cultura diferente al cual el bienestar de la población indígena se encuentra supeditado a otros factores muy diversos. Dicho de una manera muy cruda: México es un país muy racista, a pesar de todos los avances en educación y cultura que a través de los sexenios se han anunciado. Hace algunos años una antropóloga que trabajaba en el Estado de México inició su libro acerca de las fiestas en la comunidad otomí de Temoaya, declarando que “si me preguntaran a boca de jarro por la característica más sobresaliente de las relaciones interétnicas en el Estado de México, no vacilaría en responder que se encuentran marcadas por el racismo” (Collin, 1994:13).

Encima de lo que podemos llamar la “cultura real” encontramos un muy delgado barniz que pretende presentar a la nación mexicana y su situación general de una manera que les parezca a sus gobernantes aceptable para el mundo internacional. Al inicio del sexenio de José López Portillo, de 1977 a 1982, tenemos una advertencia del indigenismo neoliberal que se contemplaría en la planeación del futuro del país. El presidente López Portillo había escrito en 1944, años antes de que empezara a soñar con ser presidente de la República y, en consecuencia, responsable de la política indigenista: “La cultura india fue pues, coja desde su nacimiento; carecía precisamente de aquello que es lo más delicado de todas las culturas. El intelectual indio no puede obrar sobre la masa apelando a la razón, y tuvo que actuar como sacerdote, como brujo, ... los idiomas indios son tan embrollados como los bultos de los dioses 800 más que aglutinantes, polisintéticos y de raíces ásperas, de sintaxis sorprendentes e imprecisos. Fruto natural de conceptos mentales incompletos”, y sigue “es natural que necesite que muchas generaciones mueran en el limbo del asombro, para que las memorias raciales se borren de las mentes; para que los nuevos idiomas se introduzcan como propios en los cerebros; para que en el horizonte sombrío de horror que en el pasado forman su hambre, su propia complicada cultura, y el desplome de la conquista, los negros cúmulos se disipen. Mucho tiene el indio que olvidar, para poder aprender... Los indianistas irreflexivos que tratan ahora de resucitar el uso de lenguajes ya muertos, o condenados a morir por ser absolutamente inadecuados a la situación presente, sólo logran retardar el momento en el que el indio liberado ya de la carga que los recuerdos inconscientes de una

situación de dolor representan para él, asuma conscientemente el papel activo de la nueva cultura a que se trata de incorporarlo. Ayudemos al indio a olvidar lo viejo, el dolor y la muerte, y a aprender lo nuevo. Nuestra acción tendrá así noble finalidad humana desprovista de egoísmo, que será capaz de saldar la cuenta a nuestro cargo asentada por nuestros antepasados conquistadores y encomenderos” (López, 1944:159-162).

La política del presidente Miguel de la Madrid que tomó posesión al terminar el año de 1982, no cambió las cosas. En sus memorias escribió que “el atraso crónico del sureste se debe a causas muy complejas. Muy probablemente la composición racial del área sea determinante. Ahí, la gran cantidad de población indígena dispersa y heterogénea ha hecho que el proceso de mestizaje avance con mayor lentitud que en otras regiones del país” (De la Madrid, 2004:173).

En este mismo sentido se puede decir que con el “gobierno del cambio”, que el 2000 sembró esperanzas de un avance hacia la democracia, llegó al poder un pequeño grupo de radicales, pero radicales de la extrema derecha, que en gran medida se basaba en una especie de fundamentalismo católico, con personajes con relaciones con organizaciones como Opus Dei, Legionarios de Cristo, El Yunque, etc. Es lógicamente imposible pensar en un indigenismo que vaya más allá de una hueca retórica, con personas como Ramón Martín de la Huerta, Manuel Espino y Carlos Abascal, entre otros, en posiciones claves.

En lo que se refiere a la existencia de una población indígena en México y sus condiciones de vida, en un momento crucial en la historia de las relaciones interétnicas y del indigenismo en México, el Instituto Nacional Indigenista dejó de existir desde la primavera del año de 2003¹⁵. Con esta decisión se cierra el periodo de indigenismo institucionalizado en México, que se inició en 1940, con los planteamientos programáticos de un indigenismo americano en el Congreso de Pátzcuaro, en el ámbito nacional con la fundación del Instituto Nacional Indigenista en 1948 y, en lo operativo, con la inauguración del primer centro coordinador indigenista en San Cristóbal de las Casas en 1951.

¹⁵ Al respecto informó La Jornada: “La Cámara de Diputados aprobó ayer la ley que crea la Comisión Nacional para el desarrollo de los Pueblos Indígenas que sustituirá al Instituto Nacional Indigenista (INI), y que operará con independencia del Poder Ejecutivo” (25 de abril del 2003, p. 16).

En el diario Oficial de la Nación se publicó el 21 de mayo de 2003 el “Decreto por el que se expide la Ley de creación de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas y se abroga la Ley de Creación del Instituto Nacional Indigenista, se reforma la fracción IV y se deroga la fracción VII del artículo 32 de la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal; y se reforma el primer párrafo del artículo 5º de la Ley Federal de las entidades Paraestatales”¹⁶.

El gobierno del cambio ha cambiado las siglas de la institución indigenista, pensando que el cambio del nombre significa un cambio en la política, pero la verdad es que el Estado mexicano continúa con una política indigenista ahora llamada “desarrollo de los pueblos indígenas”, pero se ha quedado en las buenas intenciones sin lograr un cambio en la política paternalista y asistencialista que han caracterizado al indigenismo de Estado de viejo cuño. La CDI es igual que la vieja INI, como la llaman los indígenas, pues en esencia es una institución indigenista.

El neoindigenismo en México.

Con la debacle del indigenismo institucional nace un nuevo indigenismo que con justicia se puede llamar el neoindigenismo. Pero nos tenemos que plantear la pregunta, ¿qué es el neoindigenismo y cuál es la diferencia entre éste y el indigenismo tradicional, clásico u ortodoxo? Actualmente el desarrollo de un neoindigenismo sobre las ruinas del indigenismo tradicional es un proceso analizado por un pensador importante, como lo es el mismo Darcy Ribeiro. En una cita medular declara que “uno de los temas de estudio más relevantes que se presentan hoy en día a los científicos sociales es analizar las estructuras de poder y de las fuerzas llamadas históricamente a proscribirlas, y no el estudio académico y desinteresado, sino la investigación intencionalizada que busca determinar la composición y naturaleza de las clases dominantes, su grado de convivencia en la perpetuación del subdesarrollo, así como su capacidad de autotransformación para el ejercicio de una función autonomista y renovadora. Y el estudio simultáneo, desde el mismo punto de vista, de los movimientos y de las fuerzas virtualmente insurgentes con la

¹⁶ Diario Oficial de la República, 21 de mayo de 2003, p. 2 (Primera Sección).

ambición de evaluar su capacidad revolucionaria, así como los requisitos necesarios para el ejercicio de esta función. Ése es el tema que nos proponemos analizar en este libro. Se sitúa completamente en la dimensión compleja y ambigua de los estudios del fenómeno del poder”; “en un plano explícito más inmediato, el concepto de poder se refiere al ejercicio del mando por parte de autoridades acatadas (poderío), en comunidades políticamente estructuradas como el cuadro dentro del cual una población vive su destino (nación)”, pero “en un segundo plano, también explícito, el concepto de poder se relaciona con el cuerpo de instituciones y normas jurídicas que regulan y sancionan el sistema económico, político, militar, ideológico (ordenación), fijando y garantizando los derechos, deberes y competencia de sus miembros (legalidad), estableciendo, dentro de una formación socioeconómica específica, distintas posibilidades de acceso y disfrute de bienes y regalías (legitimidad) a través de un aparato político-administrativo (burocracia) que coordina, articula y dirige todo el sistema bajo la regencia de un centro supremo de toma de decisiones (Estado), encarnado por un cuerpo de jerarcas (gobierno)”. “En un tercer plano, más abstracto, el mismo concepto se refiere a la capacidad que tienen las clases dominantes para ordenar la vida social como un sistema político que impone su supremacía en todas las esferas”, y “en un último plano, todavía más complejo, el concepto de poder se refiere a las situaciones de interdependencia económica asimétrica de ámbito mundial que configura algunas naciones como polos de dominación (imperialismo) y otras como áreas de explotación (dependencia)” (Ribeiro, 1971:4-6).

En esta declaración coloca Ribeiro, sin ambigüedad alguna, la problemática de la etnicidad dentro del dominio del poder haciendo, además, una lúcida distinción entre el poder y la dinámica, es decir, la correlación de fuerzas políticas.

El descubrimiento fundamental del antropólogo brasileño Darcy Ribeiro es que la problemática de la identidad étnica es en un primer plano un problema político, y solamente en un segundo plano es un problema cultural. Se postula aquí que un grupo étnico posee una identidad étnica que se define así: "un proyecto político que, con base en un acervo cultural, pretende convertirse en una realidad social y de esta manera forjar el proceso histórico" (Korsbaek, 1992:102). Con esta definición se pretende alejarse de la tradición de

definiciones y conceptualizaciones unifactoriales, pues "cualquier intento por definir a la población indígena de acuerdo con un sólo criterio, se considera insuficiente"(Bonfil, 1972:106), y en la discusión de hoy es un lugar común que "tales fenómenos son claramente multidimensionales" (Despres, 1975:194).

Pero también la identidad étnica se muestra de una manera históricamente determinada, y el contexto histórico es importante: "Muy similar al actual sistema surafricano de *apartheid*, los españoles trataron las comunidades indígenas como "*home lands*" en las cuales las comunidades indígenas legalmente constituyeron unidades discretas políticas, conocidas como *Repúblicas de Indios*. Teóricamente cada *República de Indios* era una unidad autónoma (*self-governing*). Cada una tenía su propia base territorial y su propio gobierno de pueblo. Sin embargo, administrativa y políticamente esas unidades políticas estaban subordinadas a las ciudades españolas. Definiendo cada comunidad como una unidad independiente, y negociando con cada gobernante de manera individual, la política colonial socavó las alianzas entre las comunidades que habían integrado los estados prehispánicos. En efecto, esta política les cerró a las comunidades indígenas el acceso directo al poder político y les permitió a las autoridades coloniales locales continuar explotándolas con sólo poca intervención de los niveles más altos del gobierno"(Greenberg, 1990:96-97).

Perspectivas del neoindigenismo en México.

Cualquier indigenismo que surja de la actual situación tendrá que tomar como punto de partida una nueva relación de los indígenas con el Estado, de una manera radicalmente diferente, aparte del hecho de que ese mismo ha cambiado su política hasta tal grado que casi no es posible reconocerlo.

Haciendo referencia "al hecho de que, a partir de ahora, nada de cuanto ocurra en nuestro planeta podrá ser un suceso localmente delimitado, sino que todos los descubrimientos, victorias y catástrofes afectarán a todo el mundo y que todos deberemos reorientar y reorganizar nuestras vidas y quehaceres, así como nuestras organizaciones e instituciones, a

lo largo del eje local-global” (Beck, 1999:30) – señala Nemesio Rodríguez que “hoy sólo desde lo global se puede intentar comprender lo regional y lo local”(Rodríguez, 2002:30).

Es cierto que "la forma en que las sociedades pluriétnicas o multinacionales se enfrentan a la cuestión del pluralismo étnico se ha convertido en uno de los asuntos políticos más importantes en numerosos estados modernos" (Stavenhagen, 1989:11), pero la visión aquí es distinta. Mientras que Stavenhagen invoca lo que ha sido llamado una visión estratégica, la visión que aquí planteamos es una táctica: desde abajo (Certeau, 1998:40-45)¹⁷.

Lo que deja la trayectoria de más de cincuenta años de indigenismo institucional es, en lo económico, pobreza y en lo político, marginación, dos hechos que vienen a constituir el marco dentro del cual se tiene que construir un nuevo indigenismo.

En lo económico, es necesario erradicar la pobreza y superar el asistencialismo que ha caracterizado al Estado mexicano, promoviendo el desarrollo propio de los indígenas.

En lo político, es necesario erradicar la marginación y el paternalismo de Estado, permitiendo ser a los pueblos indígenas, con su propia identidad y sus formas de gobierno y autonomía.

Es relevante darse cuenta de que los indígenas no están solos en esta situación de miseria económica y marginación política, pues los mismos veinte años fatales, de 1982 a 2003, han dejado la mayoría del pueblo mexicano en la misma situación de mantenerse al margen del desarrollo, por el contrario hay pocas esperanzas que su situación mejore bajo el neoliberalismo.

De parte del “gobierno del cambio” se ha manifestado una mentalidad de asistencialismo, a través de programas como Oportunidades y de anuncios televisivos y de radio que dicen que todo ha cambiado y que ahora el gobierno del cambio “cumple”. Se siguen los modelos

¹⁷ Debemos subrayar que no es nuestra intención, de ninguna manera, acusar a Rodolfo Stavenhagen de tener generalmente una visión estratégica. Tal acusación cabría para otros destinatarios.

de combate a la pobreza dictados por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional y se sigue instrumentando una política de dar, más que de capacitar y apoyar proyectos productivos alternativos, para promover el desarrollo. Así lo señala Francisco López: “Nada de programas de desarrollo en donde los pueblos indígenas tengan una participación efectiva. Kafka sigue presente entre los pueblos indígenas. Mientras estos exigen derechos, desde el poder le ofrecen políticas de subsistencia, para que no se mueran de hambre.” (López, 2005).

Indigenismo y la antropología en México

De parte de uno de los fundadores del indigenismo mexicano escuchamos en repetidas ocasiones que la formulación y ejecución del indigenismo es un asunto que le incumbe a la antropología, hasta tal grado que una evaluación del indigenismo se presenta como una evaluación de la antropología mexicana¹⁸.

Uno de los rasgos que con mayor claridad caracteriza al indigenismo mexicano es su indiscutible pertenencia a un proyecto nacional, un rasgo que también se reconoce en la antropología mexicana, a veces con exagerado entusiasmo: “la antropología en México reúne un conjunto de quehaceres muy diversos y muestra una fascinación por ahondar en todo aquello que configura la identidad nacional, para ello hurga en el pasado e inquiere, con terquedad y astucia, en el presente; así mismo, enriquece nuestro acervo cultural e histórico, se incorpora, en la medida de sus posibilidades, a la solución de los grandes problemas nacionales y se traba en las redes políticas del poder estatal” (Medina, 1996:9).

Además, existe la posibilidad de que el pensamiento antropológico sea esencialmente un intento de colocar toda la vida social y cultural en el marco del Estado-nación. Si es así, entonces el reto no es solamente que el indigenismo mexicano tiene que buscar renovarse

¹⁸ Señala Juan Luis Sariego Rodríguez que “si el primero de estos ámbitos se caracterizó por una renovación teórica de la cuestión étnica en el marco de una polémica entre posiciones encontradas, el segundo, en cambio, ha seguido, más allá del discurso oficial, una línea de tenues reformas que muestran más continuidades que rupturas y que han acabado por desencadenar una serie de graves conflictos sociales de trascendencia nacional” (Sariego, 2002: 19), mientras que en otro contexto Lévi-Strauss expresa la opinión opuesta: “los antropólogos teóricos hubieran podido aprender mucho de los administradores prácticos en las colonias” (Lévi-Strauss, 1944).

sin el marco tan confortable y acostumbrado del estado mexicano, sino que también la antropología como disciplina se tiene que reformular, adecuándose a su nueva situación globalizada.

Podemos tal vez cerrar este apartado con una palabras de Luis Villoro: “Debemos nuestro conocimiento a tantos y tantos mexicanos que, al amparo del Instituto, consagraron gran parte de su vida a una lucha de solidaridad humana. Su generosidad cotidiana, callada, oscura las más de las veces, merece nuestra admiración y nuestro respeto. En medio de los mayores obstáculos, ellos trazaron una vía que no podría desandarse” (Villoro, 1978:129).

Es cierto que las palabras anteriores se refieren a la celebración de los treinta años de existencia del Instituto Nacional Indigenista, pero parece que las palabras guardan su relevancia como epitafio en la muerte y entierro del mismo Instituto Nacional Indigenista. Quiere decir, que muchos antropólogos e indigenistas hicieron su labor pensando hacer el bien a la población que atendían, aportando con sus acciones a solucionar un problema nacional como es el indígena.

La antropología aplicada tiene su razón de ser, sí puede contribuir a analizar y a resolver los problemas de los pueblos indígenas de México. La tarea para el futuro de la antropología es hacer propuestas que tomen en cuenta los aspectos multiculturales e interculturales presentes en la sociedad mexicana, para la construcción de una nueva nación, en donde quepan todos los mexicanos, los indígenas y no indígenas.

CONCLUSIONES

El indigenismo ahora, en momentos de neoliberalismo y globalización, está obrando bajo condiciones que son profundamente diferentes de las condiciones del nacionalismo mexicano (y otros nacionalismo) y que los indígenas en estas condiciones tienen toda la libertad para formular su propio indigenismo (lo que en gran medida empezaron a hacer con la Revolución Zapatista en el Año Nuevo de 1994). El neoindigenismo que hoy tenemos a la vista es un abandono de parte del gobierno de sus obligaciones formuladas

bajo el concepto de justicia social, y una polarización con su contrapartida de indigenismo militante de los indígenas mismos. El asunto no es que el gobierno haya cambiado de orientación, sino que la misma lógica del neoliberalismo excluye la posibilidad de llevar a cabo un indigenismo como fue percibido y planeado bajo las condiciones de un proyecto nacional.

LITERATURA CITADA

- Aguirre, B. G. 1952. **El gobierno indígena en México y el proceso de aculturación.** América Indígena, Vol. XII No. 4: 271-297.
- Aguirre, B. G. 1953. **Formas de gobierno indígena.** Imprenta Universitaria, México.
- Aguirre, B. G. y Pozas, A. R. 1991. **Las instituciones indígenas en la actualidad.** En Alfonso, Caso & al.: "La política indigenista en México: Métodos y resultados", INI, México.
- Aguirre, B. G. 1971. **¿Ha fracasado el indigenismo en México?"**. México, SEP/70.
- Aguirre, B. G. 1973a. **Regiones de refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en mestizo América.** Instituto Indigenista Interamericano, Ediciones Especiales No. 46, 1967 (Instituto Nacional Indigenista, Monografías de Antropología Social No. 17, México, 1973).
- Aguirre, B. G. 1973b. **Introducción en Vicente Lombardo Toledano: El problema del indio".** México, SEP (SEP/70 No. 114), 1973: 7-49.
- Aguirre, B. G. 1983. **Obra polémica.** SEP-INAH.
- Bartolomé, M. A. y Scott, R. S. 1971. **Indigenismo dialéctica y conciencia étnica.** Journal de la société des Américanistes, Paris, Tomo IX.
- Beals, R. L. 1951. **The History of Acculturation in Mexico.** En Alfonso Caso & Jorge R. Acosta, eds.: "Homenaje al Doctor Alfonso Caso", México.
- Beck, U. 1999. **¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización.** Barcelona, Paidós.
- Bonfil, B. G. 1972. **El concepto de indio en América: Una categoría de la situación colonial.** *Anales de Antropología*, Vol. IX: 105-124, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.

- Bonfil, B. G. 1990. **México Profundo**. CNCA, México.
- Caso, A. 1948. **Definición del indio y lo indio**. En Alfonso Caso: "La comunidad indígena". México, SEP-Diana, 1980: 83-93.
- Certeau, M. 1998. **La invención de lo cotidiano. 1. Artes de hacer**. México. Universidad Iberoamericana.
- Collin, L. 1994. **Ritual y conflicto. Dos estudios de caso en el centro de México**. México, Instituto Nacional Indigenista.
- Cortés, H. 1945. **Cartas de relación de la conquista de México**. México. Espasa Calpa.
- De la Madrid, M. 2004. **Cambio de rumbo. Testimonios de una presidencia, 1982-1988**. México Fondo de Cultura Económica, México.
- Despres, L. A. 1975. **Toward a Theory of Ethnic Phenomena**", en Leo Despres: **Ethnicity and Resource Competition in Plural Societies**. The Hague, Mouton, 1975: 187-207.
- Diario Oficial de la Nación, Miércoles 21 de mayo de 2003, p. 2 (Primera Sección).
- Díaz P. H. y Sánchez, C. 2002. **México diverso. El debate por la autonomía**. México, Siglo XXI.
- Díaz, B. 1992. **La verdadera historia de la conquista de la Nueva España**. México, Porrúa.
- Favre, H. 1973. **Cambio y continuidad entre los mayas de México**. México, Siglo XXI.
- Favre, H. 1998. **El indigenismo**. México, Fondo de Cultura Económica.
- Florescano, E. 1983. **Origen y desarrollo de los problemas agrarios de México. 1500-1821**. México, ERA.
- Gallegos, D. M. 1997. **Descripción del aspecto religioso del relevo del sistema de cargos entre los matlatzincas de San Francisco Oxtotilpan**. Ponencia del Primer Coloquio del Sistema de Cargos, Toluca, abril de 1997.
- Gamio, M. 1916. **Forjando patria**. México, Porrúa.
- Gerhard, P. 1986. **La geografía histórica de la Nueva España, 1521-1821**. México, UNAM.
- Greenberg, J. B. 1990. **Sanctity and resistance in Closed Corporate Peasant Communities: Coffee Money, Violence, and Ritual organization in Chatino Communities in Oaxaca**. En Lynn Stephen & James Dow, eds.: "Class, Politics, and

- Popular Religion in Mexico and Central America", Society for Latin American Anthropology Publications Series, Vol. 10, Washington D.C., 1990: 95-113.
- Hale, C. A. 1972. **El liberalismo mexicano en la época de Mora**. Siglo XXI, México.
- Hanke, L. 1985. **La humanidad es una. Estudio acerca de la querella que sobre la capacidad intelectual y religiosa de los indígenas americanos sostuvieron en 1550 Bartolomé de las Casas y Juan Ginés de Sepúlveda**. Tuxtla Gutiérrez, Gobierno de Chiapas.
- Köhler, U. 1975. **Cambio cultural dirigido en los Altos de Chiapas**. Instituto Nacional Indigenista, SEP-INI No. 42, México.
- Korsbaek, L. 1987. **El desarrollo del sistema de cargos de San Juan Chamula: El modelo teórico de Gonzalo Aguirre Beltrán y los datos empíricos**. Anales de Antropología, IIA/UNAM, Vol. 24: 215-242.
- Korsbaek, L. 1992. **San Pablo Oxtotepec: Un pueblo nahuatl en las orillas de la capital**. En Leticia Irene Méndez y Mercado, comp.: "I Seminario sobre identidad", Instituto de Investigaciones Antropológicas/UNAM: 91-114.
- Lévi, S. C. 1944. **Social and Psychological Consequences of Chieftainship among the Nambikuara**. En R. Cohen & J. Middleton, eds.: "Comparative Political Systems. Studies in the Politics of Preindustrial Societies", New York, The Natural History Press, 1967: 45-62.
- INI (1948). "Ley orgánica del Instituto Nacional Indigenista, Artículo 2", Ley del 10 de noviembre de 1948.
- Loaeza, S. 1999. **El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta**. México. Fondo de Cultura Económica.
- López, B. F. 2003. **Indigenismo de derecho**". En La Jornada, el domingo 6 de abril. p. 28.
- López, B. F. 2005. **Fox, Kafka y los indios**. En Ojarasca 93. Suplemento del Periódico la Jornada.
- López, P. J. 1944. -----Revista Cuadernos Americanos 159-162.
- Medina, H. A. 1983a. **Diez años decisivos, en Andrés Medina y Carlos García Mora, comps.: "la quiebra política de la antropología social en México"**. México, UNAM, Tomo I: 27-74.

- Medina, H. A. 1996. **Recuentos y Configuraciones. Ensayos de Antropología Mexicana.** México, IIA/UNAM.
- Medina, H. A. 2000. **Los ciclos del indigenismo: La política indigenista del siglo XX.** En Natividad Gutiérrez Chong & al.: “Indigenismos: Reflexiones críticas”, México, INI, 2000: 63-80.
- Nahmad, S. S. 1988. **La culminación del indigenismo y la inclusión de los pueblos indios en la nación.** En - Natividad Gutiérrez Chong & al.: “Indigenismos: Reflexiones críticas”, México, INI, 2000: 23-50.
- Oehmichen, B. M. C. 1999. **Reforma del Estado. Política social e indigenismo en México, 1988-1996.** México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- Ornelas, D. J. 2002. **El Plan Puebla Panamá y la globalización neoliberal.** En Eduardo Sandoval Forero & Robinson Salazar Pérez, coords.: “Lectura Crítica del Plan Puebla Panamá”, Insumos Latinoamericanos, 2002: 19-54. CONACULTA/INAH/Plaza y Valdés.
- Ribeiro, D. 1971. **El dilema de América Latina. Estructuras de poder y fuerzas insurgentes.** México, Siglo XXI.
- Rodríguez, N. 2002. **Pueblos indios, globalización y desarrollo.** En Instituto Nacional Indigenista: “Estado del Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de México. Segundo Informe”, México, INI/PNUD, 2002.
- Romano, D. A. 2002. **Historia evaluativa del Centro Coordinador indigenista Tzeltal-Tzotzil.** Volumen 1. México, Instituto Nacional Indigenista.
- Sáenz, M. 1982. **México íntegro.** México, SEP/80.
- Sámano, R. M. A. 2004. **El indigenismo institucionalizado en México (1936-2000): un análisis.** En: José Emilio Ordoñez Cifuentes (coordinador) “La construcción del Estado nacional: democracia, justicia, paz y Estado de derecho”. XII Jornadas Lascasianas. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Serie Doctrina Jurídica. Núm. 179, México.
- Sariego, R. J. L. 2002. **El indigenismo en la Tarahumara.** INI/CONACULTA/INAH.
- Sarmiento, D. A. 1988. **De las Leyes de Indias (Antología de la Recopilación de 1681).** México, SEP.

- Stavenhagen, R. 1978. **Clase, etnia y comunidad**. En Ignacio Ovalle Fernández et. al., (coords.): "INI 30 años después. Revisión crítica", México, Instituto Nacional Indigenista, 1978: 97-100.
- Stavenhagen, R. 1989. **Comunidades étnicas en estados modernos**. En América Indígena, Vol. XLIX, No. 1: 11-34.
- Stavenhagen, R. 2000. **Indigenismo y nación multicultural**. En Natividad Gutiérrez Chong & al.: "Indigenismos: Reflexiones críticas", México, INI, 2000: 89-95.
- Torquemada: "Monarquía indiana, Vol. 1-7", México, UNAM.
- Vasconcelos, J. 1976. **La raza cósmica**. México, SEP.
- Vásquez, G. V. 1940. **Doctrinas y realidades en la legislación para los indios**. México, Departamento de Asuntos Indígenas.
- Vázquez, G. V. 1961. **El movimiento indigenista en México**. En "México 50 Años de revolución", Tomo II, México, Fondo de Cultura Económica.
- Villoro, L. 1978. **Subsiste la necesidad que creó el Instituto, urge que cumpla el fin que lo justifica**. en Ignacio Ovalle Fernández & al., coords.: "INI 30 años después. Revisión crítica", México, Instituto Nacional Indigenista, 1978: 129.
- Villoro, L. 1996. **Los grandes momentos del indigenismo en México**. México, Fondo de Cultura Económica.
- Wolf, E. R. 1967. **Pueblos y culturas de Mesoamérica**. México, Ed. ERA.
- Zorita, A. (2001). **Edición crítica**. México, INAH.

Leif Korsbaek

Licenciado en Antropología Social por la Universidad de Copenhague, Dinamarca, maestro y candidato a doctor en ciencias antropológicas por la UAM Iztapalapa, profesor investigador en antropología social de la Escuela Nacional de Antropología y Historia (ENAH), especialista en antropología política, antropología jurídica, teoría antropológica, antropología e interdisciplinaria. Ha realizado trabajo de campo en Guatemala, Chiapas, Guerrero (la Costa Chica), Milpa Alta y Estado de México (San Francisco Oxtotilpan, San Francisco Mihualtepec, Chapa de Mota, comunidades otomíes en Acambay, entre otros). Autor y Coautor de varios libros y artículos sobre organización social indígena. Ha publicado diversos textos sobre los indígenas de matlatzincas del Estado de México. Junto con Eduardo Andrés Sandoval Forero e Hilario Topete, coordinó y editó el libro Cargos, fiestas, comunidades. Líder del cuerpo académico "Sistemas normativos y de representación simbólica, conflicto y poder".

Miguel Ángel Sámano Rentarías

Doctorado en Historia Económica por la Universidad de Humboldt, Alemania. Maestro en Ciencias en Etnografía en la Universidad de Humboldt, Alemania. Ingeniero Agrónomo especialista en Sociología Rural por la Universidad Autónoma Chapingo. Profesor-Investigador del Departamento de Sociología Rural de la Universidad Autónoma Chapingo. Miembro del PISRADES-CIISMER, coordinador de la línea Cuestión étnica y autogestión indígena. **Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), CONACYT – México.**

Francisco Ricardo Ramírez Lugo

Reseña de "La tragedia de los bosques de Guerrero. historia ambiental y las políticas forestales" de Tomás Bustamante Álvarez

Ra Ximhai, vol. 3, núm. 1, enero-abril, 2007, pp. 225-239,

Universidad Autónoma Indígena de México

México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46130110>

REVISTA
Ra Ximhai
Publicación Cuatrimestral de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable

Ra Ximhai,

ISSN (Versión impresa): 1665-0441

raximhai@uaim.edu.mx

Universidad Autónoma Indígena de México

México

¿Cómo citar?

Fascículo completo

Más información del artículo

Página de la revista

www.redalyc.org

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



RESEÑA

LA TRAGEDIA DE LOS BOSQUES DE GUERRERO. HISTORIA AMBIENTAL Y LAS POLÍTICAS FORESTALES

Título: La tragedia de los bosques de Guerrero. Historia ambiental y las políticas forestales

Autor: Tomás Bustamante Álvarez

Editorial: Distribuciones Fontanera, S.A. Primera edición

Año: 2003

Número de páginas: 233

En su obra “La tragedia de los bosques de Guerrero, historia ambiental y las políticas forestales”, el Doctor Tomas Bustamante Álvarez, hace un recuento histórico de la problemática forestal en el estado Mexicano de Guerrero, evidenciando los intereses de los tres actores principales que desde la fundación del Estado se han disputado los recursos naturales y el control político.

Los inversionistas privados, los funcionarios relacionados con el sector forestal y los campesinos, han actuado bajo la lógica que les impone el paradigma del desarrollo industrial, por eso, no importa quién extraiga la madera y cómo lo hagan, por eso el resultado es la devastación forestal.

En la presentación de la obra el M. en C. Nelson Valle López, Rector de la Universidad Autónoma de Guerrero, expresa su reconocimiento al Doctor Bustamante, por el estudio realizado y por su preocupación por buscar soluciones al problema del medio ambiente.

En la introducción de la obra, el Doctor Bustamante Álvarez, señala que generalmente la historiografía del Estado de Guerrero, no refleja la historicidad de su naturaleza.

Guerrero, un Estado formado por decisiones políticas, en donde nada o poco tuvo que ver la condición natural del nuevo espacio.

Afirma que las condiciones geográficas y naturales, tienen una relación decisiva en las formas de ejercer el gobierno, es por esto que las estrategias políticas y económicas de los mismos han decidido el acceso a los recursos naturales. Estas políticas públicas han tenido sus consecuencias: pobreza y polarización social.

En el capítulo uno, refiere la concepción ambiental de la historia y la intervención en Guerrero.

Bustamante Álvarez hace un recuento histórico-económico, considerando a la ciencia y la filosofía de los siglos XVIII y XIX, ya que éstas, intentaban comprender a la naturaleza para armonizarse con ella, pero después pasaron a buscar el conocimiento como medio para dominarla y manipularla, en aras de un progreso, lo que fue duramente criticado por Hegel y Marx, que señalaban que se profundizaría la problemática social y ambiental. El Doctor Bustamante, plantea la revisión de los paradigmas teóricos del progreso, ya que han dejado fuera a la naturaleza. Propone la investigación histórica del medio ambiente y de la historia ambiental.

Parafraseando al Dalai Lama concluye que el hombre puede elegir entre dos posibles acciones: una consumidora y destructora y la otra conservadora y fecundante la cual pertenece al campo de las decisiones morales.

Desde su nacimiento, Guerrero ha enfrentado los problemas derivados de su geografía, que el Doctor Bustamante afirma que es una de las causas principales de su “problema social”. Narra de forma magistral como el estado de Guerrero va superando a través de su historia sus problemas de comunicaciones, sin embargo, la pobreza no cede en aquella región.

En el capítulo dos, el Doctor Bustamante Álvarez, hace un recuento de los bosques y su explotación histórica.

El bosque es uno de los elementos de la vida junto con la tierra, el agua y el aire, la falta de uno de ellos altera o desequilibra el funcionamiento del sistema de la vida. Los bosques conservan los suelos y garantizan el agua, con ellos hay producción y vida.

La no existencia de bosques da lugar a la erosión de los suelos, que es la pérdida de la capa laborable de la tierra y la no retención del agua donde no hay vegetación el agua rueda y arrastra la capa fértil a las partes bajas y generalmente al mar. Agua valiosa para el hombre es la que absorbe y guarda el subsuelo, esto lo hace el bosque.

Las culturas antiguas del mundo han desaparecido por el mal manejo del agua. En México, con la llegada de los europeos se inicia la explotación, saqueo, devastación y de transformaciones ambientales causadas por la acción del hombre.

Los españoles destruyeron los valores hacia la naturaleza que tenían los indígenas y los sustituyen por valores de explotación mercantil de los recursos, ellos iniciaron la explotación irracional y destructiva de los bosques.

En la época de la Independencia, no se preocuparon del cuidado de los recursos, lo que fue duramente criticado por Ignacio Ramírez, quien decía que la educación como instrucción y conocimiento de la silvicultura pudieran ayudar a mermar este problema.

El Porfirismo, impulsó una política de desarrollo económico sustentado en la inversión de capital externo, con dos políticas de explotación: 1. Las leyes de deslinde, 2. Concesiones para la construcción de ferrocarriles. Ambas tenían como resultado la destrucción de bosques.

El Siglo XIX es el siglo del conocimiento de la naturaleza, de la tierra y de la vida, aparece la ecología como un campo propio de estudio. Sin embargo, la teoría darwinista se empleó para justificar el progreso que incrementaba la explotación.

El Gobierno de Porfirio Díaz al amparo o con el pretexto de la aplicación de las leyes sobre terrenos nacionales, que la Revolución incluyó en el artículo 27 Constitucional, despojó de sus tierras a indígenas y campesinos, poniendo las tierras y sus bosques a disposición del capital extranjero a través de concesiones.

Los Constitucionalistas no establecieron normas para que en el futuro ese patrimonio nacional se manejara de acuerdo a las necesidades del pueblo. Fue hasta el año de 1926 que se inicia un cierto movimiento de “rescate”, con la creación de la Ley Federal de Bosques, que establecía la regulación, conservación, propagación y aprovechamiento de la vegetación forestal.

El siglo del liberalismo y progreso económico fue para los bosques periodo de devastación. Su explotación no fue determinada por la ley sino por transformaciones estructurales de la economía nacional con influencia de la internacional.

La Constitución de 1917 como base de las políticas y legislación en materia forestal, facultó a la Nación a través del artículo 27 a imponerle a la propiedad privada las modalidades que dicte el interés público para regular el aprovechamiento de los elementos naturales. Estas facultades constituyen el principio general del derecho que fundamenta la Ley Forestal de 1926.

El derecho forestal mexicano declara de interés social los recursos forestales, independientemente del tipo de propiedad (particular, social o de la Nación). Como resultado de esta tendencia, en 1926 se crea la Ley Forestal, que tiene como finalidad detener la destrucción nacional de los bosques y luchar por su conservación, así como sentar las bases para el desarrollo forestal.

En 1942 se reformó la Ley Forestal del 26, ésta siguió siendo conservacionista y restrictiva, pero se introdujeron modificaciones que respondían a las tendencias del desarrollo económico de tipo industrial.

Por lo que los cuestionamientos fueron: ¿Conservar aprovechando los bosques? ¿Para quién?

De nueva cuenta, el Senado reforma la Ley Forestal en 1960 debido a la inquietud por la devastación forestal, se plantea que el bosque es un elemento protector de otros recursos, pero también son fuente de recursos económicos para la Nación y deben ser aprovechados bajo normas técnicas y científicas.

En el año de 1986, de nueva cuenta se reforma la Ley Forestal, esta vez, para que los campesinos fueran los dueños de los bosques, que produjeran la materia prima con métodos y tecnología modernas, bajo la asesoría y supervisión del gobierno.

Surgen políticas de mayor apertura económica y comercial, es decir, neoliberales. Las cuales se reflejan en la reformas al artículo 27 Constitucional durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, reformas que tuvieron continuidad con los gobiernos de Ernesto Zedillo y Vicente Fox.

La conclusión del Doctor Bustamante es que las políticas forestales de México no han tenido un impacto positivo en el aprovechamiento, reproducción y preservación de los recursos, ya que las decisiones han sido contradictorias: legalmente prohibitivas y realmente devastadoras.

En el capítulo tres, el Doctor Bustamante hace un recuento del impacto agrominero en la explotación de los bosques de Guerrero.

Inicia argumentando que el bosque está íntimamente ligado a la historia y cultura de los pueblos, en la región sur de México, los bosques están presentes en los procesos sociales. En este capítulo el autor analiza al bosque como generador de riqueza y como historia.

Señala las etapas de la explotación forestal en Guerrero: Preindustrial o agrominera y la industrial.

Los bosques de Guerrero por su diversidad geográfica dan lugar a diversidad de ecosistemas, no obstante que pesan sobre ellos dos visiones estereotipadas: abundancia y escasez.

Como antecedente histórico refiere que la economía de los pueblos del sur desde la época colonial está basada en las actividades agropecuarias y minera.

La minería explotó cerca de 400 años a la madera como fuente principal de energía y material de construcción. En el proceso de devastación forestal, indígenas y españoles se culpaban unos a otros.

En la época de la revolución y de luchas por el poder, los indígenas y campesinos ayudaron a Juan Álvarez a lograr sus propósitos políticos de crear el estado de Guerrero, enarbolando tres demandas: a) Lucha por la defensa y recuperación de sus tierras; b) Defensa de sus formas comunitarias de organización y gobierno; c) Lucha contra los impuestos o alcabalas.

Tanto el liberalismo como conservadurismo vieron en los indios, en sus formas de vida y uso comunal de la tierra, expresiones del pasado y obstáculos para el progreso, por lo que había que liberar y erradicarlos. En esa lucha triunfa finalmente el liberalismo, fueron decisivos indígenas y campesinos pero los resultados les fueron adversos con las leyes de desamortización.

Los gobiernos del México Independiente liberaron la explotación de maderas finas. En el marco de las leyes de reforma, los bosques eran ofertados junto con las tierras deslindadas la explotación minera y la construcción de vías férreas.

A finales del siglo XIX como resultado de las leyes de desamortización, Guerrero estaba repartido prácticamente en propiedades: sobre inconformidades, litigios agrarios y rebeliones o declarados baldíos para luego ser adjudicados y rematados.

Los grandes terratenientes no podían realizar la explotación de los recursos debido a la falta de medios de comunicación y transporte. Por lo que les resultaba vital la construcción de esos medios de transporte, como el ferrocarril.

En la segunda mitad del siglo XIX con las políticas de apertura económica y comercial fue aumentando la explotación de los bosques. Dentro de las principales producciones de Guerrero figuran maderas finas y corrientes.

Pero el mayor impacto que han tenido los bosques ha sido a través de la agricultura, principalmente la de *tlatocolol* (tumba, quema y siembra), esta forma de preparar el terreno para la producción de alimentos actúa directamente contra la capa orgánica vegetal y fértil de la tierra.

Según algunos autores, el *tlatocolol* se ha practicado desde antes de la colonia. El reparto agrario fue otro de los factores, así como los precios favorables a los productos, que hacía que la gente tratara de producir más.

El sistema agrícola de *año y vez*, también ocasiona daños a los bosques, ya que fomentaba la tala de los mismos y representaba un doble impacto: agricultura un año y ganadería el otro.

La agricultura comercial ya que se limitaba a las tierras con mejor fertilidad también causó graves daños en los bosques, ya que demandaba las mejores tierras.

El daño ocasionado por el ganado venía desde el siglo XVIII, el ganado acelera la erosión de las tierras que seguían el ciclo vegetativo de la región montañosa.

Estas actividades han dejado prácticamente sin vegetación a la región de la montaña, problema también que se observa en diversas regiones ganaderas del estado de Guerrero.

Bustamante Álvarez concluye que el impacto de la agricultura sedentaria y comercial tanto de *tlocolol* como de barbecho del periodo preindustrial en Guerrero puede ser definido como moderado, ya que existían mecanismos de acceso a los recursos de control privado, por lo que la transformación de la tierra es moderada.

En el capítulo cuatro, el Doctor Bustamante Álvarez, hace un recuento del impacto de los bosques de Guerrero bajo el desarrollo industrial.

El auge de la explotación industrial se da en la décadas de los 40's, bajo la condiciones de escasez y veda de los bosques del valle de México y Toluca, una creciente demanda de madera, un incremento de los precios, políticas de crecimiento económico, infraestructura de carreteras, políticas forestales improvisadas y contradictorias.

El mayor impacto de la industria sobre los bosques conlleva su uso intensivo como materia prima de industria de transformación, combustible (leña y carbón aún tienen demanda), autorización de técnicas motorizadas (derribe y transporte), diversidad industrial de uso y derivados, uso en transporte y comunicación (durmientes), uso como postes y el crecimiento de la industria del mueble y la construcción.

La explotación de los bosques de Guerrero se ha dado sin una política de planificación y de responsabilidad social alguna; ha respondido a intereses particulares o de grupos locales, éstos y funcionarios de gobierno y líderes campesinos, han sido quienes de manera anárquica han determinado las formas, cómo, dónde y cuánta madera extraer.

Las acciones que conforman las políticas de explotación y aprovechamiento forestal no han incorporado la perspectiva ambiental.

No se valora la función estratégica que desempeñan los bosques en el conjunto de la vida y el medio ambiente y que de su existencia depende todo en un conjunto de factores fundamentales para la economía y la vida humana misma.

En su época, Gustavo Díaz Ordaz se pronuncia por el aprovechamiento racional, con técnicas adecuadas, pero esto quedó en demagogia oficial. Al llegar al poder Luis Echeverría, este anima proyectos de desarrollo, pero sus estadísticas pintan un panorama de insuficientes recursos.

Echeverría como lo hiciera Díaz Ordaz con la Unidad Industrial, crea el organismo público descentralizado “Forestal Vicente Guerrero” (FVG). La FVG, pronto olvidó sus promesas de conservación, tuvo una función política, por las obras y servicios comunitarios desactivaba la clientela social del movimiento armado de aquella época.

La política del gobierno de López Portillo, se centró en el Programa de Reforestación Nacional.

En la década de los noventa con el neoliberalismo político y económico de los presidentes Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo, los bosques y sus poseedores, los campesinos quedaron más desprotegidos y bajo la mayor acción de los mercados. Esto como resultado de una estrategia actual de aprovechamiento forestal.

Uno de los primeros pasos fue la reforma al artículo 27 Constitucional que tuvo una expresión inmediata en el incremento de permisos de aprovechamiento forestal.

Se crearon los programas de manejo integral forestal, los cuales el gobierno “supervisaría”. Estos programas regulan las relaciones de producción y explotación forestal. Con la creación de estos programas, el gobierno se quita la responsabilidad del mal manejo del recurso, pasándosela a los campesinos, el problema es que éstos no tienen conocimientos técnicos.

En la relación a la magnitud de los recursos forestales de Guerrero existen dos visiones: 1. Indica que Guerrero tiene aún suficientes recursos, que a pesar de la intensa explotación de que han sido objeto la merma de la superficie forestal es poca. 2. Otras fuentes indican que la superficie forestal ha disminuido y que las áreas con bosques industrialmente aprovechables han sido drásticamente reducidas, esto por el *método mexicano* o de

entresaca, que es un corte selectivo, por lo que el área forestal sigue considerándose como tal, aunque con una densidad de árboles cada vez menor.

La realidad que viven los bosques se resume así: a mayor explotación, menor superficie forestal.

Bustamante Álvarez concluye pidiendo que los cambios no lleguen muy tarde y señala que uno de los pilares del avance es la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente creada en 1977, ya que define conceptos ecológicos y ambientales, sólo falta asimilarla, cumplirla y respetarla.

En el capítulo cinco, trata el tema del movimiento social por los bosques. Para el autor, la historia de los pueblos de la Sierra Madre del Sur está íntimamente relacionada con la lucha, control y explotación de los bosques.

Este proceso de movilización social de los pueblos de la Sierra tuvo tres momentos: 1. Lucha agraria o el reclamo del derecho campesino a un medio de producción y de vida como es la tierra; 2. Lucha por el derecho campesino sobre los recursos naturales y su aprovechamiento y; 3. Lucha por la preservación de los recursos forestales, la ecología y el medio ambiente.

Afirma que la vida de los Guerrerenses está vinculada a la de los bosques de la Sierra, pero hasta ahora sólo se produce la madera, se ha ignorado la del agua. Esta parte es la más desatendida por las entidades públicas y de gobierno a pesar de ser estratégica su función para la vida y economía.

Aquí tiene que ver la construcción histórica de la población serrana, que se conformó por viejas culturas precolombinas, inmigrantes, sociedades mestizas: población indígena, colonizadores europeos y criollos, mestizos y negros. Características particulares, distintos comportamientos individuales y de grupo.

Por lo que la región ha enfrentado conflictos de diversa índole, los que han derivado en desgaste social de la región, donde ha habido muertos, pero estas luchas y pugnas internas se resumen en dos cuestiones: 1. Intereses del ejercicio del poder; 2. Control de recursos naturales.

Una tendencia reciente es la de la defensa y preservación de los recursos naturales y del medio ambiente. Actualmente, en la Sierra, se distinguen dos tipos de lucha: 1. Por la disputa y control de los bosques; 2. Por la defensa de los bosques y el medio ambiente.

En la aneja disputa por los recursos forestales han intervenido tres actores principales: 1. Inversionistas privados (madereros); 2. Gobierno (funcionarios relacionados con el subsector); 3. Campesinos. Los tres sectores han actuado todos bajo la misma lógica que impone el paradigma de desarrollo industrial, por eso, no importa quién extraiga la madera y cómo lo hagan. Lo importante es no poner en riesgo el modelo económico.

Por eso el resultado de las explotaciones ha sido el mismo: la devastación forestal. Se ha impuesto el aprovechamiento y la explotación sobre la preservación.

Sobre la explotación de los bosques ha predominado la irracionalidad y la irresponsabilidad, que han llevado a una situación de catástrofe forestal, ecológica y ambiental de la Sierra de Guerrero. Las políticas gubernamentales han sido erróneas como aquel lema del echeverrismo “que sólo los caminos queden sin sembrar”, lo que justificaba la tala de bosques.

Las prácticas campesinas de tumbar árboles se explican por diversas razones: 1. Procedencia y cultura de los pobladores, no tenían una cultura del bosque; 2. Llegaron a la Sierra para aprovechar los recursos naturales, el cuidado y preservación no es algo que esté en sus preocupaciones básicas; 3. pobreza y marginación, además de la corrupción.

Como resultado de este largo proceso de explotación forestal, comienza a construirse un movimiento social de defensa de la ecología, encabezado en muchos de los casos por organismos campesinos. La mayoría son movimientos con “dudosos intereses”.

Las posiciones de estas organizaciones se pueden resumir en tres: 1. Veda total; 2. Veda parcial diversificación productiva, desarrollo silvícola; 3. Oposición a cualquier tipo de veda.

En resumen: No se ha logrado materializar la perspectiva ambiental ni políticas forestales de extracción.

El Doctor Bustamante Álvarez, concluye su obra resaltando la sustentabilidad como el nuevo paradigma de desarrollo.

Toda vez que la Organización de las Naciones Unidas, plantea que el desarrollo sustentable consiste en satisfacer las necesidades del presente sin comprometer las capacidades de las futuras generaciones para satisfacer las propias.

Sin embargo, esto requiere crecimiento, el crecimiento requiere más recursos que implican mayor explotación de la naturaleza. Lo que nos lleva a una contradicción: consumir indefinidamente, recursos finitos.

Algunos autores denominan a esto *Círculo del diablo*, otros lo denominan como un *oximoron*, figura retórica en la cual la segunda parte de una expresión contradice la primera: *guerrero pacífico, ratero honrado o “desarrollo sustentable”*.

Este implica una nueva forma de relación hombre-naturaleza, a estas nuevas formas de vida el movimiento *gaía* (tierra) le denomina *desarrollo responsable*.

Las vías propuestas son: crecimiento equilibrado, reducción de ganancias, crecimiento cero de la economía, lo que al Doctor Bustamante le parece ilógico e inviable.

Señalando que Carlos Marx en el siglo XIX dijo que era un problema social de diferenciación de acceso y distribución de los recursos naturales, es la organización social capitalista y el sistema de mercado como asignación de recursos donde surgen las contradicciones entre sociedad y naturaleza, donde unos cuantos se aprovechan de los recursos en detrimento de muchos, ya como individuos o como naciones. Por lo que para acabar la contradicción se debe de acabar con el tipo de relaciones sociales, plantear una responsabilidad social, principios de igualdad y visión comunitaria.

Como resultado de este colapso forestal, dos crisis, empujan a la humanidad hacia los límites que la tierra puede tolerar: 1. Contaminación, derroche de recursos; 2. Deterioro de los recursos.

Esto es así, ya que permanecen los principios filosóficos del siglo XIX, progreso, modernidad, consumismo como idea de progreso y bienestar social.

Es urgente devolver al bosque su característica prístina y dejar que la naturaleza actúe. Incentivar que el uso de los recursos forestales tenga una dimensión regional de la vida social.

Guerrero es uno de los Estados con mayor diversidad de ecosistemas, étnica y cultural, sin embargo a 150 años de existencia, no ha podido remontar el estado de atraso y marginación.

Ha soportado disputas por los recursos naturales y el control del poder político. Su sociedad se ha polarizado. Ha tenido que sobrellevar también ausencia de políticas coherentes y responsables que normen el acceso y distribución de la riqueza forestal con justicia social.

Por lo que la cuestión ambiental está planteando nuevas interrogantes y aporta nuevos fundamentos para comprender las nuevas formas que debe de tener la democracia. Replantea los factores del ambiente y los bosques.

Señala que la toma de decisiones debe de ser más consensual y participativa, que se alcancen también condiciones de responsabilidad ecológica sobre principios de justicia social. La opción democrática implica una política económica volcada hacia adentro.

Los recursos naturales y sus formas de aprovechamiento están inmersos en una compleja red de relaciones sociales, que no escapan al juego de la democracia. La democracia debe de llevar a la construcción de un paradigma económico y social alternativo, debe ser de equidad y justicia social.

Y para lograr esto, la educación es de los factores, por la influencia que tienen en la sociedad y en las nuevas generaciones, que puede ayudar a enfrentar de mejor manera el uso responsable de los recursos. Lograr una verdadera cultura ambiental y forestal.

Debe de ser el proceso en el que se formen los individuos, grupos sociales e instituciones. Promover la responsabilidad sobre el ambiente, generar conciencia individual y colectiva de la realidad social y natural. Formar nuevos valores culturales. Transformar las acciones de los individuos para modificar sus pautas de consumo. Buscar soluciones creativas e imaginativas y preservar el ambiente.

El problema forestal es también ecológico, pero sobre todo socioeconómico, está asociado a la pobreza y marginación, por lo que es necesario buscar elementos de una estrategia forestal de desarrollo para Guerrero. Se debe construir una política forestal estratégica, responsable y perdurable.

Para lo cual el Doctor Bustamante Álvarez termina su obra proponiendo diversas acciones:

1. Cuantificar y cualificar los recursos forestales.
2. Considerar el ritmo de crecimiento de la población.
3. Impulsar la investigación científica.
4. Hacer cumplir las leyes.
5. Revisar las políticas fiscales de subsidios, inversiones.

6. Revisar los usos y costumbres.
7. Dar a las instancias de gobierno mayor jerarquía, recursos y poder.
8. Apelar a la educación y cultura ambiental.
9. Regir el estado de Derecho.
10. Participación social
11. Diversificación de actividades productivas.
12. Acciones con resultados.
13. Fomentar un ambiente social más favorable.

¡El futuro será el resultado de nuestras acciones presentes!

Francisco Ricardo Ramírez Lugo

Clarificador Educativo “A” Universidad Autónoma Indígena de México. Socio fundador del Colegio de Abogados de Los Mochis “Dr. Diego Valadés” A.C. Miembro de la Federación de Abogados de Sinaloa FAS y de la Confederación de Colegios y Asociaciones de Abogados de México, A.C. (CONCAAM) e **Investigador de la Comisión Estatal para el Acceso a la Información Pública del Estado de Sinaloa (CEAIPES)**. Correo electrónico: ramirezlugoricardo@gmail.com

José Ángel Vera Noriega

Reseña de "Estadística platicada" de Enrique Ramos
Ra Ximhai, vol. 3, núm. 1, enero-abril, 2007, pp. 241-242,
Universidad Autónoma Indígena de México
México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46130111>

REVISTA
Ra Ximhai
Publicación Cuatrimestral de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable

Ra Ximhai,

ISSN (Versión impresa): 1665-0441

raximhai@uaim.edu.mx

Universidad Autónoma Indígena de México
México

¿Cómo citar?

Fascículo completo

Más información del artículo

Página de la revista

www.redalyc.org

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



RESEÑA

ESCUCHANDO ESTADÍSTICA

Título: Estadística Platicada

Autor: Enrique Ramos

Editorial: CIAD, A. C.

Año: 2005

No. de Páginas: 193

Se abre el libro y comienza un interloquio que avanza lentamente a través de ejemplos conocidos y cotidianos, a través de un ir y venir de nuestro trabajo, pero con la certeza de que está precurrente sólo es un preámbulo para que el escucha mida sus posibilidades y necesidades y decida continuar el proceso de hablante-escucha y se prepare después de los diferentes tipos de distribuciones a construir un escenario en donde existen varios tipos de datos y forma de organizarlos según el menú de nuestra curiosidad y exploración. Se colocan algunas fórmulas y precisiones para cada tipo de distribución de probabilidades, para variable aleatoria discreta, Bernoulli, binomial, de poisson, hipergeométrica, multinomial y pasar a la distribución de variables continuas, uniforme, triangular, para llegar al exponencial y preparar al lector a la aventura del teorema del límite central que será para las variable continuas aleatorias el modelo de la curva normal.

Este capítulo cuatro sobre inferencia estadística, es fundamental en la epopeya oral que nace la propuesta del libro y constituye el eje vertebral que integra las 2 partes del libro la inferencia y la predicción.

La plática sobre el teorema del límite central se desarrolla sobre un instrumento que se diseñó para medir el estilo de autoridad de la madre en donde se supone que la distribución de la suma de los 38 reactivos o el promedio de las respuestas a todas las preguntas es muy probable que sea normal, porque resulta de variables cuyo valor es influido por un número elevado de factores, todos con igual importancia y todos de efectos únicos minúsculos.

De aquí se diseñan algoritmos para la comparación de medias de la población sobre los parámetros de normalidad, varianza y tamaño de muestra.

En el capítulo de regresión lineal, se transita libremente desde el modelo de la recta las determinaciones y análisis de residuos y las pruebas de hipótesis para el modelo obtenido.

En el capítulo seis se abre la posibilidad de hablar sobre una aproximación de gran utilidad para las ciencias sociales en el capítulo Estadística no paramétrica. Se inicia a la prueba de bondad de ajuste y el ejemplo del peso y talla en una guardería de Guaymas Sonora, permite platicar del tema sin sobresaltos, y transitar de la T de Wilcoxon a las tablas de contingencias, quedando la necesidad de cruzar algunas palabras sobre la Kruskall Wallis, una prueba muy utilizada en distribución no-normales que equivale a un análisis de varianza no paramétrico.

El capítulo de muestreo es lúcido por un sencillez y adaptabilidad desde el aleatorio simple, al de conglomerados, para llegar al final del libro con el análisis de concordancia que es útil para obtener coeficiente de confiabilidad entre medidas, que además utiliza el autor para hacer un repaso de principios y procedimientos antes de cerrar en un conjunto de ejercicios finales.

Seguramente después de esta conversación vendrán algunas más sobre educación, que esperaremos con paciencia con el objeto de asimilar las propuestas académicas de un pensador incansable y prolífico. Sea brevemente pues, esta opción para el estudiante que se adentra en el mundo de la investigación y necesita alguien con quien platicar.

José Ángel Vera Noriega

Doctorado en Psicología Social del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C. en el Departamento de Desarrollo Regional Evaluación de Programas en Salud y Educación. Sus más recientes publicaciones son: "Práctica docente en el aula multigrado rural de una población mexicana", en *Educacao e Pesquisa*, revista da faculdade de educacao da Universidade de Sao Paulo (2005); "Pareja, estimulación y desarrollo del infante en zona rural en pobreza extrema", en la Revista Mexicana de Investigación Educativa (2005); "Juegos, estimulación en el hogar y desarrollo del niño en una zona rural empobrecida", en la Revista CNEIP Enseñanza e Investigación en Psicología (2006). Correo electrónico: avera@cascabel.ciad.mx